



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Fundarvid: Una contextualización etnográfica de sus neologismos en la lengua de señas colombiana

Alex G. Barreto Muñoz

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología

Bogotá, Colombia

2015

Fundarvid: Una contextualización etnográfica de sus neologismos en la lengua de señas colombiana

Alex Giovanni Barreto Muñoz

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Antropología

Director:

Camilo Robayo,

PhD en Lingüística

Co-Directora:

Ximena Pachón,

DEA, Antropología

Línea de Investigación:

Teoría y práctica de la traducción

Grupo de Investigación:

LINGUAE-Comunicación, Bilingüismo y Traducción

Fundarvid: Una contextualización etnográfica de sus neologismos en la lengua de señas colombiana

Reconocimiento especial a los colaboradores de la presente investigación, co-autores y co-fundadores de la propuesta y el movimiento original de la Fundación Árbol de Vida,
Fundarvid

Josué Jacobo Cely

Expresidente

Edith Patricia Rodríguez

Exvicepresidente

Ángela Caldas

Miembro Honorario

María Cristina Bautista

Tesorera (2015 – 2019)

Diana Milagros Murillo

Presidente (2015 – 2019)

Álvaro Javier Herrán

Vocal (2015 -2019)

Bogotá, Colombia

5 de diciembre de 2015

*Quisiera dedicar este trabajo a un antropólogo:
Fernando Martínez Cubillos.*

*¿Y cuando digo Fernando Martínez, digo los sordos
que han creído y luchado, y ahí está Fernando?*

*¿O digo: “Dedico esta tesis a los sordos de
Fundarvid”, y ahí está Fernando?*

¿Y los que me ilustraron?

¿Y los que me despreciaron?

¿Y los que me estorbaron?

¿Y los que pacientemente me esperaron?

¿A quién se la dedico?

*Se la dedico a un libro abierto... a un hombre-libro;
un mito escrito en lengua de señas.*

Agradecimientos

Tengo una deuda enorme con diversas personas e instituciones que a lo largo de estos últimos trece años me han ilustrado sobre la comunidad de sordos. Resulta imposible enumerar con precisión una lista sin correr el riesgo de omitir a alguien que haya contribuido esencialmente a las interpretaciones y orientaciones de este trabajo. En primer lugar, agradezco a los miembros de la Fundación Árbol de Vida que generosamente colaboraron con mis peticiones y a mis directores de tesis, el profesor Camilo Robayo y la profesora Ximena Pachón, quienes con sus pacientes observaciones orientaron este camino con éxito, y a mi padre, quien hizo una lectura cuidadosa de una gran porción del texto.

Sin embargo, quiero focalizar mis agradecimientos a mujeres específicas. Las decisiones que ellas han tomado influyeron, directa o indirectamente, en el transcurso este relato. Mi madre Clara Muñoz, que me dio a luz. En Cartagena, Ana Yepes, que me llevó al camino del conocimiento y la espiritualidad, Yeimi Morales que aceleró mi encuentro con los sordos, Eugenia Bustamante que, sin querer, me introdujo en el mundo de las ideologías de los sordos, Laura Rodríguez que me abrió los ojos al trabajo de campo, Emperatriz Ruiz que me ilustró la complejidad de la lengua de señas con sus bromas y en Bogotá, Francy Gordillo, quién incidió en mi carrera como intérprete y mi instalación en la ciudad de Bogotá.

Si no me hubiera radicado en la ciudad de Bogotá, seguramente no hubiera conocido a Diana Valbuena; la mujer que me convenció a que asistiera a la Fundación Árbol de Vida, y que ha estado detrás de toda esta aventura por el conocimiento y los títulos académicos.

Resumen

La Fundación Árbol de Vida (Fundarvid) es un movimiento educativo bogotano que aspira a la transformación de la lengua de los sordos de Colombia (la lsc) a través de la creación de nuevas palabras (i.e. neologismos). Desde 1999, Fundarvid ha propuesto que la lsc debe tener términos específicos para usos académicos, que no provengan de préstamos del español escrito o hablado, y que en cambio aprovechen la riqueza metafórica y analítica de las señas. De ese tiempo acá, el trabajo de Fundarvid ha generado diversos tipos de polémicas y conflictos en la población sorda capitalina, lo que ha tenido profundas implicaciones en las actuales representaciones sociales que las personas sordas y oyentes construyen sobre la lengua de señas y sus variedades sociolingüísticas. La interpretación etnográfica de la construcción neologismos de Fundarvid aporta elementos para comprender las complejas dinámicas de la política de la lengua de los sordos, especialmente de Bogotá, y que se expresa en las relaciones y prácticas sociales hacia su lengua.

Palabras clave: Sordos, lengua de señas, neologismos, Fundarvid, conflicto lingüístico.

Abstract

Tree of Life Foundation (Fundarvid) is an educational movement located at Bogota, that aims to transform the language of the deaf people of Colombia (LSC) through the creation of new signs/words (i.e. neologisms). Since 1999, Fundarvid has proposed that the LSC should have his own terms for academic purposes, terms that must not come, from written or spoken Spanish loans, but instead should seize the metaphorical richness and analytical potential of signs. Since then, Fundarvid work has generated many kinds of controversies and conflicts, mainly among Bogota's deaf population, with serious implications for present social representations that deaf and hearing people built on sign language and his sociolinguistic varieties. The ethnographic interpretation of neologisms creation from Fundarvid provides insights into the complex dynamics of language politics among the deaf in Bogota, manifested through social relations and practices towards their language.

Key words: Deaf, sign language, neologism, Fundarvid, language conflict

Contenido

	Pág.
Agradecimientos.....	IX
Resumen.....	XI
Abstract.....	XII
Lista de Figuras.....	XVI
Lista de tablas.....	XIX
Lista de Convenciones	XX
Introducción	1
<i>Planteamiento del problema.....</i>	<i>1</i>
Uno, dos, perro... y más allá.....	1
La pregunta.....	2
<i>Objetivos.....</i>	<i>8</i>
Objetivo general	8
Objetivos específicos.....	8
Antecedentes históricos.....	8
Antecedentes bibliográficos	14
Expectativas	17
<i>Construcción del proyecto.....</i>	<i>18</i>
Aspectos metodológicos.....	18
Las categorías emergentes.....	22
Síntesis del documento	25
Capítulo 1: Los Sordos y sus Metáforas	27
<i>1.1. La metáfora de ser persona sorda</i>	<i>28</i>

1.1.1.	Primera escena: La simulación	28
1.1.2.	Segunda escena: La vida cotidiana	32
1.1.3.	Después de la pasión inicial	34
1.2.	<i>La metáfora de la Cultura Sorda y otros malentendidos</i>	48
1.2.1.	Cultura sorda, comunidad sorda, mundo sordo y los nombres nativos.	48
1.2.2.	Etnicidad Sorda.....	53
1.2.3.	Sordedad y otros ‘trayectos sordos’	56
1.3.	<i>Primer sumario</i>	57
2.	Capítulo 2: Los Neologismos y la Controversia.....	61
2.1.	<i>La construcción de palabras en lsc</i>	62
2.1.1.	Aproximaciones a la sílaba y el morfema en una lengua de señas: el caso de YA-TU-SABES.....	62
2.1.2.	Una ‘epidemiología’ de las señas	75
2.2.	<i>Una propuesta militante y deliberada de neologismos</i>	77
2.2.1.	Los ‘contextos de situación’	77
2.2.2.	Orígenes.....	78
2.2.3.	Producción	96
2.2.4.	Difusión	135
2.2.5.	Transformación y permanencia	152
2.2.6.	Muerte.....	159
2.3.	<i>Segundo Sumario</i>	161
3.	Capítulo 3: La Fundación Árbol de (la) Vida.	167
3.1.	<i>La luz del conocimiento: La simulación</i>	168
3.1.1.	El mito	168
3.1.2.	El sacrificio.....	173
3.1.3.	Sobre la salvación de los sordos... y mi condenación.....	177
3.1.4.	La ‘servidumbre de la etnia’: clases, mercado y consumo.	180
3.2.	<i>La vida cotidiana: Las continuidades y discontinuidades de una terminología de la lsc.</i>	184
3.2.1.	Árbol de (la) vida.....	184
3.2.2.	¡No muevas los labios!	185
3.2.3.	Shibolet: Las sospechas	189

3.2.4. El ‘manifiesto fundarvista’	193
3.2.5. Continuidades y discontinuidades	195
3.3. <i>Tercer Sumario</i>	199
Conclusiones	201
<i>Afirmaciones preliminares</i>	201
Primero: Los neologismos de Fundarvid no son ‘anti-naturales’.	201
Segundo: La controversia en torno a los neologismos de Fundarvid es principalmente social y cultural.	204
Tercero: Fundarvid es un grupo diverso, heterogéneo y multisituado.	207
<i>La gran pregunta de conclusión</i>	208
Bibliografía	210
Anexo.....	225

Lista de Figuras

Figura 1: (Imagen Izquierda) Una seña para ANTROPÓLOGO. Fuente: Lengua de señas Colombiana - Tomo 4 (Osorno Posada, 2001), (Imagen Derecha) La seña de ANTROPOLOGÍA propuesta por Árbol de Vida, Foto: Diana Valbuena.	5
Figura 2: La representación de la letra “A”, tomada del abecedario dactilológico de tipo icónico de Juan Pablo Bonet (Bonet, 1620). Muchos sordos usan hoy este alfabeto creado antes del siglo XVII, para crear o acompañar las señas.....	6
Figura 3: La seña SABER-GENERA, con el esquema silábico PTP2 + T.....	9
Figura 4: SAVOIR en lsf dibujada a partir de la imagen de Delaporte (2007, Pág. 550).....	10
Figura 5: KNOW en el asl, dibujada a partir de Costello (1998, Pág. 241)	10
Figura 6: Seña SABE-VOCAL	11
Figura 7: Configuraciones manuales.	30
Figura 8: Los grafemas "m" y "p" comparados con sus versiones en lsc.	33
Figura 9: En la parte superior AMOR-A-TI, en lsc. La seña, inferior ILY es una sigla prestada de la lengua de señas norteamericana (asl).	44
Figura 10: Dos antropónimos.....	48
Figura 11: Contraste de arriba hacia debajo de izquierda a derecha entre SORD+, OÍDO-MEDIO, OÍDO-CERRADO, ESPÍRITU-OÍDO, OÍDO-APAGADO Y CAMBIA-MANO (cada seña se muestra con una secuencia de dos fotos).....	51
Figura 12: La seña YA-TU-SABES con todos sus fotogramas.....	65
Figura 13: Estructura silábica de ya-tu-sabes	68

Figura 14: Esquema de flexión de los dedos en forma horizontal, los signos -/+ refieren la flexión de la articulación de las falanges. Archivo personal, diario de campo.....	70
Figura 15: Diagramas parámetro Orientación (OR), el hueso ‘negro’ es el radio. Archivo personal, diario de campo.	70
Figura 16: Diagrama de Ubicaciones posibles de la lsc. Archivo personal, diario de campo.	71
Figura 17: Las señas RECORDAR (usa un giro como si fuera atornillar) y OLVIDAR (usa un movimiento que se asemeja a quitar de la cabeza)	72
Figura 18: El rasgo AU18D+17B en otras señas (SOCIAL de Fundarvid y MENTIRA y CAMIÓN del Diccionario Básico de Lengua de Señas Colombiana)	73
Figura 19: Tres 'morfemas' de ya-tu-sabes	74
Figura 20: La malograda seña *HUMEDAL	91
Figura 21: la Seña GROSERO.....	92
Figura 22: Páginas 1 al 4 de "Crisis (en la) lengua de señas: Introducción" Fotos: Archivo Diana Valbuena.....	97
Figura 23: Páginas 5 a 8 de "Crisis (en la) Lengua de señas: Introducción" Fotos: Archivo de Diana Valbuena.....	98
Figura 24: Páginas 1 a 4 de "Crisis (en la) lengua de señas: lo general y lo particular" (Martínez Cubillos, 2002).....	100
Figura 25: Páginas 5 a 8 de "Crisis (en la) lengua de señas: lo general y lo particular" (Martínez Cubillos, 2002).....	101
Figura 26: Las señas con forma de “compuestos simultáneos alternados” ESCRIBIR, CREMA-DE-DIENTES, ABANDONAR y OCUPADO del DBLSC.....	109
Figura 27: Esquema de composición simple	110
Figura 28: Red ontogénica fundacional de Fundarvid.....	111
Figura 29: Motivaciones de [Cosa], [persona] y [animal]	112
Figura 30: Motivación analítica de [no-cosa] y [entidad].....	112

Figura 31: Organización de la taxa ontogénica fundacional de las configuraciones manuales	113
Figura 32: Diferencias de movimiento entre EXPLICAR, JUZGAR, CONFIRMAR y REEMPLAZAR	114
Figura 33: Diferencias de movimiento entre CUIDAR, PREPARAR, FAMILIA e IMPORTANTE	114
Figura 34: La seña ANIMAL DOMÉSTICO.....	123
Figura 35: Las diferencias entre las señas ANTROPOLOGÍA y SOCIOLOGÍA se presentan por los tipos de movimiento.....	126
Figura 36: Las diferencias entre INSTRUMENTO y HERRAMIENTA están dadas no por el movimiento o configuración manual, sino por la orientación y el lugar de contacto.	126
Figura 37: Momento inicial y final de la seña DESCONTEXTUALIZADO. Note la forma específica de la boca, similar en NO-CAPTAR (tercera imagen a la derecha).....	127
Figura 38: Esquema de composición de los neologismos	128
Figura 39: Esquema simplificado de composición de neologismos	129
Figura 40: primer y segundo momento de educación, con su esquema de composición .	129
Figura 41: Dos momentos de la seña ACADEMIA y CONOCIMIENTO y sus respectivos esquemas descriptivos.....	130
Figura 42 El neologismo SOCIAL y su esquema alternativo.....	133
Figura 43: A la izquierda SORD+-APAGADO (Fundarvid) y derecha SORD+-MUD+ (tradicional).....	142
Figura 44: El ‘combate’ entre la seña SORD+MUD+ y SORDO (APAGADO) reproducido con permiso de su autor, Gustavo Forero (SUEGRO).....	144
Figura 45: Sustitución entre ALMUERZO (Fundarvid) y ALMUERZO (tradicional).....	144
Figura 46: Contraste entre CULTURA (Fundarvid) como sustitución de CULTURA (tradicional)	146

Figura 47: Tres generaciones de transformaciones de la lsc.....	153
Figura 48: TAREA Versión 1	154
Figura 49: TAREA, Versión 2	155
Figura 50: Descripción fonológica de la seña tarea versión 2	155
Figura 51: Descripciones fonológicas de casa y trabajo	156
Figura 52: Descripción fonológica de tarea versión 3	158
Figura 53: Señas generadas con el modelo Fundarvid pero que no 'pertenecen' al "diseño" de la Fundación. A la izquierda APROPIACIÓN-TIC y a la derecha PARTIDO-LIBERAL (fotos reproducidas con el permiso de sus autores).....	159
Figura 54: Comparación entre los neologismos de Fundarvid y los tradicionales LISTO y PRESENTAR-A	160
Figura 55: Logo de Árbol de Vida	176

Lista de tablas

Tabla 1: Forma de la palabra canónica de acuerdo al número de sílabas y morfemas inspirado en Brentari (2002, pág. 57)	63
Tabla 2: Comparación entre el primer esquema de “detenciones” y “movimientos” con el de segmentos posturales, segmentos de trans-formación (Inspirado en Johnson & Liddell, 2011)	67
Tabla 3: Comparativa Corpus Fundarvid y Corpus (Tovar, 2012)	106
Tabla 4: Diferencias entre neónimos y neologismos	140

Lista de Convenciones

lsc (“ele esecé”)		Es el nombre corto de la lengua de los sordos del país, la <i>lengua de señas colombiana</i> . Como en español los nombres de los idiomas se escriben en minúscula y la sigla tiene un amplio uso, en este documento se usará esta forma. No existe una lengua de señas universal, cada país tiene su propia lengua de señas. Cuando se hable de la “lengua de señas”, la “lengua de los sordos” se realizará referencia a la lsc. Cuando se nombren otras lenguas de señas se usará su nombre con su sigla, y después sólo sus siglas.
GLOSA	Se usan versalitas para nombrar señas específicas. La glosa es una traducción convencionalizada y aproximada del significado de la seña, pero no siempre es exacta.
-Ipso lorem ipso	Los textos de testimonios español parafraseados se expresan en letra 10
-Ipso lorem ipso	Los textos de testimonios en lsc traducidos y parafraseados se expresan en letra 10 cursiva
1234+/a+	Las formas de la mano se expresa con la notación explicada en el capítulo 2, sección 2.1
PTP ² +T	La estructura silábica de las señas se expresa con la notación explicada en el capítulo 2, sección 2.1
[proceso]	Los significados y los morfemas son señalados entre llaves.
CM, UB, OR, NM	Los componentes de la estructura fonológica de la seña son señalados por sus siglas explicadas en el capítulo 2, sección 2.1
AU23A+20B	Los gestos faciales son expresados con la notación del FACS (Ekman & Friesen, 2003) comentado en el capítulo 2, sección 2.1
<u> </u> f		
CASA, CORRER	Los rasgos de la lengua de señas que son simultáneos se escriben por encima de los rasgos lingüísticos que acompañan.

Introducción

“[...] [U]na lengua a la que le faltan términos que designen disposiciones haría extraordinariamente difícil la descripción científica y el análisis de la conducta humana y trabaría seriamente el desarrollo conceptual, de la misma manera en que una lengua tal como el arapesh en la cual uno debe enumerar diciendo “uno, dos, dos y uno, un perro, (es decir “cuatro”), un perro y uno, un perro y dos, un perro y dos y uno, dos perros...”, etc., traba el desarrollo matemático al hacer del contar una acción tan trabajosa que a la gente le resulta un tremendo esfuerzo ir más allá de dos perros, dos perros y dos perros (es decir “veinticuatro”) de manera que, cuando se trata de grandes cantidades, dice ‘un montón de perros’”

Clifford Geertz (La interpretación de las culturas, 1973 [2006], p.64)

Planteamiento del problema

Uno, dos, perro... y más allá.

Cada día se crean nuevas palabras en las lenguas del mundo. En la medida que existe algo que necesita ser nombrado, surge un término para nombrarlo. *Transmilenio*, *matoneo*, *parapolítica*, *selfie*, son solo algunos ejemplos de cómo nuevas palabras -neologismos- se agregan al español en el habla cotidiana. Sin embargo, en términos académicos, esto cobra mayor relevancia en la medida que las disciplinas necesitan segmentar analíticamente los conocimientos con neologismos mucho más técnicos. Mientras una persona coloquialmente no tenga problema en decir que tiene “buenas energías” para un físico esto es sumamente inexacto en la medida que “energía” es una categoría sumamente compleja, que no tiene

nada que ver con las percepciones psicológicas de las personas. Lo que se acostumbra a llamar “ciencia occidental” (no problematizaremos aquí esta denominación), se ha constituido en la medida que ha consolidado un lenguaje específico bastante rico que llame a cada entidad, relación o evento con un nombre, diferenciándolo de otro, de modo que pueda disponer de ricos recursos lingüísticos para referirse a los fenómenos del mundo.

Ahora bien, el surgimiento de neologismos académicos en una lengua se da al interior de complejos de prácticas y representaciones culturales, bastante diferenciados de acuerdo a la población. En lenguas como el inglés este proceso ha tomado cientos de años e inició con las cartas formales que comenzaron enviándose los primeros científicos, entre ellos Sir Isaac Newton (Tovar, 2008, p.129-131). En la actualidad, tenemos la posibilidad de observar microscópicamente estas prácticas en las lenguas minoritarias. Así como el arapesh sólo existen tres palabras para los números: uno, dos y perro (cuatro), en la lengua de señas existen innumerables conceptos del español que no tienen un término. La pregunta que surge es ¿cómo se enfrentan estas lenguas a los cambios culturales que implica usar un ‘lenguaje académico’ o ‘lenguaje técnico’ en espacios de conocimiento especializado? ¿Qué hacen los agentes preocupados por la conservación de estas lenguas, para enfrentar las supuestas “contaminaciones” no autorizadas, que deforman la llamada por ellos “esencia” de la lengua? ¿Qué hacen los agentes interesados en modernizarlas? ¿Cómo pasamos, por ejemplo, de *uno*, *dos* y *perro* a series infinitesimales?

La pregunta

La Fundación Árbol de Vida (abreviado indistintamente aquí, *Fundarvid*; según denominan los mismos miembros a su Fundación, y *Árbol de Vida*; según acostumbran a llamar en español al movimiento) es un movimiento educativo bogotano que aspira a la transformación de la lengua de los sordos de Colombia a través de la creación de nuevas señas. La fundación acostumbra a tener reuniones todos los sábados en su sede en el barrio Santa Helenita de Bogotá, excepto los periodos de vacaciones escolares y algunos festivos. La agrupación está compuesta por grupos diferenciados de personas sordas y oyentes. La primera diferencia es generacional, se puede identificar un grupo reducido de algunos oyentes (principalmente, padres de familia e intérpretes de 30 a 60 años), un grupo de

personas sordas entre los 30 y 50 años que fueron militantes y que por diversas razones se han apartado y no son activos en las reuniones semanales; y un grupo de personas sordas que lideran la Fundación, en el que hay tres mujeres sordas de una edad que rodea los 20 a 30 años y cuatro hombres sordos con una edad que oscila entre los 30 y 40 años. Esta generación ‘antigua’ está compuesta por unos treinta y cinco miembros. También existe una generación ‘joven’ de Fundarvid, compuesta por mujeres y hombres sordos de 15 a 25 años, los cuales son activos en las reuniones sabatinas y actividades de la Fundación. Aunque no es muy marcada esta diferencia, es posible ver que algunos socios (en especial algunos líderes) pertenecen a una clase social media-alta y alta. Mientras que otros socios pertenecen a clases media y media-baja, no se observan personas sordas de clase baja o de escasos recursos. En su mayoría los socios son mestizos, con algunas excepciones de socios con rasgos indígenas, afrodescendientes y caucásicos. Como se puede observar, Fundarvid es un grupo heterogéneo. Cuando hablemos globalmente de *Fundarvid* (a menos que especifiquemos lo contrario), nos referiremos principalmente a *sus líderes*, o a personas específicas que manifiesten o compartan las actitudes de los líderes, con roles específicos dentro de un grupo diverso de unas setenta personas.

En Bogotá, desde 1999, Fundarvid ha propuesto que la lsc debe tener términos específicos para usos académicos que no provengan de préstamos del español escrito o hablado, y que en cambio aprovechen la riqueza metafórica y analítica de las señas. De ese tiempo acá, el trabajo de Árbol de Vida ha generado diversos tipos de reacciones en la población sorda capitalina, lo que ha tenido profundas implicaciones en las políticas lingüísticas que se están construyendo por, y para sordos. En términos más generales, las prácticas de Fundarvid han impactado y modificado las actuales representaciones sociales que las personas sordas y oyentes construyen sobre la lengua de señas y sus variedades sociolingüísticas. La trayectoria de Árbol de Vida es un relato sobre las vicisitudes que presenta un proyecto de intento de cambio cultural y las diversas reacciones que puede generar dicho proyecto. Ese relato, cuyo escenario es el uso de la lengua de señas colombiana, hasta el momento no ha sido tratado en detalle.

La propuesta de Fundarvid ha generado una controversia entre los sordos en términos de si una lengua de señas debe ser “natural y auténtica” o por el contrario “artificial y planeada”.

Tradicionalmente, los sordos de Colombia han desarrollado distintas estrategias para incorporar vocabulario a la lsc, tal como se expondrá en las secciones 1.2.1 y 2.1.1. Ese incremento del vocabulario de señas en la lsc se ha dado gradualmente en los últimos 80 años. Muchos sordos consideran que esta manera heterogénea y no sistemática es la forma “natural” y exclusiva en la que se conforma la lengua de señas. En los últimos 20 años, las personas sordas han empezado a ingresar a colegios y universidades de forma masiva. Estos nuevos contextos demandan que los sordos se enfrenten a la comprensión y manejo de conceptos especializados de las ciencias y la tecnología para los cuales no disponen de términos en lsc. Ante estos nuevos contextos los fundadores de Fundarvid se cuestionaron: ¿Cómo decir *académico* en lsc, diferenciándolo de *estudio*? ¿Cómo decir *lógico* en lsc, que no sea haciendo un gesto con la cara de “pues obvio”? o ¿Cómo decir *eficiencia* de un modo más preciso que no sea simplemente con las señas PROCESO-BIEN o PROCESO-RÁPIDO? Por supuesto, es posible enunciar con precisión una idea técnica o académica en la lsc. En una situación muy particular de comunicación relacionada con lo industrial, por ejemplo, *eficiencia* podría enunciarse en (1)

(1) PROCESO AHORRA, MATERIALES AHORRA, ENERGÍA, TIEMPO APROPIADO

Para un empleado sordo y supervisor específicos, esta pudiera ser una expresión aceptable equivalente a la noción de *eficiencia*. El reto al que se enfrentaron los miembros de Fundarvid, así como cualquier usuario de una lengua joven que comienza a acceder a nuevos espacios de conocimiento especializado no fue, pues, de *intraducibilidad* (el cual es un debate sin salida satisfactoria ya que ‘en último caso, la explicación es la traducción’, Newmark, 1992, p. 21) sino de *economía terminológica* ¿Cómo diferenciar la denominación *eficiencia* de su definición o paráfrasis? Más aún, ¿Cómo contrastar *eficiencia*, de *eficacia* y otros conceptos relacionados, de modo que sean precisos, productivos y económicos para construir un discurso técnico o académico? ¿Cómo pueden los sordos acceder a una clasificación del lenguaje académico e incorporarlo a la comunicación en su vida profesional si no existen términos específicos para conceptualizar los diversos sentidos señalados en las ciencias?

Frente a los anteriores cuestionamientos, la Fundación Árbol de Vida desde su inicio empezó a proponer una serie de *neologismos*.

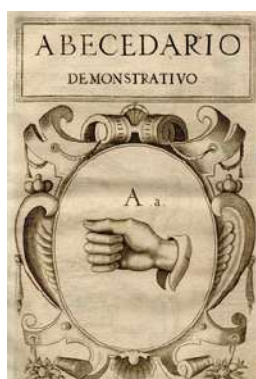
Hasta aquí el lector quizá no pueda percibir el motivo de la controversia. La controversia radica en que la propuesta de nuevas palabras para la lsc se basó en una construcción diferente de la tradicional existente. Se orientó hacia una construcción deliberadamente “etimológica”. En lugar de partir de las formas heterogéneas y tradicionales de formación de señas en lsc, Fundarvid empezó a construirlas partiendo de unidades de significado comparables a las raíces de la lengua hablada. Así como en las lenguas flexionales como el español varios términos académicos se forman con morfemas de origen greco-latino, por ejemplo, filosofía, de *filos* (amor) y *sofía* (sabiduría); antropología de *antropos* (hombre) y *logos* (estudio), Árbol de Vida tomó este patrón para construir señas en donde una mano expresa un componente de significado *x*, la otra mano, un componente de significado *y*, como si las dos manos juntas formaran una palabra con dos “raíces” (Josué Cely, comunicación personal 2014). Como además de las manos, una persona sorda puede hacer señas con el rostro y demás partes del cuerpo (por ejemplo, con la boca como en el caso de YA-TU-SABES que expondré en el capítulo 2), los neologismos del tipo *xy* pueden ser modificados o tener matices adicionales con un componente *z* opcional. De modo, que se constituyan como *xyz* o *xy(z)*. No parece haber un antecedente exacto de otra agrupación de sordos que haya generado una propuesta educativa y lingüística sistemática similar.

Así pues, los miembros de Fundarvid crearon señas como ANTROPOLOGÍA a diferencia de la tradicional ANTROPÓLOGO. La seña ANTROPÓLOGO que es usada tradicionalmente por los sordos tiene como “préstamo” léxico la mano en forma “A” del alfabeto dactilológico, con un movimiento hacia abajo. La inicialización de señas con representaciones de las letras del español es una práctica usada por los sordos de Bogotá. La seña ANTROPOLOGÍA de Fundarvid rechaza cualquier uso de una representación de una letra del español. La mano derecha representa la “raíz” ciencia o estudio (evoca un telescopio); la mano izquierda representa la “raíz” Ser Humano (evoca una persona de pie).

Figura 1: (Imagen Izquierda) Una seña para ANTROPÓLOGO. Fuente: Lengua de señas Colombiana - Tomo 4 (Osorno Posada, 2001), (Imagen Derecha) La seña de ANTROPOLOGÍA propuesta por Árbol de Vida, Foto: Diana Valbuena.



Figura 2: La representación de la letra “A”, tomada del abecedario dactilológico de tipo icónico de Juan Pablo Bonet (Bonet, 1620). Muchos sordos usan hoy este alfabeto creado antes del siglo XVII, para crear o acompañar las señas.



Este tipo de nuevas señas creadas por los miembros de Fundarvid generaron múltiples polémicas y reacciones entre los sordos y oyentes interesados que usan la lsc.

Detengámonos un poco para entender qué significa esta polémica.

Estamos hablando de una controversia por *el uso de ciertas señas*, comparable (aunque con ciertas distancias) a la que sucede cuando algunas personas proponen que se use *ellas y ellos* en lugar de simplemente *ellos*, y generan conflictos o ‘enfrentamientos’ sociales cuando no se usa esta forma lingüística que diferencie el género. O cuando se pide que no se hable de *mancos* o *cojos* sino *personas con discapacidad*, o cuando un presidente, pide que no se hable de *bandidos* o *terroristas*, sino simplemente de miembros de las *Farc*.

Este tipo de acciones sobre la lengua, despiertan o alimentan tensiones sociales. Estas tensiones generan o replantean conflictos, a los que se pueden vincular muchos motivos. Se manifiestan creencias sobre la forma correcta de expresarse, pero también, el valor de la tradición, y las emociones que suscitan las ideas de cambiarlas; así se articulan políticas que

orientan, suscitan y expresan actitudes hacia una forma de la lengua. En los conflictos generados por estas tensiones está presente una violencia simbólica. La violencia que puede significar forzar o influir en los hábitos y comportamientos de una persona, en algo tan *íntimo* y a la vez tan *social* como lo es su forma de expresarse, su *lengua*. En esta controversia acontece lo que realmente hacen las personas ante estas tensiones... *la cultura*.

La creación o transformación del vocabulario es de interés para la antropología en la medida que puede ser uno de los dispositivos intencionales con los que un grupo, autoridad o institución promueve la transformación de una lengua y por ende, busca un *cambio social* determinado. Esto conlleva una serie de complejas relaciones y prácticas sociales en el *uso* y *representación social* de la lengua, las cuales están situadas (Cooper, 1997) (Bourdieu, 1985). El presente trabajo de investigación plantea una descripción e interpretación etnográfica de los neologismos creados por los miembros de la Fundación Árbol de Vida y de las polémicas y conflictos sociales entorno a ellos con el fin de contextualizar este problema de investigación. Además de dialogar con los autores de la antropología y la lingüística, pretendo problematizar esta discusión desde mis experiencias iniciales como miembro activo y posteriormente retirado de la Fundación (2004-2006), desde mis relaciones románticas, familiares y religiosas con los sordos, y desde mi experiencia como intérprete de lengua de señas (2004 - 2012) e investigador lingüístico y antropológico (2013, 2014). El análisis del trabajo de Fundarvid aporta elementos para comprender las complejas dinámicas de la política del lenguaje y de las políticas lingüísticas que atraviesan los sordos de Bogotá y se expresan en sus relaciones y prácticas sociales hacia su lengua.

Así pues, se plantea la pregunta:

¿En qué consiste la propuesta de neologismos de la Fundación Árbol de Vida, y cómo se relacionan estos neologismos con las polémicas y conflictos entre sordos y oyentes en la lengua de señas colombiana de Bogotá?

Objetivos

Objetivo general

Analizar los procesos de producción de los neologismos de los miembros de la Fundación Árbol de Vida y las polémicas y conflictos alrededor de dichos neologismos en la lengua de señas colombiana de los sordos de Bogotá.

Objetivos específicos

- 1) Examinar los planteamientos sobre la lengua de señas colombiana de la Fundación Árbol de Vida a través de testimonios, archivos filmados y registros escritos de la comunidad de sordos de Bogotá.
- 2) Identificar los procesos de producción de los neologismos de la Fundación Árbol de Vida a través del análisis de archivos filmados y registros escritos de la comunidad de sordos de Bogotá.
- 3) Interpretar las polémicas y conflictos generados por el uso de los neologismos de Árbol de Vida en la lengua de señas usada en Bogotá.

Antecedentes históricos

Hasta el momento, no existen trabajos amplios que hayan abordado la historia de los sordos en Colombia ni en Latinoamérica. En *Crónicas Bogotanas de Mediados del Siglo XVI* (Rodríguez Freyle, 1566-1642) hay registrado un relato colonial donde se malinterpretan las señas de un sordo del municipio de Tocaima. El relato hace sugerir que los sordos desde este tiempo, “sin oportunidades de ser educados, estaban condenados a convertirse en personaje[s] bufonescos, que sin embargo parecían ser, tal vez en virtud de eso mismo, bien aceptados y queridos por sus vecinos oyentes” (Oviedo, 2007, pág. 3). Desde el período republicano, al igual que otras discapacidades, la relación entre el Estado y la sordera ha sido planteada principalmente en términos clínicos, de prevención y rehabilitación.

La lengua de señas colombiana, lsc, es una lengua relativamente nueva. Algunos estudios han sugerido que sus orígenes datan de 1927 (Oviedo, Apuntes para una gramática de la

lengua de señas colombiana, 2001, pág. 37). Esta lengua ha recibido influencias significativas por lo menos de la lengua de señas americana (asl) (Torres, 2010), la lengua de señas francesa, lsf (Ramirez, 1998) y la lengua de señas española, lse (Patricia Ovalle, comunicación personal, 2014). Esto se puede observar en el caso de la seña SABER-GENERAL (figura 3). La primera impresión que uno pudiera tener de esta seña es que surgió exclusivamente como un elemento gestual. Supuestamente, en algún momento de la historia, a una niña sorda del colegio La Sabiduría, se le ocurrió tomarse la cabeza para decir que ella [sabía]. Sin embargo, este esquema está presente en otras señas. En particular, en una de las lenguas de señas más antigua, la lsf. Al respecto, Yves Delaporte en su *Dictionnaire Étymologique et historique de la langue des signes française* (Delaporte, 2007, pág. 550), nos comenta sobre la figura 4

“L’histoire de SAVOIR est étroitement liée à celle de CONNAITRE (voir cette entrée). Ces deux signes, qui n’en formaient autrefois qu’un sel, sont fondés sur un double sémantisme. D’une part, le mouvement représente une chose connue ou sue: “se présenter avec vivacité le dedans de la main, et marquer par les yeux et l’air du visage, ah oui je vous connais” (Ferrand v. 1785). D’autre part, le contact avec le front réfère aux fonctions intellectuelles.¹

Figura 3: La seña SABER-GENERA, con el esquema silábico PTP2 + T²



¹ La historia de *SAVOIR* (SABER) está estrechamente ligada a la de *CONNAITRE* (CONOCER) (ver esta entrada). Estos dos signos, que alguna vez formaban en uno solo, se basan en un doble semantismo. Por un lado, el movimiento representa algo conocido o sabido: “Presentarse con viveza el interior de la mano, y marcar con los ojos y el aspecto de la cara, *oh sí, yo lo conozco a usted*” (v Ferrand 1785.). Por otro lado, el contacto con la frente refiere a las funciones intelectuales. (*a menos que se señale, todas las traducciones de aquí en adelante son mías*).

² He observado, que algunos esquemas silábicos tienen patrones. En este caso la duplicación del esquema silábico, la señalaré con un exponente. El efecto visual de la duplicación de esquema silábico, es que la seña parece que realiza dos veces el mismo movimiento con una inserción de un segmento T. De esta forma, en lugar de escribir PTPPTP, he optado por escribir PTP² + T (esta notación se ampliará en la sección 2.1).

Figura 4: SAVOIR en lsf dibujada a partir de la imagen de Delaporte (2007, Pág. 550)



Así pues, la seña SABER-GENERAL tiene una existencia que precede, al menos 135 años, al origen mismo de la lsc, que como dije, algunos sitúan alrededor de 1927, con el establecimiento del Colegio Nuestra Señora de la Sabiduría para Sordos (Oviedo, Apuntes para una gramática de la lengua de señas colombiana, 2001, págs. 36 - 38). Ahora bien, se encuentra una seña similar en la lengua de señas americana, asl, según se puede observar en el *Random House Webster's American Sign Language Dictionary* (Costello, 1998, pág. 241).

Figura 5: KNOW en el asl, dibujada a partir de Costello (1998, Pág. 241)



Es relativamente sencillo rastrear cómo la seña SAVOIR se propagó por Norteamérica. La educación de Estados Unidos tuvo una gran deuda con el florecimiento de la educación de sordos en Francia, en el siglo XVIII, cuando en 1815, Thomas Hopkins Gallaudet, fue enviado por filántropos de EE.UU a Francia para buscar una forma de educar a los sordos en Norteamérica. El pastor protestante logró convencer a un maestro sordo francés, Laurent Clerc, para que iniciara una nueva travesía trasatlántica. (Lane, *When The Mind Hear. A History of the Deaf*, 1986). Laurent Clerc trajo su lengua de señas -la lsf- a Norteamérica donde esta se fusionó con las variedades nativas del territorio norteamericano. Así pues, se

puede explicar por qué la seña de KNOW, es similar a SAVOIR solo con la variación en la reducción de segmentos. Mientras que SAVOIR tienen una estructura silábica PSP, KNOW mantuvo el mismo parámetro Configuración Manual (CM), pero con la estructura, $PTP^2 + T$. Es decir, más corta y duplicada (Una ampliación sobre la estructura de la seña y sus parámetros se explicará en el capítulo 2).

De esta forma, una vez que la seña SAVOIR se asentó con éxito en Norteamérica, llegó también a Colombia por diferentes vías. Uno pudiera pensar que ya que el Colegio Nuestra Señora de la Sabiduría, tenía algunas religiosas francesas que conocían la lsf; el uso de SAVOIR pudo llegar a las estudiantes sordas internas de Colombia. Pero es más factible que en vista que hubo una gran influencia de las iglesias protestantes en el país para los años 80, se produjera mayor influencia de KNOW que de SAVOIR. De hecho, SABER-GENERAL incluye el mismo esquema silábico que KNOW, ($PTP^2 + T$) pero con una variación de la CM; en lugar de usar $1234^{\wedge}/a+$ (la palma curva), la seña colombiana usa $1234+/a+$ (la palma extendida). Esta interpretación tiene fuerza en la medida que la versión de SABER-GENERAL es más usada por las personas menores de 40 años. Mientras se puede observar, que los mayores de 40 años usan con regularidad otra versión: SABE-VOCAL

Figura 6: Seña SABE-VOCAL



De esta forma, podemos interpretar el surgimiento de la lsc en términos de transmisiones interculturales, transmisiones que han tenido éxito y que han perdurado en la práctica social de los sordos. Sin embargo, desde 1927 hasta los años 80 se conoce muy poco sobre la evolución de la lengua de señas colombiana.

Se sabe que el periodo de 1947 a 1954 fue muy significativo para la comunidad sorda bogotana puesto que en ese tiempo los sordos bogotanos protestaron contra la otrora *Federación de Ciegos y Sordomudos* dirigida por ciegos. Como resultado de esa movilización lograron que desde 1955 se crearan las entidades gubernamentales: *Instituto Nacional para Ciegos* (INCI) y el *Instituto Nacional para Sordos* (INSOR). Este periodo fue relevante además para la obtención de una sede donada por la alcaldía de lo que llegó a ser la *Sociedad de Sordos de Bogotá* (*Sordebog*), de donde surgió después, la *Organización de Sordos de Bogotá* (*Ordesor*) y posteriormente, la *Federación Nacional de Sordos de Colombia* (*Fenascol*) (Ocampo, 2014).

Las décadas de los años 70 y 80 fueron escenario del nacimiento de una tendencia de la antropología colombiana, en la que muchos antropólogos propendían por un papel activo y de compromiso con las comunidades, preocupados por las desigualdades sociales y la diferencia cultural de las comunidades del país (Jimeno, 2007). En 1985 se graduó Carlos Fernando Martínez Cubillos como antropólogo de la Universidad Nacional con la monografía *Comunicación del sordo: Comunicación gestual y participación cultural* (1985). Su trabajo indica que desde 1979 venía trabajando con los sordos de Bogotá en la unificación de su lengua gestual. Martínez Cubillos (llamado por los sordos en señas OJO-ROJO) fue un actor clave, junto con otros sordos y oyentes para crear la Fundación Árbol de Vida en 1999 y en el desarrollo de un movimiento que tuvo entre sus metas la modernización de la lengua de señas colombiana.

La década de 1985 a 1996 marca otro periodo clave para la comunidad sorda. En 1984 se originó la ya mencionada Fenascol, un movimiento asociativo que ha determinado profundamente las políticas de los sordos y de las lenguas de señas (una especie de “ONIC” versión de sordos). Fenascol fue un agente clave en el desarrollo y aprobación de la ley 324 de 1996, que reconocía la lengua de señas colombiana como la lengua ‘propia’ de los sordos del país (Una modificación posterior de esa ley, la 982 de 2005, la redefinió como la lengua ‘natural’ de los sordos). La Ley 324 de 1996, fue un instrumento clave para exigir el derecho a una educación para sordos, denominada desde ese entonces por asesoría del Instituto Nacional para Sordos (INSOR), Fenascol y otras instituciones como “bilingüe y bicultural” (Lengua de señas como primera lengua, español escrito como segunda lengua). En 1994, se

inició una de las primeras experiencias de sordos integrados en un aula regular de oyentes en el colegio privado Colegio Alfredo Binet, del barrio el Polo de Bogotá y en Colegio público República de Panamá. Las familias de los estudiantes sordos del Colegio Binet pagaron un intérprete (OJO-ROJO) para que mediara la comunicación entre el español y la lengua de señas desde noveno hasta undécimo grado, quien al mismo tiempo fuera su tutor en horas extracurriculares. Los estudiantes del Colegio República de Panamá tuvieron a María Cristina Bautista (llamada en señas, C-MELENA), una intérprete pagada por el gobierno. Esta generación de sordos y estos intérpretes-tutores se enfrentaron por primera vez al uso de la lengua de señas en contextos académicos de integración, cuando en Colombia el asunto era bastante incipiente. Entre los sordos egresados de ese colegio, los intérpretes-tutores y los padres de familia, se encuentran los fundadores de Árbol de Vida.

La propuesta de Fundarvid fue radical. Su ejercicio de planeación lingüística enfocado en la generación de un nuevo tipo de palabras en señas también apuntó a la “depuración” de las señas existentes que no fueran afines a su propuesta. Este tipo de transformación que propuso Árbol de Vida puede aparecer como un intento de replanteamiento general de la relación de poder -al menos en el campo comunicativo y cultural- entre la sociedad nacional y los sordos como minoría, que recuerda la antropología militante. (Ibídem). Para Fundarvid era necesario no solo generar más señas para los sordos, sino también “desoyentizar” las existentes (Josué Cely, comunicación personal, 2014). La propuesta de Árbol de Vida llamó rápidamente la atención de los sordos asociados a Fenascol. La Federación desde su conformación había iniciado tímidamente la recopilación del vocabulario existente en lengua de señas y su posición consistía en que no era necesario crear vocabulario en la medida que la misma comunidad sorda podría generar las señas según existieran consensos y se establecieran ‘naturalmente’ en la comunidad con el tiempo. Así, solo bastaba con recopilarla regularmente (Mejía, 1993, págs. 3, Introducción).

El contraste entre la propuesta militante de innovación de los miembros de Fundarvid y la visión conservadora de quienes son afines a la Federación, llevaron a que estas propuestas no coincidieran en una política lingüística unificada para la lengua de señas colombiana, situación que se mantiene hasta el día de hoy. Esta disyuntiva ha tenido implicaciones en diversos campos: la educación de sordos, la enseñanza de la lengua de señas como segunda

lengua, la formación de intérpretes y las relaciones entre los sordos de diferentes agrupaciones de Bogotá y Fundarvid. En la actualidad existen algunas ‘señas de Árbol de Vida’ claramente estigmatizadas por un sector influyente de los sordos de Bogotá y permanece una polémica implícita sobre cómo deberían crearse las señas, con lo que hasta ahora no se ha concretado una política lingüística explícita sobre la lsc al respecto.

Antecedentes bibliográficos

Una exploración bibliográfica de fuentes revela algunos trabajos previos realizados en relación con la lengua de señas y las comunidades de sordos de Colombia. Se pueden resaltar un esbozo de la gramática de su lengua (Oviedo, *Apuntes para una gramática de la lengua de señas colombiana*, 2001), un diccionario básico (INSOR/ICyC, 2006), recopilaciones realizadas por la Federación y otras identidades, trabajos sobre la expresión del tiempo en la lsc (Naranjo, 2013) marcadores (Parra Niño, 2007), otras características discursivas de la lsc (Franco, 2014) así como terminología filosófica en contextos bilingües (Fernández Franco, 2007) (Vélez Ramírez, 2010) por mencionar sólo algunos trabajos. También hay otros trabajos principalmente sobre la educación y la inclusión (Ramírez, 1998) (Medina, 2005) (Rodríguez de Salazar, Galvis, Pabón, & Monroy, 2011) (Sánchez Castro, 2010) (Paz Ortega, 2010) y una tesis doctoral en salud pública sobre las representaciones sobre la salud sexual en sordos (Collazos Aldana, 2012).

Las fuentes que relacionan los trabajos de Fundarvid se pueden dividir en tres tipos. Primero, un abordaje a Fundarvid que no está centrado en los neologismos (Saldarriaga Bohórquez, 2014). Esta investigación desde los Estudios Culturales, resulta una buena introducción sobre las relaciones de poder entre sordos y oyentes. Su pregunta de investigación es *¿Qué prácticas discursivas-identitarias construyen los miembros de la Fundación Árbol de Vida, Fundarvid frente a la diferencia cultural de ser sordos?* La autora identifica cuatro categorías emergentes en la interpretación de los testimonios que recopiló con los miembros de la Fundación (2014, págs. 28-9):

- i. *El uso de la lengua*: Categoría que incluye su rechazo hacia la lengua oral, el fortalecimiento de la lengua de señas y el uso de la escritura como herramienta de poder.
- ii. *La diferencia como referencia identitaria*: Categoría relacionada con el conflicto entre ser o no ser sordo, las experiencias de vida desde o corporal y la autoafirmación cultural.

- iii. *Relación tensión entre los diferentes*: Categoría centrada en el peso hegemónico del ‘mundo’ oyente.
- iv. *Fundarvid como agencia y sus procesos culturales*: Categoría centrada en la producción y reproducción del conocimiento.

Para la investigadora, Fundarvid es ante todo una agrupación de sordos que se diferencia de las demás por su carácter crítico y su reflexión pedagógica. Según ella, la fundación “está construyendo un discurso sobre la manera de ‘ser’ sordo desde la discusión acerca de la inclusión cultural y la diferencia cultural, la cual, en este caso, no busca excluir a los oyentes sino pensar nuevos términos para acercarse a ellos” (Saldarriaga Bohórquez, 2014, pág. 11).

En segundo lugar, encontré dos abordajes que se relacionan con los neologismos, pero que no hacen referencia directa a la problemática de Fundarvid. Por ejemplo, la tesis doctoral en lingüística de Tovar (2008) abordó los procesos de formación de neologismos, pero “para adherirse a los objetivos de [su] estudio” en la metodología excluyó las señas de “un sector joven de la comunidad sorda” (i.e. Fundarvid). Esta decisión fue tomada con la justificación de que “según testimonio de miembros de la comunidad, [las señas de Fundarvid] violan las condiciones fonológicas identificadas por Battison (2003)”. Por supuesto, el profesor Tovar optó por esta exclusión reconociendo a la vez que “la dinámica de las lenguas, es la que determina qué léxico permanece, se modifica, o se abandona” (Tovar, 2008, p.532). En la misma línea, el trabajo de Consuelo Chica, en su tesis de maestría, *Planificación lingüística en el corpus de la Lengua de Señas Colombiana: Una propuesta para las áreas bidimensional y tridimensional de artes visuales* (2010) formuló una pregunta a sus intérpretes informantes dentro de su protocolo de investigación

8. ¿Los intérpretes estudian propuestas como las de Árbol de Vida para la renovación del léxico de la lengua de señas? (Chica, 2010, pág. 45)

Esta pregunta no aparece resuelta en su texto. Un lector que desconozca del tema puede pasar por alto esta referencia. Sin embargo, a mí me surgen muchas preguntas ¿Qué tipo de respuestas recibió de sus intérpretes informantes al respecto? ¿Por qué planteó esta pregunta y por qué no se hace una referencia a esta situación en su análisis? Al igual que Tovar, la investigadora cifra su confianza en los intérpretes de lengua de señas bilingües que sirven de informantes, pero ¿Cómo pueden diferenciar y contrastar las posturas de los intérpretes en relación con las posturas y prácticas de los estudiantes universitarios y otros profesionales sordos? Si supuestamente los intérpretes están polarizados ideológicamente frente a esta

controversia, ya que los miembros de Fundarvid “han convencido de [su] posición a gran parte de los intérpretes de LSC (sic), quienes utilizan muchas de estas señas” (Tovar, 2010, pág. 278) ¿Cómo pueden evaluar la supuesta objetividad de intérpretes en sus reportes sobre la lsc “real” (Chica, 2010, pág. 44) o la “manera más sorda” de definir y crear nuevo léxico (Tovar, 2008, pág. 35)? ¿Cómo pueden definir que los intérpretes informantes no son del grupo que ha sido ‘convencido’ por Fundarvid? O en sentido contrario, ¿Cómo pueden determinar que los datos que reciben de los intérpretes informantes no están sesgados en contra de Fundarvid?

Un tercer y último abordaje es el que toma posición frente a la controversia. El mismo profesor Tovar, dos años después, aborda directamente la cuestión en su artículo *La creación de neologismos en la lengua de señas colombiana* (2010). El autor plantea la socialización de los resultados de un estudio de su investigación como una forma de “contribuir a sanar esta división” (2010, pág. 279). Aunque recalca que ‘no se puede proceder a descalificarlas de entrada’ sugiere que ‘muchas de sus señas propuestas, al parecer, no siguen los procesos más productivos’ identificados por él en los neologismos que se generan en su estudio (2010, pág. 303). Sugerirle a un grupo militante y contradictor que está equivocado es quizá el camino más largo de negociación hacia la unificación. En especial, cuando no hay un estudio que describa exactamente en qué consiste la desviación de ‘las señas de Árbol de Vida’.

Es necesario señalar aquí una dificultad metodológica del abordaje del profesor Tovar. Si Tovar (2008), admite que no incluyó las señas de “un sector joven de la comunidad sorda” [Fundarvid] para ‘los fines de su estudio’. ¿Cómo puede utilizar este mismo estudio para demostrar (en Tovar, 2010) que ‘al parecer’ las señas de Fundarvid no siguen los procesos más productivos del estudio en cuestión? Esta afirmación no tendría pues fundamento empírico. Es cómo hacer un estudio sobre las ovejas, dejando de lado las ovejas negras, para luego, concluir que efectivamente, el estudio sugiere que las ovejas son blancas, y que las negras son “algo raro”.

No obstante, en su toma de posición, el profesor Tovar plantea un escenario interesante de posibilidades para esta cuestión, que a mi parecer, lamentablemente no ha tenido la difusión ni ha sido objeto de discusión amplia entre los líderes sordos.

Propone:

- llegar a acuerdos sobre la base de estudios como éste, cediendo unos y otros [las facciones en controversia];
- cesar en las prevenciones y dejar que todas las señas compitan;
- dejar la decisión, en lo posible, en manos de los sordos especialistas que realmente tengan que utilizar los neologismos;
- hacer un movimiento para internacionalizar los tecnicismos en señas, de manera que se conforme en las lenguas de señas algo similar al Vocabulario Científico Internacional.

(Tovar, 2010, pág. 305)

y concluye,

La comunidad sorda, sobre todo los más jóvenes, tiene la palabra (Ibid)

Expectativas

Algunas de las personas que están familiarizadas con la problemática que se presenta en este documento, pudieran haber llegado a la lectura de este trabajo buscando una respuesta sobre si los neologismos de Fundarvid son ‘buenos’ o ‘malos’, ya sea para celebrar e imponer su uso, o continuar con su desprestigio o prohibición.

Lamento defraudarlos.

El presente trabajo no pretende plantear una ‘teoría’ sobre los neologismos, o una ‘teoría’ de la cultura sorda. No pretende evaluar la supuesta pertinencia o inconveniencia de estas prácticas lingüísticas. Ni siquiera pretende ofrecer una mirada totalizante de estos objetos culturales, ni de la Fundación. Sin embargo, considero que es una introducción satisfactoria y un comienzo sistemático y comprehensivo desde el marco del compromiso holista de la antropología. Una introducción que espera fomentar que otras personas relacionadas con Fundarvid, se animen a escribir ya sea para contradecir, reafirmar o complementar este escrito.

Este trabajo, no pretende decir nada más que lo siguiente: *tratemos de empezar a comprender lo que ha acontecido con los objetos culturales fomentados por esta agrupación*. Tratemos de acercarnos a lo que está aconteciendo con los sordos. Sencillamente eso. Tratemos de comprender la vida social en su inmensa complejidad, contradicción, tensión, júbilo, dolor... aquella vigorosa vitalidad. Quizá nunca podamos

llegar a comprender completamente, pero un trabajo de este tipo nos invita a acercarnos asintóticamente a esta experiencia.

El principal aporte de este trabajo al momento histórico en el que vivo con las comunidades de sordos es la necesidad por ampliar nuestra mirada de los problemas aparentemente resueltos con la lengua de señas colombiana (lsc); una invitación a fomentar el respeto y el aprecio por la amplia diversidad de las comunidades de sordos de Colombia en el marco de una ética de la comunicación. Una invitación, para situar e interpretar los procesos de producción de neologismos de una agrupación específica de sordos de Bogotá reunida entorno a la Fundación Árbol de Vida (Fundarvid).

Construcción del proyecto

Aspectos metodológicos

He propuesto una descripción antropológica-lingüística que introduzca dichos neologismos. Esto ha supuesto un reto. Para los lingüistas, es posible que este trabajo parezca muy ‘antropológico’ y con pocos datos y estudios sistémicos contundentes. Para los antropólogos es posible que la etnografía parezca muy ‘lingüística’, con datos y terminología técnica innecesaria. Sin embargo, me he esforzado para que el presente abordaje logre un equilibrado diálogo interdisciplinario entre el método que propone la antropología y diversas herramientas y planteamientos disciplinares.

Realizar este trabajo supuso una serie de retos en escenarios etnográficos particulares. Los principales lugares de observación que tuve han sido las interacciones que he podido vivir directamente con los miembros de Fundarvid en un período de 12 años (2003 – 2015). Puesto que soy hablante bilingüe de la lengua de señas colombiana y el español, he tenido la posibilidad de ser un traductor entre dos tipos de lenguas y prácticas culturales, lo que me da una mirada privilegiada pero al mismo tiempo condenada a la paradoja *traduttore-traditore*. Diversas discusiones entre antropólogos, me señalaron la necesidad de resolver metodológicamente esta posición de autoridad y privilegios frente a la comunidad de sordos; el privilegio e imposición de mi voz audible y escrita en este texto, sobre la voz señada y áfraga de los autores sordos del movimiento de Fundarvid. La principal herramienta que

propuse para hacer frente a este problema metodológico fue la *reflexividad*. Durante toda mi investigación, realicé un riguroso análisis e interpretación de mi lugar en toda esta ficción etnográfica. De este modo, el lector notará que no he ocultado mi presencia a lo largo del texto, por el contrario, *he tratado de explotarla*. Esto supone una aparente ‘debilidad’ argumentativa en la medida en que mis comentarios e interpretaciones de estas prácticas, negociadas entre acompañamiento y distancia antropológica, pueden llegar a variar, o incluso, contradecir a las de sus propios actores. Sin embargo, son *mis más sinceras* observaciones. Tengo la confianza que esto supone una ‘fortaleza’ en la argumentación. Los relatos aquí enunciados serán expresados en los términos de cualquiera que al tener un acercamiento a la comunidad y unas condiciones similares a las mías, pueda estar de acuerdo con mi lectura de esta situación. Si puede haber una descripción apropiada para este trabajo, no sería, “*la etnografía de Árbol de Vida*”; sino más exactamente, “*la etnografía de Alex Barreto, viviendo, recordando y observando los neologismos de Árbol de Vida*”.

Sin embargo, la reflexividad por sí sola no basta para resolver esta disyuntiva de (autor)idad del texto. De este modo, hice un gran esfuerzo para realizar este trabajo, acompañado de la Fundación Árbol de Vida. Decidí participar activamente de su proyecto a fin de vivir en carne propia las experiencias de la Fundación. Me sometí a la estructura jerárquica y administrativa de la organización en la que me permiten los estatutos ingresar como persona oyente. Continuamente, hice un esfuerzo por manifestar ante la Junta Directiva mis acciones en el trabajo de campo antropológico. Esperé por varias semanas la ‘autorización’ de la Junta para escoger a Fundarvid como el tema de mi tesis de maestría. Negocié con miembros de la Junta las condiciones para que fuera posible realizar una investigación con ellos. Mi principal ofrecimiento fue mi disposición para compartir referencias de tipo lingüístico, antropológico y traductológico en talleres con los miembros de la Fundación, de modo que esta información contribuyera a que los miembros de la fundación realizaran una reflexión propia sobre su trabajo realizado a fin de fortalecerlo, mejorarlo y difundirlo. Este tipo de acciones facilitaría un entendimiento más claro sobre la propuesta de Fundarvid, para evitar malas interpretaciones y fomentar una comunicación más franca y abierta con el resto de la comunidad sorda. Aunque lo planeado no ha resultado exactamente como lo pensaba, he estado muy cerca de ellos tratando de ser útil en lo que necesite este proyecto.

En un segundo escenario estuvieron las interrelaciones más generales que he mantenido con las personas sordas de varias ciudades del país, incluida Diana Valbuena, mi esposa. Como lo señalé, mi condición bilingüe facilitó que todas mis entrevistas y experiencias las pudiera comprender directamente en la lengua de los sordos. No he necesitado intérpretes, transcripores o traductores. He asumido el riesgo y la responsabilidad de estos papeles.

Un tercer escenario fue la exploración técnica de los neologismos. Para hacer un análisis fonológico de las señas (i.e. dividir las en segmentos mínimos sin significado), fue preciso descargar versiones livianas de los videos de la red. Con el programa ELAN³, se realizó una segmentación fotograma por fotograma de cada seña. El programa permite exportar el video cuya duración es aproximadamente de un segundo, en una tira de 25 a 40 fotogramas (generalmente las señas duran entre 250 y 700 milisegundos –entre 7 y 20 fotogramas-, por ser elicitadas⁴ en video, estas señas fueron más largas). De la tira de fotogramas, fue posible dilucidar la estructura silábica de las señas basándose en análisis ‘fonológicos’ y ‘fonéticos’ existentes para las lenguas de señas y sus componentes articulatorios entre otros rasgos (explicación que ofreceré en la sección 2.1). Este acercamiento a las señas permitió hacer una matriz descriptiva de cada seña con sus componentes descriptivos básicos. A esta descripción se añadieron notas etnográficas sobre su uso e imaginaria social. Estas matrices se realizaron en hojas de cálculo que permitiera, con filtros ver la distribución de los parámetros. Se aprovechó para describir otras señas disponibles en videos de la red, así como otros neologismos para comparar la estructura de estas señas con las señas propuestas por Fundarvid. Toda esta información se resumió en una matriz que conforma el anexo de este documento.

Tuve que recurrir a muchas de mis anécdotas y recuerdos para reconstruir algunas relaciones claves que son importantes para este trabajo. Muchas de ellas, las viví en un tiempo en el que no pensaba que las iba a escribir. Así pues, un cuarto escenario interpretación de los

³El ELAN (Eudico Linguistic Annotator) es un software libre. El proyecto EUDICO, European Distributed Corpora, comenzó en 1997 en el Max Planck Institute for Psycholinguistics, MPI, con el propósito de hacer accesible a la mayor audiencia posible, recursos lingüísticos multimedia.

⁴ Una palabra elicitada es aquella que no se enuncia espontáneamente en el habla sino que surge por solicitud explícita de un lingüista. Hay diferencias sustanciales entre las palabras elicitadas y las enunciadas en el habla diaria.

neologismos fueron las impresiones personales y recuerdos ‘escritos en mi piel’ sobre este problema de investigación. Para esto, utilicé el “diario de campo intensivo” (cfr. Arocha, 1988). Esta técnica, además de las notas y el documento que implica un diario de campo regular, demanda la suficiente sensibilidad para rescatar todo tipo de experiencias que puedan ser útiles para la investigación. En particular, dispuse tomar notas con mi celular y después pasarlas a textos un poco más completos en un diario de campo digital en la Nube. La gran dificultad de la introspección como metodología radica en su dificultad para llevarla a cabo en medio del ajetreo familiar, académico y laboral en el que tuve que realizar mis estudios de maestría. Así pues, me vi obligado a establecer una serie de “oasis” intertextuales⁵, un espacio que me permitiera indagar en mi propia mente. Básicamente, estos oasis fueron ‘momentos posibles’ al cambiar algunas de mis rutinas diarias; dejar de leer o escuchar música en el transporte público y optar por la bicicleta; desprogramar eventos y buscar lugares solitarios, como una caminata de trayectos innecesarios o tomarme un bebida caliente en un lugar casual, almorzar sólo en una cancha de la universidad etc. Aprovechar todo lo que pudiera darme tiempo para, sencillamente, pensar en mi experiencia y mi problema de investigación. La forma de operacionalizar en términos metodológicos estos ‘oasis intertextuales’ del diario de campo intensivo, es mucho más complicada. Es como tratar de recordar o continuar con un sueño placentero intentando volver a dormirse; a veces se logra, a veces no. En general, el cerebro en los momentos de liberación (los oasis o sueños) nunca se queda en blanco, sino que empieza a fluir en pensamientos que en mi caso, se transforman en reproducciones de la cotidianidad que se mezclan con la fantasía o con mundos posibles. Como lo he escuchado de otros profesionales y amigos, estos períodos son de intensa creatividad, algunos de hecho pueden soñar (despiertos o dormidos) novelas u obras musicales enteras. De este modo, para canalizar este tipo de pensamientos fue necesario establecer unas franjas de escritura creativa. Estos espacios, se organizaron en momentos, que precedieron los oasis (después de llegar de montar bicicleta, en momentos entre caminatas con un procesador de texto disponible etc.) o simplemente a través de *redacción mental* en medio de los ‘oasis intertextuales’, esto es, enunciar mentalmente el

⁵ La metáfora está en deuda con una expresión regular del profesor Edilberto Lasso de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Unad.

texto de un apartado de mi diario de campo o del texto de la investigación, o un artículo específico, imaginándome como si lo estuviera escribiendo. Esta última técnica, facilita que al sentarse en la franja de escritura creativa fluyan las ideas, recuerdos y argumentos, después de todo, la idea ya se ha pensado por un tiempo. De este modo, ha sido posible y productivo develar categorías emergentes en el proceso de análisis y proceso de la información.

Otro aspecto relevante fueron las entrevistas etnográficas semi-estructuradas realizadas. Se acordaron varias entrevistas con personas, en distintos lugares de Bogotá. Cuando fue posible, se llevaron registros filmicos de estas entrevistas. Para sistematizar la información recolectada a través de esta técnica, en lugar de realizar una transcripción seña a seña o palabra a palabra de los enunciados (lo cual suponía un dispendioso trabajo no sólo transcribiendo cientos de minutos de lo dicho en español por las personas oyentes entrevistadas, sino también, transcribir glosa a glosa y *traducir* cientos de minutos de lo dicho por las personas sordas a español escrito), se optó entonces por la elaboración de una *Ficha de Registro Etnográfico de Entrevista*. En esta ficha, además de los datos esenciales que sitúan la entrevista y al entrevistado, se resaltaron, en aplicación y adaptación de la propuesta de etnografía de la comunicación (Hymes, 1974) (Aranda, 2009) datos relevantes para el texto de la investigación, las normas y fines de específicas de la interacción (ibíd.), las tensiones observadas, los temas evadidos o recurrentemente reafirmados, comentarios sobre la *codificación* y el *performance* de la agencia en la expresión del entrevistado (Duranti, 2004) y un recuento sobre los temas abordados a modo de escrito de síntesis que resalte aspectos de mi propia reflexividad en la entrevista.

Las categorías emergentes

Es preciso decir algo más sobre el proceso de construcción de las categorías analíticas de este estudio. En un principio, este proceso de investigación surgió de intereses personales específicos de mis experiencias profesionales previas. Aunque soy licenciado en etnoeducación, especialista en educación, cultura y política, me desempeñé por diez años (2002 – 2012) como intérprete y traductor de la lengua de señas colombiana. El año previo al inicio de la maestría, inicié lecturas sobre la relación entre la traducción, la imaginaria e

iconicidad gestual de las lenguas de señas, lo que condujo a mi pregunta de investigación de propuesta a la maestría: *¿Qué tipos de representaciones visuales y gestuales de dos narrativas conversacionales y del corpus del Diccionario Básico de la lengua de señas colombiana reflejan procesos de hibridación cultural?* Por supuesto, este interés estaba abocado a indagar la relación entre la lengua de señas y las prácticas sociales, pero buscando responderme lo que ya sabía: que los tipos de representaciones visuales y gestuales pueden clasificarse en categorías. Así pues, no tenía un problema social definido por investigar, sino una pregunta para confirmar mis supuestos teóricos. Los seminarios iniciales me ayudaron a entender la metodología y los alcances de la investigación antropológica, lo que llevó a que replanteara mi pregunta y mi interés por la relación lengua-sociedad en una población específica: las y los asociados a Fundarvid.

En un principio, evité este tema de investigación, en la medida que tenía una parte de mi historia de vida compartida con esta agrupación y despierta muchas emociones y controversias entre los sordos, por lo menos en mis observaciones y experiencias previas en Bogotá. Después, me percaté que esta situación me permitía una posición de observación privilegiada para aportar al conocimiento antropológico de estas comunidades. En un primer momento tenía claro dos aspectos, que son del conocimiento de casi cualquier sordo activo en las dinámicas políticas de la comunidad:

- i. Que existe una agrupación (Fundarvid) que ha creado unas señas diferentes a las tradicionales.
- ii. Que hay discursos y prácticas de todo tipo a favor y en contra de dichas creaciones.

Llevó algunos meses afinar los objetivos y el planteamiento del problema. Algunos documentos escritos contribuyeron a develar las categorías de este estudio. El primero es la ya mencionada tesis doctoral del profesor Lionel Tovar Macchi, *Denominación, Definición y Procesos de Formación de Neologismos: Contribución a su Planificación Lingüística* (2008), también estuvo la monografía en antropología de Carlos Fernando Martínez, *La Comunicación del Sordo: Comunicación gestual y participación cultural*(1985) y en un periodo posterior la tesis de maestría en estudios culturales de Claudia Saldarriaga Bohórquez, *Personas sordas y diferencia cultural: Representaciones hegemónicas y críticas de la sordera* (2014). Estos documentos fueron claves para definir tres líneas gruesas de argumentación de este trabajo, y para seleccionar referentes conceptuales específicos

además de la teoría antropológica en general; i. El uso de la lengua de señas para reafirmar las creencias e ideas estéticas sobre la lengua misma (*antropología lingüística*; Duranti, 2000, 2004; Bourdieu, 1982; Hymes, 1974) ii. La planificación de la lengua de señas dentro del escenario del conflicto, la resistencia y el cambio social (*planificación lingüística*, Cooper, 1989; Nelde, 2013), iii. La traducción del conocimiento como forma de participación interlingüística e intercultural. (*Terminología y Traducción*, Cabré, 1999; Witte, 2008).

Las notas de campo y las entrevistas contribuyeron a consolidar hallazgos de esta investigación. En primer lugar, que *existen diversas narrativas construidas en torno a los neologismos* que tienen interpretaciones que muchas veces se enfrentan, complementan o contradicen. Por ejemplo, que la lengua de señas tiene una ‘naturaleza gestual pura’, que unos interpretan como una debilidad para lograr la abstracción del conocimiento, mientras que otros la interpretan como una característica que es necesario conservar y proteger, que hace parte del patrimonio de los sordos. En segundo lugar, que *existen diversas prácticas y usos de los neologismos* que enfrentan, complementan y contradicen las narrativas construidas en torno a los mismos neologismos. Por ejemplo, algunas personas sugieren con sus comentarios que los neologismos son ‘anti-naturales’ por lo que no pueden ser incorporados en la lsc. Sin embargo, muchos de estos neologismos han tenido éxito y se han refundido entre el vocabulario regular de la lsc. Por otro lado, otros dicen que las formas de estos neologismos son sofisticadas, por lo que deben mantenerse tal como fueron originadas. Sin embargo, muchas prácticas han revelado que dichos neologismos han sido transformados por las reglas gramaticales de la lsc usadas por los sordos a través del tiempo, restando autoridad a esta presunción ‘ortográfica’ de estas señas.

Fue sumamente útil la interacción que este proyecto tuvo en eventos académicos cuando estaba todavía en período de preparación. Por ejemplo, el *Seminario de investigación I* y el curso *Cultura y Personalidad*, en conjunto con estudiantes de maestría y doctorado en antropología, así como la propuesta de un artículo con contenidos que surgieron de estos cursos para el número 27 de la Revista *Glottopol* en Francia, fueron clave para resaltar la reflexividad del texto; la ponencia presentada en el *II Congreso Internacional de Lingüística y XXVIII Congreso Nacional de Lingüística, Semiótica y Literatura* (2014), mostró la

necesidad de acotar los análisis de los neologismos a su dimensión social; la evaluación hecha por pares de una propuesta de poster de este proyecto en el *Theoretical issues of Sign Language Research (TISLR, 12)* de la *Sign language Linguistic Society (SLLS)* fue útil para estructurar el capítulo dos y finalmente, la presentación de esta investigación en el simposio “Diversidad cultural, conflicto y lenguaje: debates frente a la relación entre antropología y lingüística en el contexto colombiano” del *XV Congreso de Antropología en Colombia, Regiones “Posconflicto” y Futuros posibles (2015)* y la propuesta de artículo con avances de esta investigación para la Revista *Jangwa Pana*, fue determinante para afinar la metodología antropológica en diálogo con la lingüística.

La descripción cultural y lingüística de los neologismos es un trabajo bastante complejo. De hecho, el desarrollo de trabajo de campo de maestría me mostró la necesidad de continuar con la profundización de este tema en un doctorado. Esta contextualización fue sumamente útil en la medida que me permitió convencerme que fuera las características lingüísticas de estas señas, el centro de esta discusión gira en torno a cómo podemos usar la lengua para construir, reafirmar y reelaborar nuestras creencias sobre lo bello y lo feo en la lengua. La planificación y el uso de las lenguas de señas en contextos académicos tiene una dimensión compleja, diversa y contradictoria que requiere una profunda contextualización antropológica.

Síntesis del documento

La estructura que he propuesto contiene tres capítulos de contenido principalmente etnográfico: En el capítulo uno, *Los Sordos y sus Metáforas*, planteo mediante relatos, una introducción general con las categorías de este trabajo a la población para el público no familiarizado con el tema. En el capítulo dos, *Los Neologismos y la Controversia*, me aproximo a la forma como tradicionalmente se producen palabras en la lengua de señas colombiana, introduzco la notación utilizada y el problema de investigación, resaltando cómo esto contrasta o coincide con el tipo de neologismos de Fundarvid, a la vez que también describo los componentes de los neologismos y de la controversia. En el capítulo tres, *La Fundación Árbol de (la) Vida* realizo un retrato que contextualiza las prácticas y relaciones que han surgido en torno a la agrupación objeto de este estudio. Las conclusiones

se presentan como un espacio de afirmaciones fruto del trabajo antropológico y una pregunta final que sugiere futuros campos de estudio y profundización.

Capítulo 1: Los Sordos y sus Metáforas

“Qué importa la sordera de oído, cuando la mente oye. La sordera verdadera, la sordera incurable, es aquella de la mente” Carta de Víctor Hugo a Ferdinand Berthier (25 de Noviembre de 1845)

Este trabajo habla de un grupo específico de personas en condición de discapacidad auditiva; aquellos que prefieren ser llamados como sordas o sordos –generalmente desde niños- y usan la visión, el espacio frente a ellos, sus manos, rostro y cuerpo como modalidad principal para la comunicación; *l+s Sord+s⁶ señantes*. Esta población está bien diferenciada de las personas que padecen sordera en general, por ejemplo, las personas que han perdido la audición debido a la edad avanzada, un accidente o enfermedad. En vista del desconocimiento generalizado de las condiciones específicas de esta población, aún entre los círculos académicos, conviene hacer de este capítulo una lectura general e introductoria sobre esta población. Se buscará que al lector le surjan muchas preguntas sobre las condiciones sociales de las personas sordas. La gran mayoría de estas problemáticas relacionadas no podrán ser tratadas en detalle aquí, pero se buscará por medio de los relatos, que la persona interesada en estos temas comprenda la complejidad de situaciones que rodean a los sordos, y cómo de alguna manera esto sitúa y enmarca la discusión que

⁶ Como el lector se percatará, no soy consistente en la forma de expresarme de las personas sordas. Es posible que un autor masculino como yo en su escrito invisibilice a las mujeres y reproduzca de este modo los esquemas de dominación y discriminación hacia las mujeres. En este trabajo, se usará en lo posible el neutro ‘*persona sorda*’ o específicamente el género del agente al que se refiera, pero se evitarán figuras como “sordas y sordos” y “sord+s” por economía lingüística. Por otro lado, está la popularización en el mundo anglosajón del uso de *Deaf* a diferencia de *deaf*, para resaltar que las personas sordas señantes, se diferencian del resto de los sordos por aspectos muy similares cuando se refieren a otras etnicidades: *Asian, Black, Latin etc.* Aunque por mucho tiempo, yo mismo hice eco con otros autores latinoamericanos de esta tradición de la S mayúscula en mis escritos en español, he considerado innecesario continuar con esta y otras distinciones ideológicas en esta etnografía. Este tipo de decisiones, me atrevo llamarlas *ideológicas*, en la medida en que están estrechamente relacionadas con una de las líneas argumentales de este trabajo; que podemos usar la lengua para expresar nuestras creencias, sean políticas, religiosas o personales. En todo caso, todo el texto expresa mi posición política particular hacia el llamado “lenguaje incluyente” y la planificación lingüística en general.

planteamos en este documento. El objetivo es generar unas primeras impresiones y cuestionamientos basados en las categorías de este trabajo, que se irán respondiendo en el resto de este documento.

1.1. La metáfora de ser persona sorda

1.1.1. Primera escena: La simulación

Quisiera ser sordo, pero no puedo.

Lo más cercano que puedo estar a esa experiencia es el uso de mis audífonos *Moshi*. Sus almohadillas de silicona, *in-ear*, me permiten aislar el ruido exterior con la suficiente eficacia sin recurrir a un volumen doloroso y *literalmente* ensordecedor. Son lo suficientemente finos para permitirme una óptima insonorización sin maltratar el pabellón de mis orejas y lo suficientemente económicos para no trasegar por las calles con unos armatostes circumaurales, que podrían darme una eliminación total del ruido por el costo de un salario mínimo mensual, incluso sin música de fondo, no sin antes exponerme a un atraco y algunas risas o desdeños conservadores.

Cada día, en los trayectos de ida y vuelta a la universidad enciendo la música y simulo mi sordera. Veo. Abro de verdad los ojos. Es impresionante cuánta información está disponible a la vista cuando se está dispuesto realmente a *ver* durante horas. Es un torrente insoportable de información. Mientras camino, es posible ver el mundo como una gran escena. Una mujer semidesnuda en una portada cubriendo sus partes íntimas con hojas de marihuana, los titulares rojos de periódico local, un buñuelo retorciéndose del dolor en su infierno de aceite. Las personas que pasan a mi alrededor, revelan sus pensamientos y emociones por la forma en que caminan, como diría Stokoe (2001, p.108-9; 128-9) ‘hasta el vuelo de una mariposa me diría algo’. Es una suerte conflagración de un espacio de percepción (espacio-P) en un espacio del lenguaje (espacio-L). Todas las personas me dicen algo en la medida en que presentan complejas acciones, movimientos, significados, sentidos, gestos, que me recuerdan lo que he hecho con mi cuerpo, lo que he visto o sentido. Todo lo que veo es acción en mi mente; dos primos de piel negra con una diferencia considerable de edad divirtiéndose con historias y chistes, alguien emperifollado con afán, un hombre resignado,

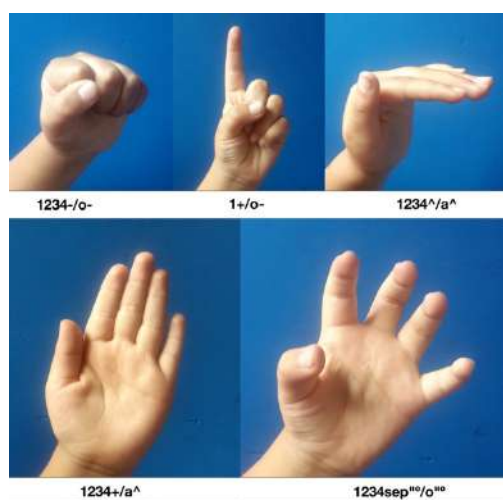
una mujer que desfila para mí con la mirada hacia abajo para que crea que no me está vigilando... aunque sí (su visión periférica lo hace siempre ante el acoso generalizado de los hombres), otra mujer, más interesada en llegar a su destino...un hombre que no tiene rumbo fijo, ni en su camino, ni en su vida. Es posible distinguir al menos una diferencia en cada persona. En la mañana, muchos de los peatones, también sordos con sus audífonos, deambulan ciegos ante las posibilidades de observación.

El transporte público es un lugar privilegiado para mi sordera virtual. La consternación del Portal de las Américas de Transmilenio a las 6 de la mañana es un espectáculo a mis ojos. Además de cada micro-mensaje personal, el comportamiento de las hordas de pasajeros que como hormigas, emergen desesperados de todos los agujeros y entradas posibles, hace ver cada terminal como un mar de cabezas móviles. Dejando de lado el forcejeo por entrar, las risas y expresiones faciales desvencijadas de rabia e indignación por las luchas en la anulación del espacio íntimo dentro del articulado (una especie de sumidero (*sink*) que genera un comportamiento demencial como el descrito entre los animales por Hall, 1972, pp. 34-55), dejando de lado esta locura, la ocupación de las sillas me ha llamado la atención. Cada puesto se asume como un territorio privatizado. Un espacio efímero que después de ser habitado, está reservado para complementar las escasas horas de sueño, adelantar las lecturas de la clase, socializar a través del teléfono o con el propietario de al lado, o simplemente para disfrutar de la música de los audífonos y el paneo de la ventana al exterior, que ante la sordera virtual, sería lo más parecido a una *radio visual* (más adelante me ocuparé de esta metáfora).

De cuando en cuando, me llama la atención la posibilidad de que haya una persona sorda en el bus. Construyo fantasmas sordos. Sin embargo, me doy cuenta que sólo es una joven que habla apasionadamente con su amiga de pie sosteniéndose con ambas manos de las barras del bus. Su rostro acompaña la entonación de lo que dice, de tal modo que, sin saber el contenido de sus palabras, uno puede tener acceso a un registro y temática emocional de lo que se habla. En algunas ocasiones, la joven necesita soltarse de una mano para hablar. Habla con la mano. La mano se siente estorbada en su posición y necesita bajarse para hacer con la palma un acento pertinente que concurre con el habla. Como de forma magistral lo expone David McNeil (2005) gestos, imaginación, pensamiento y lengua, son una unidad

dinámica. Se perciben objetos, tensiones, cierres, procesos y lugares virtuales por la forma en que señala con su índice manual. Las manos asumen posiciones específicas (la imágenes se agrupan en la figura 1); los cierres y acentos usan la 1234+/a⁷ (mano en forma de dar palmada); para los lugares virtuales de espacios mentales fusionados, la 1+/o- (Mano para señalar, sólo con el dedo índice extendido); para procesos, (1234^/a) hace círculos con la rotación de la muñeca; para tensiones y objetos, se usa la 1234^{oo}sep/o^o (Mano en forma de garra). En otra ocasión, he podido observar a un grupo de amigos que trabajan en un taller automovilístico hablar activamente sobre su trabajo, usando el espaldar de la silla o la superficie radial del puño cerrado (1234-/o-) para simular la superficie impactada de un carro por arreglar y el gesto del polichado que acompaña una expresión que, aunque no pueda establecer con exactitud a qué se refería, tendría que ver con algo al respecto o la palabra “polichar”. Una vez que ingreso a la universidad y guardo mis audífonos no puedo evitar la tendencia de seguir viendo gestos por todos lados: en los estudiantes del campus, en los vendedores ambulantes, en la antropóloga invitada al seminario. Pudiera tener los audífonos todo el día de no ser que me causaran cierta incomodidad y dolor en el orificio auditivo después de algún tiempo.

Figura 7: Configuraciones manuales.



⁷ Una explicación de los principios del sistema de notación de las lenguas de señas se encuentra en el capítulo 2.

De regreso, vuelvo a sumergirme en mi simulación. Es excitante percibir el mundo de formas visuales como sordo de no ser por el ruido de la batería y guitarras de mi canción favorita, que me sustraen de la simulación. Se apagan mis percepciones visuales y me sumerjo en un deleite de armonías tonales, timbres y versos agudos y pegadizos. Inmediatamente, me siento culpable. Son de las cosas que me distraen de mi observación metafóricamente sorda. Cambio la canción a una más sosa. Sin embargo, empiezo a sentir el vértigo de la monotonía. En el pequeño bus donde me encuentro todos se ven paralizados. Los pasajeros sentados miran hacia lo lejos con ansias de llegar temprano a sus casas, pero sus cuerpos no dicen nada más. La oscuridad y mi posición de pie, hacen que no pueda aprovecharme de la “radio visual” que podría ser la ventana. Se empieza a tornar aburrida mi observación. La música vuelve con otro tema pegadizo. Paso a la siguiente canción. Veo la oportunidad de observar al conductor, pero sus movimientos son muy mecánicos para poder seguirle, así pues, mi mirada se enfoca en un hombre sentado en un borde no autorizado cerca de la caja de cambios, frente a mí. Mirándolo de reojo, para que no se sienta intimidado, percibo que tiene un tic nervioso que intenta controlar una vez se da cuenta que lo observo. Su cabeza rebelde, intempestivamente se dirige hacia la izquierda. No es una buena opción de observación estando él prevenido de mi mirada, la cual según Sartre es el “infierno del otro”. Así que me lanzo en búsqueda de otros focos visuales en el fatídico y reducido autobús. Después de un tiempo, encuentro que hay una dificultad adicional; mis pensamientos son ruidosos. Me encuentro debatiendo mentalmente en un monólogo de lo que parecen ser pensamientos en español conmigo mismo, un soliloquio que se convierte en una discusión acalorada y ruidosa que sobrepasa, incluso, la sensación de engancharme con otra canción favorita. ¡Silencio! Estoy trabajando en mi etnografía... me digo a mi mismo con un poco de pesar.

Ante el trancón y el sopor de no encontrar una salida a las distracciones de mi observación, decido bajarme antes y tomar un atajo de camino a mi casa. El aluvión de información vuelve a gratificarme. Los comercios presentan un escenario visual enriquecido con sus colores y avisos luminosos desesperados por atraer la atención. Este tipo de información me lleva a enamorarme de la idea de vivir en el ‘mundo del silencio’ de los sordos hasta que... recibo el golpe de un vehículo. Soy sustraído súbitamente de mi romance por el portazo deslizante

de una camioneta de pasajeros blanca tipo Van que sale repentinamente de una esquina para tomar la vía principal al mismo tiempo que hace que mi chaqueta de jean y mis manos limpien todo el exterior lateral del automóvil de trabajo. El conductor siguió su camino. Fue el cálculo impecable derivado de su amplia experiencia en el transporte público. Un cálculo entre no frenar y avanzar acariciándome con su vehículo, para ‘darme un susto’, pero sin hacerme mayor daño. ¡Cuánta práctica y sabiduría popular!

Decido quitarme los audífonos y seguir hasta mi casa, con la bulla de mis disquisiciones mentales sobre lo que implica ser sordo.

1.1.2. Segunda escena: La vida cotidiana

1.1.2.1. La otra “m” y la otra “p”

Aquel lunes intentaba escribir mis notas de las lecturas de la sesión de primer semestre de maestría en antropología en lugar de estar ayudando a mis hijas en su proceso de aprendizaje de la lectoescritura del castellano oral. Escuchaba que mi esposa como de costumbre estaba ‘hablando’. Después de un año de noviazgo y nueve de matrimonio me había acostumbrado a su *voz sorda*, un sonido agudo, pero gutural. Sin embargo, aquella noche, no podía concentrarme. Su voz penetraba del segundo al tercer piso. Es como si estuviera alegando con alguien. Pensé cerrar la puerta para tratar de concentrarme, con la ilusión que las propiedades aislantes de la puerta de madera hicieran su efecto. Sin embargo, se me ocurrió imaginar enseguida que nada podría dejar que me persiguiera su voz. Por un momento, también, pensé en Ana y Sarai, mis hijas. Si a mí me resultaba estridente, seguramente a ellas, frente a su mamá, como niñas oyentes, el sonido lo escuchaban mucho más fuerte.

Bajé, molesto, por tener que interrumpir mis notas de trabajo, preocupado por el nivel del volumen de voz que estaba usando Diana. Con anterioridad, habíamos hablado sobre el tema de la voz con ella misma. Mi argumento era que, como persona sorda, ella no necesitaba hablar (y menos a un volumen alto). Todos en la casa conocemos la lengua de señas, es mucho más clara esta lengua que la articulación vocal de ella. Ahora he descubierto que este argumento mío era idealista, del idealismo chovinista que alimentan algunos sordos sobre

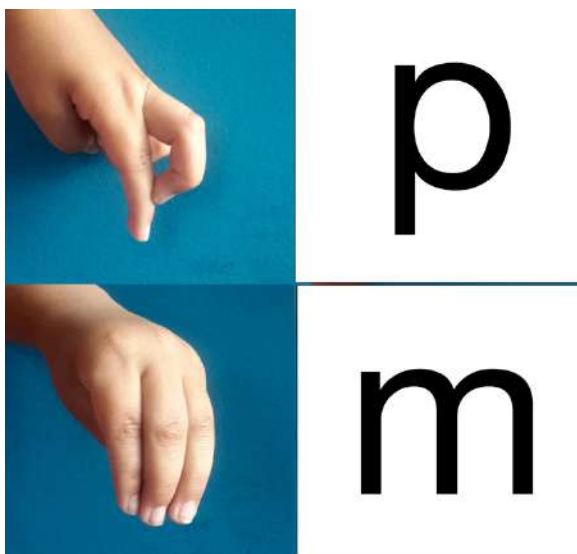
la pureza de la *etnicidad sorda*.⁸ En ese entonces, ella me inquirió sobre el supuesto problema que usara su voz. No podría sentirse limitada al usarla ¿por qué?, la voz (estridente) era parte de ella. Eso no tendría nada que ver con su uso y amor por la lengua de señas, sencillamente era *su voz*, y lo que podía hacer con ella... hablar, así no me gustara. Para mí fue revelador. Me pareció sensato no insistir en una situación que no entendía. No pude evitar que ella se molestara. En ese momento el problema era otro.

Me encontré con el siguiente panorama: Ana necesita repasar el dictado del colegio. Todavía se confunde con la “m” y con la “p”. Si le dicen /ma/ escribe /pa/, y así por el estilo... ciertamente, había un asunto más importante que la voz de Diana:

*-Estoy usando mi voz, porque de nada me sirve hacerle un dictado en lsc. Si le muestro M (en señas) o P (en señas), ella puede identificarlas. Ya las conoce. Pero no sucede con las sílabas en español. Necesito pronunciar (no importa como suene) /ma/ y /pa/ (*traducción mía del recuerdo de la lsc)*

Efectivamente, la “m” y “p” en lengua de señas tienen una forma que recuerdan los grafemas correspondientes (Figura 8). Punto para Diana. Cero para Alex. Si hay algún problema con eso... el problema soy yo.

Figura 8: Los grafemas “m” y “p” comparados con sus versiones en lsc.



⁸ “¿Que explote una bomba que reviente el oído interno de todos los oyentes y que entonces todo el mundo sea sordo, algunos con sangre en sus oídos, pero igual todos seremos felices disfrutando de la esencia del pueblo sordo que habla en una lengua de señas!”

Entrevista con Sarai.

-Alex: ¿Qué es lo que más te gusta de tu mamá?

-Sarai: Ella juega conmigo, me ayuda a hacer las tareas. [Pensando]... que me acompaña.

-A: ¿Te gustaría que tu mamá hablara bien⁹ y escuchara?

-S: Me gustaría que hablara claro, pero que hiciera señas también.

-A: ¿Cuando tu mamá te hace un dictado, qué ha pasado?

-S: Ella dice una palabra con la ene, yo la escribo, pero ella mira y me dice que es con la ele. Pero yo escuché con la ene.

-A: ¿y cómo te parece eso?

-S: Muy chistoso. Mi mamá miró y nos pusimos a reír.

1.1.3. Después de la pasión inicial...

La vida de los sordos es tan compleja. Es fácil caer en simulaciones románticas sobre el ‘mundo del silencio de los sordos’ y pensar que ser sordo es vivir con audífonos todo el día. En mi caso, he tenido una oportunidad privilegiada de acercarme un poco a la experiencia de ser un sordo señante. Mantener una relación conyugal por diez años con Diana Valbuena, me ha enseñado lo que significa ser sordo de un modo más efectivo (aunque no completo, ni suficiente) que cualquiera de los libros sobre *Deaf Culture* de los que hablaré más adelante. Es un aprendizaje constante que a diario se inscribe en mi piel. Ser escogido por una compañera en una relación permanente es una gran y afortunada coincidencia. Está por encima de todos los cálculos, observaciones previas en grupo, consultas y visitas con los amigos y todos los libros que se pueda leer sobre el tema de cómo elegir pareja. Sencillamente sucede. Mi amor con Diana fue furtivo e intenso. No hizo cálculos culturales, ni lingüísticos (En el amor, ¿Quién los hace?). No tuvo en cuenta mi oyentismo, ni su sordedad. Sólo tuvo como brújula, un profundo interés y tranquilidad por compartir información, sentimientos y un maravilloso plano de franqueza y desinhibición para expresar nuestros pensamientos. Esto estuvo por encima de nuestra inicial falta de atracción física por nuestro aspecto y falta de cuidado personal. Estuvo por encima de la sordera, la lengua de señas y el español.

⁹ Transcribo tal como lo enuncié. En retrospectiva, es interesante cómo yo mismo me contradigo con este tipo de ejercicios espontáneos. Note el contraste con la respuesta de Sarai.

Después de la pasión inicial, la vida sigue y el mundo es injusto. Las personas sordas son objeto de burla y estigmatización por la sociedad, en el imaginario colectivo subsiste la idea del *sordomudo*, aquel tonto del pueblo, que con gritos infundía lástima y pesar en la comunidad pero al mismo tiempo ternura y cariño como para soportarlo y que fuera parte del paisaje. Quizá no fui tan consciente de esto cuando le presenté mi novia a mi mamá y ella se consternó por el hecho de que era sorda. Gran parte de mi familia con la que tengo contacto tuvo implícitamente esa reacción, aunque nunca me lo han manifestado abiertamente. Pero mamá es mamá, y el comentario inicial era que uno no se casa con alguien *anormal*, con una “persona discapacitada”. Tiempo después, aquella “anormal”, con su labor profesional, me apoyó por años en el pago del alquiler de la habitación de mi madre, la compra de nuestra casa, el pago de mi pregrado y los posgrados. Diana me ha entregado su vida. Este trabajo que escribo, reitero, fue posible sólo con su apoyo.

1.1.3.1. Discriminación sorda

Ante el mundo los sordos siguen siendo vistos como enfermos. En una finca en los alrededores del municipio de Guaduas, una viejita no pudo más que reaccionar ante la sordera de Diana mientras la acariciaba en la mejilla y la sien.

-¡Ay Dios mío! pobrecita mi chinita. Que peca ‘o, con ella. Tan linda que es pa’ que no escuche nada. Por decencia Diana no dijo nada, pero hizo un rostro de ‘*esta vieja hijuemadre no sabe lo que dice*’. Si bien la falta de atención en educación en el campo y regiones de Colombia conlleva a que muchas personas sordas permanezcan aisladas. Muchos sordos, no adquieren el español hablado (porque no pueden oírlo, y por lo tanto hablarlo) pero tampoco la lengua de señas colombiana. Esto los lleva a terminar sufriendo un gran daño en su desarrollo cognitivo y emocional. Este tipo de representaciones sobre el *sordomudo o mudo* (términos que son ofensivos para los sordos) común en el campo y en regiones apartadas, permanece en las ciudades, incluso sobre los sordos que se desempeñan como profesionales en lo que difícilmente otros pudieran atacarlos. Permanece, incluso, sobre docentes nativos de la lengua de señas para niños de preescolar.

Debido a la responsabilidad y sobreprotección que tuvieron los esposos Valbuena Torres, Diana tuvo una infancia privilegiada, en un tiempo en que la lengua de señas era mal vista

en la educación de los sordos. Su hipoacusia la llevó a que con todo el aparato de rehabilitación, se insistiera en la terapia del lenguaje. La inversión de dinero, tiempo y desgaste emocional era enorme. En algún momento le escuché a mi suegra.

-Con toda esa plata ya hubiéramos comprado un edificio

Las sesiones de terapia estaban enfocadas en que los niños hablaran como fuese a lugar. Allí Diana conoció a Josué Cely, Sonia Peñuela, Germán González, Teresa Martínez, y otras personas quienes tendrán algún tipo de protagonismo en esta etnografía. Diana hizo en el ICAL hasta octavo de bachillerato, noveno en el colegio Filadelfia para sordos, décimo y undécimo en el Colegio Alfredo Binet. Al año siguiente inició la Licenciatura en Educación Preescolar en la Universidad de San Buenaventura sede Bogotá, a la vez que trabajaba como modelo lingüístico. En el 2003 fue parte de las primeras promociones de sordos profesionales de Bogotá, un privilegio frente a la gran mayoría de sordos. Ese mismo año ingresó como modelo lingüístico¹⁰ al Colegio Pio XII donde colaboró en el aprendizaje de la lengua de señas a las primeras profesionales de apoyo oyentes que llegaron. Muchas profesionales llegaron prácticamente sin saber nada de la estructura gramatical de la lengua de señas, sólo un vocabulario básico. Diana trabajó en este colegio por siete años, ayudó con su conocimiento como sorda y como profesional al desarrollo del proyecto institucional, hasta que la institución cayó en poder del monopolio de docentes y profesionales oyentes que controlaban las vacantes provisionales y de planta en el aula de sordos dentro del modelo de educación inclusiva de la ciudad. Son varias docentes que no hablan con fluidez la lengua de señas y que no conocen mucho de la vida de las personas sordas, salvo desde una visión maternalista y pseudo-clínica.

Los últimos años en la institución inclusiva fueron un tormento. Un tormento común para muchos docentes sordos en la actualidad. Grupos de compinches que hablaban detrás de los docentes y modelos lingüísticos sordos, para que no pudieran leerles los labios. Quejas al coordinador. Quejas por no enseñar español escrito, sino un sospechoso sistema de *señas*

¹⁰ Los “modelos lingüísticos” son una figura que creó el Ministerio de Educación para que los sordos pudieran ingresar como “auxiliares de aula” en vista que muchas docentes oyentes no hablaban de manera fluida la lengua de señas y muchos sordos no tenían título profesional. En la práctica son un híbrido, más que modelos, menos que docentes.

escritas. Quejas por ayudar a los modelos lingüísticos sordos. Quejas por teléfono a la Secretaría de Educación Distrital. Risitas de ‘amiguis’. Sonidos de beso al hacer o simular un contacto de las mejillas. Alguna vez dije:

-mi amor, sólo participa en el juego, sonríeles, llévalas el hilo en el chisme, ofréceles regalos, vístete como ellas les gustaría verte vestida y maquillada, son las cosas que hacemos los oyentes para estar dentro del grupo y caer bien... y no perder nuestro trabajo

Pero no pude con la resistencia y rebeldía de Diana para alienarse con ese circo. Diminutivos para referirse a todas las personas. Gritos a los niños sordos. Sí, *gritos* a los sordos. Frases en una lengua de señas indescifrable. Rutinas de copiado de oraciones del tablero a niños que no hablan español; es como copiar caracteres chinos. Que fulanita es buena e inteligente, que tal vez por lo que habla un poco. Que sultanito no tiene futuro; le preguntamos qué día es hoy y dice, *rojo*. Que ese sordo modelo está peor que los estudiantes, parece un niño. Esta docente ya no me sirve. Sordos como objetos.

Cuando no se es parte del juego, el destino es inevitable. En el año 2012, sorpresivamente llegó una docente de planta oyente a ocupar el cargo provisional de la docente sorda de preescolar. En esta ocasión la señora oyente que cree que habla la lengua de señas sería la encargada de ser la modelo del lenguaje de niños sordos en su primera y crítica infancia. En un reunión, supuestamente, le preguntaron a Patricia Ovalle sobre la pertinencia de que esta docente sorda estuviera frente al preescolar. El comentario que fue traído a colación fue quizá sutilmente elaborado por colegas docentes. Mencionaron que Ovalle había dicho que la lengua de señas de Diana no era tan pura porque inicialmente recibió terapia del lenguaje hablado y sólo posteriormente llegó a ser su alumna en lengua de señas. La estocada final (tal vez inconscientemente, tal vez de forma ficticia, no es posible saberlo) la daba una sorda a otra sorda. Adiós a la docente de preescolar que parece que después de todo no era lo suficientemente ‘nativa’ para permanecer en su puesto.

Estas experiencias son recordadas con dolor. Este tipo de violencia simbólica, ha tenido impacto en la autoestima de muchas personas sordas. La historia docente de Diana se repite constantemente en otras claves, con otros contextos, personas y situaciones. Es la historia del abuso de poder sobre las minorías. Nunca habrá una relación tan determinante entre los sordos como el abuso del poder. Este abuso de poder de las mayorías sobre las minorías

alimenta resistencias. Estas resistencias se expresan en distintas y diversas prácticas como las que presentaré en este trabajo.

Y la vida sigue.

1.1.3.2. La disposición visual del mundo

Diana me indicó cómo instalar y ubicar un ‘timbre de luz’. Un timbre silencioso. Un relampagueo accesible por gran parte de la casa. El asunto cobró relevancia cuando en una invitación a almorzar a una pareja de misioneros en nuestra casa, todas las personas salimos a buscar los manteles y las mesas adicionales... y cerramos la puerta. Al interior Diana ocupada con la cocina y alistando el vestido para recibir a los invitados, nos tuvo durante horas ideando formas de llamarla para abrir la puerta. En la noche, como muchas veces lo hice después, bajar el taco externo del contador generaba la señal para que ella se asomara a la calle. Pero en día soleado esta situación era poco relevante. El misionero me indicó que podría ser útil el rayo de luz proyectado por un espejo. Este rayo travieso fue el que se colgó entre el tercer piso y nos salvó la comida.

Diana me comentaba que también es útil lanzar un saco de color fuerte por la ventana, o mover un papel por debajo de la puerta. Cuando nuestra primera hija nació, la gran preocupación de mi suegra fue qué hacer ‘si la niña se ahogaba o se caía y Diana no se daba cuenta’. Nunca sucedió. De recién nacida, me vi tentado a comprar en la Federación Nacional de Sordos de Colombia un sensor de sonido. El sensor se activaba cada vez que la bebé lloraba, este mandaba una señal a una terminal que hacía titilar una lámpara. La tecnología era magnífica si no fuera porque también se activaba cuando los buses alimentadores de Transmilenio paraban frente a la casa. Al final descubrí el secreto. Diana nunca usó con propiedad el detector. Tenía el hábito de observar cada cierto tiempo automáticamente a la bebé, titilara o no la lámpara. Esa costumbre fue vital cuando un día Sarai, de menos de dos años, colocó una almohada sobre Ana con pocos meses de nacida. En ese momento llegó la mamá sorda, cuando la bebé estaba sudando y cambiando de color. Fue un accidente silencioso, hubiera pasado así ella oyera.

La disposición visual del mundo a partir de los ojos de Diana ha tenido formas que han configurado nuestro hogar, como el hecho de haber escogido una casa esquinera con una vista panorámica de 270 grados. Esto hace posible que a través de una ventana puede uno comunicarse en lengua de señas así esté hasta setenta y tres metros de distancia, en el semáforo de la avenida principal que cruza con nuestra calle, desde donde sería imposible tener una conversación en español hablado... así se gritara, o incluso, es posible mantener una comunicación en lengua de señas desde diez metros al frente a la fachada de mi casa, a través del vidrio de la ventana principal, sin necesidad de gritar o exagerar. Como dije, todo en la casa tiene una disposición centrada en lo visual. Como Piaget, nuestro desorden es una suerte de “orden vital” de tipo visual. Las cosas tienen un sitio, una posición específica. Una imagen determinada. Una disposición que funciona en la vida cotidiana.

En los años que vivimos con mi mamá este tipo de “orden vital” tomó formas inusitadas. Diana no podía soportar la idea de que la leche medicada para bebés tuviera que desecharse una vez preparada y después de dos horas no consumida por la bebé. Para ella, la imagen de dos onzas de leche tenía un significado múltiple. Ese “cuncho” era un objeto de valor. Era parte de los recursos de nuestros esfuerzos. Era parte de nuestro “orden vital”. Así pues, tuvimos varias discusiones sobre la forma en que yo desperdiciaba ese cuncho.

-¡Es que no entiendes! No se puede utilizar, una vez pasadas dos horas, es un desecho. Voy a botarlo.

-Entonces yo me lo tomo.

Su fijación por las formas de la casa, nos llevó a polémicas sobre los abusos que cometía mi mamá usando sin autorización nuestros alimentos en polvo. Diana tenía una imagen fotográfica del nivel de cada tarro. Cualquier variación de los niveles del polvo daba origen a una polémica. Antes de que mi mamá partiera para hacer su propio rumbo independiente, llegué a conocer las “trampas” de Diana. Marcas dentro de los tarros de leche en polvo. Disposición específica de los objetos de nuestra habitación en nuestro “orden vital”, cualquier movimiento era objeto de sospechas de intromisión en nuestro cuarto. Un paquete que se caía cuando era tocado por el que estratégicamente era su soporte. Un tetero medio lleno con algo blanco. Esta última trampa tenía un significado y función distinta. Como Diana conocía nuestro rechazo hacia los cunchos de leche para bebe (después de todo tenía un sabor un tanto salado que la diferenciaba de la leche de vaca), en la batalla campal que

vivimos en esas épocas por el mercado del mes, su solución era esa leche “disfrazada”. Diana sufría cuando nos tomábamos la leche de la semana para el café. Así que tomaba un poco de la bolsa y lo guardaba en la nevera en un tetero totalmente limpio. Cuando se acababa la leche de la semana, ninguno en la casa era capaz de probar “esa” leche del tetero, por respeto a “los cunchos de Diana”, pero también por asco. Nadie la tomaba. Así pues, en los momentos económicos más difíciles y críticos, Diana siempre tuvo su “reserva” de leche para el café. Fuimos engañados por la imagen visual de un desecho de bebida láctea para bebé.

Ojos que no ven, corazón que no siente. Años después me enteré por qué el chocolate del desayuno de las mañanas tenía sabor a queso.

1.1.3.3. *Te veo*

Cada relación sentimental permanente (o conyugal, en mi caso) se construye con una serie de acuerdos sobre lo negociable y lo innegociable. Mientras que para Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir era negociable que cada uno tuviera otros amantes, en una especie de *amor libre*, para otras parejas en muchas culturas esto supone un innegociable. La relación sentimental implica cierto sentido de *propiedad*, que supera incluso las relaciones sentimentales de algunos supuestos comunistas y anarquistas declarados. En otro tipo de relaciones, el abanico es más variado. Las parejas se escogen por su color de piel, aspecto, estatura, vello en el rostro o en el cuerpo, carácter, actitud, lengua, sentido del humor, compatibilidad o desempeño sexual, ideologías, familias, estrato social y posesiones materiales. Cada elemento tiene unos niveles de obligatoriedad para decidir iniciar o no una relación o para proyectar dicha unión con un carácter temporal o permanente. Sin embargo, no es posible conocer todo lo posible sobre una pareja, muchas cosas se aprenden o descubren con los años. De ahí que, aparte de los innegociables que hacen que una relación no pueda consumarse o tenga que interrumpirse súbitamente, gran parte de una relación sentimental duradera y permanente tiene que ver con lo negociable. Lo que se aprende con los años. Hablaré un poco de un innegociable adicional en la relación que mantengo con Diana: *Vernos*.

Este *vernos* implica mucho más que sólo poner los ojos el uno hacia el otro, implica mirarnos, observarnos... Implica *tocarnos* con los ojos. Ver es una forma de tocar, Pallasma (1996) nos recuerda esto cuando menciona que todos los sentidos son especializaciones de la piel. Podemos tocar los aromas con las papilas gustativas, tocar con los senos paranasales, tocar las vibraciones que producen los huesecillos del oído al moverse por las ondas sonoras. Ver es *tocar* la luz con la piel de la retina. Tendría mucho que hablar sobre el tocar... los besos que no puedo soportar en el oído, los saludos y despedidas que implican *tocarnos* más de lo debido o quizá de un modo inverosímil, la lengua de seña táctil por la noche, las comunicaciones de alerta con la mano ante alguien sospechoso en la acera, pero me limitaré solo al *ver*, el *tocarnos* con los ojos.

Para nosotros *vernos*, implica que compartamos algún tipo de información en lengua de señas mirándonos a los ojos. A diferencia de hablar en español de un cuarto a otro, por teléfono, o mientras se lavan los platos, se conduce, camina o ve la televisión, mirarse a los ojos es una condición obligatoria para comprender la lengua de señas colombiana. Me explico, no se puede hablar o comprender la lengua de señas sin mirar a la persona. Hablar en lengua de señas exige un esfuerzo consciente de atención. Este esfuerzo, no es espontáneo ni en los niños sordos. Las madres sordas, al respecto, usan la estrategia de hacer las señas frente al rostro inquieto de las niñas y los bebés, o en su defecto, llegan a sostener sus rostros o cabezas para dirigir la mirada hacia las señas.

Vernos ha llegado a ser un innegociable de nuestra relación. *Vernos* con todo lo que significa. No una mirada ascética o indescifrable. Observarnos y compartir en lengua de señas información. Este punto ha llegado a ser fuente de muchos de nuestros conflictos y peleas conyugales.

¿El lector ha vivido una pelea con su pareja o cónyuge? ¿Por dinero, celos o por no responder el celular? Bueno, nosotros hemos discutido por haber cortado la mirada mientras conversábamos. Cortar el contacto visual para alguien que está hablando en lengua de señas implica virtualmente “cerrarle la boca”. Es una acción de violencia, si no se avisa de antemano que se va a cortar el contacto visual.

Este innegociable ha configurado incluso nuestro hogar. Por diez años no tuvimos puertas en el baño del tercer piso. Esto permitía que no se interrumpiera la comunicación cuando alguien estaba incluso sentado en el retrete del baño o cuando alguien necesitaba hablar en lengua de señas desde la ducha. Muchas de nuestras discusiones han sido sobre la omisión de información en lengua de señas.

-¿Cómo te fue en el trabajo?

Bien. Estuvo pesado.

-¿Y nada más?

-Hubo mucho que hacer

-¿Que te tocó hacer?

-Bueno... mucho. Papeleos con la convocatoria, si no gasto los recursos, los pierdo y recibo una sanción.

-¿Convocatoria? No me habías dicho nada sobre eso.

-Si... ya te lo había dicho... o bueno, no sé, de pronto lo olvidé.

-¡No me lo contaste!

-Que te puedo decir, en el trabajo pasan muchas cosas, no te puedo contar todo los procedimientos o incidentes que suceden, en una jornada de ocho horas. Me demoraría ocho horas contándote todos los detalles después que llegara del trabajo. Si empezamos a las siete de la noche, tendría que contarte todo con lujo de detalles, hasta las tres de la mañana. Estoy resumiendo.

-Toda mi vida ha sido eso. ¡Resúmenes! Igual cuando en mi adolescencia miraba en familia el noticiero y ante un aluvión de imágenes y una consternación en la casa por la nota periodística, le preguntaba a mi papá que me dijera en qué consistía la noticia que exponía la presentadora en español. Mi padre me decía articulando exageradamente con la boca: joven... muerto... grave. Es lo mismo, como oyente tienes el privilegio de oír cuanto se te dé la gana. ¡Rico así! Yo no.

-Eso es diferente.

-¿En qué sentido es diferente?

-Me estás pidiendo algo que está más allá de lo que puedo dar. Me pides detalles de las cosas, que no considero relevantes. Quién me recibió los papeles, si me enteré que fulano se separó o que tal persona compró un auto, ingresó a la universidad o contrajo matrimonio y no te lo cuento. Es porque no le doy la suficiente importancia. Sencillamente lo olvido. No significa nada.

-¿Me estás diciendo que hablo de cosas superficiales? Te estoy preguntando sobre tu día de trabajo. Bueno... gracias. Para ti es más fácil enterarte de todo esto porque oyes. Para mí estos detalles son importantes, toda información que me cuentes es importante.

-No es porque oiga. Lo veo en el Facebook, miro los diarios en internet. Me cuentan mis compañeros en el trabajo.

-Por eso, 'oyes' cosas que están pasando en tu trabajo. Es como el noticiero ¡no te costaría nada interpretarme una hora las noticias! ¿No lo harías por amor y consideración a tu esposa?

-¡Pero no tengo la culpa de oír! No tengo la culpa que tú seas sorda. Si te hubieras casado con un sordo, ¿qué harías?...

-pero estoy casada con un oyente.

-...son cosas que pasan, pero no tienen nada que ver con nosotros. No puedo ser una especie de perro labrador intérprete con bayetilla roja esperando interpretarte cuando lo necesites. ¡Ponme un collar entonces! No necesitas un esposo, ¡necesitas un intérprete! Soy una persona que tiene pareceres. El hecho que necesites un intérprete para las noticias, no tienen que ver con nosotros.

-Tiene que ver con nosotros, se supone que no deberíamos tener secretos entre nosotros. Te casaste con una sorda, son parte de mis necesidades.

-Y no los tengo. No son “secretos”... sabes ahora, estoy cansado, quiero ver el ‘Laberinto de Alicia’ ¿podemos hablar sobre esto después?

-ok, como quieras.

[...]

-¿Qué es lo que está diciendo la niña? ¿Y el muchacho que la entrevista?

-¿cómo?

-me gustaría saber qué es lo que le estaba diciendo en el seriado la niña al muchacho ahora que la encontraron

-Le estaban preguntando que si conoce quién fue el que la raptó.

-¿y ahora que le está diciendo?

-No sé... perdí el hilo ahora que estábamos hablando. Este programa dice que tiene subtítulos de apoyo para sordos, pero no los veo. Déjame lo arreglo. ¡Ya está en CC1! Tan raro. Voy a probar con Tex1... nada.

-¿Tex2?

-Ya los probé todos. Parece que *RCN* o *Claro* nos engaña. Dice que tiene subtítulos de apoyo, pero no salen. No importa, me voy a dormir.

-Noooo. ¿Pero no se ha terminado el seriado? Yo lo quiero ver.

- Voy a dormir.

-Tendré que mirar el resumen por internet.

[...]

-¿papi? ¿Estás dormido? ¿Qué es lo que está diciendo ahora la investigadora?

El asunto es que en este caso, *sí sabía lo que estaba diciendo la investigadora* porque... lo seguía oyendo mientras me intentaba dormir (en efecto, ‘porque soy oyente’)... y por supuesto, no estaba dormido. ¿Por qué evadir las necesidades de mi esposa? ¿Por qué no dar un rato de mí para ella, en algo que ella considera importante? Es la regla de oro. Hacer a otros lo que quisiera que hicieran conmigo. No es fácil en lo cotidiano. Aunque muchas veces me disculpé por mi cansancio y puse el televisor en *mute*, algunas pocas, accedí a ser

el intérprete. Este tipo de situaciones me ha ayudado a entender nuestra relación y su innegociable. *Vernos* es una condición necesaria para amarnos. Compartir información visual.

Es más, *vernos* debería ser en sí mismo nuestra muestra de cariño. Debería ser nuestra palabra para expresarnos amor. El lenguaje es caprichoso al respecto. Esto me hace pensar cuando Jake Sully al comprender parte de la vida de los Omaticaya se acerca a Neytiri en la película *Avatar* y dice:

-Oel ngati kameie (te veo)

No es sólo un simple ver, sino, en la película, un “ver” más trascendental: *veo tu interior*. Seguramente inspirado en el saludo en una lengua nativa como el Zulú: *Sawu bona*. Este punto no deja de ser interesante. Cada lengua tiene distintas palabras para expresar el amor, que padecen de los mismos problemas: *están desposeídas de significado*.

El mejor ejemplo de esta discusión semiótica sobre el amor y las palabras para expresarlo lo plantea Roland Barthes en su *Fragmentos de un discurso Amoroso* (2000 [1977]). Con Barthes, es indudable que nos preguntemos qué significa decir “te amo”, y en los mismos términos, *je t’aime*, *I love you* o en lengua de señas colombiana, *ILY*, *AMOR-A-TI* (Figura 3). Nada. Tanto que cualquier palabra aparentemente desposeída de significado pudiera cumplir con ese cometido: *cuchicuchi*, *bolita*, o *papapú*.

Figura 9: En la parte superior AMOR-A-TI, en lsc. La seña, inferior ILY es una sigla prestada de la lengua de señas norteamericana (asl).



De hecho, *te amo*, en un enunciado de uso real, no es una expresión sino una pregunta. Ante el hecho de recibir un *te amo*, no se puede responder con un gracias. *Te amo*, es un requerimiento, una solicitud de afecto.

En lengua de señas sucede igual. He reflexionado mucho sobre las formas en que expresamos nuestro amor. Al igual que sucede en otras lenguas, ILY o AMOR-A-TI, son expresiones formales o formas de manifestar amor, irónicamente, desapasionadas. Son palabras, pero el amor es *una acción*. *Te amo*, no es una expresión que Austin calificaría performativa, como *fuera de aquí*, en donde la misma frase, sirve para realizar la acción (yo puedo echar o despedir a alguien con la misma frase que lo manifiesto). No es el caso de *te amo* (y ILY, AMOR-A-TI), se puede decir *te amo*, sin sentirlo.

De este modo, en una lengua visual, decirse, ILY, AMOR-A-TI podría ser superficial si no lo expresa el cuerpo realmente. Es como decir *estoy feliz*, con la cara triste. O *estoy bravo*, con la cara desenchajada de la risa.

En la lengua de señas este ejercicio gestual-corporal fue lo que en 1880 llevó a que Giulio Tarra acusara a las señas de “viscerales”.

“[...] [La] lengua de señas exalta los sentidos y fomenta las pasiones, donde quiera que el habla eleva la mente mucho más naturalmente, con calma, prudencia y verdad, y evita el peligro de exagerar el sentimiento expresado y la provocación del daño de las impresiones mentales”. Cuando un sordomudo

expresa un acto injusto en señas, Tarra explicaba, las sensaciones que acompañaban el acto son revividas. Por ejemplo, cuando una persona sorda confesaba en lengua de señas que él ha estado disgustado, la detestable pasión retorna al pecador, lo cual ciertamente no ayuda a su reforma moral, en el habla, por otro lado, el penitente sordomudo refleja sobre el mal cometido y no hay nada que excite la pasión otra vez” (Lane, *When The Mind Hear. A History of the Deaf*, 1986, págs. 393-4).

Por supuesto, el religioso y todos los asistentes al fatídico Congreso de Milán, no tuvieron en cuenta que aún el inglés y el francés han reservado algunos sonidos para simbolizar algunos de este tipo de sentimientos indeseados en lo que los lingüistas llaman “fonestema” (Healy, 2011) o iconicidad o simbolismo fonético (Körtvélyessy, 2011).

Así pues, la experiencia más nítida del amor la vivo al ser visto por Diana. Ninguna teoría sobre el ser sordo puede reemplazar la experiencia humana de ver y ser visto por un sordo. Ser visto en otra clave. Allan Abarbanell, en un relato sobre su padre sordo en su *stand-up Abababa Tour*, decía que a su padre se le hacía muy difícil entender en qué consistía la radio. Abarbanell le intentaba explicar que era algo que uno “oía” mientras conducía y le ayudaba a entretenerse, enterarse de cosas. En un día en que se averió la radio, Abarbanell incomodado por el incidente, descubrió algo maravilloso. Su papá en cambio estaba feliz.

-Tú tienes tu radio, yo tengo el mío.

El radio del señor Abarbanell era la ventana del auto. El señor Abarbanell, podía entretenerse, enterarse de noticias y relajarse, a través de la ventana del auto. No entendí estas palabras, hasta que tuve la oportunidad de observar a mi esposa en los años que trabajé desde la casa. La radio de mi esposa era la ventana de nuestro cuarto. Todas las mañanas, lo primero que hacía al despertarse era levantar la persiana y mirar por la ventana. Cuando un día le pregunté sobre esta costumbre, me dijo:

-Quiero saber qué horas son. La señora de las arepas llega a su puesto a las seis en punto, ni un minuto antes, ni un minuto después. Dependiendo de la luz que aprecio al amanecer puedo saber si faltan diez para las seis de la mañana, o son pasadas la seis. En la noche, por la oscuridad del cielo puedo saber si son las siete o las once de la media noche.

Después de la rutina de preparar la cama y hacer el desayuno, noté que permanecía un buen tiempo mirando hacia la ventana. En un break, aproveché para sentarme al lado de ella a mirar. Nada especial. La calle frente al vecindario.

-¿Qué es lo que tanto miras?

La respuesta me asombró. Nunca fui consciente sobre la cantidad de información que nos brindaba la ventana sobre el vecindario, el transporte público, el clima, la política distrital del alcalde, las dinámicas comerciales del barrio, las relaciones personales de nuestros vecinos, la dinámica de las clases sociales, el desempleo, la contaminación ambiental, la delincuencia, el ocio. Nuestra ventana es una puerta de acceso al mundo.

Las ventanas de mi casa son el radio de Diana.

-¡Ahora no vayas a describirme en tu etnografía como la boba que se la pasa todo el día viendo la ventana!

No es mi intención desdibujar la complejidad de mi esposa. Sólo que este tipo de detalles hablan sobre una experiencia que no es accesible para la mayoría de personas. Una experiencia *de ver* inefable para la mayoría de los que oímos.

Así pues, ser visto por mi esposa, con su mirada de amor, es suficiente para mí. Ella no necesita decirme el protocolario *te amo* (ILY o AMOR-A-TI). Todos los días me lo dice cuando me toca con su mirada. Cuando me toca. Si de alguna manera he podido acercarme asintóticamente a lo que para mí sería la metáfora de ser sordo, ha sido *viendo* a Diana. Es lo que he tratado de hacer en este apartado. Compartir un poco de esta experiencia de ser sordo, tan lejana para los que oímos. Compartir un poco de ese sentimiento que surge de mi interior cuando ella está frente a la ventana y siento la necesidad de decirle... *te veo*.

1.2. La metáfora de la Cultura Sorda y otros malentendidos

1.2.1. *Cultura sorda, comunidad sorda, mundo sordo y los nombres nativos.*

1.2.1.1. *Los antropónimos en lsc*

Las personas sordas tienen formas específicas para los nombres propios, lo que en lingüística se conoce como *antropónimos*. Para un lector hablante del español, leyendo este texto en *español*, puede resultar difícil imaginar que en realidad nos referimos a personas que ‘hablan’ otro idioma. Para lograr este efecto, me esforzaré por usar los nombres nativos usados por los sordos en su lengua de señas. El efecto es el mismo cuando se traducen los nombres nativos de lenguas indígenas: *toro-sentado*, *tortugas-corren* o *caballo-acostado*. Si yo me refiero a un líder indígena sioux cuyo nombre es *Tǎthǎŋka Iyoŋǎŋka*, para un lector en español esto puede parecer un dato preciso, pero el efecto intercultural es mínimo porque no se conoce la lengua lakota. Sencillamente, es una palabra ‘rara’. Sin embargo, si hablo de un líder sioux cuyo nombre es *toro-sentado*, pierdo precisión en la transcripción del nombre, pero gano un efecto intercultural en la forma de entender cómo se llamaban a sí mismos los sioux. Su ‘visión del mundo’.

De igual forma sucede con los antropónimos en lsc. Si en lengua de señas mi esposa y yo nos llamamos con las señas de las imagen 10, logro identificar con precisión en la foto los nombres (la forma de las manos en la seña), pero no hay un efecto intercultural sobre la imaginaria de nuestros nombres en lengua de señas. Para una persona no hablante de la lsc, estas señas no tienen un significado relevante... podrían ser una ‘forma rara’, sin significado.

Figura 10: Dos antropónimos



Si en lugar de las fotos, uso MEJILLA-MORENA y PELO-PARADO, puedo lograr un efecto sobre el texto. No sólo hago referencia a nuestros nombres sino a una ‘visión’ de la forma como los sordos nombran el mundo... y de paso reforzar la idea que en esta etnografía nos referimos a personas que hablan otro idioma.

1.2.1.2. *SORD+MUD+ y los nombres nativos*

Las personas sordas siempre han tenido formas para referirse a sí mismos como colectivo. La forma más común y parece que la más antigua en el país desde que las personas sordas se empezaron a reunir, es referirse a *los sordos* como un ente homogéneo con agencia. Está expresión es usada en español por las personas que pueden hablar en español, y la usan específicamente en masculino y plural. Es interesante que las personas sordas que no pueden pronunciar palabras en español, usan la seña en lsc SORD+MUD+, sin marcaciones de género ni número para referirse a un ser humano, a una o *todas* las personas sordas como colectivo. SORD+MUD+ es una seña con una fuerte carga de identidad cultural, que tiene ver con algo más que la pérdida auditiva. Lo más probable es que esta seña se haya gramaticalizado de los gestos que las personas sordas otrora les indicaban a los demás que no oían y no podían hablar, señalando con el índice su oído y su boca. A pesar que actualmente, muchas de ellas consideran ofensiva la expresión *sordomudo*, en español, siguen usando SORD+MUD+ en lsc, pues indica una condición no sólo auditiva y vocal, sino lingüística y cultural. Es una seña con una carga histórica, que es muy similar en muchas lenguas de señas del mundo. Este asunto es relevante cuando discuta el neologismo para *sordo* propuesto por Fundarvid.

Existen varias señas en lsc para referirse a distintos estados de pérdida auditiva que se diferencian de SORD+MUD+, entre las más conocidas, OÍDO-APAGADO (una persona que es sorda porque perdió la audición después de oír, un ensordecido), OÍDO-CERRADO (la condición auditiva de no oír de un SORD+MUD+, la imaginación subyacente en la seña es como si el oído se le bajara el volumen pero en lugar de presionar un botón se hiciera rotándolo con el pulgar). Técnicamente sería en rigor “sordo audiológico” en lsc) y OÍDO-MEDIO (la condición de tener restos auditivos). Es interesante, que algunas personas con hipoacusia se identifican como SORD+MUD+, pero cuando les preguntan si son OÍDO-CERRADO, aclaran que son OÍDO-MEDIO (la imagen icónica, es cómo si la audición fuera del tamaño del dedo índice

y se dividiera este dedo por la mitad con el pulgar de la misma mano, de arriba hacia abajo; Ver una comparación de las señas en la Figura 4). Muchas personas hipoacúsicas también usan intencionadamente OÍDO-MEDIO, para hacer una diferencia particular. Recuerdo que un día en el que una prima que trabajaba de modelo lingüístico en la misma institución educativa que yo, evocó OÍDO-MEDIO para denotar que ella tenía un estatus social distinto de los SORD+MUD+, lo que implicaba que ella podía entender mejor el español, e incluso el habla, y no podía ser engañada con facilidad. También, las personas que no son hipoacúsicas, pueden hacer uso de esta seña. Por ejemplo, en el 2002, en un centro religioso me presentaron a un sordo que trabajaba como repartidor de camión de Coca-Cola. Cuando nos saludamos lo primero que hizo fue aclarar que él no era SORD+MUD+, sino OÍDO-MEDIO. Para probarlo, se apresuró a “hablar” en un chillido totalmente irreconocible. Me aseguró que él podía oír. Yo le indiqué que no había problema, que yo le creía. Aunque estas palabras en lsc parecieran que gira de forma exclusiva, en torno a la condición auditiva, en gran medida, tienen una fuerte relación en torno a la relación con la lengua de señas del país. En el 2001 cuando, empecé a relacionarme con los sordos y aprender la lsc en Cartagena, me invitaron a una “reunión de sordos”. Como en Bogotá esto es interpretado como una *reunioncita*, (i.e. una fiesta en un hogar privado), quedé desilusionado cuando llegamos al patio frontal semi-enrejado de una casa, la llamada *terrazza* en la costa, para sentarnos en una sillas de plástico a “hablar” con una anciana, un niño, un muchacho y dos mujeres adultas. Cuando empezaron a llegar más sordos, empezaron a preguntar si yo era un oyente, un ESPÍRITU-OÍDO (la imaginería de la seña representa “algo” que sale de la oreja, usando la misma configuración que para seña ESPÍRITU o ALMA). Alcancé a ver cuándo los que me invitaron dijeron

-No, él no es ESPÍRITU-OÍDO (oyente), es CAMBIA-EN-MANO (intérprete).

Ciertamente, en ese momento, en ese lugar determinados, ESPÍRITU-OÍDO (que algunas personas sordas la usan simultáneamente vocalizando en parte... *o'mal* [normal]) tenía (y creo que aún la conserva en alguna medida) el significado *persona que oye que no sabe lengua de señas*. Mientras que *intérprete* CAMBIA-EN-MANO significaba, *persona que oye que sabe lengua de señas*, inclusive, así sea que tuviera algunos pocos meses como en mi caso

Figura 11: Contraste de arriba hacia abajo de izquierda a derecha entre SORD+, OÍDO-MEDIO, OÍDO-CERRADO, ESPÍRITU-OÍDO, OÍDO-APAGADO Y CAMBIA-MANO (cada seña se muestra con una secuencia de dos fotos)



Las señas nativas que usan las personas sordas para referirse a sí mismas y a los que no son como ellos son metáforas, más exactamente *sinécdoques*; explican un todo por una de sus partes. Enuncian experiencias e identidades complejas, por la imaginación de distintas formas del oído.

Comunidad Sorda

El uso de la palabra *comunidad* para referir a los sordos tiene una tradición bastante larga en el siglo XX, tan difícil de rastrear, que lo más posible es que date desde el mismo comienzo en que se generalizó el término para aplicarlo a grupos sociales contemporáneos. Por lo menos, hay indicios que el término estaba ampliamente difundido en Estados Unidos, cuando se publicó *The Deaf Community: Studies in Social Psychology of Deafness* (Schein, 1968) en el entonces College de Gallaudet. En un principio, *comunidad sorda*, no tenía una distinción relevante con *cultura sorda*, como su puede observar en los abordajes de, *Language and the maintenance of ethnic boundaries in the Deaf Community* (Markowicz & Woodward, 1975) y *Cultural conflicts between hearing and Deaf Communities* (Padden & Markowicz, Cultural conflicts between hearing and Dead Communities, 1976). En 1980, la misma Carol Padden, vuelve sobre el término comunidad sorda, para diferenciarlo de cultura sorda, destacando su sentido plural con las definiciones sociológicas que tiene a su alcance

(Hillery, 1974; Edwards, 1976; Poplin, 1972) básicamente en tres aspectos i) lugares comunes, ii) uso de la lengua y iii) metas comunes. A diferencia, de Schein (1968), la comunidad sorda, no sólo estaban comprendidas de personas con pérdida auditiva,

“Una comunidad sorda es un grupo articular de gente que vive en un lugar particular, comparte metas comunes entre sus miembros, y en varias maneras, trabajan para lograr estas metas. Una comunidad sorda puede incluir en sí misma personas que no sean Sordas, pero que apoyen las metas de la comunidad y apoyen a los Sordos en el alcance de ellas.”

(Padden, The deaf community and the culture of Deaf people, 1980)

En Colombia, sólo hasta inicios del año 2000 se empezó a discutir entre los sordos la posibilidad de que la comunidad sorda estuviera compuesta por miembros que no tuvieran pérdida auditiva. La seña usada para *comunidad*, COMMUNITY fue traída por líderes sordos de sus contactos con sordos de otros países (Patricia Ovalle, comunicación personal, 2015), y evoca la imagen de ‘contactos o empalmes’. Recientemente, algunos de estos líderes, han intentado eliminar conscientemente el uso de esta seña y otras como COMUNIDAD, la primera por su origen extranjero, la segunda por estar inicializada con la letra “C”, por versiones más ‘autóctonas’ como grupo. Por supuesto, habría que decir que las nociones de grupo y comunidad son bastante distintas, lo que sucede en este caso es que las personas sordas que los usan, señan grupo, vocalizando en español “comunidad”.

1.2.1.3. *Mundo y Cultura Sorda*

De forma, muy similar a lo que sucede con *comunidad sorda*, tengo pocas herramientas para establecer el momento en que se empezó a popularizar el término *mundo sordo* y *cultura sorda* en Estados Unidos y más aún, en Latinoamérica. En la obra *A Journey into the DEAF-WORLD* (Lane, Hoffmeister, & Bahan, 1996) se indica que el término *mundo sordo* viene en la forma que los sordos norteamericanos denominan a la esfera de sus actividades culturales en su lengua de señas DEAF-WORLD. Aunque más recientemente, Magnani, (2012) ha demostrado que esta denominación “*Mundo...tal*” proviene de un campo específico del arte que se traslapó a otras esferas, entre estas seguramente el movimiento de persona sordas de Estados Unidos. La metáfora que usa Lane *et al* en su libro es la entrada a un mundo literal, representado por la escalera al segundo piso del Club de Sordos de San Francisco. Escaleras que son ícono de los clubs de sordos estadounidenses.

Fue en 1988, cuando Carol Padden y Tom Humphries, escribieron su primera obra *Deaf in America: Voices of Culture* en el cual asumieron una definición geertziana de la cultura como ‘entramado de significados que contruye el ser humano y que lo construyen a sí mismo’. En su libro, los autores tratan de interpretar distintas dimensiones de las relaciones implícitas de ser sordo, en especial en lo que tiene que ver con el supuesto ‘silencio’ y c

1.2.2. *Etnicidad Sorda*

La forma en que la noción de etnicidad ha sido usada en Colombia ha tenido particularidades históricas (Jimeno, *Etnicidad, identidad y pueblos indios en Colombia*, 1996). Aunque la noción de etnicidad, siempre ha estado presente en las luchas de los pueblos indígenas, el discurso como herramienta política, fue incorporado recientemente, en el marco de las luchas por el reconocimiento civil de muchas minorías del país.

En el caso de los indígenas, la invasión española y el periodo colonial despojaron de sus tierras a poblaciones que originariamente habitaron en ellas durante cientos de años. Con motivo del Concordato de 1887 con la Santa Sede, la educación de los indígenas había quedado en manos de la Iglesia Católica, el cual duró por más de cien años. Luego de un periodo de violencia bipartidista y un subsiguiente proceso de post-conflicto, distintas comunidades indígenas del Cauca empezaron a invadir sus anteriores tierras a grandes terratenientes y empezaron a reclamar sus derechos sobre la tierra con documentos antiguos y con un discurso indigenista que clamaba por un tipo de nacionalidad distinto a la tradicional colombiana. El concepto de *etnia* fue clave para reclamar que existían derechos que estaban por encima de su habitación en el territorio colombiano, una propiedad sobre la tierra, unas lenguas nativas, unas costumbres y conocimientos ancestrales. Este tipo de elementos demandaban que tuvieran autonomía en sus territorios y en sus procesos educativos. Este tipo de luchas, fueron adoptadas por otros grupos indígenas, y luego por afrodescendientes y romaníes en el país. El reconocimiento étnico se cristalizó en la nueva Constitución Colombiana de 1991, la cual reconocía el país como un estado pluriétnico y pluricultural, y ha sido la forma en la que, no sin algunas contradicciones, las comunidades minoritarias han accedido autodeterminaciones en el marco de la constitución nacional.

Este discurso es muy semejante al que manejan algunos líderes de las comunidades sordas colombianas. Sin embargo, la noción de “etnicidad sorda” o sus correlatos, no provienen de una lucha de reconocimiento político basado en el territorio, la lengua y la cultura como sucedió con las minorías indígenas, afrodescendientes, rom o raizales del país. Existe una diferencia en las luchas del movimiento de sordos. Estas se han enfocado, por conveniencia económica en los derechos en torno a la accesibilidad y la equiparación de oportunidades en el marco de la discapacidad. Esto se ha traducido en dinero para financiar intérpretes de lengua de señas, cursos de lengua de señas y la oportunidad de beneficiarse de un mercado que subsidia este tipo de políticas públicas en el paradigma de la inclusión social. Muchos sordos de Colombia, principalmente, los que se han asociado a movimientos sociales, demandan ser un ‘pueblo’, con una forma de vivir y ser específica, una lengua específica y una lucha por el reconocimiento de su diferencia.

Pocos sordos en Colombia están convencidos de ser un grupo étnico, no obstante, de afirmar que tienen necesidades muy parecidas a las de los grupos indígenas. La noción académica de *etnia sorda*, se ha desarrollado principalmente a través de la importación y socialización de discursos en torno a lo que se ha llegado a llamar los *Estudios Sordos*. El discurso de los Estudios Sordos ha sido una elaboración anglo-americana de escritos heterogéneos, que aplican diversos conceptos de otras disciplinas para explicar la condición de las personas que no oyen y usan lenguas de señas, con pocos trabajos empíricos y más ensayos teóricos con un matiz de *Cultural Studies* y *Subaltern Studies*. Los autores de esta corriente, coinciden en señalar los mismos tipos de precursores de su trabajo (L’Epée, Clerc, Gallaudet, Stokoe) y en general, proponen que los sordos necesitan un reconocimiento político especial, que garantice derechos a una lengua de señas y a una identidad cultural como grupo de señantes, en vista que la mayoría de los sordos desde tempranas edades no se les permite acceder al desarrollo del lenguaje, por la feroz competencia del mercado de las prótesis auditivas y los deseos de normalización de los padres de los niños sordos. Esta situación se asemeja a un proceso de ‘colonización de los cuerpos’ (Lane, *The mask of the benevolence: disabling the Deaf community*, 1999), que exige un ‘proceso’ de resistencia ‘auténtica’ (Ladd, 2003; Ladd, 2005).

La versión más radical de este discurso, la propone Harlan Lane y sus colaboradores en *The People of the Eye: Deaf Ethnicity and Ancestry* (Lane, Pillard, & Hedberg, 2011). Según Lane, usar la categoría de ‘etnia’ para los sordos, así sea escandaloso, es tan importante ahora en Estados Unidos como lo fue en los años 60 usar la categoría ‘lengua natural’ en la lengua de señas para garantizar la investigación en pro de las comunidades sordas. Según Lane, el único aspecto que impide que realmente se hable de los sordos como una etnia, es la supuesta condición patológica del origen de la sordera, en tanto que genealógica o genética, como sucede con los pueblos de piel negra, o rasgos indígenas. En su libro, con fuentes documentales, archivos históricos y análisis del parentesco, pone en duda que el origen de la sordera sea principalmente patológico, especialmente cuando por muchos años no ha habido una adecuada detección y diagnóstico temprano de la sordera. Así pues, Lane sugiere que por lo menos en Estados Unidos, entre 66% y 75% de la población es genéticamente sorda (2011, pág. 31). En términos genéticos, una persona que es sorda, puede que no sea consciente de parientes cercanos con el gen de la sordera. De este modo, dedica más de la mitad de su libro a una demostración de las genealogías (*clusters*) de los clanes sordos de ese país del Norte.

Este tipo de propuesta radical, ha sido el reflejo académico de un amplio abanico de sentimientos en distintas comunidades de sordos. Así pues, aunque digo que el discurso de la etnicidad es importado, no quiero decir que no tenga un sustrato importante en las relaciones que sostienen los sordos entre ellos y en entre la población mayoritaria, en especial, en medio de condiciones de discriminación social¹¹. *Tienes que ser sordo para entenderlo*, reza el poema (Madsen, 2007).

Ahora bien, la *etnicidad sorda* lejos de ser un concepto transparente, puede esconder diversos intereses políticos. El principal contradictor de este concepto, un sordo, ha señalado con vehemencia que su uso indiscriminado es un retroceso comparable al nazismo (Storch de Gracia y Asensio, 2004), ya que ningún tipo de filiación identitaria está por encima de

¹¹ Los estudios en poblaciones donde hay un número significativo de sordos y estos están integrados a la vida comunitaria sin restricciones en la comunicación, evidencian que no existen sentimientos diferenciadores de tipo étnico entre sordo, sin oyentes. Sencillamente, los sordos son alguien más de la comunidad (Groce, 1985) (Johnson, 1994)

las libertades constitucionales en el marco del derecho moderno, en este caso, el derecho a que el individuo quieran ser parte de un grupo o no, o quiera hablar una lengua determinada o no, por más que esta sea la lengua de sus ancestros o sea la “natural” para el individuo. En vista que la etnicidad sorda puede ser usada para reclamar derechos culturales sobre el uso o difusión de la lengua de señas, estos derechos de segunda y tercera generación, de ningún modo pueden ir en contra de los derechos fundamentales. Nadie puede ser obligado a usar o no una lengua determinada. O pero aún, condenado por difundirla o no como si se tratara de un producto privado. Ser sordo no puede convertirse en una “servidumbre de la etnia” que rompa con el sentido plural y abierto de la ciudadanía (Sartori, 2001, p. 105 apud. Storch de Gracia y Asensio, 2005, pp. 13-4). En términos antropológicos, lo que más llama la atención es cómo los Estudios Sordos han tomado este tipo de categorías sin problematizarlas. Etnia sorda, así como, cultura sorda, mundo sordo o comunidad sorda y hasta Sordo (con mayúscula) han llegado a ser metáforas disímiles para referirse a aspectos específicos de la vida social de personas que no oyen y que usan de manera principal la lengua de señas, pero en últimas, no dejan de ser reducciones a complejas relaciones simbólicas (Magnani, 2012).

1.2.3. *Sordedad y otros ‘trayectos sordos’*

De las metáforas que se han utilizado para describir la vida social de los sordos, están los *trayectos sordos*. Esta metáfora tiene su gran representación en el concepto de *Sordedad* (Deafhood; Ladd, 2003). Aunque desde un principio, no lo planteó en los términos de trayectos, Ladd fue uno de los primeros en acuñar un término que sugiriera que la cultura no era un estado rígido, sino un *proceso* dinámico. En las primeras formulaciones de su propuesta de cultura sorda (Ladd, 1994), el autor británico hizo un gran esfuerzo para situar la discusión de la cultura sorda de modo que se pudiera ‘buscar’ y ‘alimentar’ una definición. Luego avanzó hacia un esquema de ‘autenticidad’ de la sordera (cfr. Heidegger). Una suerte de sordedad como proceso de autoafirmación, como aceptación de ser-sordo-en-el-mundo.

Recientemente, Ladd ha intentado complejizar su concepto, a través del análisis de las prácticas pedagógicas de las escuelas para sordos (Ladd, 2011) y la relación de su concepto

de *sordedad* con el de *etnicidad sorda* (Lane & Ladd, 2013). En su artículo más reciente Lane y Ladd concuerdan que los conceptos que defienden no son conflictivos sino complementarios. Mientras que la *etnicidad sorda* aplica a relaciones geográficas más amplias y a procesos de reconocimiento que implican agrupaciones de sordos, la *sordedad*, es un ‘viaje’ que emprende cada sordo, en la afirmación de su identidad. Muchos emprenden este viaje, como la lucha y búsqueda constante de una identidad culturalmente sorda reconocida, un viaje que no acaba. Otros buscan sus ‘lugares de descanso’ en los que permanecen por conveniencia. No desean seguir esta travesía y lucha en busca de una redefinición de su identidad. Sencillamente, estos ‘trayectos’ son distintas formas de ser sordo. No todos los sordos son iguales son, ni desean los mismo. Este es el proceso de la *sordedad*.

Estos últimos escritos de Ladd revelan una posición que se acerca mucho a la metáfora de *trayectos sordos* propuesta por Magnani (2012) en la que me siento más cómodo.

1.3. Primer sumario

Considero que no nos podemos desprender de las metáforas como forma de pensamiento. Ser sordo, ser oyente... ser humano, es ante todo, pensarse en términos de una acción, un proceso, una norma, una imagen o una cosa definida. Pensarnos en términos de algo que *no somos*, pero que no tenemos más remedio que seguir usando, en tanto, tengamos un acercamiento a lo que queramos ser o comprender de los otros.

¿Cuál es la metáfora de los sordos con la que usted llega previamente a la lectura de este documento? He intentado dar un panorama amplio, que genere inquietud y escozor. Creo que las metáforas de ser sordo existen en dimensiones de simulación (Baudrillard, 1978). Aquello que deseamos ser o pensar y se convierte en nuestra realidad discursiva, aunque no tengamos certeza si corresponde a lo que somos o lo estamos haciendo en verdad. Es *nuestra verdad* sin certeza de verdad. También las metáforas existen en dimensiones de vida cotidiana... lo que efectivamente hacemos.

Este esquema se adapta a la definición que he adoptado de cultura, siguiendo a Díaz de Rada (2010). La cultura son acciones sociales guiadas por reglas. Estas ‘reglas’, en realidad son

son ‘disposiciones’ (cf. “habitus”), ‘urdimbres’ de relaciones construidas por los grupos humanos, que al mismo tiempo que son producidas, transforman a los grupos humanos como especie (Geertz, 1973 (2000)). Es indudable que cuando nos estamos refiriendo a cultura, hablamos, de *prácticas sociales concretas*. Nos referimos a algo que ‘está aconteciendo’ (Simmel, 2002 [1917], pág. 34). Adoptando una frase atribuida a John Lennon, la cultura... ‘es aquello que sucede mientras hacemos otros planes’.

El punto que quiero resaltar aquí, es que nuestra atención no pude enfocarse sólo en una u otra elaboración teórica para comprender a los sordos, así como tampoco, en el comportamiento o la acción específica de una persona sorda determinada. Deben ser ambas cosas. Podemos acercarnos a una real comprensión sobre la vida social de los sordos, al examinar las prácticas sociales de los sordos y los que se relacionan con ellos, su vida cotidiana, sus simulacros, a la luz de las representaciones emergen de la acción, y las representaciones que podemos interpretar de la forma en que esta acción-relación se nos presenta. La *etnicidad sorda* es un tipo de elaboración conceptual que considero muy útil para reconocer los derechos culturales y lingüísticos de los sordos. En la actualidad, en Colombia muchos funcionarios estatales y de organizaciones sociales, oponen la etnicidad al modelo de derechos centrado en la discapacidad. En sus palabras, los sordos tendrían que decidir si quieren ser considerados personas con discapacidad, o considerarse a sí mismos como una etnia, y buscar recibir protección y apoyo del Estado dependiendo la categoría que elijan. Como lo señala una sentencia de la Corte Constitucional, sus condiciones “son equiparables a los pueblos y comunidades indígenas y deben poseer los derechos conducentes” (Sentencia C-605/12). De este modo, algunos plantean un ‘Modelo Dual’, amparado en la Ley 985 de 2005, en el que se reconozca que los sordos son tanto una minoría lingüística como personas con discapacidad (Luis Miguel Hoyos, comunicación personal, 2015). Considero que este ‘Modelo Dual’, perfectamente se puede explicar en términos de etnicidad, un gran continuo de gradaciones audiológicas, lingüísticas y culturales, que describa a los sordos como sujetos de derechos sociales, culturales y fundamentales. Una etnicidad compleja.

Ahora bien, el problema de los conceptos como cultura sorda y etnicidad, es que han sido objeto de abuso. La Cultura Sorda, o la Etnia Sorda (así en mayúsculas), han sido ideas

monolíticas objeto de malinterpretaciones y usadas principalmente para promover causas individuales, la pérdida del respeto mutuo en la interacción social y la coacción de la libertad. Así pues, estas metáforas, por sí solas, generan confusión y desvían la atención de los problemas de la práctica social.

Por otro lado, creo que significa un gran avance adoptar la categoría de sordedad (*deafhood*), principalmente, en su forma de ‘trayectos sordos’. Distintos trayectos, nos pueden iluminar distintas perspectivas de las formas de la vida social de los sordos. El riesgo con la descripción de los ‘trayectos’ que han tomado los sordos, es que no podamos ver un panorama más amplio de las relaciones que gobiernan estos trayectos y que los relacionan con otro tipo de representaciones. Es el riesgo de la *ambigüedad*, de asumir que *todo tiene que ver con todo*. De asumir que toda acción es un gran e insípido ‘proceso’ en el que todas las preguntas se responden con un evasivo ‘*depende*’.

Para esta contextualización, opto por no quedarme solo en representaciones ambiguas de la cultura sorda, ni en los trayectos de Diana. Trato de arrojar luz sobre las complejas relaciones sociales a la vez que relaciono *etnicidad* y *sordedad*. Diversas representaciones con diversos trayectos. Invito al lector a que me acompañe en esta perspectiva, en los capítulos que siguen.

Capítulo 2: Los Neologismos y la Controversia

-[...] Ya ves. ¡Te has cubierto de gloria!

-No sé qué es lo que quiere decir con eso de la “gloria” -observó Alicia

Humpty Dumpty sonrió despectivamente.

-Pues claro que no..., y no lo sabrás hasta que te lo diga yo. Quiere decir que “ahí te he dado con un argumento que te ha dejado bien aplastado”.

-Pero “gloria” no significa “un argumento que te deja bien aplastado” –objetó Alicia.

- Cuando yo uso una palabra -insistió Humpty Dumpty con un tono de voz más bien desdeñoso- quiere decir lo que yo quiero que diga..., ni más ni menos.

- La cuestión es -insistió Alicia- es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

-La cuestión -zanjó Humpty Dumpty- es saber quién es el que manda..., eso es todo.

(Carrol, 2004 [1871], pág. 88)

El núcleo del problema de investigación que se presenta en este trabajo es un objeto cultural definido: *neologismos en lengua de señas*, los nuevos tipos de palabras que ha creado una agrupación de sordos específica. En este apartado se introducirán los elementos que contextualizan la formación de estos neologismos dentro de la dinámica general de las personas sordas, y se presentará una mirada más en detalle del tipo de objeto al que nos referimos y algunas de sus dinámicas.

2.1. La construcción de palabras en lsc

2.1.1. *Aproximaciones a la sílaba y el morfema en una lengua de señas: el caso de YA-TU-SABES*

El concepto de “palabra” en la lingüística de la lengua de señas es problemático, empezando porque muchas personas atribuyen “palabra” sólo a los constituyentes de las lenguas habladas. Es por esta razón que coloquialmente, los sordos y los oyentes suelen hablar de las *señas* de la lengua de señas. Sin embargo, en lo que respecta a la lingüística de la lengua de señas, *seña* significa lo mismo que *palabra*. Es una unidad gramatical abstracta que debe definirse en varios niveles para no ser ambigua.

Existen diferencias marcadas en la tipología de las lenguas sobre las formas de construir palabras. La más clásica es la que clasifica las lenguas como aislantes (o analíticas) y sintéticas (con diversos grados; aglutinantes, fusionantes y polisintéticas) (Lyons, 1971 [1968], pág. 193). Una explicación sencilla para esta clasificación, es que algunas lenguas tienen palabras, por decirlo así, “menos fragmentadas” y necesitan varias de ellas “aisladas” en una frase para construir significado, mientras que otras lenguas tienen palabras “más fragmentadas” con pequeños componentes internos (esto es, *morfemas*, algunos con distintas variaciones) para incluir múltiple información, por ejemplo, sobre el género (masculino, femenino o neutro), el número (singular o plural) e incluso, en las versiones polisintéticas, incluir nombres y verbos juntos, así como otras categorías gramaticales.

Esta definición de *morfema*, como los fragmentos internos de una palabra que contienen significados específicos, es muy importante para la discusión que presentamos en este documento. Existen lenguas que pueden componer con morfemas palabras grandes y complejas que llegarían a ser frases completas, como el ejemplo que expone Sapir (Language, 1987 [1921]) de la lengua *paiute* de los indios de las mesetas áridas del suroeste de Utah (EE.UU).

Wiitokuchumpunkurūganiyugwivantūm(ū),

Al respecto el antropólogo lingüista nos dice:

“La palabra [en cuestión] es de una longitud desacostumbrada, aun dentro del paiute, pero no por ello es una monstruosidad psicológica. Significa 'los-que-van-a-sentarse-para-destazar-con-un-cuchillo-

una-vaca/buey-negro' o atendiendo al orden de los elementos indios 'cuchillo-negro-búfalo-domesticado-destazar-siéntanse-futuro-participio-plural de ser animado'" (pág. 39)

Sin embargo las distinciones antes mencionadas (“aislantes” y “sintéticas”) están en desuso por algunos académicos (cfr. Slobin, 2008), principalmente por su falta de precisión, en la medida que ninguna lengua se amolda exactamente a un patrón establecido, sino que existen en realidad “grados” de síntesis y aislamiento así como diversos y complejos parámetros para clasificar las lenguas.

Es quizá por tal razón que muchos lingüistas de la lengua de señas (lenguas que algunos han señalado como supuestamente “polisintéticas”), han optado por otros tipos clasificación. El esquema de clasificación más específico que tengo a la mano es el que se basa en el número de sílabas y morfemas que tiene la palabra.

Tabla 1: Forma de la palabra canónica de acuerdo al número de sílabas y morfemas inspirado en Brentari (2002, pág. 57)

	<i>Monosilábicas</i>	<i>Polisilábicas</i>
<i>Monomorfémicas</i>	chino	inglés
<i>Polimorfémicas</i>	Lenguas de señas	groenlandés del oeste

El chino presenta palabras que tienden a formarse con una raíz de una sola sílaba, con muy poca afijación de morfemas (Chao, 1986). Una lengua como el inglés presenta más sílabas por palabra que el chino, pero menos morfemas que el groenlandés del oeste, que se caracteriza por tener palabras compuestas de múltiples sílabas y morfemas (Fortescue, 1984). En esta perspectiva, la lsc sería una lengua, *monosilábica/polimorfémica*, según Brentari,

No ha sido encontrada ninguna lengua hablada que sea tan polisintética como las lenguas de señas y que aun así realice principalmente distinciones morfológicas en formas monosilábicas¹². (Brentari, Modality differences in sign language phonology and morphophonemics, 2002, pág. 57, *la traducción es mía*)

En este momento, es necesario profundizar un poco más sobre los que significa una *sílaba* y un *morfema* en lengua de señas. Esta explicación técnica tiene mucha relevancia para

¹² No spoken language has been found that is both as polysynthetic as sign languages and yet makes the morphological distinctions primarily in monosyllabic forms.

comprender la controversia frente a los neologismos de Fundarvid. Se han catalogado como antinaturales las señas de Fundarvid porque se producen en patrones que “violan las leyes” establecidas en las lenguas de señas. Así pues, es necesario ver cómo tradicionalmente se construye una seña, para tener una perspectiva de en qué sentido las señas de Fundarvid son diferentes.

Seguramente el lector puede estar familiarizado con el concepto de *sílaba* en español. Una sílaba tiene un segmento vocálico (abierto y sonoro) y un segmento consonántico (con mayores constricciones en torno al punto y modo de articulación). Por supuesto, esto no es tan simple como lo expreso aquí, y depende de la lengua que se analice, pero es suficiente explicación para ilustrar en qué consiste una sílaba en lengua de señas. Asociamos el concepto de sílaba con estructuras del tipo consonante-vocal (CV, por ejemplo, ba, na, ma etc.); CVC (car, por, cul), CCV (pro, bla). Cuando digo estructura me refiero a reglas definidas, que hacen que aceptemos en español CCVC (tras) o V (a) pero no CCCC (¿?) o CC (¿?). De este modo, también la lengua de señas tiene segmentos homologables a los consonánticos y a los vocálicos, llamados por Johnson & Liddell (2011) segmentos posturales y segmentos de trans-formación¹³ respectivamente. El debate fonológico de la lengua de señas se ha dividido entre enfoques que podríamos llamar *secuencialistas pragmáticos* (cfr. Johnson & Liddell, 2011); en oposición a otros más *simultaneistas abstractos* (Brentari, *A Prosodic Model of Sign Language Phonology*, 1999) (Sandler & Lillo-Martin, 2006).

Menciono este tipo de autores para contextualizar al lector. Oponer los autores mencionados no es del todo justo, en la medida que todos se consideran ‘generativistas’ y están interesados en cosas distintas y buscan de alguna manera ‘estructuras’, o reglas subyacentes. Por ejemplo, mientras el enfoque que he llamado ‘secuencialista’, está orientado hacia una descripción fonética (de las formas posibles en la seña, secuencia fotograma a fotograma del video) para luego inferir reglas, para el enfoque que he llamado simultaneista, lo importante son las formas lógicas subyacentes en la fonología (de las regularidades observables, y los

¹³ El guion lo proponen los autores para evitar confusiones con el concepto de *transformación* en lingüística generativa.

elementos simultáneos) que nos arroje luz sobre el lenguaje en general, sin darle mucha atención al desglose de los fotogramas. Ahora bien, un acuerdo unánime de los fonólogos de las lenguas de señas de ambas tendencias, es que, efectivamente podemos identificar segmentos mínimos secuenciales y elementos simultáneos en las señas para describirlas fonológicamente; una idea sencilla... las señas tienen partes (Battison R., 1980). Si describimos la seña YA-TU-SABES por todos sus fotogramas, se observaría como la figura 6.

Figura 12: La seña YA-TU-SABES con todos sus fotogramas



Tomemos por ejemplo la seña YA-TU-SABES. La propuesta de Johnson & Liddell es muy útil para esta parte de la explicación. Como la seña es una imagen en movimiento, la unidad mínima de segmentación posible de una filmación estándar de buena calidad es el

fotograma, treinta por segundo. Esta medida es suficiente pequeña, pues muy pocas señas logran durar más de un segundo en contextos naturales, y es lo suficientemente grande para no tener una cantidad de divisiones innecesarias en un segundo (por ejemplo, si se utilizara el milisegundo como unidad). En la seña de la figura 6, se han incluido los fotogramas antes (a, b, c, d y e) y después de la seña (f y g). Una seña tiene una posición inicial y final canónica. Para ir a esa posición la mano tiene que desplazarse desde donde esté y volver a su lugar una vez termina la seña, de ahí la presencia de los fotogramas *a* hasta *g*. En este caso, sabemos que la seña empieza después del fotograma *e* y termina antes del fotograma *f*, la mirada del señante nos informa cuando está en posición para iniciar y cuando ha terminado la seña. Además en el fotograma 1, el señante detiene su mano, un milisegundo para ‘iniciar’ la seña y en el fotograma 15, para finalizarla

Este análisis por imágenes del movimiento revela que la seña tiene un “ritmo” específico. No en todos los fotogramas la mano se mueve igual. En algunos, la mano se detiene por completo (fotogramas 1 al 5), en otros, se mueve con tanta rapidez que su imagen es borrosa al no ser alcanzar a ser capturada completamente por el número de fotogramas (fotogramas 6 al 10). Esta división, entre segmentos constreñidos por los lugares y la forma de la mano (que evocan las consonantes) y segmentos “sonoros” en los que hay grandes cambios de las manos (que evocan las vocales) es la que utilizaremos para determinar una sílaba en la lsc. Los primeros esbozos de la gramática de la lsc, llamaban a los segmentos posturales; *detenciones* (D) y a los segmentos de trans-formación; *movimientos* (M). De esta forma, el primer lingüista que consideró el tema para la lsc describió diferentes estructuras silábicas como la seña BICICLETA (M), LLEGAR (DMD), DIOS (MD) PROHIBIDO (DMDMD) (Oviedo, Apuntes para una gramática de la lengua de señas colombiana, 2001, pág. 131). Propuestas más recientes han presentado distintas clases de “D” y de “M”. Básicamente, estas parten de cuatro rasgos para determinar el tipo de segmentos:

- i. Dinamismo (dyn)
- ii. Transitoriedad (trans)
- iii. Duración extendida (ext dur)
- iv. Duración disminuida (dim dur)

Una gran diferencia entre los segmentos posturales es introducida por el dinamismo; *detention*¹⁴ (D) y *posture* (P) y los segmentos de trans-formación; *shift* (S) y *trans-form* (T). Se presentan algunas diferencias con diacríticos de acuerdo a la interacción de los demás rasgos (ii, iii y iv) según se puede apreciar en la tabla 2.

Tabla 2: Comparación entre el primer esquema de “detenciones” y “movimientos” con el de segmentos posturales, segmentos de trans-formación (Inspirado en Johnson & Liddell, 2011)

Esquema Antiguo	D			M			
Esquema Vigente	Segmentos posturales			Segmentos de trans-formación			
	D:	D	P	S:	S	T	T!
dyn	-	-	-	+	+	+	+
trans	-	-	+	-	-	+	+
ext dur	+	-	-	+	-	-	-
dim dur	-	-	-	-	-	-	+

Así pues, la seña YA-TU-SABES, es una sílaba con la estructura DTP. En este sentido, la lsc es *monosilábica*. La gran mayoría de “palabras” se forma con una gran sílaba¹⁵. Los fotogramas del 1 al 5 forman el segmento postural *detention*, los fotogramas del 6 al 10 forman el segmento de trans-formación, *trans-form*; y los fotogramas 11 y 12 forman el segmento postural, *posture*. Tengamos en cuenta que estamos hablando de una seña que dura menos de medio segundo.

La estructura silábica de YA-TU-SABES se puede ver con claridad en la figura 9 con fotogramas representativos. Por economía y por espacio, sólo utilizaré esta presentación de los segmentos fonológicos de una seña para la presente explicación. En los demás ejemplos, optaré por representar una seña por la captura de uno o varios momentos específicos y

¹⁴ En términos generales, continúo con la tradición de la descripción gramatical colombiana iniciada por Oviedo (2001). Debido a que sólo comienzo a incorporar el esquema más reciente de Johnson & Liddell en la descripción de segmentos (esquema en el que se basó el mismo Oviedo), conservaré los nombres y siglas en inglés, por ser una propuesta en discusión, aún no aceptada por completo por los fonólogos de la lengua de señas.

¹⁵ Esto, no obstante, sigue siendo objeto de intenso debate por los lingüistas de la lengua de señas (Brentari, Review: Phonological Representation in American Sign Language, 1992)

representativos de sus segmentos, los cuales no necesariamente coincidirán con sus segmentos postutares y de transformación en rigor.

Figura 13: Estructura silábica de ya-tu-sabes

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
											
D					T					P	

Nótese que esta sílaba de YA-TU-SABES es diferente que una sílaba del español como (*po*). La sílaba YA-TU-SABES tiene varios significados. Si se pudiera asemejarla a una sílaba del español, podría compararse con (*van*), la cual contiene varios morfemas: 1) tercera persona, 2) plural, 3) tiempo presente, 4) verbo *ir*. Sin embargo, para entender cómo se establecen los morfemas, en la lengua de señas, es necesario ampliar la descripción de las señas a otros componentes.

Los lingüistas de la lengua de señas concuerdan en que las señas además de los segmentos “consonánticos” y “vocálicos” que hemos señalado, presentan “rasgos distintivos” organizados, en matrices con subcomponentes. He explicado la matriz segmental en términos de segmentos postutares y de transformación. Sin embargo, falta por presentar otras dos matrices, con sus respectivos subcomponentes para presentar íntegramente la estructura interna de las señas:

- 1) Matriz segmental
 - a) Segmentos postutares
 - b) Segmentos de transformación.
- 2) Matriz articulatoria
 - a) Configuración manual (CM)

- b) Ubicación de los articuladores (UB)
- c) Orientación de los articuladores (OR)

3) Matriz de rasgos no manuales

No-manuales (NM)

Hacer una explicación y problematización detallada de cada uno de estos elementos excede los objetivos de este escrito. Por ello, me limitaré a describir los elementos esenciales de cada subcomponente de una seña en un párrafo, resaltando la notación que he elegido desde el principio para describirlas, y de esta forma, poder llegar a comprender cómo los morfemas son contruidos y son los portadores de significado en las señas.

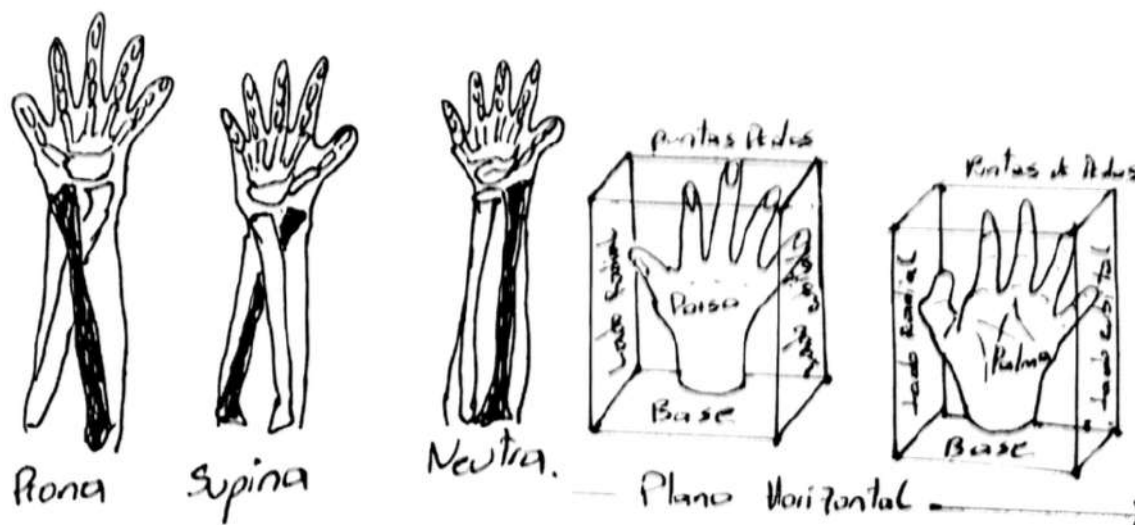
La Configuración Manual (CM) se describe a partir de la oposición pulgar-dedos que caracteriza la mano humana, y que permite hacer movimientos precisos de pinza y contacto pulgar dedos, a diferencia de las de otros animales. Estos movimientos son posibles debido a la separación metacarpiana que le permite al pulgar una actividad independiente con respecto a los dedos de la mano. Los dedos de la mano son numerados de índice al meñique (1, 2, 3 y 4) y al pulgar se le asigna una letra con respecto a su posición con respecto a los demás dedos; *opuesto* (o), *adjunto* (a), o en *contacto* con dedos seleccionados (sac). Existen diacríticos para señalar la posición de dedo dada por la flexión de las articulaciones de sus falanges; extendido (+, sin flexión), en reposo (°, sin flexión y sin tensión), arqueado (‘, con flexión en las articulaciones medio-distal y la próximo-media), aplanada (^, con flexión sólo en la articulación metacarpo-proximal), distal flexionada (d-, con una única flexión en la articulación medio-proximal) y cerrada (-, con flexión en todas las articulaciones de las falanges). Por supuesto, existen otros diacríticos para señalar diversos parámetros de relación de los dedos (unos 15 más). Básicamente, la descripción de una seña se compone de los “dedos seleccionados” distintivos de la forma de la mano, el signo *slash* (/), y los códigos de actividad del pulgar. De este modo la CM de la seña YA-TU-SABES, tiene la configuración 1+/o-, ver figura 1.

Figura 14: Esquema de flexión de los dedos en forma horizontal, los signos +/- refieren la flexión de la articulación de las falanges. Archivo personal, diario de campo.



La Orientación de los Articuladores (OR), asume que la mano tiene seis caras como un dado (base, radio, cúbito, palma y dorso), de modo que al señalar dos de sus lados tenemos la orientación determinada. En este trabajo, se describirá la orientación señalando la cara de la mano articuladora paralela con la línea horizonte y la cara que se observa al realizar uno mismo la seña. Esta es la “perspectiva del señante” usada en otros sistemas como el SignWriting (Sutton, 1996). La Orientación de los Articuladores es posible por los parámetros de rotación que tiene el antebrazo: neutral (huesos radio y cúbito paralelos), supina (cúbito cruzado por encima del radio) y prona (radio cruzado por encima del cúbito).

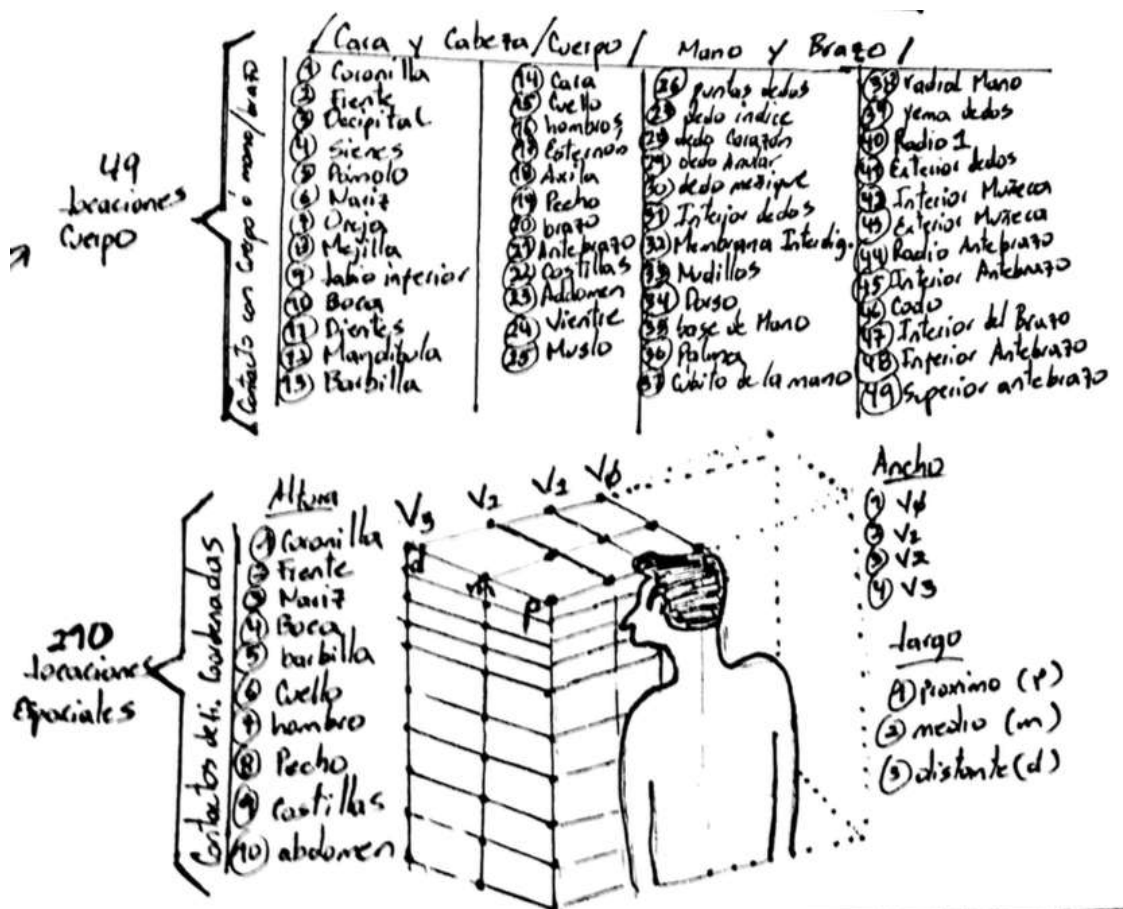
Figura 15: Diagramas parámetro Orientación (OR), el hueso ‘negro’ es el radio. Archivo personal, diario de campo.



Como la Ubicación de los articuladores (UB), se determina tridimensionalmente siguiendo a Oviedo (2001), en este trabajo se establecen tres planos cartesianos. En el plano x, el vector neutro V_0 , que corresponde al centro del señante se establecen tres vectores hacia la izquierda y derecha (V_1 , V_2 , V_3) de modo que las manos puedan ubicarse ipsilateral o

contralateralmente. En el plano y, se pueden señalar determinadas “alturas” en las que se realizan las señas. En el plano z, se establecen tres distancias, *próximo* (p), *medio* (m) y *distante* (d). Por otro lado, cuando las señas tienen contacto con el cuerpo, se establece el nombre del lugar del cuerpo en la que la seña hace contacto.

Figura 16: Diagrama de Ubicaciones posibles de la lsc. Archivo personal, diario de campo.



Los No Manuales (NM) son rasgos mucho más complejos. Cuando se escribió el primer estudio sobre la lsc (cf. Oviedo, 2001) poco se había ahondado en esta temática. En la actualidad, existen algunos avances que han dado poca atención al sistema de notación y más a los elementos funcionales de los rasgos no manuales (Herrmann & Steinbach, 2013). El sistema más preciso para los NM no ha sido generado por la lingüística, sino por la psicología. En el esquema de Paul Ekman (Ekman & Friesen, 2003) se establecen diferentes códigos para unidades de acción (*action units*, AU) de los gestos, el FACS, *Face Action Code System* (por ejemplo, en la versión más temprana del sistema, AU1 para el

levantamiento interior de las cejas, AU2 para el levantamiento exterior de las cejas, etc.), estableciendo diacríticos de menor a mayor (con las letras de la A al E) para la intensidad del gesto.

Teniendo presente estos aspectos de configuración de las señas, podemos determinar los complejos elementos “morfémicos” de las señas, que nos ayudarán a entender en qué sentido, siguiendo a Brentari, la palabra en lsc es *polimorfémica*. La noción de morfema es un asunto debatido en la lingüística de la lengua de señas (Note el contraste entre Supalla, 1978 y DeMatteo, 1977; y propuesta gesto ‘libre de modalidad’ de Orken, 2002, al respecto). Gran parte del debate se asienta entre la oposición de lo *morfémico* (elementos mínimos de significado cuya forma está constreñida por reglas específicas en un sistema lingüístico) y la *gestualidad* (movimientos gradientes, esto es, ‘variables’ de la comunicación).

Para los fines de esta consideración asumiremos la versión, bastante elemental y tradicional, que un *morfema* es una unidad mínima de significado que tiene una forma específica, regular y convencional en la lsc. Sin dejar de lado, el aspecto metafórico-icónico y experiencial que está siempre presente en una lengua visual como la lsc.

El segmento D, de la seña YA-TU-SABES tiene el rasgo UB en contacto en la frente. Este componente interno, no es inmotivado. Está asociado a las actividades mentales. Esto se puede observar en muchas otras señas como RECORDAR (primer fotograma, figura 8) u OLVIDAR (segundo y tercer fotograma, figura 8).

Figura 17: Las señas RECORDAR (usa un giro como si fuera atornillar) y OLVIDAR (usa un movimiento que se asemeja a quitar de la cabeza)



Lo mismo sucede con la CM de YA-TU-SABES. La forma 1+/o- es un deíctico por excelencia. Es la forma utilizada para los pronombres en lsc, entre estos la segunda persona del singular (Figura 15), que al parecer está marcada con el NM, AU18D +16A (boca diciendo “u”) lo que diferencia la segunda persona del singular en la lsc a diferencia de otras lenguas señas (Meier, 1990).

Por ejemplo, en la seña YA-TU-SABES, además de los dos rasgos de significado (morfemas), señalados, está parte de la “entonación” de la seña YA-TU-SABES, el NM, “labios protuidos hacia arriba” o más exactamente AU18D+17B, usando el FACS. Este rasgo se ha descrito en otras lenguas de señas con funciones adverbiales. El NM se presenta con algunas variaciones para significar *relajación* (AU18A + AD33A; con los labios ligeramente inflados por dejar salir el aire), o *descuido* (AU18A + AD37A; con la lengua ligeramente protuida entre los dientes), pero todavía con diferentes formas posibles que son difíciles de clasificar (Lewin & Schembri, 2011).

Aunque el rasgo AU18D+17B de YA-TU-SABES es muy cercano al AU18D +16A de TÚ, no significa “tu” en esta seña. De hecho, AU18D+17B pudiera ser opcional. Este mismo NM ha sido observado en otras señas de la lsc (figura 9), en las cuales, al usuario de la lsc le sugiere el significado de *seguridad-propia*.

Figura 18: El rasgo AU18D+17B en otras señas (SOCIAL de Fundarvid y MENTIRA y CAMIÓN del Diccionario Básico de Lengua de Señas Colombiana)

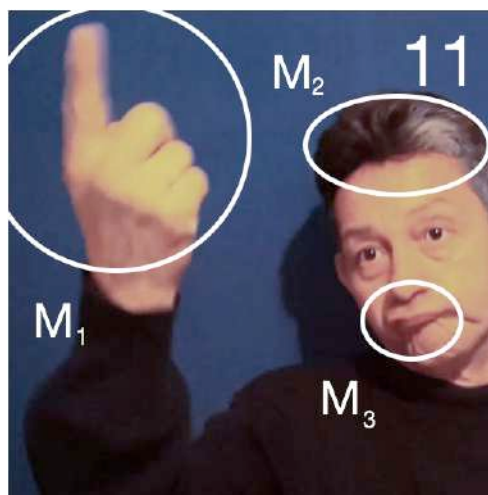


Mi intuición en lsc en la vida cotidiana sobre este rasgo, me lleva a asegurar que aunque no es un elemento sustancial como si fuera una “raíz” regente de toda la palabra (es decir, que

sin ese rasgo, la seña perdiera todo significado y su construcción esencial), el rasgo AU18D+17B, le aporta un *matiz adverbial* específico a la seña. Ese rasgo se pudiera describir como “tengo la seguridad de lo que digo/hago”. Así pues, YA-TU-SABES tiene por lo menos tres componentes internos de significado (morfemas) fácilmente diferenciables, presentados en (2)¹⁶ y esquematizados en (3). Uno de los que hemos llamado morfemas es simultáneo a los otros dos, como se evidencia en la figura 9

- _____ [seguridad-propia]
 (2) [intelecto]+ [segunda persona]
- _____ [M³]
 (3) [M¹]+ [M²]

Figura 19: Tres 'morfemas' de ya-tu-sabes



El carácter simultáneo y a la vez secuencial de la morfología de las lenguas de señas, es un aspecto que ha llamado la atención de los lingüistas (Aronoff, Meir, & Sandler, 2005). Para este trabajo, este análisis ‘dual’ es útil para entender que las señas pueden tener morfemas simultáneos (por ejemplo, el gesto AU18D+17B, o la configuración manual deíctica, 1+/o-), pero también morfemas secuenciales, como en este caso el morfema M2 [saber] seguido de M1 [tú] de YA-TU-SABES.

¹⁶ De ahora en adelante, adoptaré la notación “[x]” para denotar el significado de un morfema.

2.1.2. Una ‘epidemiología’ de las señas

Usaré la metáfora del *virus* o *microrganismo* para describir la práctica de la creación y difusión interlingüística e intercultural de las señas. La pregunta sobre la creación, transmisión, consolidación, resistencia, éxito o fracaso de ciertas señas, es ante todo, una pregunta más básica por los lazos causales en torno a estos objetos culturales. ¿Qué es lo que ‘causa’ la controversia? ¿Son los neologismos en sí mismos? ¿Son las condiciones políticas de la comunidad? ¿O las creencias de las personas sordas y oyentes de la comunidad? Esta misma pregunta se puede formular en otro sentido ¿Cuál es la ‘causa’ de los neologismos? ¿Son las necesidades académicas de los sordos? ¿Son las creencias, condiciones políticas, o la misma controversia la que genera estos objetos? En efecto, el principal problema al que nos enfrentamos con la controversia que generan los neologismos es con el concepto *causalidad*. Un concepto, por cierto, con bastante tradición desde el antiguo Aristóteles.

El concepto de *causa* no es unitario y monolítico. Kroeber (1948, pág. 410), sirviéndose de Bidney (1942) hace uso de la clasificación aristotélica con un ejemplo sencillo.

Si se trata de una casa, la ‘causa material’ sería su madera; la ‘formal’, el plan o diseño del edificio; la ‘eficiente’, el carpintero; la ‘final’ objetivo de refugio. (Kroeber, 1948, pág. 410; *apud.* Díaz de Rada, 2011, pág. 160)

De ahí que podemos identificar varias ‘causas’ de un fenómeno. En general, el paradigma de las ciencias duras no ha llevado a centrarnos en las ‘causas eficientes’, y con buenos resultados para el desarrollo tecnológico y científico. Pero en ciencias humanas resulta muy útil darle atención a las relaciones con los otros tipos de causas. Pero ante todo, evitar el sesgo de pensar que las reglas que gobiernan relaciones sociales son en sí mismas sólo *causas eficientes*.

Si yo voy por una calle en un auto, y al ver el semáforo, me detengo. La ‘causa’ de mi detención, técnicamente fue la orden emitida por las neuronas de mi cerebro, que llevo a mi pie a accionar el freno, que accionó un mecanismo de detención en las ruedas. Esta es la causa *eficiente*. Sin embargo, mi cerebro desencadenó este tipo de acciones mecánicas porque percibió el rojo, un color cualquiera (pudo percibir el verde o el naranja), pero de acuerdo a la convención aprendida socialmente, de que el rojo significa ‘pare’, en realidad

la luz del semáforo fue otra ‘causa’ de mi detención; la cultura, la causa *formal*. Pero el ‘freno’ como tal lo hizo posible la *fricción* de las pastillas respectivas con los rines de la rueda, la causa *material* (si no hay fricción, por más que ‘frenara’, no habría ‘freno’). Pero esto, no es más importante, que mi deseo de evitar un accidente, una daño irreparable en mi cuerpo, la muerte... o una multa tonta. La causa *final*.

Así pues, en esta lectura, es aún más claro que toda acción social es *multicausal*.

La vida social de los neologismos es, en efecto, multicausal. En este esquema, el surgimiento de las señas, o la misma controversia sobre los neologismos de Fundarvid, se puede expresar en términos de la causas *materiales*; esto es, las *señas* polimorfémicas que componen estos objetos culturales; las causas *eficientes*, las *prácticas* de los usuarios de los neologismos y la lengua de señas; las causas *finales*, el presunto *objeto* de los neologismos como el *acceso* al conocimiento a través de la traducción, la distinción social, la discriminación, el goce, la reafirmación de identidad; mientras que las causas *formales*, indudablemente estarían alrededor de las relaciones que establece la cultura en todos los implicados.

Asumiré, entonces, un enfoque *naturalístico* para abordar las señas (Speber, 1996). Un enfoque inspirado en el que propone Dan Speber es naturalístico en la medida que toma como metáfora explicativa un modelo muy concreto de la ciencia: la *epidemiología*, que se basa en racionalidades de tipo médico y demográfico. Una de las preocupaciones principales de Speber, es comprender la cultura a partir de lo que propone como su unidad básica; las *representaciones* (creencias, reglas, conceptos, ideologías... o signos, entre muchas otras). Explicar la cultura para Speber, por lo tanto sería explicar la ‘epidemiología de las representaciones’, es decir, como estas se distribuyen, las condiciones en que estas se producen y afianzan en ciertos contextos con éxito, en detrimento y fracaso de otras representaciones. Por supuesto, Speber prefiere *causalidad*, en tanto que la *interpretación* para comprender los objetos culturales, pero lo que me llama la atención para este trabajo es su énfasis en la conducta lingüística como canal de esta causalidad.

“Podríamos escoger como tema de estudio estas cadenas causales constituidas por representaciones mentales y públicas e intentar explicar cómo pueden los estados mentales de los organismos humanos causar la modificación de su medio, en particular *produciendo signos*, y cómo esas modificaciones de su medio pueden causar una modificación de los estados mentales de otros organismos humanos.” (Speber, 1996; apud. Díaz de Rada, 2011, pág. 170)(el énfasis es mio)

Para los fines de contextualización de este trabajo, usaré esta metáfora de la *epidemiología* para intentar comprender como se relacionan los neologismos de la lsc. No pretendo sugerir alguna connotación negativa con sugerir que los neologismos se propagan, contagian, existen brotes, nuevas cepas, mueren etc.. Podría usar esta metáfora con otro tipo de prácticas y representaciones (e.g. el amor se contagia, se propaga, ‘enferma’ etc.). El fin último con el que he usado esta metáfora en el presente documento es más *interpretativo* que el originariamente usado por Speber, *causal*: lograr arrojar luz sobre las formas en que se relacionan socialmente los neologismos de los sordos.

Así pues, deseo de forma preliminar introducir como un grupo de señas construyen significados complejos y tienen usos específicos. Para esto es necesaria hacer un examen en detalle de este tipo de producciones. Una de las líneas de discusión en torno a la controversia de Fundarvid, tiene que ver precisamente, con la creencia que existen señas *simples* y ‘*naturales*’ y sus dos correlatos; que i) las señas deberían mantener este estado de ‘simpleza natural’ o que por el contrario, ii) deberían *complejizarse* para ser dignas de la academia.

El punto que intento sugerir al lector con esta consideración lingüística sobre las señas, es el siguiente: *no existe seña simple*. No son simples las señas tradicionales, ni las señas de Fundarvid. Todas las señas son complejas en algún nivel.

2.2. Una propuesta militante y deliberada de neologismos

2.2.1. Los ‘contextos de situación’

El principal reto que plantea una investigación en donde los sujetos etnográficos hablen otras lenguas, es el problema de la traducción. Esta reflexión fue expuesta tempranamente por uno de los primeros antropólogos (Malinowski, 1935). Para Malinowski, la traducción no era un instrumento confiable si no se conocían las situaciones específicas en las que se emitían los enunciados (llamados por él “Contextos de Situación”). Esto lo podemos ilustrar usando el clásico ejemplo propuesto por Quine (Quine, 1974; apud. Eco, 2008). Si un antropólogo señala un conejo que pasa corriendo, y el nativo le dice *gavagai* ¿Cómo puede estar seguro el lector de que la traducción posterior del antropólogo transmite apropiadamente la experiencia de la lengua? ¿Y si *gavagai* en realidad no refiere al conejo

en sí, sino al movimiento de la hierba que produce el conejo, a la velocidad, al momento o lugar en que los dos vieron pasar el conejo? Si hay alguien que definitivamente entienda en qué contexto se usa *gavagai* es el antropólogo y el nativo, pero esto difícilmente puede transmitirse simplemente en la transcripción.

El planteamiento de los *contextos de situación* de la lengua del antropólogo polaco lo diferenció bastante de Franz Boas, quien, en su interés de captar la cultura, como una actividad psicológica expresada en la lengua no dudó de transcribir cientos de páginas en las lenguas nativas de los pueblos que investigaba. La pregunta que planteaba Malinowsky se podría expresar en los siguientes términos ¿Para qué nos sirven las traducciones o transcripciones, si los textos de la lengua nativa están estrechamente ligadas a vivencias que desconoce el lector (o incluso el traductor)? Como lo propuso en su tomo *Los Jardines de Coral y su Magia*, es necesario describir los ‘contextos de situación’ ligados a los textos de la lengua para lograr capturar los sentidos y significados de la cultura.

De esta manera, procederé a realizar un recuento de la cuestión, usando el esquema de interpretación multicausal y la metáfora epidemiológica. Organizaré la presentación de la controversia en momentos: orígenes, producción, difusión, transformación y muerte de los neologismos. La idea es presentar a la par de la descripción de los neologismos, las historias que hacen parte de su vida social, de modo, que estos ‘contextos de situación’ contribuyan a hacernos una lectura más precisa de los objetos culturales de la lengua de señas.

2.2.2. *Orígenes*

2.2.2.1. *Orígenes del movimiento*

Los miembros de Fundarvid y otras personas sordas entrevistadas concuerdan que el origen del movimiento está estrechamente relacionado con actores de contextos educativos: Colegios de educación básica-media y universidades. Este tipo de acciones se remontan algunos años antes de la creación formal de la Fundación.

Todo ‘brote’ empieza en un colegio...

Todo parece indicar 1991 fue una fecha importante.

En ese año un grupo de estudiantes sordos del Colegio ICAL (Instituto Colombiano de Audición y el Lenguaje) recuerdan que, por primera vez, tenían una profesora sorda en el grado sexto de bachillerato al igual que ellos. Anteriormente sus profesoras habían sido principalmente terapistas del lenguaje, educadoras especiales, o licenciadas... pero todas oyentes. La profesora sorda era Patricia Ovalle (P-BARBILLA). Esta profesora graduada de la Universidad Iberoamericana llevaba ya un tiempo enseñando en la Institución con una fuerte orientación en la rehabilitación. De hecho, el colegio era un hospital. Así lo han llamado los sordos desde siempre, solo que ahora con una pequeña variación en la configuración manual: lo llaman en señas, el I-HOSPITAL. Esta sorda con otros pioneros empezaron la enseñanza de los niños en lsc, en un momento en el que se veía esta lengua como “accesoria” y solapadamente se vetaba... incluso abiertamente¹⁷.

MEJILLA-MORENA me cuenta que ingresó al ICAL con el único fin de recibir terapias del lenguaje. Unas pesadas y tediosas terapias. La mayoría de niños sordos de clase media de esta generación vivieron su infancia entre un colegio y un consultorio. Ella recuerda cómo se asomaba con curiosidad a un salón misterioso en el que se hacían señas. Cuando su sordera se agudizó, las terapias no hicieron su efecto. Efectivamente, como un ‘fracaso’ de la intervención fonoaudiológica, MEJILLA-MORENA fue ‘condenada’ a la lengua de señas. Ahí conoció a Josué Cely (J-PUNTO-FRENTE), German González (w-ZEUS), Sonia Peñuela (H-CEJA) y Hugo López (U-OREJA) entre otros. El primer día, recuerda que recibió un torrente aturdidor de información visual. Apretaba su mirada y con la concentración del que descifra un código, empezó a observar para ‘no dejarse ganar’ de esta nueva situación. A la semana, podía identificar lo que decían los demás estudiantes. Al mes se comunicaba en lsc. Patricia siempre vio en esta generación (la ‘tercera’, como lo sugeriré más adelante) un empuje especial, siempre creyó que estaban destinados a ser ‘grandes cosas’, porque fue una clase a la que se le dio mucha atención. Las fonoaudiólogas que trabajan en el ICAL y P-

¹⁷ Algunos sordos adultos mayores recuerdan que la lengua de señas era prohibida en el Colegio de Nuestra Señora de la Sabiduría para los años 50. María Cristina Bautista, tesorera de Fundarvid, recuerda que la lengua de señas era abiertamente prohibida para finales de los años 70 cuando estaba aprendiendo la lengua. Así que parece que esta tendencia no pareció cambiar mucho hasta el surgimiento de la primera ley para sordos en 1996. De hecho, he recibido testimonios de personas que aseveran que este rechazo todavía se mantiene en algunas familias y lugares del país. A algunos niños sordos todavía no se les permite espontáneamente señar.

BARBILLA, tuvieron muchas oportunidades de reunirse y reflexionar sobre esta experiencia, en sus reuniones incluso llegó a estar en algún momento Fernando Martínez (OJO-ROJO). (De hecho, años después, que dejaron su trabajo en el ICAL, intentaron crear un colegio experimental bilingüe español-lsc llamado “Nuevo Horizonte” el cual tuvo que ser cerrado).

Estas profesionales tuvieron la oportunidad de viajar a la Universidad de Gallaudet, la única Universidad en los Estados Unidos exclusiva para sordos en el mundo en este tipo. P-BARBILLA cuenta que fue en Estados Unidos donde se enteraron de nuevos métodos para la enseñanza de los sordos. Algunos de estos métodos de enseñanza estaban orientados exclusivamente a mejorar el acercamiento de los sordos a la lengua escrita mayoritaria. En este caso, el inglés. Así pues, P-BARBILLA y sus colegas trajeron la innovación del momento: el *español señado* y la *Comunicación Total*, entre otros métodos. Estos métodos mantenían la creencia que se necesitaba intervenir la lengua de señas para lograr que los estudiantes sordos se acercaran a la lengua escrita. La mejor forma era incluir los elementos que supuestamente el ‘faltaban’ a la lsc: Artículos, preposiciones, prefijos y otros afijos flexivos y derivados del español. Al usar esta lengua de señas ‘repotenciada’ se esperaba que los sordos terminaran aprendiendo la gramática del español.

Entendamos en qué consistía esta innovación.

Es como si alguien propusiera añadir *-a/-o* para añadir el género que le ‘faltan’ a los nombres en inglés. Y en lugar de aceptar que *teacher* se puede referir a un hombre o una mujer, alguien promueva que se diga *teacher-o* (‘tichero’) y *teacher-a* (‘tichera’), para que el inglés esté más ‘completo’. O agregar *-ito/-ita* para la flexión diminutiva *teacher-ito* (‘ticherito’), *teacher-ita* (ticherita). Algo similar intentaban el *español señado* y la *comunicación total*. Tratar de cambiar la lsc para que se pareciera al español.

Esta idea no era nueva. Fue casi la misma propuesta que alrededor de 1764 propuso el Abbe L’Epée en otro colegio, el *Institut National de Jeunes Sourds de Paris (INJS)*. L’Epée diseñó señas para marcar distinciones del francés en las señas que según él no existían en la lsf, por ser supuestamente ‘rudimentaria’. Mientras que la lsf, no marca el tiempo y aspecto

lingüísticamente con un morfema (por ejemplo como en el español com-*í*, com-*ido*, com-*ía*¹⁸). Epée veía la necesidad de “agregar” movimientos para hacer estas distinciones,

“Logramos que nuestros estudiantes tengan presente los ocho diferentes tiempos del modo indicativo en francés. Les escribimos bajo ellos en orden horizontal, sus respectivos nombres. Para expresar algo en pasado, nuestros pupilos mueven su mano de forma descuidada hacia su hombro. Nosotros les decimos que deben solo una vez para el imperfecto, dos veces para el perfecto, y tres veces para el pasado perfecto...” (Lane, *When The Mind Hear. A History of the Deaf*, 1986, pág. 61)

Mientras muchos nombres en lsf no tienen marcación gramatical de género (por ejemplo como en el español *niñ-o* o *niñ-a*) Epée pensaba que tocaba solucionar este problema de la lsf incorporando una seña que marcara el género,

“levantamos nuestra mano en nuestro sombrero para el masculino [...] y a nuestra oreja, donde termina la gorro de la mujer, para el femenino” (ibíd.)

Ahora bien, Epée fue más allá. Empezó a diseñar señas partiendo de un presupuesto filosófico del momento sobre el conocimiento mismo (Condillac, 1780 [1947]). Al respecto Lane hace un comentario, poniéndose en los zapatos de un sordo de aquel tiempo, Laurent Clerc,

Epée siguió el siguiente precepto de Condillac: el análisis. Pero el análisis no era conceptual, el de él se basaba en la etimología latina. Por ejemplo, “inteligencia” no se analizó, por ejemplo, como “pueden” + “saber”, sino como “leer” + “dentro” debido a su raíces latinas *legere*, leer, e *intus*, dentro. Una vez Epée comenzó a utilizar el latín de esta manera, no podía parar. Incluso las palabras francesas que tenían una buena contraparte en señas perfectamente se analizaron; por tanto, *satisfacere* se convirtió en “hacer + suficiente” *introducir* “liderar” + “hacia-dentro” y así por el estilo” (ibíd.).

Sin embargo, estas llamadas por Epée, *signes methodiques*, resultaron en un híbrido totalmente ininteligible para un hablante de lsf. Un código sumamente engorroso para representar el francés escrito, más no para hablar en la vida cotidiana. Una palabra como *indeseado* requería cinco señas metódicas. Una para representar el sufijo *in-*, otra para representar *desear*, los otros tres movimientos para referir el pasado participio. Un verso de Racine como

“/A las aves más pequeñas /él da sus migajas”

¹⁸ En el momento existe un debate al respecto. Hasta donde conozco sólo un lingüista (Fridman-Mintz, 2010) afirma que en la lengua de señas mexicana, lsm, marca el tiempo y el aspecto con movimientos que parecen incorporaciones morfológicas-gramaticales determinadas. Sin embargo, en el mismo México, otros lingüistas señalado que el tiempo es no marcado en lsm (Escobar L.-Dellamary, 2013), y que se define por el contexto o el léxico.

Requería 48 señas en las *signes methodiques*. Mientras que para un sordo que hablara la lsf nativa, para decir “da” usaba sólo una seña flexionada con morfemas simultáneos, las *signes methodiques* exigían cinco señas, para la misma palabra: “verbo”+ “tercera persona” + “singular” + “presente” + “dar”.

La comunicación total para sordos fue propuesta inicialmente por un educador sordo en 1967: Roy Holcomb (Reagan, 2010, pág. 118). La filosofía de esta propuesta, consistía en permitir que las personas sordas hicieran uso de cuanto medio o sistema estuviera al su alcance. Si podían vocalizar el inglés, que lo hicieran. Si los sordos podían señar, que hicieran señas. Si usaban el alfabeto manual, que deletrearán las palabras con las manos. La comunicación total era una suerte de ‘eclecticismo comunicativo’. Sin embargo, esta filosofía fue mal interpretada y mal aplicada. Los docentes para sordos entendieron que los sordos deberían señar y hablar al mismo tiempo. El método se convirtió en una especie de comunicación simultánea o *sim-com*, como le llamaron en Estados Unidos. P-BARBILLA empezó aplicar este tipo de sistema por un tiempo. Muchas de las docentes y fonoaudiólogas de ese tiempo se hicieron ‘expertas’ en este y otros sistemas, no es extraño que esto tuviera influencia en los estudiantes. En el 2013, tuve la oportunidad de observar el extracto de un video familiar compartido por Juan Pablo López en la página *Sordoscolombianos* compartida en el Facebook¹⁹. Es un video que está situado en alguna fecha a finales de 1993. Se observa que alguien entra con una videocámara y empieza a filmar lo que sucede espontáneamente en el I-HOSPITAL. De este modo, tuve una privilegiada mirada al pasado. Lo que primero me impactó fue ver a mi esposa adolescente en video. Fue un detalle muy bonito para nosotros, en vista que ella no se acordaba de esta filmación. Lo segundo que me impactó, fue la forma en que realizaban las señas. Hablaban y señaban al mismo tiempo. En el video, la persona hace un paneo sobre los salones de clase, como los salones tenían puertas con ventanas de cristal se puede mirar brevemente lo que ocurre por dentro mientras la videocámara va pasando. A lo último, Diana y otras de sus compañeras, realizan un poco nerviosas, declaraciones frente a la cámara a modo de broma. Todos hablan y realizan señas al mismo tiempo, en algún grado J-PUNTO-FRENTE, w-ZEUS y H-CEJA. Esta tendencia de

¹⁹ <https://www.facebook.com/pages/Sordoscolombianos/135528913172036?sk=videos>, visitada el 11 de septiembre de 2015.

hablar y hacer señas al mismo tiempo, se puede constatar en otros videos antiguos observados.

P-BARBILLA relata que ella misma no se sentía cómoda con el método de la Comunicación Total en la Isc. Sentía que necesitaba hacer un esfuerzo consciente por ejecutar este método (hablar y señar al mismo tiempo) el cual sentía sumamente ‘artificial’. Así pues, siempre se esforzó realizar las señas tan naturalmente como fuera posible. MEJILLA-MORENA recuerda que en estos años, su generación tuvo una amplia exigencia por parte de P-BARBILLA y otras docentes oyentes. Les exigían acercarse a la lectura en español, en especial, hacia los nombres de conceptos y categorías de las áreas distintas áreas disciplinares (ciencias naturales, sociales, matemáticas etc.). Esta dicha sólo duro tres años. El I-HOSPITAL solo pudo mantener abierto su secundaria hasta el grado octavo y tuvieron que cerrar su bachillerato. Los padres de esta cohorte tuvieron que tomar una decisión para garantizar la continuidad del bachillerato de sus hijos.

Toda propagación ‘endémica’ se afianza en un colegio...

Los estudiantes de esta corte de estudiantes de octavo de grado tomaron distintos rumbos. Algunos fueron a proyectos privados y estatales de educación para sordos, otros empezaron a estudiar en colegios para oyentes aislados, otros para el Colegio Filadelfia para Sordos. Otros optaron por no seguir estudiando. Sin embargo, gran parte de este grupo de estudiantes, particularmente, el grupo más avanzado conformado por J-PUNTO-FRENTE, W-ZEUS, H-CEJA, U-OREJA, MEJILLA-MORENA, Sandra Carantón (PELO-CAÍDO), Teresa Garzón (LUNAR-MENTÓN) y Manuel Orjuela (SOPLA-DEDOS), continuó en un colegio privado llamado Colegio Alfredo Binet gracias a un contacto que existía con el rector de esa institución ubicada en el barrio el Polo de Bogotá. Esta era una situación sumamente nueva en el país. Hasta el momento, el modelo que se conocía era el llamado después “Educación Bilingüe-Cultural para Sordos”, se esperaba que los sordos estudiaran en su lengua nativa, y que esto les permitiera acceder al español escrito como segunda lengua, en vista que muchos no podían hablarlo, por su sordera. Esto es lo que se entiende como *bilingüismo de sordos*, Isc como lengua nativa y español escrito como segunda lengua. El colegio Alfredo Binet planteaba el reto de la inclusión (o *integración* como se llama en ese tiempo). Este

grupo de sordos, entraba a estudiar con estudiantes oyentes, pero en un escenario situado: condiciones *desiguales*, *desconectadas* y *diferentes* usando los términos de García Canclini (2004); Primero, los estudiantes sordos no podían acceder a la información sonora y hablada de la misma forma en que los oyentes. Su situación era *desigual*; segundo, los estudiantes sordos llegaban de un esquema de educación propia (docentes sordos para estudiantes sordos), a un esquema y currículo globalizante, llegaban con una *desconexión* al sistema estándar, y por último, los estudiantes sordos tenían unas necesidades particulares y unos tipos de relaciones simbólicas que los hacían ser culturalmente señantes y sordos... es decir, lingüística y culturalmente *diferentes*.

La solución que plantearon diversas entidades y asesores a los padres de familia para enfrentar la integración era a través de la contratación una persona que fuera *intérprete*. Este intérprete era OJO-ROJO, como dije, un antropólogo de la Universidad Nacional con amplia experiencia a la fecha en la lengua de señas y en el trabajo con las comunidades sordas. Su costo era asumido por los padres de familia. Este tipo de experiencia, llamó la atención por su novedad del Instituto Nacional para Sordos, que realizó varias visitas para conocer la experiencia.

La práctica que más hacía evidente estas tensiones interculturales antes señaladas eran las aparentes lagunas terminológicas en la lengua de señas. En una clase cotidiana, por ejemplo de matemáticas, el intérprete se enfrentaba a que muchos conceptos no tenían un nombre en lsc. Esto obligaba a deletrear constantemente términos y palabras y hacía muy tediosa la comprensión, porque en últimas el deletreo de las palabras no es una traducción, sino una transliteración visual. Si un docente de filosofía, para poner un ejemplo, decía:

-para el idealismo platónico, las cosas del entorno son representaciones del mundo de las ideas... que en últimas, es el real.

Suponía nombrar a *Platón* en lengua de señas, tener una seña precisa para la noción de *representar* y una diferencia entre *idea* e *idealismo*... incluso para *real*, en oposición a *verdadero*. Sin embargo, el intérprete, en la presión de la simultaneidad, no tenía más que transliterar *idealismo* por I-D-E-A-L-I-S-M-O señalando cada letra con la mano. Esto implicaba un círculo vicioso en términos de traducción. Si un estudiante de una lengua nativa no puede acceder a la palabra *idealismo* en el español hablado, tampoco puede acceder a

idealismo si está escrita. Tampoco tiene sentido, que se ‘escriba’ en el aire. Es el mismo problema, el estudiante necesita una traducción muestre en su lengua una semejanza que pueda comprender. En este caso, la semejanza puede ser la seña *IDEALISMO. Pero como *IDEALISMO no existía, el intérprete podía improvisar algo como

-SU FILOSOFÍA PLATÓN PIENSA NUBE CIELO IDEA IDEA VERDAD PRIMERO COPIA MUNDO SEGUNDO ESO.

No sería la ‘semejanza’ más cercana. Pero para los pocos segundos que tenía el intérprete para procesar una noción de ‘idealismo’ mientras el docente hablaba a los estudiantes oyentes (o incluso en los cortos tiempos de preparación previos a la clase) seguramente significaba un ajuste aceptable. El problema se presentaba si constantemente se hablaba de *idealismo* en clase. Por dos o tres horas... por semanas. El intérprete podría rendirse, ante la posibilidad de enunciar cientos de veces “SU FILOSOFÍA PLATÓN PIENSA NUBE CIELO IDEA IDEA VERDAD PRIMERO COPIA MUNDO SEGUNDO ESO” mientras que el profesor se limitaba a decir rápidamente *idealismo*. Podía decir simplemente I-D-E-A-L-I-S-M-O o I-D A-L-I-S-M por la presión para deletrearlo rápido con la mano, a la misma velocidad que se mueve la lengua del profesor o terminar haciendo la seña IDEA (que significa “se me ocurre algo” en lsc, pero no *idealismo*. El mismo asunto antes señalado, *idea* no es *idealismo*.)

Aunque era agotador señar I-D A-L-I-S-M varias veces. Más agotador era para el intérprete y los estudiantes ver que en últimas se olvidaba que era I-D A-L-I-S-M. Además de haber un reto en la educación y en la traducción... evidentemente había un reto terminológico. La lsc necesitaba una palabra propia para *idealismo*. Si no existía era necesario crearla. Fue de este modo como OJO-ROJO y este grupo de estudiantes requirieron hacer un grupo de tutorías. Fue una especie de planeación del servicio de interpretación, pero con un componente pedagógico adicional. El antropólogo explicaba exhaustivamente el concepto y entre todos creaban una seña para el concepto o término del cual no había seña. En palabras de J-PUNTO-FRENTE

Para nosotros fue un intercambio de conocimientos. Era el mundo de los oyentes acercándose y trabajando de la mano de nuestro reducido mundo de sordos. Nuestro mundo era como un niño de brazos que empezaba a alimentarse y a crecer. Se enriquecía de términos en lengua de señas (parafraseado Cely Molkes, 2015)

Más adelante recuerdo que el mismo J-PUNTO-FRENTE señalaría

OJO-ROJO en realidad fue para nosotros como un libro. Un libro abierto. Cada vez que realizábamos tutorías, OJO-ROJO con pasión nos abría una puerta al conocimiento del mundo. Nuestra mirada sobre el conocimiento se ampliaba.

Esta creación de términos permitió hacer frente a las necesidades comunicativas de los contextos académicos. Este grupo realizó un trabajo continuo por tres años hasta que los estudiantes se graduaron de bachillerato. La mayoría de ellos continuó casi inmediatamente en la Universidad de San Buenaventura. El contexto universitario complejizó las necesidades terminológicas. En esta universidad continuó el grupo creando señas en compañía de OJO-ROJO. A la par que en el Colegio República de Panamá, desde 1996 se empezaba a replicar la experiencia de integración en colegios públicos, para luego continuar con el Colegio Jorge Eliecer Gaitán entre otros varios. En el Colegio República de Panamá, C-MELENA como intérprete socializó estas señas, además de crear otras en la misma línea. Ella y muchos de los sordos de esta generación y esta institución compartieron el vocabulario que estaban construyendo con la clase del Alfredo Binet. En poco tiempo, las señas creadas empezaron a difundirse por varios colegios y entidades, incluso en regiones de Colombia.

Este ejercicio de creación de términos en señas empezó de forma artesanal. Se reunía el tutor con los estudiantes en casas particulares y generaban el vocabulario para usar en las clases correspondientes. Con el rigor que le había enseñado la antropología, OJO-ROJO empezó a construir un archivo manuscrito para sistematizar todas las producciones. Sin embargo, el trabajo cada vez se hacía más pesado y exigía más tiempo. Lo que llevaba a la necesidad de crear una organización formal para este trabajo. Así pues, se organizó la creación de la Fundación en 1999. Ya existía un ‘tesoro’ que era necesario conservar. En palabras de Josué,

Una indagación de la situación de los sordos, mostraba la necesidad de que accedieran a los niveles de relaciones formales del pensamiento, el simbolismo, el análisis [...] las señas nos ayudaban para ese fin brindándonos una claridad y organización que satisfacía nuestras necesidades (parafraseado Cely Molkes, 2015)

Fue a grandes rasgos como el ‘brote’ de lo que se conoce como Árbol de Vida surgió

2.2.2.2. Causas eficientes: La problemática ‘autoría’ de las señas

Una de las grandes críticas que ha recibido Fundarvid, principalmente, por parte de otros líderes sordos, es su aparente falta de *autenticidad*. Muchos señalan que las señas fueron

producto de OJO-ROJO y C-MELENA... no de los sordos. En esta perspectiva, muchos sordos creen que Fundarvid es una idea *oyente*, no nativa, y por lo tanto sujeta a sospechas y demérito. Las *ideas sordas* son las que merecen reconocimiento. Las *ideas oyentes*, no. Esta es una creencia. No obstante, los miembros de Fundarvid no se cansan de insistir que la idea y patrón utilizado en crear las señas nuevas es ‘auténticamente sordo’.

Como lo muestra el relato antes citado por uno de los miembros fundadores, J-PUNTO-FRENTE, el surgimiento de Fundarvid fue una *construcción conjunta*. Fue una expresión de apertura del mundo de un grupo de jóvenes sordos al conocimiento con la compañía de un antropólogo, una tutora, con la complicidad de intérpretes, la resistencia de los más conservadores, las influencias históricas y el apoyo incondicional, moral y económico de sus padres de familia... un *surgimiento-en-relación*, una apertura que todavía captura el interés de muchos jóvenes. Una autoría difusa compartida entre muchas y muchos... incluso de L’Epée. No es fácil determinar quién con exactitud fue el originador de una seña o grupo de señas específicas, es muy probable que hubieran sido los líderes del movimiento, utilizando el peso de su carisma para convencer a los demás sordos. Sin embargo, en mis diarios de campo, he anotado algunas leves contradicciones. Me he encontrado que algunos miembros de la Fundación, así como algunos contradictores le arrojan el origen a Fundarvid de algunas señas que se pueden rastrear históricamente en otras lenguas señas como el asl o el lsf. Así pues, este asunto de la persona específica que origina en una seña es muy difuso y en general la autoría de las señas tanto en Fundarvid como en la comunidad de sordos en general se asume colectivamente. Si, un sujeto ficcional comunitario: SORD+MUD+ es el que crea las señas.

Es interesante que una de las razones que algunos líderes contradictores señalan contra Fundarvid es que la idea de señas con la etimología *xyz* es un calco poco original de cómo se construyen algunas palabras académicas del español con raíces latinas y griegas. Una crítica que hace eco en el comentario de Tovar,

Extraña que, tratándose de un grupo que reivindica la sordera con mucha firmeza, estos sordos prefieran un proceso de formación de neologismos calcado de las lenguas orales (Tovar, 2010, pág. 303)

La declaración del profesor Tovar, debería leerse a la luz de las observaciones empíricas de la lengua de señas que sugiero en la sección 2.2.3.3. Sin embargo, este supuesto calco debe entenderse también en términos históricos mucho más amplios. Es necesario comprender las políticas lingüísticas que rodeaban y antecedian el surgimiento de este movimiento. Lo primero que hay que señalar, es que la idea de usar *etimologías* en las señas no es nueva. Ya el Abbe L'Epée lo había intentado con sus *signes methodiques* hace dos siglos. Esta idea se ‘propagó’ a Estados Unidos con el uso de estas señas metódicas que realizaba Laurent Clerc en la escuela de Sordos de Hartford, una de las pioneras del país y aunque ‘para 1830, las señas metódicas habían desaparecido en ambos lados del atlántico’ (Lane, 1986, pág. 63), el ‘germen’ había permanecido en algunas construcciones del asl. Esto llevó a que los educadores de los años 70 y 80 en este país del norte, propusieran sistemas que señalé antes (algunos llamado Sign Exact English, *SEE2*; Sign Essential English, *SEE1*) que tenían una lógica ‘flexiva’ inspirada en la lógica secuencial de los términos creados con etimologías *xyz*.

Esta idea fue traída al país por P-BARBILLA y otras educadoras con el visto bueno de la Federación Nacional de Sordos de Colombia, en donde ella por bastante tiempo fue secretaria y esposa del presidente y después director general Henry Mejía (LUNAR-PÓMULO). Esta idea de ‘calcar las lenguas orales’ fue traída al país con la confianza e ingenuidad de que toda ‘innovación’ del país norteamericano era beneficiosa por su adelanto y avance. No extraña que un ‘brote’ de la creación de neologismos en Colombia, sugiriera construcciones que quisieran imitar la composición flexiva y derivativa de las palabras en español. La idea ya ‘flotaba’ en el ambiente de la época.

Ahora bien, más interesante aún, es que en la cabeza de OJO-ROJO (la presunta influencia de las etimologías en las señas), no estaba la idea de querer ‘copiar’ los modelos norteamericanos.

“En Colombia son muy pocos los trabajos que sobre la problemática del sordo se han elaborado, y menos aun los que tienen una visión netamente colombiana, ya que el material teórico existente, es de los problemas y situación de los sordos de EUA o de otros países, los cuales se traen, traducen y aplican sin mirar la diferencia de condiciones de los sordos de una parte y otra” (Martínez Cubillos, Comunicación del sordo: Comunicación Gestual y Participación Cultural, 1985, pág. 2)

Si OJO-ROJO, J-PUNTO-FRENTE, w- ZEUS, H-CEJA, U-OREJA, MEJILLA-MORENA, PELO-CAÍDO, LUNAR-MENTÓN, SOPLA-DEDOS, y más adelante otros sordos y oyentes generaron señas xyz *etimológicas* las relaciones con la situación en que surgieron estos neologismos son complejas. No pueden describirse como un “error” o una “equivocación” de un grupo de jóvenes sordos. Con seguridad, este grupo partió de la convicción que sus creaciones eran realmente originales y auténticamente sordas. Más aún, con el acompañamiento de un antropólogo formado en la escuela de la Universidad Nacional de los años 80, en la que todavía permanecía una fuerte tendencia por una antropología militante, indigenista, nacioncentrista (Jimeno, 2007) y como tal, hasta cierto punto, *anti-yankee*. De hecho, el mismo OJO-ROJO había declarado en su trabajo de grado,

“Mi posición respecto a la educación del sordo es que a ellos no hay que “enseñarles” a hacer las cosas, ni decirles cómo las deben hacer, sino dejarles que desarrollen sus capacidades potenciales de la manera más fácil para ellos (fácil no es sinónimo de comodidad, ni de pereza, ni de paternalismo) y darles los elementos con que contamos los oyentes, y que ellos los encaucen a su manera, del modo que ellos mismos consideren más conveniente...” (Martínez Cubillos, 1985, págs. 92 -93)

Ahora bien, el supuesto *oyentismo* de las señas de Fundarvid se pone a prueba también en mis acercamientos etnográficos.

Cuando descubrí a Fundarvid en el 2004, como lo señalaré más adelante, recuerdo que esta idea de las “señas académicas” me fascinó. Como trabajaba en un colegio del distrito, inmediatamente, me puse en la tarea de ‘crear’ vocabulario inexistente para las clases de biología y matemáticas en las que interpretaba a un grupo de jóvenes sordos que -como los de Fundarvid en el colegio Alfredo Binet- rondaban los 19 años.

La idea resultó un fiasco.

Cuando hicimos una salida pedagógica de tipo de ambiental en el que el tema eran *los humedales*, tenía un gran problema. Me sentí sumamente enredado con el concepto de [humedal]. Por supuesto, en camino a *La Conejera*, cuando la profesora explicaba teniéndose de las barandas del bus, deletreé con las manos H-U-M-E-D-A-L-E-S para decir que este era el tema de la salida pedagógica. Observando, al mismo tiempo un rostro en los estudiantes sordos de “¿y qué es H-U-M-E-D-A-L-E-S? Efectivamente interpretar *humedales* escribiendo en el aire H-U-M-E-D-A-L-E-S, no es un gran avance de traducción. Así pues en el discurso de las docente, salió a flote las características de este tipo de

ecosistema y como este término era continuamente reiterado, en lugar de deletrear, termine diciendo la seña MOJADO, y refiriéndome al “LUGAR MOJADO”, mucho más cómodo, y menos desposeído de significado que el deletreo manual. Ahora bien, la idea del “lugar mojado”, no me agradaba. ¿Será que los estudiantes entenderán que me refiero a un tipo de ecosistema, y no sólo a lugar mojado o húmedo? Esta preocupación pedagógica, supuestamente ajena (Como me había enseñado Fenascol, los intérpretes estaban para mediar la comunicación, no para enseñar) me atormentaba. ¿Cómo podían los sordos aprender el concepto de [humedal] y diferenciarlo de otros parecidos pero significativamente diferentes (por lo menos en términos académicos), por ejemplo, de hipónimos como *pantano*, *charco*, *esteros*, *marismas*, *ciénagas*, *turberas*, de los cuales tampoco había señas en lsc? Más simple aún, ¿Cómo podía transmitir la idea de que esto era una *idea académica* de la biología, y que al decir LUGAR MOJADO, no me estaba refiriendo al baño después de una ducha, a una inundación por una tubería rota... o sencillamente a un lugar con presencia de agua. Era evidente, que los jóvenes sordos sabían, aún en el bus y con el ambiente de paseo, que estábamos en una clase de biología y que mi trabajo era transmitir lo que estaba diciendo la profesora. Es decir, en esa situación LUGAR MOJADO, adquiriría una significación especial, y cuando estuviéramos rodeados de árboles, charcos y demás fauna y vegetación, tendría una mayor significación. Pero ¿cómo hacer que *trascendiera* el concepto de [humedal]? ¿Cómo hacer que fuera recordado con precisión en una evaluación futura, en español o en lengua de señas? ¿Cómo hacer para que en una conversación cotidiana en el descanso entre clases, meses después, pudiéramos decir LUGAR MOJADO [humedal], sin la necesidad de que mi interlocutor increpara *LUGAR MOJADO QUÉ?*, y tuviera que decir,

¿RECUERDAS? HACE MESES CLASE-BIOLOGÍA SALIR GRUPO SORDOS LEJOS BARRIO SUBA ÁRBOLES
LUGAR MOJADO, ¿RECUERDAS?

¿Cómo usar [humedal] en esta experiencia como un recurso del lenguaje para referirnos de forma precisa a él sin llamar la atención a la situación en que lo vivimos? ¿Cómo separarlo de su contexto ‘oral’ (Ong, 1996) inmediato? ¿Cómo *denominarlo*, sin llamar atención a su *definición*?

En medio de esta preocupación que me sobreviniera interpretando en el bus en movimiento, tuve una epifanía: crearía la seña *HUMEDAL. Así que improvisé. Pensé que podría crear

humedal a partir de dos “raíces”, una forma de la mano que sugiriera ‘vegetación’ ÁRBOL (1234+sep/a+, en la orientación base/dorso; la mano abierta con los dedos extendidos y antebrazo en forma vertical) y otra mano haciendo contacto de roce izquierda-derecha a la altura de la muñeca por el lado radial del índice, que sugiriera ‘superficie de agua’ (1234+sep/a+, orientación palma/radio, con oscilación de apilación ondulante cubito-radial; que se asemejaría a una mano tocando piano, pero con los dedos extendidos, en lugar de curvados). De modo que mi seña, quedó como lo muestra la siguiente imagen

Figura 20: La malograda seña *HUMEDAL



Introduje la seña a los estudiantes sordos, quienes con indiferencia se la aprendieron. Así pues, solucioné provisionalmente la *laguna terminológica* y todo el día hable de *HUMEDAL en oposición a las demás características y vocabulario. El punto fue cuando llegó la evaluación. Días después, en una hoja escrita estaba una pregunta escrita más o menos de este modo:

3) Una zona de tierras, generalmente planas, cuya superficie se inunda de manera permanente o intermitentemente, se denomina_____

Los estudiantes no sabían que responder. En primer lugar, en sexto grado, su grado de analfabetismo no les permitía captar el sentido de lo escrito, que para ellos era una segunda lengua, en la que las letras del español no representan ninguna sugerencia a una imagen acústica de las palabras. No oyen, como dije antes, es como si tuvieran que descifrar caracteres chinos. Segundo, como la profesora veía que no podían responder en la hoja escrita, les hacía preguntas orales interpretadas en la lsc. El reto traductológico para mí, era interpretarles, sin decirles la respuesta, que después de todo, si pasaba llegaba a pasar era algo trivial. La profesora nunca se iba a dar cuenta. Era un asunto *ético* y orientado por un

deber pedagógico. Después de varias preguntas ‘orales’, la profesora asestó la pregunta fatídica,

¿Entonces, Luis? Si veo una zona de tierras, generalmente planas, cuya superficie se inunda de manera permanente o intermitentemente, estoy frente a un.... (yo interpretando a la lsc)

-¿*humedal?

La profesora, que observaba atentamente la producción en señas del estudiante de pie en su puesto, no me dio tiempo de hacer la magistral interpretación con voz draconiana...

-hum...

-¿Cuál es esa seña que está haciendo el estudiante, Alex?

Cuando el estudiante notó que la profesora estaba observando el neologismo creado por mí (que ella ignoraba que había sido creado por mí), y los demás estudiantes sordos notaron que la seña había llamado la atención de ella... y de la clase entera, y que el sordo había quedado como dicen vulgarmente ‘embalado’, se echaron todos a reír.

-*Es culpa de Alex... la culpa es suya* (mientras los demás sordos se reían y hacían comentarios)

-Es la seña de humedal, profesora.

-Ahh que bien. No sabía que existía esa seña, y ¿por qué se están riendo?

No recuerdo con precisión la forma en que le expliqué a la docente que la seña la había creado yo mismo el mismo día de la salida, ante la necesidad pedagógica. Sin embargo, días después comprendí el aspecto jocoso de la experiencia. La configuración de la mano que había escogido (1234+sep/a+, oscilada, palma/radio) efectivamente es usada como clasificador para agua o líquido (especialmente en movimiento, por lo que sirve para sangre derramada, el mar, el cauce de un río) pero también es la misma configuración usada para decir GROSERO en lsc. Así que mi neologismo podría significar ÁRBOL-GROSERO.

En efecto había cometido una ‘grosería’ con la lengua.



No fue la única seña que inventé. Pero esta experiencia, me sirvió para tener muchas prevenciones a la hora de crear vocabulario. No es nada fácil. Requiere mucho trabajo y trabajo en conjunto. La seña *HUMEDAL cayó en el descrédito y rápidamente fue olvidada por los estudiantes sordos, quienes, pensándolo bien, también olvidaron todas las señas que propuse.

Esta experiencia, refuerza mi reflexión sobre la imposibilidad que Fundarvid haya sido idea exclusiva de OJO-ROJO y los demás oyentes que trabajaron con el grupo del Alfredo Binet. Yo en alguna medida lo intenté y no fue posible. Estoy seguro que otros también lo han intentado. Para que la idea de Fundarvid tomara fuerza, ‘evolucionara’ y fuera ‘resistente’ a los ataques, tuvo que ser nativizada por los sordos de esta generación y la actual generación. En efecto, tuvo que ser una “*idea sorda*”. Los sordos eran quienes en últimas iban a ser los usuarios en la vida cotidiana y académica de estas señas. Es la ‘masa social’ la que le da vida a los signos. No podría tener éxito de otro modo, como desde hace un siglo lo sugirió Saussure a través de sus estudiantes,

[...] nada hay más complejo [que la lengua]; situada a la vez en la masa social y en el tiempo [...] Y esto es tan cierto que el principio debe verificarse en las lenguas artificiales. Quien crea una de este tipo, la controla mientras no se ponga en circulación; pero desde el momento en que cumple su misión y se convierte en cosa de todo el mundo, el control escapa (Saussure, 1915 (1998))

Ni siquiera Fundarvid ha creado todos los términos necesarios para hablar fluidamente de lingüística de las lenguas de señas, sin recurrir a vocalizaciones o deletreo manual. Sin embargo, el hecho que quiero resaltar para cerrar esta breve sección es que, ni siquiera ahora (2015) puedo sugerir con éxito neologismos en el área en el que supuestamente soy

“experto”. Incluso, en estos años de estudios posgraduales, en los que me he acercado a la morfosintaxis de la lsc y a la teoría terminológica, tengo todavía la inquietud, un poco más medida, por la forma de comunicar con precisión ideas científicas sobre la lingüística, la traducción y la antropología. Esto me ha llevado que ahora, 10 años después, le haya propuesto tímidamente a Fundarvid algunas señas que considero que son pertinentes, para diferenciar, vocabulario de *léxico*, *glosario* de *lexicón* o *palabra* de *término* para correspondientemente tener clara la diferencia entre *terminología* y *lexicología*.

Mis sugerencias ‘oyentes’ no han tenido éxito. Los miembros de Fundarvid sordos me dicen tengo que ‘esperar’. Ellos sugieren que es muy apresurado asignar nuevos neologismos a estos conceptos, sin tener un trabajo previo en el que se socialice con precisión el significado y su oposición con otros conceptos similares, su red semántica y cognitiva, donde sólo así, podría discutirse un nuevo neologismo.

Entonces, ¿Qué tan oyente o sordo es el ‘germen’ fundarvista?

2.2.2.3. *Origen en relación a la categoría oyente/sordo*

Un esquema importante de comprensión de las actividades de Fundarvid son sus orígenes. Pero no sólo solo los orígenes en términos anecdóticos, sino en *relación*. Yo interpreto sus orígenes en relación con la categoría *oyente/sordo*. Esta lectura del problema es relevante en términos si los neologismos son creados por expertos o no, y que se entiende por un “experto” en esta comunidad. Dudo mucho que las agrupaciones de sordos acepten neologismos creados “en laboratorio” por expertos lingüistas y antropólogos, que acrediten títulos de doctorados y años de experiencia en el campo especializado que deseen crear terminologías, pero que sean *oyentes*.

Ahora bien, también existe tensión si los autores son sordos, dependiendo su estado “nativo”. Si los sordos que los crean tienen mayor estatus “nativo” que otros, es decir, son sordos profundos más puros, o tienen influencias de la audición que van en un supuesto detrimento de su propuesta de producción, y “esencia” sorda. Este tipo de tensión se puede interpretar de múltiples maneras. Muchos miembros de Fundarvid arguyen que la mayoría de líderes de la Federación de Sordos, no son ‘sordos’ reales. Muchos nacieron oyentes,

adquirieron el español como primera lengua, y luego perdieron la audición a los 8, 11 o incluso 17 años. De este modo, son ensordecidos SORD+-APAGAD+ (recordando el capítulo 1), no culturalmente sordos (SORD+MUD+). No obstante, es preciso señalar que ahora existen líderes emergentes sordos, contradictores de Fundarvid que no son ensordecidos u oralizados, los cuales han adoptado el discurso de los líderes ensordecidos u oralizados y lo asumen como un discurso ‘auténticamente sordo’. Los sordos que están en la lucha de Fundarvid aseveran que tienen cierta legitimación para crear señas porque son sordos más *sordos* que los que están oralizados. Sin embargo, los contradictores de Fundarvid arguyen, como empecé diciendo que toda esta idea fue impuesta por oyentes.

Ahora bien, si efectivamente, el origen de Fundarvid fue fraguado, diseñado y puesto en marcha por personas oyentes, lo más posible es que sea en la misma medida en que personas oyentes han estado detrás, dirigiendo e influenciado la misma Federación de Sordos, o las instituciones públicas, privadas y educativas de los sordos. Es indiscutible que detrás de esta dicotomía sobre la autoría de las señas, sobre este escrutinio por el “Pedigree sordo” y “cacería de brujas oyentes” se esconden también narrativas de poder. Discursos de legitimación y de justificación.

En esta tensión por búsqueda de la legitimación, entran complejas variables, como los son la actividad económica y los estamentos políticos. Cooper (1997, págs. 100 - 3) señala que las acciones de intervención de la lengua pueden pensarse en términos quien sale beneficiado, puntualmente, élites, contraélites, sus agentes y las ‘masas’. Como lo intentaré ilustrar más adelante, el asunto sobre quien tiene la ‘autoridad’ para crear señas, tiene un peso político enorme en la comunidad sordos. Quien tiene el control de la lengua... tiene el poder. Ahora bien, no quiero, sugerir una idea de poder monolítica y vertical. Las acciones de los sordos usando su lengua, revela las intrincadas complejidades de su vida social. Es un elemento de la ‘territorialidad’ de las etnicidades que construyen los sordos, pero al mismo tiempo una práctica que pone de manifiesto las distintas sordedades implicadas en los complejos contactos interlingüísticos e interculturales en la forma en que se crean las señas.

2.2.3. *Producción*

Esta sección presenta una descripción de los neologismos como tal. El tema es sumamente amplio por lo que aquí se realiza sólo una introducción y un comentario breve. Un análisis antropológico-lingüístico más detallado constituye otra investigación en sí misma, que se pospondrá para futuros estudios doctorales.

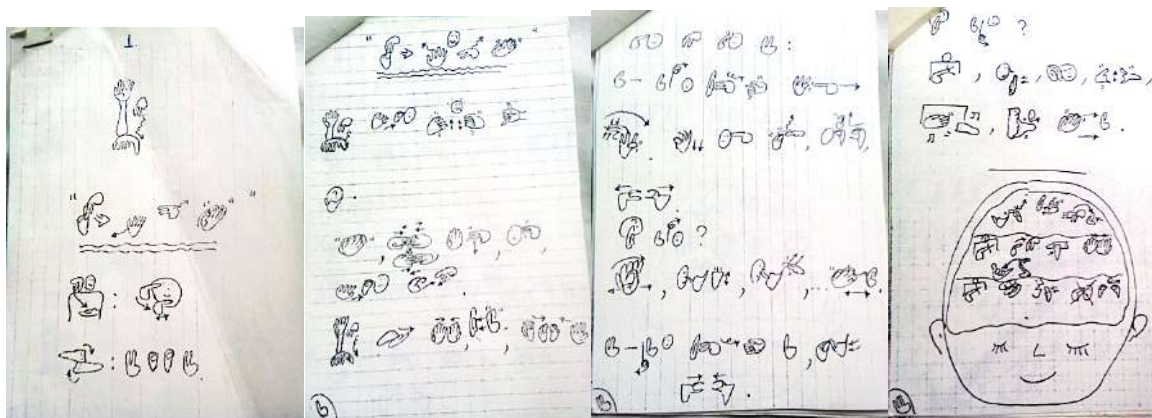
2.2.3.1. *Causas finales: Dos documentos escritos en señas*

Como señalé en la introducción, existen muchas prácticas en torno a Fundarvid que este trabajo no puede abordar. Una de esas es la pretensión que tuvo la Fundación por fortalecer y difundir una escritura de la lengua de señas. En su historia, Fundarvid ha utilizado el sistema de escritura SignWriting (Sutton, 1996) sin embargo, también ha promovido una versión artesanal más sencilla de la escritura de señas, que llamaré *señas dibujadas*, y un sistema de escritura de las señas colombiano llamado *visagrafía* (IDEAI, 2007). En el archivo personal de MEJILLA-MORENA encontré dos documentos escritos de señas que nos vienen bien como introducción a la producción y los significados en donde surgen los neologismos.

Primer Documento: “Crisis (en la) lengua de señas”: Introducción (Martinez Cubillos, 2002)

Los dos documentos de ocho páginas introducen la reflexión de Fundarvid. Fueron escritos en señas dibujadas cuando se había consolidado el movimiento y gran parte de sus neologismos. Realicé la traducción realizando algunas consultas, cuando fue necesario a MEJILLA-MORENA. La glosa en versalita se asignará a los ideogramas de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. Una seña dibujada puede incluir dibujos de las manos, un rostro y unas flechas que señalan el movimiento de las manos. En los lugares donde en lugar de ideogramas hay dibujos, se incluirá la interpretación del dibujo en minúsculas cursivas entre paréntesis. En los lugares donde existe duda sobre la transcripción se señalarán con un asterisco (*). En algunos espacios, la duda es porque el dibujo no logra representar con exactitud la seña en cuestión, en otros espacios, el dibujo es preciso, pero no logramos recordar el nombre preciso de la seña representada en el dibujo. La traducción es un texto editado completamente bajo las normas ortográficas y estilísticas del español.

Figura 22: Páginas 1 al 4 de "Crisis (en la) lengua de señas: Introducción" Fotos: Archivo Diana Valbuena



Glosa: [portada, primera línea] FUNDARVID, [segunda línea] “CRISIS, SEÑAS” [tercera línea] AUTOR: OJO-ROJO [cuarta línea] AÑO 2002

[página 2, primera línea] “CRISIS SEÑAS” [segunda línea] FUNDARVID SORDOS INQUIETUD COLOMBIA [tercera línea] QUE-PASÓ? [cuarta línea] SEÑAS, TEXTO, LÉXICO LÓGICA [quinta línea] SORDOS DIFÍCIL [quinta línea] FUNDARVID AYUDA ESTUDIO, TEORÍA AGRUPACIÓN

[página 3, primera línea] PIENSA PERSONA SABE DOS [segunda línea] PRIMERO GENERAL DEFINICIÓN ELEMENTOS [tercera línea] TEMAS-COSAS SIEMPRE PIENSA ABSTRACTO, SÍMBOLO [cuarta línea] GRUPO-GRANDE [quinta línea] QUIÉN GENERAL? [sexta línea] TEMÁTICAS, LINGÜÍSTICA, FILOSOFÍA... ME-PREGUNTO-Y-PREGUNTO. [séptima línea] SEGUNDO PARTICULAR, DEFINICIÓN, UNO, CONCRETO [octava línea] GRUPO-GRANDE

[página 4, primera línea] QUIEN PARTICULAR? [segunda línea] yo, COMER, DORMIR, JUEGO, [tercera línea] CANTAR, PASEO, PREGUNTO [dibujo cabeza, primera línea] FILOSOFÍA, TEORÍA, *CARACTERÍSTICA [dibujo cabeza, segunda línea] YO, SEÑALA-PERSONA, TRABAJO, ESTUDIO, EJEMPLO [dibujo cabeza, tercera línea] yo, DORMIR, COMER NO-PENSAMIENTO CICLO-RUTINA.

Traducción:

[hoja 1]

Fundación Árbol de Vida

“Crisis (en la) Lengua de señas”

Autor: Fernando Martínez

Año: 2002

[hoja 2]

“Crisis en la lengua de señas”

Existe una inquietud de los sordos de Fundarvid con respecto a Colombia. La lengua de señas, los textos, el vocabulario, la lógica son de difícil acceso al sordo. Fundarvid pretende contribuir con estudios, teorías, en un trabajo grupal.

[hoja 3]

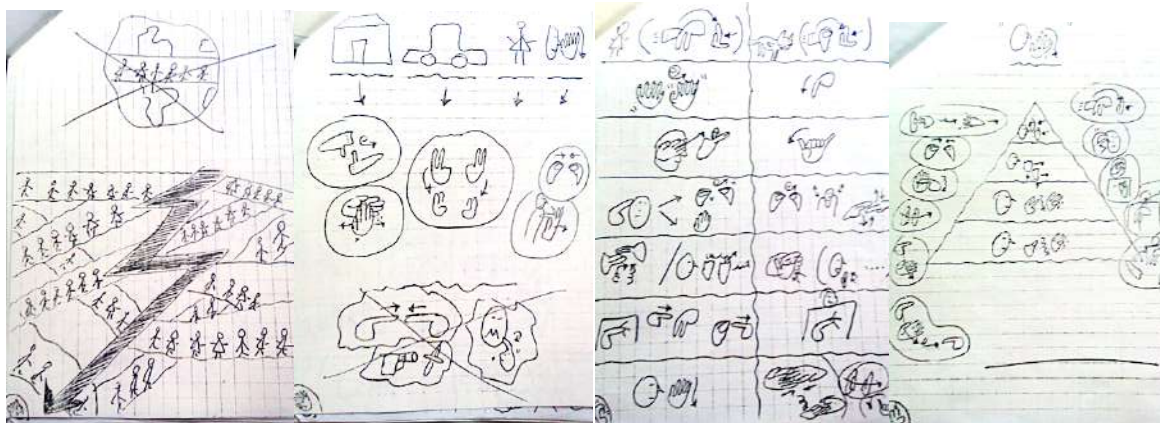
Hay que tener en cuenta que el ser humano tiene dos tipos de saber. Primero, el saber general, donde los significados son de múltiples temáticas y siempre están en el pensamiento abstracto... en los símbolos. Por extensión, ¿quién está en lo general? Todas las áreas como la lingüística, la filosofía; las que tienen que ver con preguntarse a otros pero preguntarse a uno mismo también. En segundo lugar, está el saber particular, donde el significado es sólo uno, lo concreto

[hoja 4]

Por extensión, ¿quién está en lo particular? El que habita en el yo, en la comida, el dormir, el juego, la música, los paseos y sólo hacer preguntas sin preguntarse nada a sí mismo.

La mente humana está dividida en niveles. El nivel inferior están habitados por las nociones cíclicas de las necesidades básicas: el yo, el dormir, comer...no hay pensamiento. El nivel intermedio, está habitado por las referencias específicas al yo, al otro, al trabajo, a los ejemplos y el estudio. En el nivel superior, está la filosofía, la teoría y la cultura.

Figura 23: Páginas 5 a 8 de "Crisis (en la) Lengua de señas: Introducción" Fotos: Archivo de Diana Valbuena



Continuación Glosa: [página 5, parte superior] (*Un planea tierra tachado con una franja ecuatorial con personas en fila*) [parte inferior] (*una superficie del planeta con una flecha hacia abajo y varios caminos entrelazados*)

[página 6, primera línea] *(una casa, un carro, una persona)* LENGUA [sección media] REEMPLAZO, ARREGLAR, NUEVO, ACUERDO, VOLUNTARIO [sección inferior] PELEA *(pistola, cuchillo)* CELOS

[página 7, primera línea] *(persona)* CARACTERÍSTICA [segundo cuadro] *(animal)* CARACTERÍSTICA, [segunda línea] *compartir [segundo cuadro] AQUÍ, [tercera línea] FUTURO [segundo cuadro] HOY, [cuarta línea] PENSAR CICLO, PARE, [segundo cuadro] CICLO, (gesto de subir los hombros) NO IMPORTA [quinta línea] CONSTRUCCIÓN *OTROS-ESTUDIOS, [segundo cuadro] LO-MISMO (COMIDA,.. etc.). [sexta línea] YO, ÉL, ESO [segundo cuadro] YO [séptima línea] LENGUA [segundo cuadro] COMUNICACIÓN *PLAN AHORA

[página 8, título] LENGUAJE [primera línea, izquierda pirámide] DEFINICIÓN [dentro pirámide] *ATENCIÓN-A-MÍ, [derecha pirámide] CARACTERÍSTICA HUMANA, RAZÓN [segunda línea, izquierda pirámide] CÓDIGOS [dentro pirámide] *ATENCIÓN-A-TI, [derecha pirámide] VALORES [tercera línea, izquierda pirámide] NORMAS [dentro pirámide] LECTURA-ENTIDAD, [derecha pirámide] IDENTIDAD [cuarta línea, izquierda pirámide] PLAN ELEMENTOS [dentro pirámide] ESCRITURA-ENTIDAD, [derecha pirámide] *PERSONA-PROPIEDAD [parte inferior izquierda] ELEMENTOS-QUE-ES

Continuación Traducción:

[hoja 5 y 6]

El mundo no es un lugar en donde todos siguen la misma lógica lineal, existen grandes cismas y muchos caminos que recorren las personas. Todo objeto del mundo nos remite una serie de acciones: una casa, nos lleva a pensar cambiarla o repararla; un carro, no lleva a pensar en adquirir uno nuevo; las personas, a ser colaboradores con ellas; el lenguaje, nos lleva a pensar en los códigos. No debería estar en nuestro pensamiento, las peleas, los celos, o las armas.

[hoja 7]

Esto nos caracteriza a diferencia de los animales. Nosotros pensamos en relaciones sociales, los animales en el aquí y ahora; nosotros en el futuro, ellos en el momento; nosotros tenemos ciclos que podemos intervenir; los animales viven presa de sus ciclos, no son conscientes de esto, y no les importa; nosotros podemos construir, pensar en los símbolos y múltiples cosas; ellos viven en el momento, en sus necesidades básicas; nosotros podemos pensar en términos de nosotros mismos, del otro, de los objetos del mundo; los animales en sí mismos; nosotros tenemos la lengua; los animales una comunicación del momento.

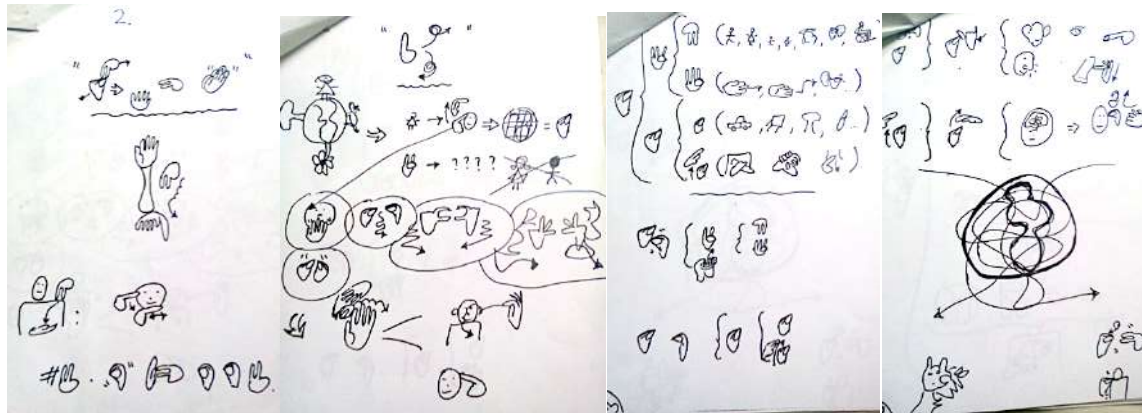
[hoja 8]

El lenguaje

Podemos hablar de la lengua de acuerdo a una pirámide de cuatro estadios. En el más básico está la escritura como forma de representación. Está la referencia a las cosas, el qué, la descripción de sí mismo. En el tercer nivel, está la lectura, como forma de interpretación. Están los planes, la identidad. En el segundo nivel, está la atención. En torno a ella, están las normas, los códigos, los valores. En el primer nivel, está la aprehensión. Y la acompañan la definición y la razón.

Segundo Documento “Crisis (en la) lengua de señas: Lo general y lo particular” (Martínez Cubillos, 2002)

Figura 24: Páginas 1 a 4 de “Crisis (en la) lengua de señas: lo general y lo particular” (Martínez Cubillos, 2002)



Glosa:

[portada, primera línea] “CRISIS, SEÑAS”, [segunda línea] FUNDARVID [tercera línea] AUTOR: OJO-ROJO [cuarta línea] #2 OCTUBRE 2002

[página 2, primera línea] “GENERAL-PARTICULAR” [segunda línea] (el planeta tierra con una persona, un árbol o piedra, un animal y una flor) (flecha relación persona) ABSTRACTO (flecha relación mundo cuadrado igual) COSA [segunda línea parte b] ANIMAL (interrogación, tacha diferencias entre personas) [tercera línea] COLORES, GRUPO, FORMA, GRANDE-PEQUEÑO, DES-APROPIADO [cuarta línea] *CATEGORÍAS SENTIDO Y PENSAMIENTO.

[página 3, Sección superior izquierda] COSA [primera línea, primer sub-rama] PERSONA (diferentes tipos de persona hombre mujeres, niños viejos sordos y en sillas de ruedas) [segunda línea, primer sub-rama] ANIMAL (PEZ, ANFIBIO AVES...) [tercera línea, segunda sub-rama] COSA (carro, mesa, árbol, lapicero...) [cuarta línea, segunda sub-rama] ABSTRACTO (AMOR, AMISTAD, GUSTAR) [Sección media] (SERES-VIVOS (ANIMALES (PERSONAS, NO-COSA) PLANTAS) [Sección inferior] NO-VIVOS (COSAS-CONCRETAS, COSAS ABSTRACTAS).

[página 4, sección superior] (SERES-VIVOS, COSAS (CONCRETO (audición, olfato, gusto y tacto) ABSTRACTO ((pensamiento, se relaciona con) SÍMBOLOS) [sección intermedia] (un planeta tierra con distintas flechas entrelazadas en distintas direcciones) [Sección inferior] (izquierda, dibujo de un animal) (Derecha) *ROUTINA-LÓGICA, *(seña no comprensible)

Traducción:

[hoja 1]

Fundación Árbol de Vida**“Crisis en la Lengua de señas”**

Autor: Fernando Martínez

Año: Octubre de 2002

[hoja 2]

“Lo general y lo particular”

En el mundo existimos objetos, seres vegetales, animales y otros seres humanos. El ser humano, es el que puede abstraer entender el mundo clasificado como objetos. Los animales, no. No hacen distinciones. El ser humano puede asignar percepciones al mundo, los colores, formas, clases, tamaños, pertinencias e impertinencias formar categorías a través de los sentidos y el pensamiento.

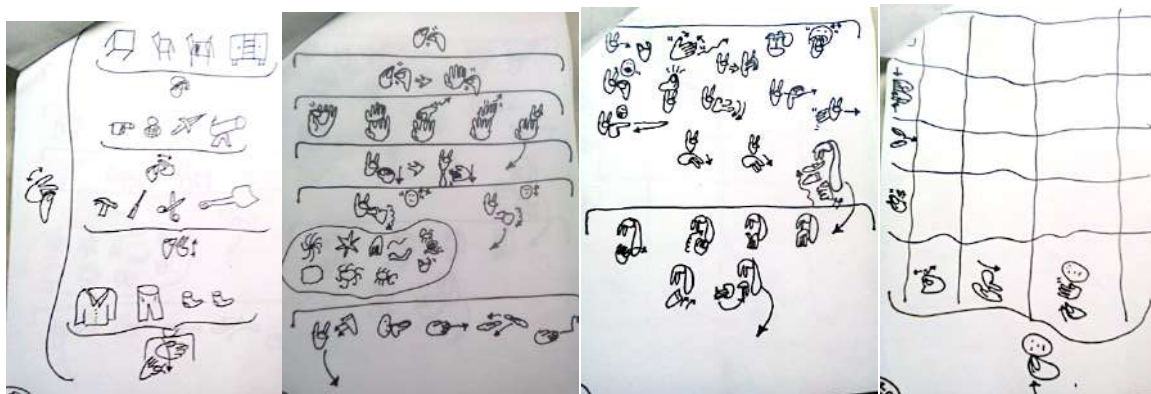
[hoja 3]

Podemos organizar las cosas por las cosas vivas, primero, las personas; hombres, mujeres, niños, niñas, ancianos personas con discapacidad etc. Segundo, los animales; peces, ratones, aves etc. Por otro lado están las cosas; los objetos, como los carros, mesas, arboles, cuchillos etc. Y las cosas abstractas, como el amor, la amistad, los gustos. Están los seres vivos, clasificados en animales y vegetales. Los animales son los seres humanos y otros animales. Están los elementos no vivos, las cosas concretas y las cosas abstractas.

[hoja 4]

Las cosas concretas se perciben por los sentidos, las cosas abstractas a través del pensamiento... de los símbolos. Estas son las grandes divisiones que entrelazan el mundo y nos separan de los animales, como seres humanos.

Figura 25: Páginas 5 a 8 de "Crisis (en la) lengua de señas: lo general y lo particular" (Martínez Cubillos, 2002)



Continuación Glosa:

[hoja 5]

[Cuadro sinóptico, INSTRUMENTOS] {(MUEBLES (mesa, silla, pupitre, armario) *ARMA (pistola, granada, cuchillo, cañón) HERRAMIENTA (martillo, destornillador, tijeras, pala) ROPA (camisa, pantalón, medias))}

[hoja 6]

[Cuadro sinóptico, REINOS] {(REINO-MÓNERA, REINO-PROTISTO, REINO-HONGO, REINO-VEGETAL, REINO-ANIMAL) UNICELULARES, PLURICELULARES} {REINO-ANIMAL (INVERTEBRADOS (*estrellas de mar, insectos, lombrices, caracoles etc.*) VERTEBRADOS (*BIPEDOS, AVES, PECES, *ANFIBIOS, *seña no comprensible))}

[hoja 7]

[Cuadro sinóptico de clasificación animal, *no comprensible*]

[hoja 7]

[Cuadro matriz, SORDO] (columnas, DINERO, NACIMIENTO, ESTUDIO, PENSAMIENTO) (Filas, HIPOACUSICO, PROFUNDO, OYENTE)

Continuación Traducción:

[hoja 5]

Existen categorías como herramientas; “muebles” es una categoría que incluye sillas, mesas, armarios, pupitres. “Armas”, es una categoría que reúne pistolas, granadas, cuchillos y cañones. Instrumento, es una categoría que reúne, partillos, destornilladores, tijeras y palas. “Ropa”, incluye camisas, pantalones y zapatos.

[hoja 6 *comprensible parcialmente*]

Clasificación taxonómica de los seres vivos,
Por reinos, enfocando el reino animal, vertebrados, invertebrados, enfocando vertebrados, aves, peces, anfibios, [...], mamíferos, enfocando mamíferos...

[hoja 7 *no comprensible*]

[hoja 8]

Matriz sobre el sordo

Elementos verticales: Oyente, sordo profundo, hipoacúsico
Elementos horizontales: Económico, nacimiento, estudio, pensamiento.

Como se puede observar, una idea fundacional de Fundarvid son las *clasificaciones* como forma de estructuración del pensamiento en los sordos (latín, *taxa*), un ordenamiento que es clásico en las ciencias desde *Systema Naturae* (Linneo, 1735). Este sistema ya ha sido esbozado formalmente por los líderes de Fundarvid en varias ocasiones (Rodríguez Díaz & Cely, 2014).

Ahora bien, no hay referencia en los archivos de Fundarvid, ni en las conversaciones realizadas sobre la *terminología* (Cabré, 1999). De hecho, cuando me referí a la terminología en el 2014, los miembros manifestaron sorpresa por la existencia de una teoría sobre los términos y los lenguajes especializados. Toda esta propuesta ontogénica y noseología de clasificación del mundo fue construida con los aportes antropológicos de OJO-ROJO, el esquema pedagógico de C-MELENA y la aprobación de los padres de familia de algunos sordos, muchos de los cuales son profesionales de distintas áreas (e.g. Médico, contadora pública). Los documentos escritos en señas dibujadas son muy valiosos. Son sólo dos muestras de los múltiples documentos y materiales que ha realizado la Fundación, los cuales son tesoros que guarda celosamente. La escritura en señas, como lo mostraré en el que he llamado *el manifiesto fundarvista* en el capítulo 3, resaltaba en los socios la necesidad de pensar la lsc en términos de sí misma, no de otra lengua. Dignificarla como la lengua de la instrucción en la educación de los sordos y no solo una ‘farsa’ o ‘trampolín’ pasajero para inculcarle el español a los sordos. Además de trascender el conocimiento codificado para los socios.

Tuve menores dificultades para transcribir los documentos. En la página uno, del primer documento, por ejemplo SORDO, está escrito con un movimiento contrario del que ahora se hace. Al parecer, inicialmente, la seña se realizaba cerrando la mano abierta hacia la mano en forma de “Q” hacia el oído (1234°apil/sac+y+) mientras que ahora se utiliza con el mismo cierre pero hacia fuera, iniciando con el índice señalando el oído. Algunas señas que conozco como DIFÍCIL, están escritas con movimientos que se me dificultó conocer. Como hace algún tiempo no usaba algunos neologismos, podía identificar de forma escrita pero no su significado. En estos casos, como lo mencioné antes, tuve que dialogar con MEJILLA-MORENA para que ella hiciera memoria de cómo se realizaban las señas, o cómo las había visto realizar por parte de OJO-ROJO y pudiera referir de inmediato las señas en cuestión. Sin

embargo, ella también tuvo algunas dudas con respecto algunos ideogramas. El resto del texto, aunque con algunas partes oscuras, 10 años después, sigue siendo inteligible para un socio de la Fundación. Efectivamente, la lengua de señas escrita logra de alguna manera *trascender* su contexto e inmediatez gestual, visual y espacial.

2.2.3.2. *El corpus de este estudio*

El 31 de enero de 2015, la junta directiva de Fundarvid decidió empezar a documentar sus neologismos en video. Con este fin creó una cuenta de YouTube con el canal *Fundarvid ARBOL DE VIDA*²⁰. En esta cuenta empezaron a subir sus señas en videos cortos de unos cuantos segundos. Aprovechando esta apertura de la Fundación, decidí empezar a recopilar un corpus, para los fines de este estudio, directamente de la página de Fundarvid. Desde el año pasado, en mi diario de campo, tenía una sección de “Vocabulario Etnográfico” en el que anotaba toda seña que veía en mi interacción con la comunidad, o recordaba. Tomar como referencia el vocabulario publicado fue más útil, porque me permitió ver que priorizaba la Fundación. Ellos empezaron a subir a la plataforma virtual, el vocabulario que suponen es el más conocido por los sordos. De este modo, empecé a la tarea de descargar versiones livianas de los videos para realizar la respectiva segmentación en fotogramas y poder diligenciar una matriz analítica con los rasgos de las señas, dándole atención, a la construcción de morfemas de las señas. Esta matriz la adjunto en el anexo al final.

Ahora bien, para el 2 de abril ocurrió algo inesperado. En la tarde de ese día, mientras descargaba y organizaba las matrices de los videos, inexplicablemente, el canal de YouTube quedó “en blanco” sin videos públicos para mostrar. Esto me molestó mucho, porque había estimado el poco tiempo que tengo de descanso en esa semana para adelantar el trabajo de descripción del *corpus* (el conjunto de señas en video) para el documento de maestría. Así que quede ‘maniatado’ con los videos que había logrado tener. Una vez me comuniqué por WhatsApp con algunos miembros de la junta, les solicité que me permitieran ver todas las señas que habían ocultado. No fue posible. Al parecer, una vez que la Fundación empezó a difundir sus neologismos públicamente en el 2015 en la red, empezaron a acrecentarse las

²⁰ <https://www.youtube.com/channel/UCCvTtbSfbWAc8gVfg-ZcAYg> visitado el 27 de septiembre de 2015.

críticas, ya sea por el diseño, por las formas, por la ausencia de definiciones... en fin. Considero que este ejercicio de ‘difusión oficial’ de Fundarvid de sus señas, lo enfrenta a un reto interno. Los invita a preguntarse:

¿Quiénes somos? ¿Para qué hemos luchado? ¿Qué es lo que deseamos hacer con los neologismos? ¿Deseamos conservarlos para nuestro placer privado? ¿Han sido 15 años defendiendo nuestros neologismos a capa y espada, para después “regalarlos” a todo el mundo? ¿A costa de qué? ¿Lo merecen las personas que no han ‘sufrido’ para conseguirlos?

Preguntas reflexivas.

Así pues, la presente descripción de los neologismos toma como referencia solo las 190 señas que pude recopilar en videos de la página de YouTube, cuando aún estaba abierto el sitio completamente. Justo el número de señas que puede analizar con los recursos con los que conté para este trabajo. Espero que en un futuro, se pueda hacer una abordaje más amplio de estas señas con la base de datos completa de la Fundación. Contando esta base y las señas que pueden ser recolectadas, perfectamente podríamos pensar en unas dos mil señas más. Como las señas son elicitadas, tuve que recurrir a mis notas de observación y recuerdos sobre cómo se realizan muchas de ellas espontáneamente, ya que en la página presenta cierta “hipercorrección” de rasgos gestuales o repeticiones de los movimientos que en contextos espontáneos no se realizan. Sin embargo, estas características no influyeron sustancialmente en el objeto de mi observación, tratar de entender cómo son las señas. Como patrón de referencia contrastivo para la descripción de este trabajo tengo a mano el estudio realizado por Tovar (2012) con la caracterización de las señas del Diccionario Básico de Lengua de Señas Colombiana de Instituto Caro y Cuervo y el Insor. (DBLSC) Presento una tabla de comparación.

En primer lugar, toda seña puede optar por dos esquemas de construcción; *Unimanuales* (realizadas con una sola mano) o *bimanuales* (realizadas con dos manos). Las señas bimanuales pueden tener la misma forma o diferente forma. En este caso, se dividen en *simétricas* y *asimétricas*. Una seña puede mezclar los anteriores esquemas por lo que se pueden diferenciar señas *compuestas*. Las señas bimanuales simétricas pueden tener el mismo movimiento o un movimiento *alternativo*.

Tabla 3: Comparativa Corpus Fundarvid y Corpus (Tovar, 2012)

	<i>Presente Corpus de Fundarvid</i>		<i>Corpus DBLSC (Tovar, 2012)</i>
Total señas analizadas	190		1200
Total Señas Unimanuales	19%		38%
Total Señas Bimanuales	81%		61%
Señas Bimanuales Simétricas y alternativas	16,2%		28,3%
Señas Bimanuales Asimétricas ²¹	62,4%		24,4%
Señas compuestas	2,4%		9,1%
Configuraciones manuales, CM usadas en la mano pasiva	26		24
Las 10 CM más usadas en la mano pasiva.	66% del total		80% del total
Total de Señas con ningún tipo de contacto con el cuerpo	31.10%		42.40%
Total de Señas con algún tipo de contacto en el cuerpo o en las manos	68.40%		57.60%
Señas bimanuales sin contacto con el cuerpo.	25.30%		36.10%
Señas bimanuales con contacto con el cuerpo.	74.70%		63.90%
Señas unimanuales sin contacto con el cuerpo.	30.5%		51.5%
Señas unimanuales con contacto con el cuerpo.	69.5%		48.5%
Tipo de contacto (total señas)			
Contacto Cuerpo	Contacto Otra mano/brazo	<i>Presente Corpus de Fundarvid</i>	<i>Corpus DBLSC (Tovar, 2012)</i>
+	+	6.30%	S/D
-	-	31.10%	S/D
+	-	22.10%	S/D
-	+	40.50%	S/D

²¹ Incluyo las señas asimétricas con un esquema alternativo que Tovar (2012) clasifica por aparte.

2.2.3.3. Causas formales y materiales: Un esquema para el pensamiento sordo

Aunque algunos neologismos de Fundarvid son señas sencillas (unimanuales o simétricas), muchos neologismos de esta agrupación se han construido principalmente como *compuestos simultáneos sincrónicos* en lengua de señas, esta construcción fue descrita por primera vez por Brennan (Brennan, 1990, pág. 150) para la lengua de señas británica, bsl. Seguiré usando esta denominación, mientras no tenga una forma concluyente para clasificarlas. (Pueden entenderse los neologismos de Fundarvid como compuestos simultáneos, pero también podrían comprenderse como una variedad de señas que están en un continuum entre el lexicon y las construcciones clasificadoras, por ejemplo (Sandler & Lillo-Martin, 2006). Futuros estudios deberían ahondar en este tipo de cuestión teórica de tipología morfológica en lingüística de la lengua de señas).

Aclaremos un poco en esta idea, de los *compuestos simultáneos*.

Estudios que han realizado en distintas lenguas de señas han reflejado que estas lenguas tienen *compuestos secuenciales* como el resto de lenguas (Meir, Aronoff, Sandler, & Padden, 2010). Así como en el español existe *pelirrojo*, *aguafiestas* y *cortaúñas*, en algunas lenguas de señas, existe BLUE^SPOT (hematoma, en asl) BED^SOFT (almohada, in asl), NOSE^FAULT (horrible, en lengua de señas australiana ‘auslan’) HEART^OFFER (voluntario, en lengua de señas israelí isl). Estos son *compuestos secuenciales*, una seña es realizada después de la otra pero se han realizado por tanto tiempo que parecen una sola seña, de hecho muchos no ven la diferencia y los significados originales de cada palabra que forma el compuesto secuencial. Esto queda patente en el ejemplo que expone Klima & Bellugi (1979, pág. 210)

BLUE^SPOT GREEN, VAGUE YELLOW
 “tengo un hematoma que es verde y amarillento”
 BED^SOFT HARD
 “mi almohada es dura”

Los compuestos secuenciales abundan en las lenguas de señas más antiguas como el asl y el bsl. En lsc, aunque no hay estudios al respecto, se pueden observar varios de ellos en la observación etnográfica. También existen los llamados *compuestos dvandva* (Meir, Aronoff, Sandler, & Padden, 2010, pág. 305), nombre tomado de una raíz etimológica del sánscrito

dva (dos, par) ya que en las lenguas en que se presenta esta construcción, se evidencian “pares” de palabras. Es curioso que en las lenguas de señas estos compuestos *dvandva* se han presentado no por un par sino una “terna” de compuestos lineales, por ejemplo, en el asl $CAR^{^}PLANE^{^}TRAIN$ (vehículo) $CLARINET^{^}PINAO^{^}GUITARRA$ (instrumento musical) (Klima & Bellugi, 1979, págs. 234-5), aunque la lsc presenta estas construcciones, es interesante que a la vuelta de treinta y cinco años, los lingüistas de la lengua de señas han observado que estos compuestos *dvandva* han empezado perder favor por los hablantes sordos y se han vuelto estigmatizados (Meir, Aronoff, Sandler, & Padden, 2010, pág. 320). Los compuestos pueden clasificarse en *endocéntricos* y *exocéntricos*. En los compuestos endocéntricos, en general, se puede apreciar un ‘núcleo’ (head) que define la categoría del compuesto, mientras que en los exocéntricos no se puede diferenciar el núcleo. Existen otros criterios léxicos y sintácticos para clasificar los compuestos, en los cuales no profundizaré. Por ejemplo, Bybee (1985) ha señalado que las relaciones entre los compuestos son complejas y están interrelacionadas, también, en un continuum semántico de abstracción.

Una categoría que es única de las lenguas de señas, tiene que ver con la modalidad, los compuestos *simultáneos* que son imposibles para los articuladores de una lengua oral. Los compuestos simultáneos pueden dividirse en compuestos simultáneos *alternados* y *sincrónicos*. Los simultáneos alternados son ampliamente usados en las lenguas señas mientras que los simultáneos sincrónicos son muchos más extraños. Desde que Brennan (1990) propuso ese nombre, no todos los lingüistas de las lenguas de señas han tomado posición si efectivamente deben tratarse como ‘compuestos’ en el sentido tradicional del término (Meir, Aronoff, Sandler, & Padden, 2010, pág. 306). Básicamente los compuestos simultáneos alternados son aquellos en los que la mano fuerte, produce una forma con un significado particular, mientras que la otra mano, produce, al mismo tiempo, casi sincrónicamente, otro significado particular. No se produce una seña detrás de otra sino, una sola seña, en dos momentos, en la que al mismo tiempo cada mano aporta un morfema. Meir et al, (2010) discuten que si se acepta la categoría de compuesto simultáneo, bajo cierto análisis, este fenómeno sería ampliamente extendido en las lenguas señas, ya que al tener dos manos, los señantes tiene la capacidad de explotar la aparente independencia de las

manos, en formas significativas, note, por ejemplo, la seña ESCRIBIR, CREMA-DE-DIENTES, ABANDONAR y OCUPADO en lsc.

Figura 26: Las señas con forma de “compuestos simultáneos alternados” ESCRIBIR, CREMA-DE-DIENTES, ABANDONAR y OCUPADO del DBLSC.



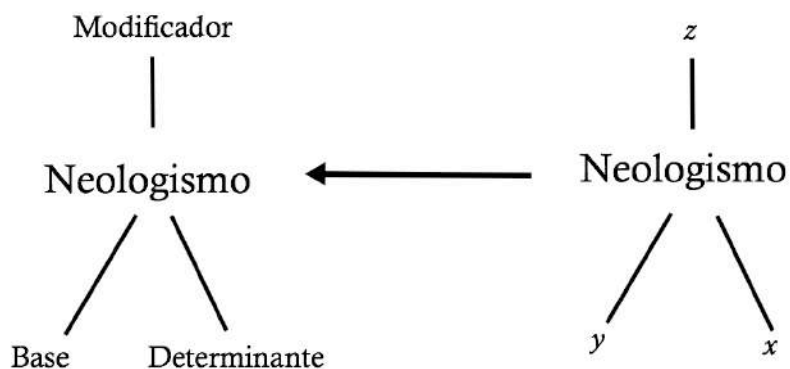
Como mencioné antes, Meir et al (2010) discuten que estos compuestos no son completamente ‘simultáneos’ ya que al realizarse la seña, los señantes ubican la mano débil primero y alternativamente la mano activa para interactuar. Luego, hay pequeño desfase en el que la seña no se hace simultáneamente, y otro espacio donde sí, una vez que ya está ubicada la mano débil. Los neologismos de Fundarvid observados son sincrónicamente simultáneos, aunque en algunos, se observa tal vez por su condición de hipercorrección en la elicitación, una leve tendencia de alternar primero la mano débil. Futuros estudios deberían establecer con datos naturalísticos que tanta proporción de los neologismos de Fundarvid son alternados y sincrónicos.

Después de esta breve consideración llegamos a un punto clave de este documento. Las construcciones que ha propuesto Fundarvid, sin importar la categoría que usemos para nombrarlas, *se inspiran en mecanismos que son ampliamente usados en las lenguas de señas del mundo*, esto es, usar cada mano para denotar un significado específico. Los neologismos de Fundarvid explotan y hacen productivo un mecanismo que ya existe en la lsc, en señas como ESCRIBIR, CREMA-DE-DIENTES, ABANDONAR y OCUPADO y muchas otras señas más, como las construcciones clasificadoras. Así pues, esta mirada problematiza las narrativas sobre el origen ‘oyente’ de las señas de Fundarvid, expuesto en el numeral 2.2.2.2. Desde esta perspectiva, podemos entender que los neologismos de Fundarvid lejos de ser una

forma de ‘interferencia’ o ‘calco’ externo, pudieran ser en realidad una *reformulación* de un parámetro de construcción morfológico de las señas, ya existente, y productivo en la lsc.

Para esta contextualización, escogeré un criterio simple de componentes terminológicos para describir los neologismos. Por ‘terminológico’, quiero decir que cada componente subyace una *taxa* de conocimientos interrelacionados, que ha sido determinada por un grupo de agentes con fines específicos. Seguiré el principio combinatorio binario para la representación del neologismo (Cabré, 1999, pág. 90). Considero útil la organización en árboles gramaticales como forma que permite ver relaciones internas en la forma de construcción terminológica. Las señas de Fundarvid tienen un componente que funge como *base* (que hemos llamado hasta ahora *y*), uno como *determinante* (llamado hasta ahora *x*) y otro componente que funge como modificador (lo cual hemos hasta ahora llamado *z*). Aunque la *base* coincide, en muchas ocasiones, con la descripción de “núcleo” (*head*) a nivel sintáctico, futuros estudios deberán corroborar y ampliar en detalle este tipo de organización interna de los neologismos de Fundarvid, no sólo a nivel terminológico, sino a otros niveles (morfo-sintáctico, semántico, léxico). Analizar en profundidad las relaciones morfo-sintácticas y semánticas de los neologismos de Fundarvid excede los objetivos de este documento. Para los fines de este documento de contextualización, solo me limitaré a describir estas señas y propongo un esquema para explicar en qué consisten y cómo se diferencian de las demás señas de la lsc.

Figura 27: Esquema de composición simple



Como se puede observar en *Crisis (en la) lengua de señas*, reitero, una idea fundacional de Fundarvid es la *taxa* como estrategia para la modernización de la lengua de señas y la consecuentes efectos en el pensamiento del sordo. Para que la persona sorda pueda acceder a los más altos niveles de pensamiento (una causa final), debe construir una compleja red abstracta (‘general’) de relaciones en la lengua (una de sus causas formales). Para esto, en primer lugar, Fundarvid ideó que sus socios construyeran neologismos como composiciones en un esquema triádico antes señalado. En segundo lugar, los miembros de este grupo potenciaron este esquema con un núcleo básico de configuraciones manuales. Ellos establecieron un conjunto de estas configuraciones a modo de fundamentos esenciales para constituir la primera taxa que pudiera dar explicación de todas las cosas con los mínimos elementos lingüísticos. Así pues, Fundarvid estableció que todo el mundo sensible y cognoscible debería dividirse en tres categorías madres, de un primer nivel básico:

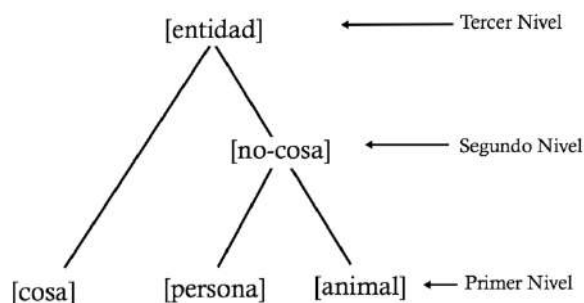
1. [cosas],
2. [personas],
3. [animales]

Y una combinatoria restringida de estas categorías

4. [no-cosas] (sólo [personas] + [animales]), Segundo nivel
5. [entidad] ([cosas]+[personas]+[animales]), Tercer nivel

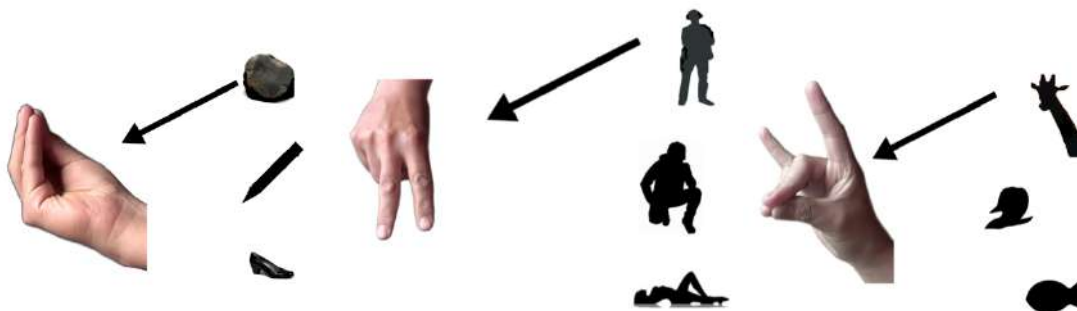
Esta primera red cognitiva de clasificación, o taxón ontogénico, puede expresarse en el siguiente esquema

Figura 28: Red ontogénica fundacional de Fundarvid.



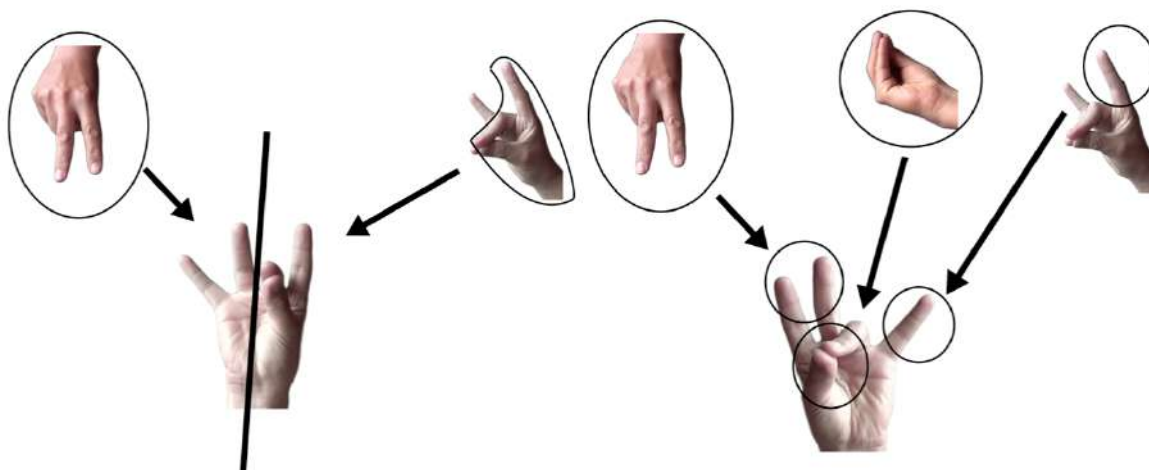
Ahora bien, no debemos olvidar que estamos hablando de señas, en este caso *manuales*. De este modo, es importante señalar que la forma de las manos (una de las causas materiales de los neologismos), y la motivación visual de estas formas (un de las causas formales de la configuración manual) tiene una estrecha y compleja relación. Las formas más básicas de la pirámide toman referentes explícitos: la forma para [cosa] (1234apil/sac+y+, dorso/base), por ejemplo sugiere una forma de un objeto esférico, como una piedra, mientras que la forma para [persona] (12sep+/o- punta/palma) sugiere un bípedo de pie y la forma de [animal] (23^Nsab+/sac+y+) sugiere la cabeza de un ser con hocico y orejas largas sobre la cabeza. Este tipo de motivación icónica, es al mismo tiempo arbitraria, pues tiene un foco particular de una parte como representación del todo de una categoría, lo que como señale en el capítulo uno, pueden ser sinécdoques o, en este caso metonimias.

Figura 29: Motivaciones de [Cosa], [persona] y [animal]



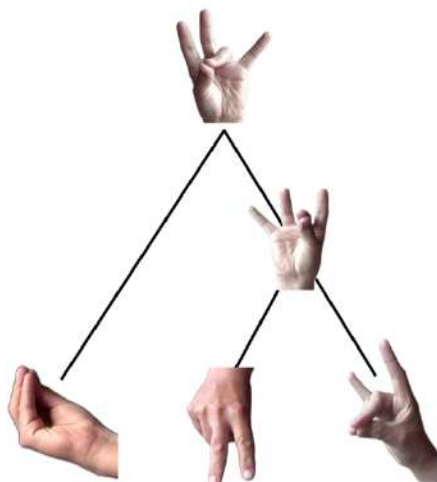
La construcción del segundo y tercer nivel de abstracción es más analítica. En este caso, la configuración del componente [no-cosa] es una ‘fusión’ entre [personas] y [animales], mientras que [entidad] es una fusión de los tres componentes del primer nivel.

Figura 30: Motivación analítica de [no-cosa] y [entidad]



De modo que estas configuraciones manuales, no sólo están unidas por su *taxa* ontogénica, sino por motivaciones icónico-visuales y por la imaginería de prototipos. Siendo organizados de la siguiente forma en sus formas manuales.

Figura 31: Organización de la taxa ontogénica fundacional de las configuraciones manuales



Las configuraciones de esta red taxonómica básica son muy productivas, en especial en la posición *determinante* del neologismo.

2.2.3.4. Las demás 'raíces'

Se requieren muchos más componentes para expresar una gran variedad de nociones y conceptos. De este modo, en sus quince años, gradualmente, los miembros de Fundarvid han

generado nuevos componentes con sentidos específicos que utilizan para producir una gran versatilidad de neologismos. Estos componentes han sido tomados de señas existentes. Son ‘partes’ de señas, o incluso señas unimanuales completas. Algunas son creaciones totalmente originales. Uno podría sentirse tentado a pensar que los neologismos se circunscriben sólo a las *formas* de las manos. Si fuera sólo por las formas de las manos, las limitaciones de flexión entre las articulaciones de las falanges, metacarpo y carpo resultarían en unas formas muy restrictivas y similares. Sin embargo, la generación de estos componentes ha incluido un recurso muy usado por los sordos como rasgo distintivo a nivel fonológico: los *movimientos*. En lsc, muchas señas pueden cambiar de significado dependiendo del movimiento usado, incluso la orientación, lo que sucede por un lado con EXPLICAR, JUICIO, CONFIRMAR y REEMPLAZO, y por otro lado con PREPARAR, CUIDAR, FAMILIA e IMPORTANTE. Estas señas se diferencian por los movimientos de las manos.

Figura 32: Diferencias de movimiento entre EXPLICAR, JUZGAR, CONFIRMAR y REEMPLAZAR

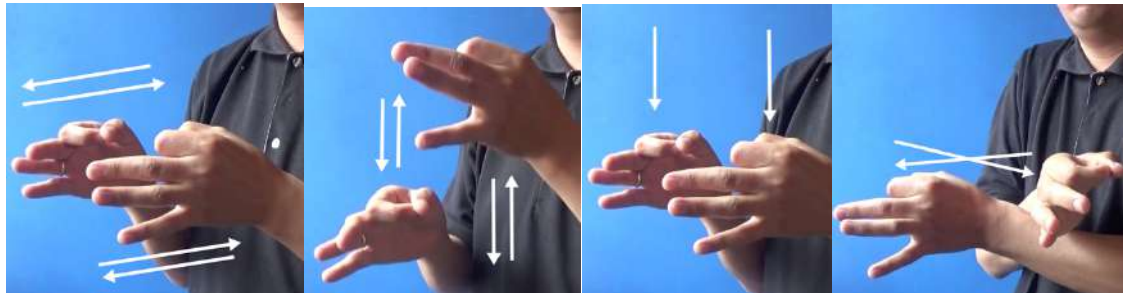
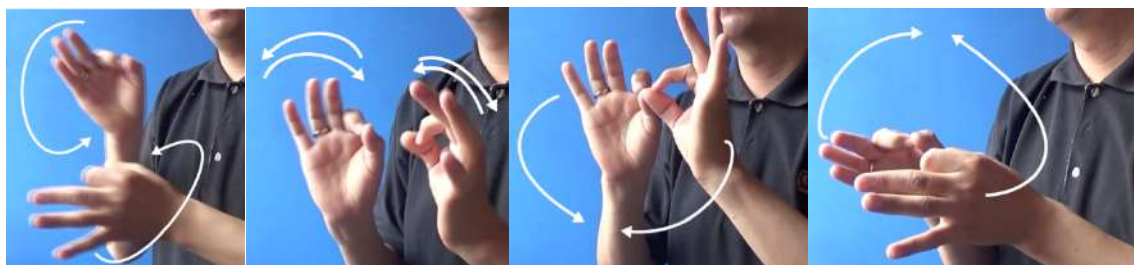


Figura 33: Diferencias de movimiento entre CUIDAR, PREPARAR, FAMILIA e IMPORTANTE



Así pues, muchas ‘raíces’ utilizadas en la confirmación de los neologismos tienen movimientos que las diferencian de otras formas similares, lo que hace más preciso y productivo el sistema.









Presento a continuación las 46 ‘raíces’ usadas como morfemas en los neologismos encontradas en el corpus de 190 señas. Mi observación de estas señas, me lleva a pensar que estos componentes serían el total consolidado de raíces existentes. A lo sumo, podrían existir un número adicional que no superaría los dedos de la mano, incluso en este momento en el que escribo podría estar en desarrollo nuevos componentes, según las necesidades de los sordos que toman los patrones de Fundarvid, que cada vez están en más campos del conocimiento técnico y académico. Adjunto al componente, señalo un nombre provisional que revela su contenido semántico y una descripción. Señalo nuevamente que el objetivo de la presentación de estos componentes no pretende ser definitivo, sino sólo introducir las ‘causas materiales’ de los neologismos para su contextualización. Un estudio en rigor y más profundidad de las reglas y relaciones sociales implícitas en estas construcciones es necesario realizar en estudios posteriores.







Componente Morfemas de Configuración Manual (CM)









Estos morfemas son componentes de las señas en los cuales la forma de la mano tiene pocas variaciones y se comporta de forma sistemática en el corpus. Sería lo que más asemejaría a un morfema de una lengua hablada, con la diferencia que este componente en las señas se realiza simultáneamente con otro. Es decir, son dos (o incluso más) significados *superpuestos*. Esta es una noción difícil de transmitir o explicar en lenguas orales, es como si una persona tuviera dos ‘bocas’ y pudiera producir dos palabras al mismo tiempo que se complementarían a dos voces en una sola palabra *compuesta simultáneamente*. En lsc, algunas CM tienen agregado un movimiento y orientación que son característicos. Según mi observación, la orientación (OR) de la CM tiene un peso importante, sin embargo, he podido observar que algunas señas, gradualmente han empezado con el tiempo a usar la configuración manual sin importar la orientación, lo cual hace estos morfemas de CM mucho más productivos.

	<p>1. [cosa]</p> <p>Uno de los componentes desde la fundación del proyecto de Fundarvid, su aplicación es bastante amplia.</p>		<p>2. [animal]</p> <p>Uno de los componentes desde la fundación del proyecto de Fundarvid, su aplicación es más restringida que el resto.</p>
	<p>3. [entidad]</p> <p>Uno de los componentes desde la fundación del proyecto de Fundarvid, su aplicación es bastante amplia.</p>		<p>4. [no-cosa]</p> <p>Uno de los componentes fundacional de proyecto de Fundarvid. En la práctica cotidiana muchas veces esta forma reemplaza a [entidad] porque se confunde, o es una forma usada en otras señas de lsc, a diferencia de [entidad], la cual es más restringida.</p>
	<p>5. [persona]</p> <p>Uno de los componentes desde la fundación del proyecto de Fundarvid, su aplicación es bastante amplia.</p>		<p>6.[Parte-todo]</p> <p>La configuración manual en forma de “D” es usada en otras señas, su uso en este significado parte/todo o individuo/grupo no aparece en otras señas.</p>
	<p>7.[Minoría-mayoría]</p> <p>Esta forma no parece ser extraída de una seña tradicional, por sí sola significa excluido.</p>		<p>8.[Contenido]</p> <p>Surge de la seña TEMA de la lsc. Fue una de las primeras y más antiguas componentes usadas por Fundarvid.</p>

	<p>9.[Número]</p> <p>Es la misma seña de NÚMERO de la lsc. Sin embargo, por ser unimanual, se ha utilizado como un componente de neologismos, en especial los de matemáticas.</p>		<p>10.[Transmitir]</p> <p>Este componente surge de una forma modificada de DAR en lsc. Tiene el significado específico de transmitir conocimientos.</p>
	<p>11.[Lengua]</p> <p>Este componente es motivado por sinécdoque la noción del movimiento de una seña manual, cómo todo lo que es lengua para el sordo.</p>		<p>12.[Binario]</p> <p>En este componente los dedos oscilan alternativamente. Se usa para todas las señas que tienen que ver con conceptos binarios, si/no, ceros/unos, falso/verdadero, esta/no está etc.</p>
	<p>13.[Pirámide]</p> <p>La forma está motivada por la geometría de la mitad de un triángulo. Se usa para varios sistemas jerárquicos sociales y naturales.</p>		<p>14.[bien/mal]</p> <p>Este componente usa alternativamente al girar la muñeca dos señas unimanuales muy usadas en la lsc. Tiene un carácter binario de tipo moral.</p>
	<p>15.[Valor]</p> <p>Surge como parte de la seña dinero, pero su aplicación es más amplia que sólo a la moneda y el valor financiero. Los dedos pulgar e índice se frotan.</p>		<p>16.[Proceso]</p> <p>Parte del componente básico cosa, pero con un movimiento de giro de la muñeca que sugiere la idea de elaboración.</p>

	<p>17.[Interpretación]</p> <p>El componente es tomado de la seña interprete-de-lengua-de-señas. Pero es usado para ‘interpretar’ en términos más amplios</p>		<p>18.[base-cuatro]</p> <p>Se usa para los neologismos compuestos en los que se quieren resaltar cuatro elementos.</p>
	<p>19.[Base-tres]</p> <p>Se usa para los neologismos compuestos en los que se quieren resaltar tres elementos.</p>		<p>20.[base-dos]</p> <p>Se usa para los neologismos compuestos en los que se quieren resaltar dos elementos.</p>
	<p>21.[Base-uno]</p> <p>Se usa para los neologismos compuestos en los que se quieren resaltar un elemento. En algunos neologismos este elemento puede ser una palabra.</p>		<p>22.[Base-cinco]</p> <p>Se usa para los neologismos compuestos en los que se quieren resaltar más de cuatro elementos.</p>
	<p>23.[Cambio]</p> <p>Este componente es tomado de la seña evolución, el cual es unimanual. En la composición de neologismos ha tomado varias connotaciones más amplias. Incluso el giro de la muñeca implicado se usa con el mismo sentido en TRANSFORMAR</p>		<p>24.[Lugar]</p> <p>Este componente surge de una parte de las señas barrio y ciudad, pero tiene una connotación más general.</p>



	<p>25.[Territorio-nacional]</p> <p>La seña fue creada por Fundarvid inicialmente como reemplazo para COLOMBIA, pero se ha generalizado para referirse al territorio, y su forma en el mapa.</p>		<p>26.[Soporte]</p> <p>Este componente surgió a partir de una parte de la seña APOYO, que es bimanual.</p>
	<p>27.[Posición]</p> <p>Este componente surge de la forma policomponencial usada en lsc para INTRODUCIR, DAR. Es muy productiva en lsc, y su uso en los neologismos es similar que en la señas que las conforma.</p>		<p>28.[Estar]</p> <p>Parte de la seña AHÍ-ESTÁ de la lsc. Es usada con la misma connotación locativa en los neologismos.</p>
	<p>29.[Agrupación]</p> <p>Este componente parte de una seña policomponencial muy usada en la lsc. Tiene la connotación de grupo o agrupar.</p>		<p>30.[Transcurso]</p> <p>Se utiliza el antebrazo para significar todos los aspectos que tienen que ver con una línea de tiempo temporal, como las “Edades” pero también los ‘trayectos’ o transcurros más cortos</p>

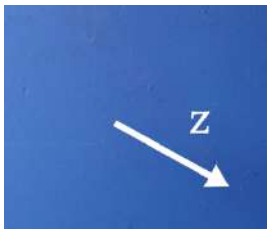
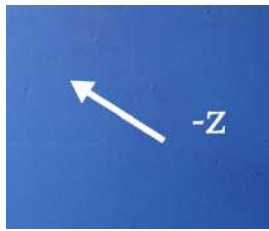
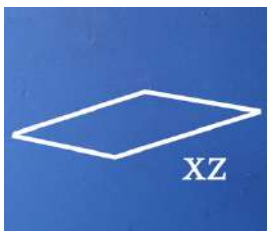
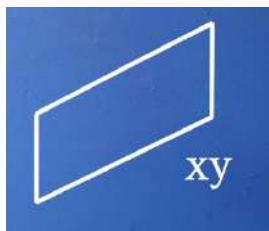

	<p>31.[Escuela]</p> <p>Este componente parece también ser un diseño único de los miembros de la Fundación. Su connotación es el de una escuela o filosofía de pensamiento.</p>		<p>32.[Conjunto-Componentes]</p> <p>Esta forma es usada para delimitar los elementos que componen un grupo, los cuales pueden ser más de cuatro.</p>
	<p>33. [Configuración]</p> <p>Este componente parte de una forma productiva que es ampliamente usada en la lsc. Su motivación es el “dar forma” a algo, como si se amasara.</p>		<p>34.[Éter]</p> <p>Esta forma es tomada de señas como aire, vapor o brillo. La connotación que tiene es algo que no puede ser aprehensible, por lo que se usa en ABSTRACTO.</p>
	<p>35. [Estudio]</p> <p>Surge de la seña CIENCIA, e INGENIERÍA, VIDEOCÁMARA en lsc. La noción de esta forma es todo lo que tiene que ver con indagar en el conocimiento.</p>		<p>36. [Cuestión]</p> <p>Surge de una de las formas de la seña PREGUNTA (motivada del asl). También si se realiza con oscilación, sugiere el significado de contenido simbólico, como en las señas de SUEÑO o EXTRAÑAR.</p>
	<p>37.[Género]</p> <p>Esta forma de la mano no se encuentra en otras señas. Parece que su forma sugiere analíticamente la división masculino/femenino, pero su fusión en la misma mano y el pulgar sugieren otros tipos de diversidad sexual.</p>		<p>38.[Marco]</p> <p>Este componente surge al tomar una parte de la seña marco. Se usa para diplomas, o para figuras geométricas en matemáticas.</p>

	<p>39.[Manipulación]</p> <p>El componente es una copia idéntica de la seña manipular la cual puede ser unimanual o bimanual.</p>		<p>40.[Dimensión]</p> <p>Este componente parece ser una creación de los miembros de Fundarvid. La mano simula tres posibles dimensiones visuales; altura, ancho y largo.</p>
	<p>41.[Opciones]</p> <p>Este componente se realiza extendiendo gradualmente los dedos. Tiene conexiones con señas como ABANICO, COSAS, INTRODUCIR ELEMENTOS-EN</p>		<p>42.[Hoja]</p> <p>Uno de los componentes más antiguos usados por Fundarvid, la motivación es una hoja. La connotación es todo lo que puede ser puesto por escrito.</p>
	<p>43.[Conducto]</p> <p>Esta configuración se usa para componentes en los que se señale un canal o conducto específico. En muchas ocasiones ha reemplazado a [Asiento – emocional], por ser más fácil de realizar.</p>		<p>44.[Asiento-emocional]</p> <p>El componente es una parte de una de las señas para CORAZÓN. Se usa para todas las seña que tienen que ver con el asiento de las emociones.</p>
	<p>45.[Corriente]</p> <p>El componente toma una parte de la seña MAR. Sugiere todo lo que es líquido. Lo dedos oscilan mientras la mano se mueve.</p>		<p>46. [mal]</p> <p>Este componente se usa para connotaciones negativas, su uso está motivado por los cuernos de un diablo, pero también los huesos de la costilla de una calavera.</p>

Componente de Morfemas Espaciales Gradientes

El concepto de *gradiencia* en la lingüística tiene una tradición importante (Aarts, 2004). En términos formales, hace referencia a la falta de rigidez o la flexividad que tienen ciertas categorías gramaticales en relación con otras. Por ejemplo, en muchas lenguas, en sentido estricto un nombre puede tener marcas que lo diferencien de un adjetivo, pero en otras ocasiones, la diferencia es ‘difusa’ y se debe más relaciones funcionales (i.e amigo (nombre), *amigo* (adjetivo)). En los estudios de lengua de señas, algunos investigadores usan el concepto de *gradiencia* para explicar los gestos en oposición a la fonología de las señas. Como los sordos pueden indicar en el espacio y realizar gestos con movimientos y lugares enteramente variables, estos no pueden entenderse en términos fonológicos en sentido estricto (Liddell, 2003). Algunos lingüistas de las lenguas de señas tienen objeciones con esta mirada sobre el gesto opuesto totalmente al sistema lingüístico, y consideran que el uso del espacio y el gesto pueden considerarse como una parte gradiente del sistema lingüístico. (Orken, 2002, pág. 176). No pretendo aquí profundizar en esta discusión gesto (*gradiente*) vs Seña (*fonológica*). Así pues, para esta contextualización optaré por llamar ‘morfemas’ a algunos componentes de movimiento y espacio que he observado en los neologismos, las cuales son ‘categorías difusas’. Esta decisión ha sido adoptada por otros lingüistas (Sandler, 2011). Como estos morfemas son gradientes, las formas en las que se pueden presentar en la realización de la seña son parte de un continuum variable, pero diferenciable de posibilidades. Ahora bien, estos elementos espaciales ya han sido observados en la lsc (Naranjo, 2013) y en otras lenguas de señas (Engberg-Pedersen, 1993).

	<p>47. [abajo]</p> <p>Este movimiento es usado en varias señas. Está motivado por varias metáforas conceptuales entre ellas en Fundarvid ABAJO-ES-CONCRETO</p>		<p>48. [arriba]</p> <p>Este movimiento es usado en varias señas. Está motivado por varias metáforas conceptuales entre ellas en Fundarvid ARRIBA-ES-ABSTRACTO</p>
---	--	--	---

	<p>49. [adelante]</p> <p>Este movimiento es usado en varias señas. Está motivado por varias metáforas conceptuales ADELANTE ES FUTURO</p>		<p>50. [atrás]</p> <p>Este movimiento es usado en varias señas. Está motivado por varias metáforas conceptuales ATRÁS ES PASADO</p>
	<p>51. [planoxz]</p> <p>Este plano es usado como 'terreno' (ground) o espacio base de algunas señas.</p>		<p>52. [planoxy]</p> <p>Algunas señas usan una lógica bidimensional que recuerda a un plano tipo calendario.</p>
	<p>53. [superficie]</p> <p>Algunos neologismos usan de forma simbólica un espacio específico. Este puede ser usado también sobre el cuerpo o las manos.</p>		

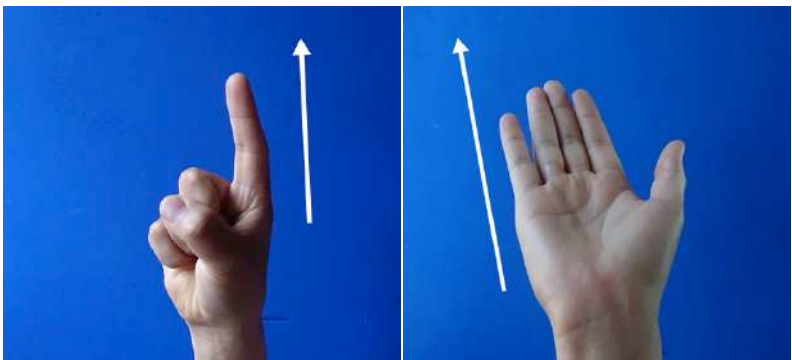
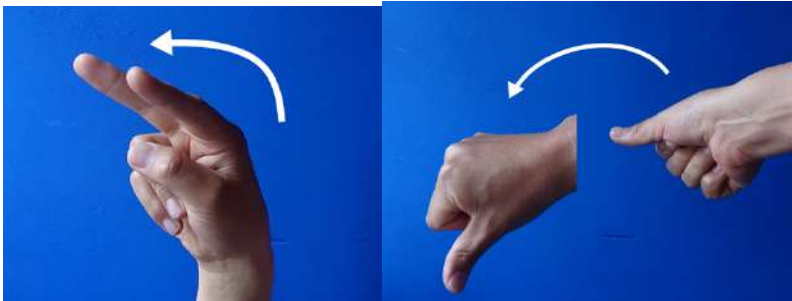
Morfemas gestuales gradientes

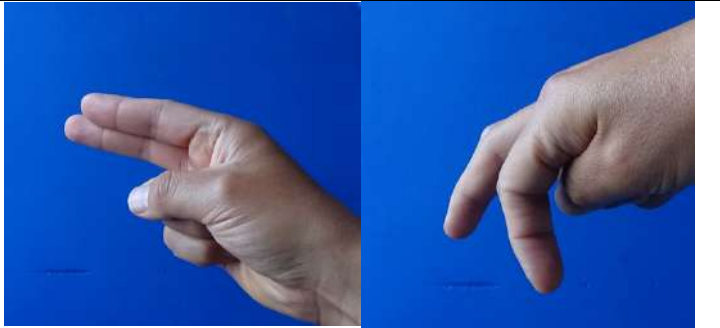
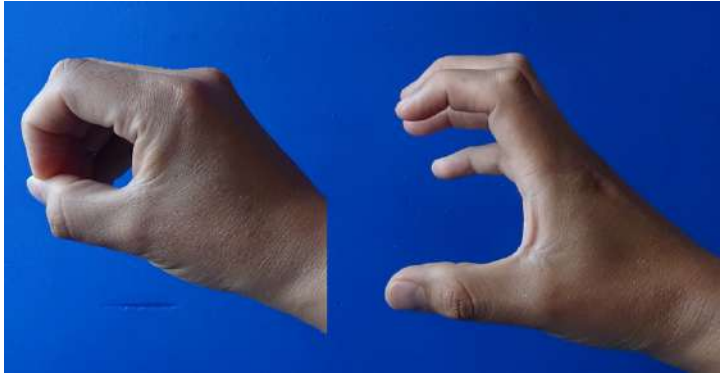
En muchas ocasiones, los componentes de los neologismos son formas de la mano, actuando como la 'mano' misma. Este tipo componentes necesita describirse diferenciado de las otras configuraciones manuales. Note por ejemplo el caso de ANIMAL DOMÉSTICO

Figura 34: La seña ANIMAL DOMÉSTICO



En efecto, el componente base *y* es [animal], pero el componente *x* de la mano determinante, *es una mano acariciando* al presunto animal. Uno puede sentirse tentado a formular un morfema de la forma [acariciar-un-*x*]. Sin embargo, esta forma es diferente a los demás morfemas de configuración manual. Esta “mano” podría hacer virtualmente, cualquier cosa. Podría picarle un ojo, darle un puño, hacerle pistola, o... rascar al animal. Todo tipo de ‘acciones’ manuales gradientes. Gestos. Este tipo de componentes se encuentra en el corpus de neologismos en formas diferenciables que claramente son *gestuales* (no restrictivamente fonológicas). La mano actuando como *mano*. Dentro de las formas de ‘actuación de la mano’ como *mano*, está el señalar. Lo que se ha llamado *deíctico*. En los neologismos se observan dos clases de formas deícticas, señalar con el *índice* y señalar con la *palma* de la mano. Por último, también es posible que la mano realice actuaciones más complejas. Es decir, la mano puede tener la facultad de asumir formas específicas que evoquen clases de objetos generalmente en movimiento. Este tipo de actuación de la mano ha sido llamada como *especificadores de forma y tamaño*, (SASS, *Shape and Size Specifier*) y se ha relacionado con los llamados ‘clasificadores’ en las lenguas de señas (Oviedo, *Classifiers in Venezuelan Sign Language*, 2004)

	<p>54. [deíctico]</p> <p>Este componente asume la forma de una mano señalando con el índice 1+/o-, o con la palma 1234+/a</p>
	<p>55. [Mano-formas]</p> <p>En este componente, la mano asume formas clasificadoras (pueden ser ojos, piernas, instrumentos, recipientes etc.) también llamados en la literatura especializada SASS, que</p>

	<p>tienen formas que no tienen un significado definido, sino pueden asumir distintos significados, dependiendo de su uso. De esta forma, las formas posibles son muy amplias y dependen del rango de acción de la forma clasificadora. Por ejemplo, una 'piernas' realizadas con las manos, pueden tener múltiples movimientos, cada uno con un matiz gestual específico.</p> <p>De izquierda a derecha, arriba hacia abajo: [m-ver], [m-verter], [m-pincel], [m-camina] [m-morder]</p>
	<p>56. [mano-acto]</p> <p>Por último, está la mano realizando acciones de mano. Por ejemplo, [m-acariciar], o [m-tocar]</p>

2.2.3.5. *Un esquema para comprender los neologismos.*

Como lo he señalado con anterioridad, los neologismos de Fundarvid son contruidos por la composición 'raíces' xyz esquematizado en la figura 27. Sin embargo, la interacción de estos elementos es compleja y productiva. Por ejemplo, existen neologismos que pueden ser generados por los componentes [Estudio] y [Persona]. Estos componentes no tienen un movimiento originalmente asociado, pero al ser usados en un neologismo interactúan con movimientos y contactos para generar diferencias. Este es el caso entre ANTROPOLOGÍA y SOCIOLOGÍA.

Figura 35: Las diferencias entre las señas ANTROPOLOGÍA y SOCIOLOGÍA se presentan por los tipos de movimiento



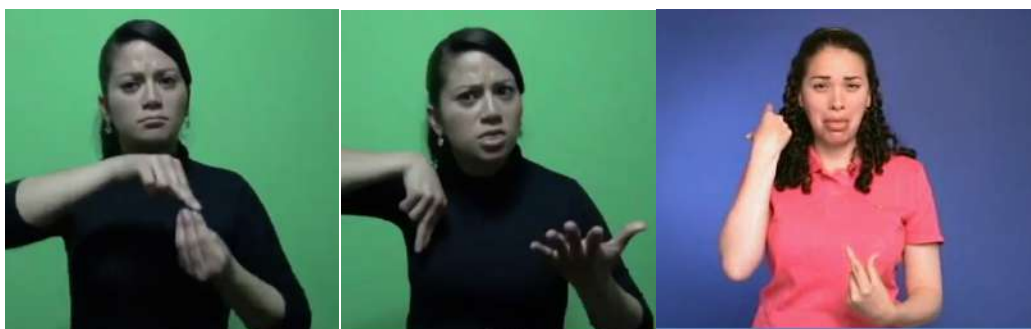
También es posible que dos neologismos usen las mismas configuraciones manuales y el mismo movimiento, pero diferente punto de contacto y orientación entre las manos. Este es el caso de los neologismos INSTRUMENTO y HERRAMIENTA

Figura 36: Las diferencias entre INSTRUMENTO y HERRAMIENTA están dadas no por el movimiento o configuración manual, sino por la orientación y el lugar de contacto.



Algunos neologismos parecen estar acompañados con rasgos no manuales (NM) que parecen compatibles aunque no obligatorios en la realización de la seña. Si este componente *z*, no se ejecuta con la seña, la percepción está “no marcada” pero no se pierde totalmente el significado. Ahora bien, en el corpus no se ha observado que haya una seña en la que el componente *z* sea indispensable para la construcción y sentido de la seña, como sucede con otras señas de la lsc, como NOCHE o ABUELA. Es por tal razón que, por ahora, llamamos al componente *z* como *modificador*. Un ejemplo de esta interacción de los rasgos no manuales con el neologismo, se puede observar en DESCONTEXTUALIZADO, la cual, es una derivación de otro neologismo CONTEXTO-HUMANO.

Figura 37: Momento inicial y final de la seña DESCONTEXTUALIZADO. Note la forma específica de la boca, similar en NO-CAPTAR (tercera imagen a la derecha)



Otro punto que es importante tener en cuenta en la configuración de estas señas de Fundarvid son las *condiciones de dominancia* de las manos que se han observado en muchas lenguas de señas empezando por la asl (Battison, 1978). En palabras de Battison,

La Condición de Dominancia

Declara que (a) si las manos de una seña bimanual no comparten la misma forma (i.e. son diferentes) entonces (b) una mano debe ser pasiva mientras que la otra activa articula el movimiento y (c) la especificación de la forma de la mano pasiva es restringida a ser parte de un reducido conjunto de formas: A, S, B, G, C, O. (Battison, *Lexical Borrowing in American Sign Language*, 1978, págs. 34-35 En: Sandler & Lillo-Martin, 2006)

Cuando una seña es asimétrica, la mano ‘débil’ o pasiva adquiere unas configuraciones establecidas más básicas que Battison nombra con letras: mano abierta (1234+/a+), mano cerrada (1234-/o-), mano en forma de uno (1+/o-), mano en forma de “O” (1234”/sac+y+) mientras que la mano ‘fuerte’ o activa otras configuraciones más complejas. Las configuraciones manuales utilizadas por Fundarvid en sus neologismos muestran ser mucho más complejas y productivas que en otras señas tradicionales del léxico de la lsc, al respecto. Una observación de ellas devela que las señas que se realizan con la mano ‘débil’ (generalmente la izquierda de los diestros) cumplen la función de *base*, mientras que las configuraciones realizadas con la mano ‘fuerte’ (la derecha en los diestros), cumple un papel más activo. Establecer las leyes de dominancia en las señas de Fundarvid hace parte de interesantes estudios que deben realizarse en profundidad, sobre todo, cuando algunos sordos y oyentes líderes contradictores acusan que las señas son ‘anti-naturales’ por supuestamente violar las leyes de dominancia antes descritas. El punto que es necesario resaltar aquí en términos etnográficos es que las señas *existen* de este modo que aparentemente viola la condición de dominancia.

Existen y se siguen produciendo espontáneamente de esta forma, a pesar de la violación de la regla, tanto por miembros de Fundarvid como sordos que no miembros. En este caso, hay dos opciones que tendrían que ser exploradas

- i. Las señas pueden ser “diseñadas” o se elicitán de un modo específico, pero en el uso cotidiano y con el tiempo, tienden a ajustarse a la condición de dominancia.
- ii. Las señas violan las condiciones de dominancia antes escritas, pero a pesar de eso siguen usándose y produciéndose de esa forma. De modo que, la condición de dominancia, debería reformularse a la luz de condiciones sociales e ideológicas.

Teniendo en cuenta que en los neologismos tienen peso no sólo la configuración manual (CM), sino el movimiento (M), la orientación (OR) y la ubicación (UB) de las manos y que las funciones de la mano ‘débil’ se asemejan a las de base, propongo el siguiente esquema descriptivo para estas señas.

Figura 38: Esquema de composición de los neologismos

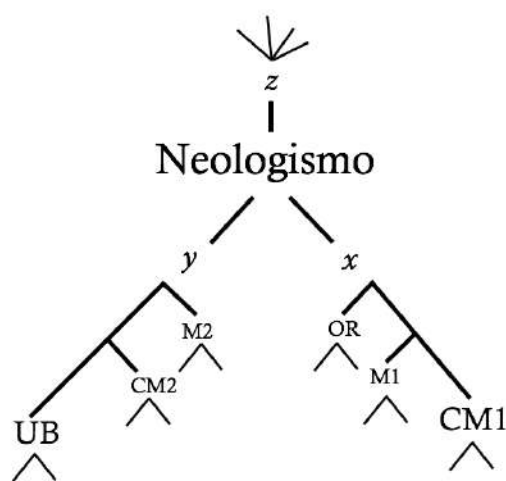


Ahora bien, este esquema solo sería una forma simplificada de exploración. Si partimos de la definición que toda gramática es un conjunto de opciones de decisión y restricción (Simmone, 2001), cada uno de estos parámetros tiene un conjunto de opciones que pueden o no descartarse de acuerdo a la configuración del neologismo.

Por ejemplo, el movimiento (M) podemos diferenciarlo entre movimiento de contorno (la mano se desplaza de ubicación) o movimiento de no-contorno (la mano se mueve sin

desplazarse); la ubicación (UB) puede entenderse como una ubicación en el espacio, o en un lugar del cuerpo; la orientación pueden diferenciarse entre los parámetros que se alinean con el horizonte y la vista del señante, pero también en la relación que tiene el articulador con la ubicación, esta puede ser próxima, en contacto, prensada, roce, o golpe balístico; las configuraciones manuales (CM) las podemos clasificar en configuraciones “fácil articulación” o “no marcadas” (*ease of handshape articulation*, Ann, 2006; *unmarked* Sandler & Lillo-Martin, 2006, pág. 160) y configuraciones “marcadas” (*marked*, íbidem). En este esquema, las configuraciones manuales contienen orientaciones y movimientos específicos de acuerdo a la componente raíz que se señala entre llaves. Así pues, reduciendo el esquema, podría quedar de la siguiente forma.

Figura 39: Esquema simplificado de composición de neologismos



Este esquema representaría plenamente un neologismo realizado asimétricamente que productivamente utilizara todos los recursos disponibles para producir significado, como el caso de EDUCACIÓN

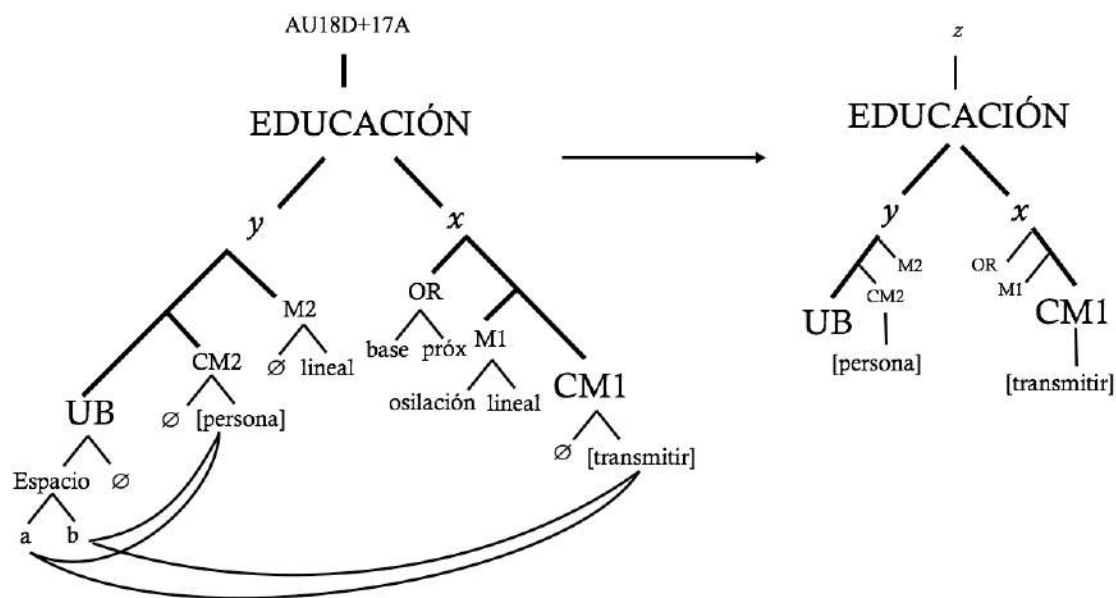
Figura 40: primer y segundo momento de educación, con su esquema de composición



NEOLOGISMOS ASIMÉTRICOS

Detallado

Reducido



Este esquema, incluso podría ser utilizado para describir un neologismo unimanual o simétrico de Fundarvid como ACADÉMICO Y CONOCIMIENTO.

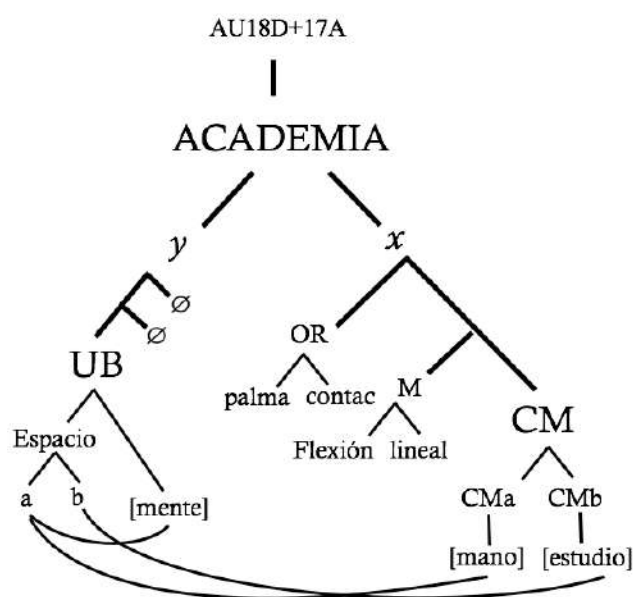
Figura 41: Dos momentos de la seña ACADEMIA y CONOCIMIENTO y sus respectivos esquemas descriptivos

ACADEMIA

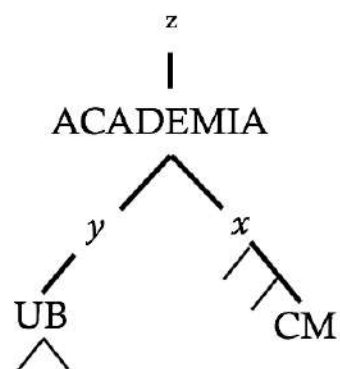


NEOLOGISMO UNIMANUAL

Detallado



Reducido

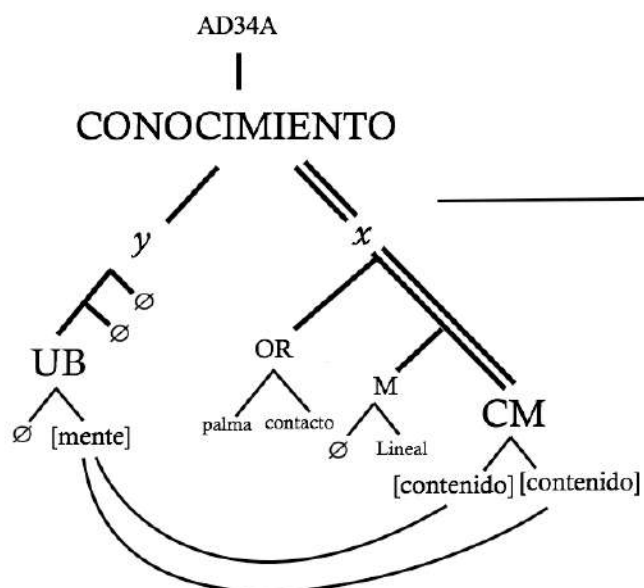


CONOCIMIENTO

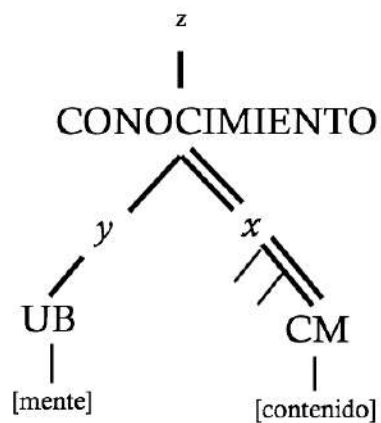


NEOLOGISMO SIMÉTRICO

Detallado



Reducido

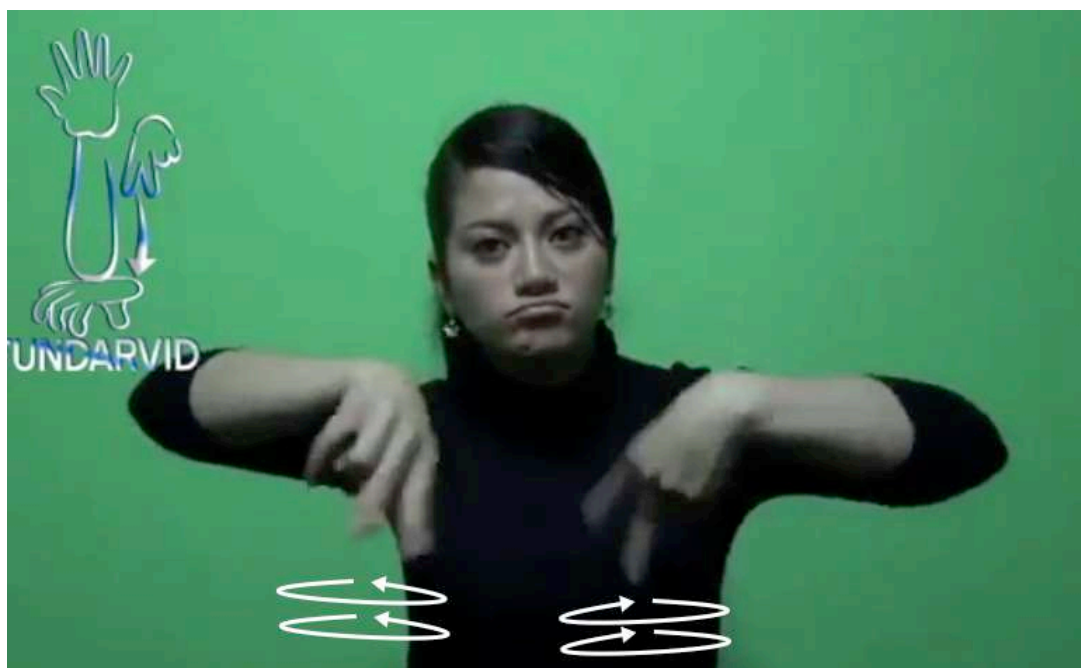


En estos neologismos, el primero unimanual y el segundo simétrico, la base es una locación corporal-espacial que también es significativa, como lo sugerí en el caso de YA-TU-SABES,

OLVIDAR y RECORDAR. La frente tiene un contenido metafórico con el significado [mente]. De esta forma, los neologismos unimanuales y simétricos, desde este punto de vista terminológico también tienen una composición en la que la base no es una mano, sino una locación espacial o corporal, que es significativa. De hecho, la base podría ser el espacio frente al señante, como sucede en el caso del neologismo SOCIAL. Esta seña es un neologismo alternativo, es decir, usa las mismas configuraciones manuales, pero con movimientos y oscilaciones inversas.

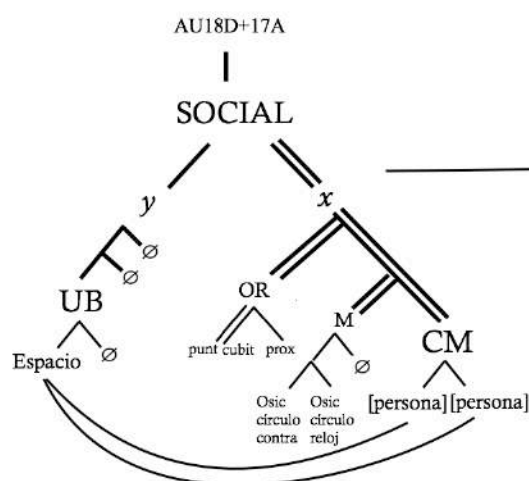
Figura 42 El neologismo SOCIAL y su esquema alternativo

SOCIAL

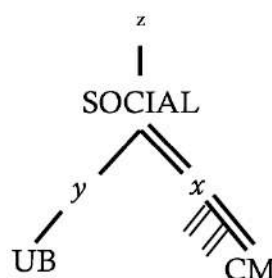


NEOLOGISMO ALTERNATIVO

Detallado



Reducido



¿Señas anti-naturales?

El término ‘anti-natural’ ha sido utilizado por mí en este texto, como una forma en el que interpreto el principal rechazo que existe hacia las señas de Fundarvid. Una vez examinadas las formas utilizadas por Fundarvid para producir sus neologismos surgen las siguientes preguntas ¿Por qué son rechazadas estas formas por un sector de la población sorda? Como lo describiré adelante, existe una narrativa sobre estas señas. Se dicen que violan las leyes ‘naturales’ de formación de palabras en lengua de señas, lo que es lo mismo que decir que son *anti-naturales*. Esta narrativa es sostenida no sólo por personas sordas, sino también por profesionales oyentes y sordos del campo, la cual, cómo lo exploraré en la siguiente sección ‘Percepciones estéticas’, es problemática. Sin embargo, esta narrativa no puede ser sostenida por la observación etnográfica. Las señas *existen*. Generan controversia, pero son realizadas con distintas variaciones y espontáneamente por hablantes en contextos cotidianos y formales. He intentado de forma exploratoria con un esquema terminológico binario, sugerir que los neologismos de Fundarvid, incluso, tienen una lógica interna que los hace coherentes, y hasta cierto punto, similares a muchas de las señas tradicionales de la lsc, una razón por la cual fascinen a muchos y pasen inadvertidas por otros.

Aunque toman un patrón ya existente en la lsc, el de *compuestos simétricos alternativos*, es evidente que las señas son *diferentes*. Queda por establecer en estudios posteriores que aspecto de las ‘causas materiales’ de las señas generan más resistencia que otras, y cuales ganan más aceptación e incorporación en la dinámica social de la lsc.

2.2.4. *Difusión*

2.2.4.1. *Causas eficientes: Uso deliberado*

El proyecto lingüístico de Fundarvid no tuvo una planeación estratégica de difusión, afianzamiento y permanencia de los neologismos. En primera instancia, la creación de señas respondía a la necesidad de establecer un trabajo pedagógico y sistemático en el acercamiento de los sordos al conocimiento académico y técnico. Su ámbito de acción fueron los contextos educativos bogotanos y los objetivos de la fundación, pero no parece que haya existido un diseño y ambición nacional e internacional desde el inicio. A pesar que los estatutos de la fundación permitían la afiliación de miembros por todo el territorio nacional, en sus inicios, el movimiento reunía a un grupo de sordos y oyentes que circunscribían la mayoría de sus acciones alrededor de un grupo de jóvenes receptivos a las innovaciones lingüísticas de la capital. El hecho que el núcleo de participantes de movimiento se haya originado alrededor de jóvenes está relacionado con la participación de este sector de la población en cambios y variaciones sociolingüísticas, por ejemplo, en el asl (Lucas, Bayley, & Valli, 2001). Una vez que se crearon los neologismos, estos empezaron sencillamente a ser usados deliberadamente por sus creadores y simpatizantes en distintos espacios. De modo, que en la mayoría de casos, los neologismos empezaron a competir en el uso cotidiano con otras señas o posibles candidatos de neologismos.

En una comunidad como la de sordos, esta acción deliberada no es insignificante. Recuerdo que en el año 2002 cuando acompañaba un sordo cartagenero que me ayudó a introducirme en las costumbres de la comunidad, solía preguntarle los nombres de las señas de cuanto podía, al preguntarle sobre un barrio, expresó

PELO-MONO: La seña de este barrio es A-BAJADA.

PELO-PARADO: ¿A-BAJADA? Seguramente porque se llama los Alpes y está en una loma... ¿cierto?

PELO-MONO: Mentiras, en realidad no tiene nombre. Yo le he puesto A-BAJADA pero los sordos (SORD+MUD+) me han dicho que tengo que esperar.

La primera impresión marcada en mi memoria, fue el uso de “los sordos” como una agencia colectiva. Estaba claro que ningún sordo podía decidir cómo se llamaban las cosas hasta que el nombre fuera enteramente aceptado por “los sordos”, lo que claramente evidenciaba una especie de autoridad en el uso de la lengua relacionado con la asociación de sordos local ASORBOL. ¿Era el presidente de la asociación el que terminaba aceptando la nueva seña? ¿Eran los sordos influyentes de la asociación? ¿Cuándo decía “los sordos”, significaba que la nueva seña debería ser usada por el mayor número de hablantes de la lengua de señas, hasta que ya nadie pusiera en duda que la palabra creada era legítima? Es probable que fuera una combinación de todos los casos.

Así pues, los neologismos de Fundarvid empezaron a ser usados con militancia frente a otros sordos, *sin pedir ningún tipo de autorización*. Es más, podría decirse, que en realidad se empezaron a usar *desafiando* la autoridad sorda existente. El escenario principal de este uso fueron los contextos educativos y formales; prácticas educativas en colegios y universidades, así como conferencias y eventos. Un eje articulador de este uso deliberado fueron los servicios de interpretación de lengua de señas. Muchos simpatizantes de los neologismos de Fundarvid convencieron a algunos intérpretes a que se aprendieran estas señas y las usaran en los contextos educativos. Los intérpretes de lengua de señas se constituyeron en una especie de ‘organismo’ que podía ser ‘contagiado’ con los neologismos. Durante la siguiente década, los intérpretes de lengua de señas fueron objeto de repetidas capacitaciones sobre la “ética del intérprete”, algunas de las cuales incluían severas recomendaciones para que no usaran las señas de Fundarvid y no se creara deliberadamente vocabulario.

Con el pasar de los años, muchos de los miembros de Fundarvid se graduaron como profesionales licenciados en educación. Muchos de ellos, como docentes de aula, compartieron y socializaron con sus estudiantes los neologismos. De este modo, el uso deliberado de los neologismos en la educación también se amparó en la idea de que estas palabras se constituían en la solución ideal para hacer frente a las deficiencias y

problemáticas educativas y comunicativas con de los estudiantes sordos. Se establecieron deliberadamente como una estrategia educativa-pedagógica.

2.2.4.2. *Causas formales: lagunas terminológicas*

La acogida y difusión de muchos neologismos de Fundarvid no fuera posible, si no existieran lagunas terminológicas en la lengua de señas. Al ser la lsc una lengua joven, no existe un tradición y estandarización de vocabulario técnico (el que es usado en distintas disciplinas académicas) y subtécnico (el que es usado transversalmente en el contexto académico y técnico por distintas disciplinas). De este modo, el escenario ideal para usar neologismos es aquel donde ellos *son necesarios*. De este modo, los usuarios de los neologismos generaron distintas prácticas en torno a las lagunas terminológicas.

Como lo han señalado Brentari (Brentari, 2000) muchas lenguas de señas usan principalmente dos tipos de estrategias interlingüísticas para dar cuenta de neologismos: las vocalizaciones (*mouthings*) y el deletreo manual (*fingerspelling*). Cuando una persona sorda se enfrenta a un concepto desconocido de una lengua hablada tiene la opción de realizar la vocalización inaudible de la palabra que quiere transmitir (*mouthing*), o usar la forma escrita, y representarla con los dedos de la mano en una secuencia letra a letra (*fingerspelling*). Por las razones que expondré en el numeral 2.2.4.4, estas estrategias fueron y son rechazadas por los miembros de Fundarvid.

Así pues, al no utilizar las vocalizaciones que acompañen a las señas y el deletreo manual, la única salida que proponen los militantes de Fundarvid es la creación: Una nueva forma analítica para cada nuevo concepto. Las estrategias ejercidas por los militantes de los neologismos para influenciar el uso de estas señas han sido muy variadas: Han intentado convencer con argumentos lógicos a docentes, intérpretes, padres de familia, directivos y estudiantes de las aparentes ventajas que tiene el neologismo frente a las lagunas terminológicas. Estos argumentos han girado en torno a algunas tendencias,

- *Relación costo-beneficio del uso del neologismo* (“el neologismo es complejo, pero su concepto es consistente y preciso para la comunicación académica”),
- *La imposición* (“este es el neologismo que uso para hablar de este concepto... y punto, lo siento”),

- *la coacción* (“no entiendo lo que quiere decir al parafrasear y poner ejemplos de la idea que quiere transmitir, sería más claro si usara *este* neologismo”).
- *La sugerencia dentro de un abanico de posibilidades de distintos neologismos* (“algunos utilizan *este* neologismo para hablar de este concepto, otros utilizan una de *estas* opciones...”)
- *El ocultamiento estratégico del neologismo* (“para evitar controversias, ‘cambiaré el casete’ y no realizaré las señas de Fundarvid, pero yo conozco que este concepto tiene este neologismo específico, dejaré que ellos sigan sufriendo sin encontrar una seña para nombrar el concepto”)

Terminología, el estudio de los ‘términos’, no de las ‘palabras’.

Ahora bien, una de las causas formales de las prácticas de Fundarvid fueron las *presunciones terminológicas*. Desde sus inicios Fundarvid abordó el discurso de la terminología, sin conocerlo. Fue una intuición de su parte. Como el conocimiento académico debería estar interrelacionado; los lenguajes especializados deberían estar contruidos en redes cognitivas clasificadas para que fuera fácil recordarlos y tuvieran una lógica jerárquica. En efecto, este tipo de relación fue la misma preocupación que manifestaron los académicos desde sus inicios. Durante el siglo XVIII y XIX los expertos ya se alarmaban por la enorme proliferación de términos, su diversidad y el aparente descuido por la relación entre las formas y los conceptos (Cabré, 1999, pág. 7). Sólo fue hasta 1930, en Viena, cuando se inició un estudio sistemático de los términos con Eugene Wüster en su tesis doctoral, cuya consolidación fue publicada en *The Machine Tool: An Interlingual Dictionary of Basic Concepts* (Wüster, 1968). Desde entonces la terminología se circunscrito a ámbitos internacionales, a círculos académicos de especialistas y a los países productores de tecnología y conocimiento científico y técnico.

La terminología es un campo que parte de la diferencia entre *palabra* y *término*. Una palabra es una unidad de la lengua que surge en el uso de los hablantes de una lengua para referir una o varias nociones definidas. La lexicología es la encargada del estudio de las palabras. Esta disciplina parte de un proceso *semasiológico*. De las unidades de léxicas de la lengua que existen y son usadas por un grupo de hablantes, se buscan caracterizar las funciones y los significados de la palabra. Van de las palabras hacia sus conceptos o nociones. La terminología es una disciplina que va en la dirección contraria. Parte de un proceso *onomasiológico*. De un grupo de redes de conceptos estructurados y jerarquizados por

conocimientos especializados busca nombrarlos con palabras especiales, es decir, *términos*. Va del concepto al término. No al revés.

Las relaciones de la terminología con otros campos son evidentes. La principal relación se presenta con los campos subdisciplinarios de la lingüística, por ejemplo, la lingüística teórica y aplicada, así como la lexicología y la lexicografía. También existen grandes relaciones con las ciencias cognitivas, los estudios de la comunicación, la documentación, incluso, con los estudios de traducción. Sin embargo, existen tres grandes diferencias entre las disciplinas que podrían confundirse; el abordaje terminológico y el lexicológico (Cabré, 1999, pág. 8)

- 1) la prioridad del concepto sobre la designación
- 2) la preocupación exclusiva por el nivel terminológico del término y no otros niveles lingüísticos de la descripción de la forma
- 3) la exclusión de cualquier tipo de información o acercamiento diacrónico

Estos elementos han coincidido de alguna forma con el trabajo de Fundarvid.

Una rama muy importante de relación con la terminología es la *neología*. La neología “no puede ser reducida simplemente a la curiosidad lingüística” (Boulanger, 1989), aunque sea difícil de definir, hace parte del esfuerzo de un grupo de estudiosos en determinar cómo las nuevas formas de la lengua logran la aceptación para la conformación de tecnolectos o entran al uso general de la lengua. En neología, se estudian los neologismos. Como lo reconoce Rey (Dictionnaire et néologie, 1988), el mismo término *neologismo* es un “pseudo-concepto”. Es innegable que como categoría tenemos la seguridad que las personas crean nuevas palabras en una lengua. Sin embargo, el criterio para definir la “novedad” de un neologismo es en su mayoría *subjetivo*. Se puede sospechar que un término es un neologismo porque hay conocimiento de su reciente surgimiento, porque no se encuentre en los diccionarios, porque exhiba cierta inestabilidad (e.g. morfológica, semántica, fonética o gráfica), y por la percepción psicológica de los hablantes de que el término *es nuevo*. Pero no porque se pueda establecer un instrumento objetivo para establecer la diferencia entre un término o palabra que sea o no, un neologismo. En la neología se hace una diferencia entre los neologismos terminológicos (los términos que son creados ‘en laboratorio’ y motivados para propósitos especiales, llamados *neónimos*) y los neologismos lexicológicos (los que surgen espontáneamente en una lengua, es decir, los que son propiamente *neologismos*).

Para claridad del lector propondré una tabla de diferencias entre neónimos y neologismos, inspirada en Cabré (1999, págs. 206-7)

Tabla 4: Diferencias entre neónimos y neologismos

Criterio	<i>Neónimos</i>	<i>Neologismos</i>
Creación	Planeados	Espontáneos,
Función primaria	Surgen por la necesidad de una designación técnica. Son más estables. Su mantenimiento es sostenido y defendido por un grupo de expertos.	Surgen como una forma de designación temporal cotidiana, pocos permanecen, en el léxico de una lengua, la mayoría son de corta vida.
Relación con Sinónimos	Rechazan los sinónimos, porque distorsionan la eficiencia comunicativa.	Coexisten con sinónimos, no son afectados por ellos.
Los recursos que son favorecidos	Favorecen los compuestos y formas basadas en lenguas neoclásicas.	Favorecen formas dialectales nativas y préstamos.
Continuidad en la lengua	Complejos, algunos pueden ser frases. Formas de términos de no tan fácil pronunciación	Son concisos. Formas de palabras básicas de la lengua de fácil pronunciación.
Forma de coexistencia y relación con otros sistemas	No necesariamente se difunden en el uso general de la lengua, pero su designación busca ser internacional.	Los que logran sobrevivir, permanecen en el uso general de la lengua en la que fueron creados.

En esta perspectiva, existe una tensión *neónimo-neologismo* en las unidades creadas por Fundarvid. La tensión es la siguiente: Los términos de Fundarvid fueron creados en su mayoría como *neónimos*, los cuales, al iniciar una vida de interacción social al interior de jóvenes y profesionales sordos, y una resistencia ante los contradictores, se han convertido

en *neologismos*. Muchos neologismos de Fundarvid no son producidos ‘correctamente’ como los neónimos que eran originalmente. Por ejemplo, la seña MODELO, que como neónimo debería realizarse con el componente morféxico de configuración manual [entidad] para ser más general, es realizado con el componente [no-cosa], porque para algunos señantes esta forma es más fácil de realizar, pero no porque pretendan hacer la diferencia entre un modelo no abstracto de un modelo referido a seres vivos; un *dechado* por ejemplo. Ahora bien, los neónimos diseñados por Fundarvid, aunque han sido impulsados ahora por sordos profesionales de la psicología, la pedagogía, las matemáticas e ingeniería, no han partido de un grupo de especialistas en áreas específicas a nivel internacional. Además, las tendencias en uso de lengua de señas a nivel científico internacional no parecen orientadas a la creación de neologismos trasnacionales, sino al uso de dos lengua de señas específicas para la comunicación profesional y científica de los investigadores sordos, el asl y bsl (Supalla T. , Clark, Neuman Solow, & Quadros, 2010). No parece que los neologismos de Fundarvid tengan el carácter de trascender en distintas lenguas de señas, en especial porque rompen tradiciones en la generación de nuevas palabras de varias comunidades de sordos. Las actitudes al respecto, las he podido comprobar en interacción con sordos de Brasil, México, Irlanda y Estados Unidos, en las que he narrado la experiencia de Fundarvid.

Sin embargo, al ser la creación de términos de esta Fundación un ejercicio local y minoritario dentro de la minoría de sordos, la gran mayoría de sus términos han girado en un círculo especializado dentro de los miembros de la Fundación, y algunos pocos sólo son los que han ‘traspasado’ al uso general de la lsc. Un proceso que en terminología se conoce como ‘banalización’ (Cabré, 1999, Pág. 63, refiriendo a Galisson, 1978). Ahora bien, existe una ‘idea’ de Fundarvid que ha generado la creación de neologismos sin la dirección de la Fundación (incluso rebelándose hacia ella, ¿Una rebelión de tercer grado?²²), muchos de estas unidades serían auténticamente neologismos, condenadas a las características de este

²² Antiguos miembros o simpatizantes se han rebelado contra Fundarvid, quien a su vez se ha rebelado contra la hegemonía de Fenascól, quien ha su vez realiza una “lucha” o rebelión lingüística y cultural hacia los modelos clínicos y rehabilitatorios de la sordera como patología.

tipo de creaciones: ser espontáneas, concisas, temporales, de corta-vida, co-existentes con sinónimos y unidades con potencial para formar parte del uso general de la lengua.

Así pues el corpus de términos de Fundarvid, así como las señas observadas etnográficamente que hemos llamados *neologismos*, se puede caracterizar específicamente en *neónimos*, *neónimos banalizados*, y *neologismos auténticos*. Futuros estudios deberán establecer la distribución de estas categorías dentro de todos los que hemos generalizado aquí como neologismos de Fundarvid, lo cuales como mencioné antes, podrían llegar a ser mil, incluso, dos mil o más.

2.2.4.3. *Causas eficientes: Sustituciones.*

El escenario más controversial de los neologismos de Fundarvid es la pugna que estos tienen con señas tradicionales que ya existen. Como lo señalaré en la siguiente sección, las creencias por la cual no se consideran apropiadas ciertas señas llevan a que los militantes de las señas de Fundarvid, propongan otras, en la visión de ellos, más sofisticadas o ‘buenas’.

Cuando un neologismo es presentado para ‘desmontar’ otra seña usada tradicionalmente, se genera mucho malestar en ciertos sectores de liderazgo de la comunidad de sordos. En primera instancia, porque se aboga a que la nueva seña genera confusión en el consenso de la lengua, ya que no es conocida por todos. No obstante, la razón que está detrás de este malestar es más profunda que sólo un mal entendimiento sobre palabras, es en realidad, la pérdida de dominio por parte de ciertos sectores sobre la lengua y el empoderamiento de un grupo sobre un ‘patrimonio’ que se asume como ‘colectivo’.

Tres sustituciones

Presento tres ejemplos representativos de sustituciones que proponen los neologismos de Fundarvid que iluminan las tensiones sociales núcleo de gran parte de la controversia de entorno a Fundarvid

Figura 43: A la izquierda SORD+-APAGADO (Fundarvid) y derecha SORD+-MUD+ (tradicional)



Como lo señalé en el capítulo uno, la seña SORD+MUD+ tiene una connotación no sólo audiológica sino cultural. No sólo se refiere a la pérdida de la audición sino a la identidad en torno a la lengua de señas y el reconocimiento propio como sujeto que pertenece a un grupo. De hecho, la seña como en el caso de la experiencia que narré con MONO en donde yo traduje “los sordos” literalmente las señas realizadas por este sordo, fueron “SORD+MUD+ ME-DIJO ESPERAR” en donde por contexto uno puede inferir que SORD+MUD+ no significa una persona en particular sino “la gente”. SORD+MUD+ perfectamente puede significar “alguien” o “la comunidad”.

Ahora bien, como lo expliqué en esta misma sección del capítulo uno, SORD+MUD+ se traduce como *sordos*, porque *sordomudo* o *mudo*, es una palabra sumamente ofensiva para esta población. Sin embargo, efectivamente, si uno observa la seña puede ver que la persona cuando realiza la seña se lleva el índice al oído y la boca. La imaginería gestual (causa material) está diciendo visualmente que se le de atención al oído y a la boca de la persona. Que la persona no oye y no habla. Que es ‘sordomudo’... un círculo vicioso.

Fundarvid como movimiento educativo y propuesta de transformación cultural, reaccionó a esta contradicción. En palabras de ellos,

-si no queremos que se refieran a nosotros como “sordomudos”, no tenemos por qué seguir usando una seña que señala el oído y la boca

De este modo, propusieron la seña que señala el oído, y la configuración de la mano con un movimiento que sugiere que el oído está ‘apagado’, o ‘cerrado’. Sólo eso. Sordos, no sordomudos.

Esta sustitución ha generado un gran rechazo entre “los sordos” (¿SORD+MUD+?²³). “Los sordos” quieren seguir usando la seña SORD+MUD+ aunque también rechacen en español *sordomudo*, o *mudo*. Usan SORD+MUD+ y la traducen simplemente como *sordo*. De hecho, para el mes de marzo de 2011, surgió una polémica en la red social Facebook. LUCOLADECABALLO posteó un video en el cuestionaba SORD+MUD+, proponiendo la seña SORDO-APAGADO, lo que fue aprovechado por SUEGRO para hacer sentir su disgusto. SUEGRO conocido por sus bromas al interior de la comunidad sorda bogotana, realizó imágenes de Photoshop en la que representó el conflicto lingüístico como una pelea de boxeo. Este era el enfrentamiento entre la seña SORDO-APAGADO vs. SORD+MUD+ en el que ganó obviamente SORD+MUD+

Figura 44: El ‘combate’ entre la seña SORD+MUD+ y SORDO (APAGADO) reproducido con permiso de su autor, Gustavo Forero (SUEGRO).



Figura 45: Sustitución entre ALMUERZO (Fundarvid) y ALMUERZO (tradicional)

²³ Al escribir esta sección, me percaté que yo mismo soy presa de este tipo de categorización cultural. En mi vida cotidiana y profesional he adoptado hablar de “los sordos” como una entidad con agencia, aún cuando se que es una categoría nativa ambigua, usada por la mayorías de personas sordas. Esta es una de las razones por las que renuncié a la hipercorrección académica de “*las sordos y los sordos*”. Para mi “los sordos” incluyen a mujeres y hombres, nunca he pensado algo distinto.



En el caso de ALMUERZO la controversia surgió porque el neologismo de Fundarvid fusionaba las cinco comidas diarias con el morfema [base-tres]. Un dedo para cada comida de las tres comidas principales, las medias nueves, para el espacio entre el dedo índice y el medio; las onces para el espacio entre el dedo medio y el anular. Sin embargo, ya existía una seña para desayuno, la que mostramos para almuerzo, y una para cena, la cual es un compuesto secuencial NOCHE^COMIDA. Como lo evidencia la entrada del diccionario de Caro y Cuervo y el Insor, efectivamente la seña para almuerzo es la misma que la de COMER/COMIDA. Efectivamente, la forma gestual de la seña (su causa material) no remonta la idea de llevarse algo a la boca.

Los militantes de Fundarvid, consideraron esta ambigüedad entre comer/comida/almuerzo como un asunto de “pobreza” lingüística y cognitiva. Si la lengua de señas no podría diferenciar un aspecto establecido por cultura, de una acción gestual de llevarse algo a la boca, no podrían los sordos estar en mejores condiciones para abstraer otros conceptos. El neologismo de Fundarvid, era más coherente.

La controversia no se pudo esperar, muchos sordos y sordos reaccionaron con vigorosidad por el cambio de la seña. Un aspecto que hasta la fecha de escribir estas palabras todavía presenta tensión dentro de la comunidad de sordos.

Figura 46: Contraste entre CULTURA (Fundarvid) como sustitución de CULTURA (tradicional)



El caso de la sustitución propuesta para CULTURA es diferente. La seña para cultura tradicional en lsc es un préstamo de CULTURE en asl. Para el año 2002, recuerdo que en alguna ocasión mientras acompañan a PELO-MONO, le pregunté cuando pasábamos por un aviso grande de la “Casa de la cultura” en Cartagena.

PELO-PARADO: ¿Cuál es la seña de esta palabra (cultura)?

PELO-MONO: Es MUEVE-MARACAS-BAILE

Solo en el 2004, aprendí la seña CULTURA, con el significado de “formas específicas de vida”. Fundarvid propuso neologismo bajo el argumento que la seña de CULTURA (tradicional) tiene una “C” del español que se realiza con la mano activa.

-¿por qué seguir manteniendo señas que legitiman el colonialismo de los oyentes? Nada que ver con el español... tenemos que desterrarlo de la lengua de señas. No necesitamos usar señas que tengas letras o vestigios del español

De este modo, CULTURA (Fundarvid) ha coexistido en ciertos círculos con CULTURA (tradicional), en la cual CULTURA (tradicional) se ha afianzado en los espacios públicos e institucionales.

2.2.4.4. *Percepciones estéticas de la lsc.*

Aunque la controversia en torno a los neologismos tienen una dimensión material que gira en torno a la forma de las manos empleadas, la polémica en gran medida tiene que ver con las *actitudes* y *creencias* en torno a la lengua. De hecho, existen en el momento estudios que exploran la idea de que las actitudes, no son necesariamente hacia la lengua sino hacia cierto tipo de personas. En efecto, existen actitudes específicas hacia los militantes de Fundarvid,

realicen o no realicen estos sus controversiales neologismos (Cortés & Chacón, en preparación).

En esta sección realizaré un recuento analítico de las creencias y actitudes sobre la lsc que giran en torno a los neologismo de Fundarvid, las cuales he llamado *percepciones estéticas*. En primera instancia, una observación etnográfica revela que en gran medida las percepciones estéticas emergentes sobre la lsc se configuran en forma de un mismo discurso sobre la lengua usado por las personas sordas y oyentes involucradas. Por un lado, está la necesidad innovar en la lengua de señas y construir un discurso académico, y por el otro, la necesidad conservar el patrimonio y la esencia ‘sorda’ de la lengua de señas en las prácticas educativas. Estos planteamientos se convierten en las dos caras de un mismo discurso dicotómico. Contradictores y militantes de las causas de Fundarvid terminan usando los mismos argumentos matizados para sus intereses personales o de grupo. Este tipo de argumentos los he agrupado como ‘percepciones estéticas’, en vista que están alimentados por creencias en torno a lo supuestamente ‘bello’ y deseable, o ‘feo’ y por lo tanto inaceptable en la lengua.

Percepción estética 1, estatus de la lsc:

Los informantes coinciden en que la lsc es una lengua que necesita ser reconocida en el país como ‘lengua del conocimiento’. Una lengua para la educación, la ciencia, la tecnología, y el acceso a derechos ciudadanos. Las diferencias se dan en cómo se concibe el alcance de este estatus de reconocimiento. Mientras que para los miembros alineados con Fundarvid esta percepción estética se cumple en la medida que se modernice la lengua, creando términos específicos que permitan superar las lagunas léxicas y sirvan de herramientas para la discusión abierta en la diversidad de ámbitos disciplinares; para los contradictores de Fundarvid (específicamente, algunos líderes de la Federación Nacional de Sordos), la percepción de una lsc con un estatus lingüístico se da en la medida que exista una normalización y unificación centralizada del vocabulario existente emergente bajo parámetros específicos estandarizados, así como la difusión de la lsc y sus servicios de interpretación para el acceso de la información.

Percepción estética 2, la ‘naturaleza’ gestual e icónica de la lsc:

Todos los informantes coinciden en que la mayor riqueza de la lengua de señas es su modalidad visual, espacial y gestual. Sin embargo, se presentan diferencias marcadas en la forma en que se valora esta ‘naturaleza’. Mientras que los miembros alineados a Fundarvid, consideran que sus neologismos (con la estructura xyz) son una forma de potenciar y valorar los recursos visuales, espaciales y gestuales de la lsc, para los contradictores, el valor de la ‘naturaleza’ de la lsc está dada al respeto a las formas supuestamente originales en que surgió la lengua de señas y a su cercanía con pantomimas gestuales, que usen y tengan contacto con todo el cuerpo. Líderes sordos, aseveran que la forma de crear señas de Fundarvid ‘no es natural’. De este tipo de discurso, es donde surge mi interpretación lo supuestamente “anti-natural”.

Percepción estética 3, la ‘pureza’ y ‘contaminación’ de la lsc:

Todos los informantes coinciden en que la lengua de señas tiene versiones ‘correctas’ e ‘incorrectas’ para la educación. Tanto para los militantes de Fundarvid como para sus contradictores. Este tipo de creencias gira en torno a la noción de *pureza* para las lenguas de señas. Para los miembros simpatizantes de la causa de Fundarvid, la pureza de la lsc ha sido amenazada por el colonialismo del español como lengua mayoritaria. De este modo, su propuesta ha intentado ‘descontaminar’ todas las versiones del vocabulario de la lsc que tengan influencia del español, cómo la señas inicializadas con una letra del alfabeto dactilológico español (como ANTROPÓLOGO, CULTURA), y reemplazarlas por versiones gestuales e icónicas para la lsc. En esta perspectiva, también Fundarvid ha pretendido revindicar el papel de la lsc por la lsc (en oposición de lsc como trampolín o excusa para que los sordos aprendan español), lo que ha implicado, la promoción de los sistemas de escritura de la lengua de señas (SignWriting y Visagrafia) y el desestimulo del deletreo dactilológico y las vocalizaciones de palabras en español, las cuales consideran como versiones ‘artificiales’ e ‘híbridas’. Esta inhibición del deletreo y las vocalizaciones van de la mano al rechazo que hay hacia ciertos estatus sociológicos de la sordera; los sordos más ‘puros’ son los sordos profundos, mientras que los que tienen ‘contaminaciones’ son los sordos con restos auditivos, o que han podido desarrollar el habla en español. Esto tiene un trasfondo institucional: la mayoría de líderes tradicionales de Fenascol son ensordecidos con

habilidades en el habla en español. Por otro lado, es muy interesante que los miembros militantes de la causa de Fenascal también ven amenazada la pureza de la lsc por las intervenciones ajenas del español y otras lenguas de señas. Sin embargo, las diferencias se presentan en la forma en que interpretan los argumentos. Así pues, consideran que la creación de neologismos de la forma xyz, es una contaminación proveniente de los oyentes que acompañaron el surgimiento de Fundarvid, por lo que no es una idea originalmente sorda. También, los militantes de esta causa, consideran la creación de neologismos en lsc de la forma xyz, como una contaminación de la estructura de composición morfológica de la lengua de señas por parte del español, que tiene, al igual que muchas lenguas orales, una gran trayectoria de influencia de la construcción a partir de étimos griegos y latinos. Según los contradictores de Fundarvid, ninguna seña tradicional de la lsc sigue este patrón de composición xyz. Introducir este patrón a la fuerza representa un ‘daño’ a la estructura gramatical de la lsc y riesgos ergonómicos (las señas ‘causarían dolor’) para las articulaciones de los usuarios de estos neologismos supuestamente ‘anti-naturales’ (o en sus términos, ‘violan los parámetros configuraciones de la lsc’). Cómo lo dije antes, podemos interpretar que la crítica sobre lo ‘anti-natural’ está estrechamente relacionado con la supuesta violación a la *condición de dominancia* que fue descrita antes para la asl.

2.2.4.5. Mitos de “la naturaleza” de la lsc.

Cuando existen situaciones en las que se encuentran los actores de una u otra facción de la controversia de los neologismos, se presentan discusiones que se tornan circulares. Este tipo de polémicas es muy similar a la que se ha dado en las discusiones ambientalistas (Thompson, Ellis, & Wildavsky, 1990) básicamente, los antropólogos proponen que en las discusiones sobre la preservación del medio ambiente, existen cuatro mitos sobre la naturaleza. Estos mitos son cuatro formas de comprender el mundo que justifican un estilo de vida en particular y una lógica ecológica específica. En las discusiones ambientalistas, los expositores siempre vuelven a las mismas cuestiones y muchas veces no se llega a ninguna conclusión.

Considero que este esquema que ha sido utilizado para interpretar el gusto y el consumo (Douglas, 1998) también es apropiado para entender las polémicas en torno a la lengua de

señas. Las personas sordas asumen la lengua de señas como un ‘territorio’, un bien ‘ecológico’ con el que se relacionan, que está sujeto a ser preservado (Veditz, 1913 [2010]), explotado y destruido. Así pues, propongo una lectura de la discusión ‘ecologista’ de la lengua de señas en cuatro mitos:

Mito de la ‘Naturaleza’ 1, La lsc es robusta:

No se necesitan acciones que regulen la lsc. Dado que la lengua de señas tiene una ‘vida’ y ‘dinámica’ ‘natural’ poderosa, no importa el tipo de innovaciones, cambios, presiones, atentados y situaciones se presenten con ellas. La lsc siempre prevalecerá y evolucionará según su ‘voluntad’. En esta creencia, las personas sordas tienen toda licencia para crear neologismos, para prestar palabras de otras lenguas de señas, para hacer pantomimas y vocalizar pues al final la lsc siempre prevalecerá.

Mito de la ‘Naturaleza’ 2, la lsc es impredecible:

No existe certeza de cuál es el futuro de la lengua de señas. A pesar de los esfuerzos para preservarla o atacarla, no existen indicios para saber si la lengua de señas se fortalecerá o por el contrario desaparecerá, esto, sin importar el tipo de acciones que se tomen; puede que a pesar de preservar la lengua, termine extinguiéndose cuando la medicina logre que no existan más personas sordas; puede que a pesar que dejen de existir personas sordas, la lengua de señas siga siendo usada por personas oyentes como un patrimonio cultural. Existe una total incertidumbre sobre el futuro de la lsc.

Mito de la ‘Naturaleza’ 3, la lsc es robusta pero sólo dentro de ciertos límites:

Es necesario proponer acciones que regulen la lsc. Sólo a través de este tipo de regulaciones, la lsc florecerá y garantizará sus bondades a las personas sordas. Si no existen regulaciones, la lsc puede verse amenazada. En este sentido, es necesario acordar cómo deben crearse los neologismos en la lengua, e incentivar el uso apropiado de la lengua de señas.

Mito de la ‘Naturaleza’ 4, la lsc es frágil:

Toda intervención sobre la lengua de señas es dañina. Lo ideal es que no exista ninguna regulación específica sobre la lsc y sólo se proteja que las personas sordas puedan hablar la

lengua de señas natural libremente, en la mayor parte de tiempo y situaciones. Si se interviene la lsc, se corre el riesgo de contaminarla.

Aunque me he referido a las facciones Fundarvid y Fenascoll, quiero reiterar que la forma en que se presentan las discusiones no se reduce a ‘dos bandos’. Existen múltiples y complejas intersecciones. Las representaciones sobre la lengua (o lo que tradicionalmente la literatura llama ‘ideologías lingüísticas’, Verme, 2006; Rile, 2012; Kroskrity, 2004) son el motor de distintas dinámicas de una lengua que tenga vitalidad como la lsc. Estas ideologías, no tienen un comportamiento simétrico, segmentado o antagónico. Es decir, las ideologías pretenden construir representaciones binarias sobre lo natural/artificial, lo puro/contaminado, lo sagrado/profano y lo bondadoso/perverso, que en las prácticas se difuminan en relaciones que constantemente se re-elaboran y llevan a que lo que es bondadoso en determinado momento, sea perverso en otro y así sucesivamente.

Este tipo de representaciones y prácticas dinámicas son las que en esta contextualización he denominado ‘percepciones estéticas’ sobre la lengua de señas. Una percepción construida socialmente. La observación etnográfica confirma que las percepciones estéticas son un elemento poderoso de la acción social. Estas creencias son las que están detrás de la aceptación o rechazo de un neologismo, pero también son las que orientan las formas ‘apropiadas’ de la lsc que deben ser aprendidas por los niños sordos en la escuela y enseñadas a los oyentes en los cursos extensivos. Estas interpretaciones, son las que constituyen el discurso de ‘patrimonio de la lsc’ como algo ‘bello’ que debe ser conservado, cuidado y restaurado ante los ataques.

Ahora bien, la función de la antropología no es juzgar si las creencias son verdaderas o falsas, sino sólo describirlas y tratar de comprenderlas en su complejidad y en sus propios términos. Como lo señalo en la introducción, esta discusión va mucho más allá de si una propuesta de neologismos es buena o mala, la discusión debe plantearse en términos de qué tipo de comprensiones e interpretaciones nos permiten ampliar el panorama de la vida social de las personas que usan la lengua de señas como parte importante de su identidad, a la vez que nos puedan dar estos entendimientos y herramientas útiles para comprender las necesidades que orbitan en torno los lineamientos para la planificación lingüística. Es decir,

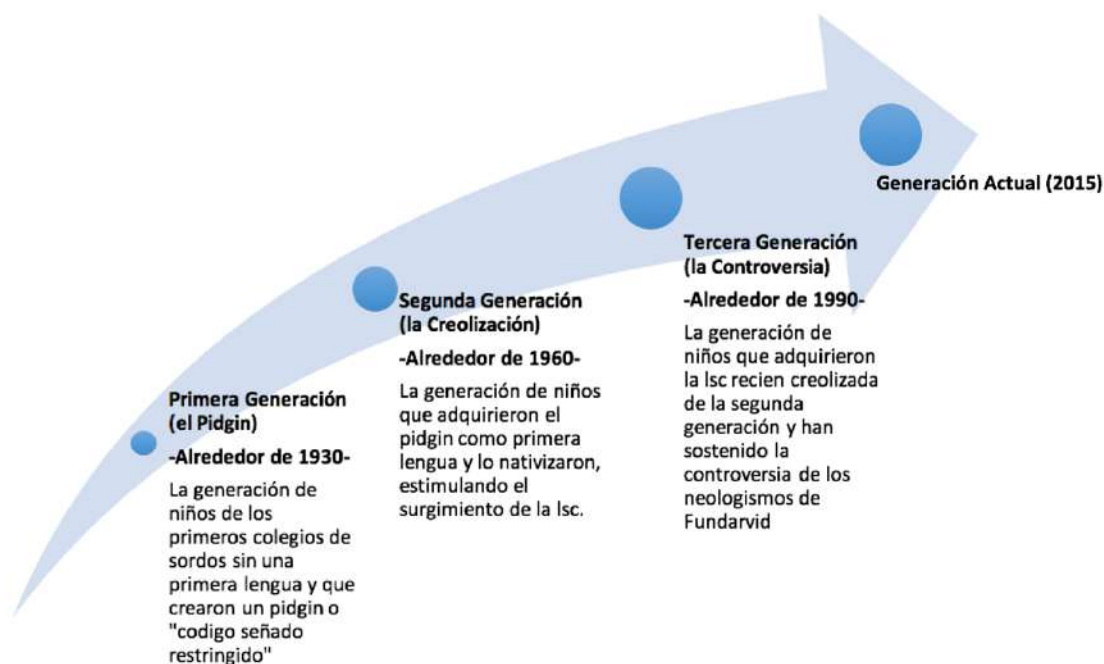
este tipo de estudios pretende ser útil para las autoridades que deciden acciones sobre la adquisición, la generación de vocabulario, el estatus y las actitudes de la lengua de señas colombiana. Se espera que las autoridades decidan sobre la lengua en el marco de un respeto por la diversidad y el fomento de una ética de la comunicación entre las personas sordas, de modo que se llegue pacíficamente y a través del dialogo, a la unificación de la norma académica y estándar de la lsc. No se espera que una política gubernamental termine incentivando las ‘guerras’ lingüísticas entre los sordos.

2.2.5. *Transformación y permanencia*

La lengua de señas colombiana es una lengua muy joven. Quizá, es tan joven que no es políticamente correcto hablar, ni escribir sobre reciente origen.

Si aceptamos que la lengua de señas colombiana, como todas las lenguas de señas, es un tipo específico de *creole*, con todas sus similaridades y diferencias (Adone, 2012), los primeros colegios de sordos establecidos alrededor de 1924, lograron que se establecieran *códigos señados restringidos* (Oviedo, 2001) entre los niños y jóvenes sordos de ese tiempo, no una lengua de señas desarrollada. Estos códigos señados restringidos, se asemejarían a los *pidgins* que preceden a un creole, los cuales no tienen una gramática plena. De este modo, no existe razón para creer que en 1924 ya existía una lsc desarrollada con plenitud. Si hubo una entidad, un grupo de sordos, una familia de colonos que ya hablaba una lengua de señas, antes de 1924, en el siglo XIX en Colombia, debería indagarse qué tipo de relación tuvo con el desarrollo de la lengua de señas colombiana. Sin embargo, no existen estudios históricos que parezcan demostrar lo contrario. De este modo, perfectamente podemos señalar que sólo han transcurrido tres generaciones de hablantes de la lsc, en los cuales han ocurrido grandes transformaciones desde que se constituyó los primeros *pidgins*

Figura 47: Tres generaciones de transformaciones de la lsc.



Por supuesto, este esquema pretende representar solo la secuencia temporal de un grupo específico y diferenciado de generaciones. Sería engañoso creer que el proceso de creolización de la lsc es secuencial y predecible de esta forma. Aún para esta fecha, los sordos se siguen enfrentando a contactos interlingüísticos con el español, otras lenguas de señas, precisamente los contactos que generaron el surgimiento de los pidgins y la lsc.

De todas formas, este marco de espacio temporal permite empezar a hacer algunas aproximaciones a los cambios que dinamiza la lsc. Aproximadamente sesenta años desde que una generación de niños creó una lengua, treinta años desde que Fenascól inició con los cursos de lsc, cerca de veinte años desde que los miembros de Fundarvid iniciaron su proceso creativo de neologismos. En los tiempos centenarios de la vida de lenguas como el español, el francés o el inglés, esto es muy poco tiempo. En efecto, asistimos a *la primera infancia* de la lengua de señas colombiana.

En este panorama, es posible dilucidar algunas transformaciones. Por motivos de espacio, he seleccionado un ejemplo para arrojar luz sobre estas vetas de cambio lingüístico en el contexto del cambio cultural.

Las señas de TAREA

Las señas más tradicionales de tarea, surgen de la motivación icónica de una ‘hoja de papel que hay que entregar’. La más antigua de estas señas usa la configuración manual en forma de “T” en ambas manos ($1^{\wedge}\text{Nsab}^{\circ}/\text{sac-y}+$), como lo muestra la entrada del Diccionario Básico de la Lengua de Señas Colombiana (INSOR/ICyC, 2006, pág. 414). Este tipo de seña, evidencia una supuesta influencia del español en la creación de neologismos que es tradicional en muchas lenguas de señas y se conoce como ‘inicialización’ en este caso ‘inicialización con T’ (Battison, *Lexical Borrowing in American Sign Language*, 1978).

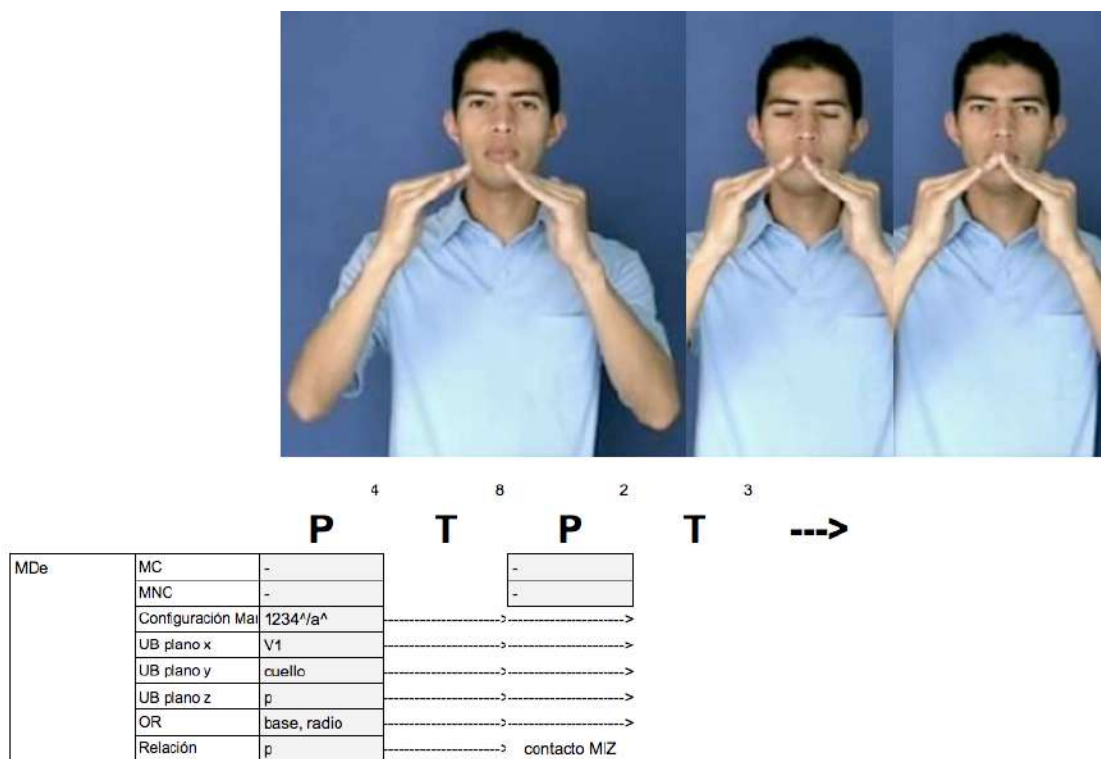
Figura 48: TAREA Versión 1



En algún momento de los últimos 30 años, seguramente en una institución educativa, se empezó a gestar una versión de tarea, que eliminó la “T” de su configuración (figura 40). La seña siguió con el esquema de construcción silábico PTP duplicado con inserción de un segmento T (i.e. PTP (+T) PTP, ver pero en lugar de la configuración $1^{\wedge}\text{Nsab}^{\circ}/\text{sac-y}+$ introdujo la $1234+/o^{\wedge}$ (mano sosteniendo una hoja). Este tipo de cambios pudieron estar motivados por las creencias sobre la contaminación de la lsc en relación a su contacto con una representación del español dominante (cfr. conflicto ‘natural’, Nelde, 2013). Estas creencias se atribuyen al origen de algunos neologismos de Fundarvid. Sin embargo, no se puede establecer si este cambio en la supresión de la configuración manual “t” proviene del activismo de Fundarvid, o si por el contrario, retoma una idea que ya estaba construida por los sordos en torno a tener señas con ‘inicializaciones’ del español, que fue retomada por Fundarvid como política en la construcción de sus señas (no-español) o si fue un proceso simultaneo de ambas cosas, que es lo más probable.

Probablemente mucho antes del 2004 pero después de 1994, empezó a ser popularizado el neologismo de Fundarvid, TAREA VERSIÓN 3. Este neologismo pertenece a la línea de creaciones que pretendieron no llenar lagunas terminológicas, sino proponer el reemplazo de términos existentes y con vitalidad en el uso, bajo la percepción estética que los términos existentes tenían influencias del español (TAREA VERSIÓN 1), o asumían concepciones icónicas y por lo tanto ‘rudimentarias’ de lo que supuestamente era una tarea (TAREA VERSIÓN 2). En el marco de su propuesta, Fundarvid, tomó el patrón componencial xyz antes referido de tarea en inglés: homework. De este modo, tomó las configuraciones manuales de casa y trabajo (figura 42) para construir TAREA VERSIÓN 3 (figura 43). En este sentido, la seña original de TAREA 3, tenía una mano con la configuración 1234+/a+ de casa (palma abierta con los dedos extendidos y juntos), y otra con la configuración 1234-/o- de trabajo (puño cerrado).

Figura 51: Descripciones fonológicas de CASA y TRABAJO



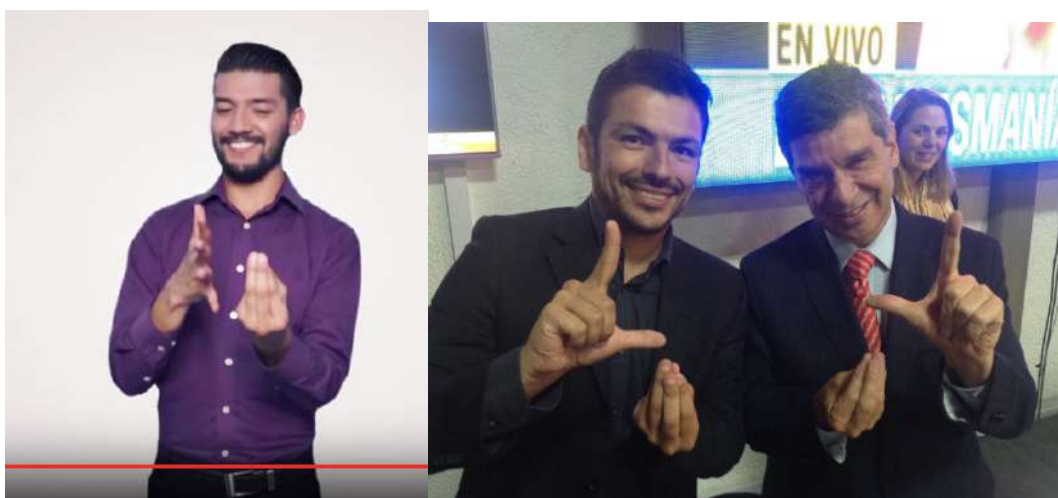


			3		6		3		5	
			P		T		P		T	-->
MDe	MC	-		-y	-		y			
	MNC	-			-					
	Configuración Ma	1234-/o-								
	UB plano x	V0								
	UB plano y	menton								
	UB plano z	m								
	OR	cúbito, base								
	Relación	p		∞	c					

Es interesante que con los años esta seña se introdujo en la comunidad a través de las estrategias antes mencionadas y sufrió un cambio fono-morfológico evidente. El cual fue aceptado consciente o inconscientemente por los miembros de Fundarvid (su neologismo fue contaminado con el uso regular y no se realiza tal como se diseñó) y otros sordos asociados a Fenascol (una ‘contaminación’ o amenaza a la pureza de términos autóctonos o más ‘sordos’ perfectamente funcionales fue asimilado en alguna medida por el uso).

poner algunos ejemplos. Es necesario realizar estudios posteriores que analicen cómo y qué tipo de innovaciones de Fundarvid han tenido ‘éxito’ en su total asimilación a la lsc y cuales tienen un patrón o ‘idea’ fundarvista, sin ser creadas por Fundarvid, como partido APROPIACIÓN-TIC y PARTIDO-LIBERAL

Figura 53: Señas generadas con el modelo Fundarvid pero que no ‘pertenecen’ al “diseño” de la Fundación. A la izquierda APROPIACIÓN-TIC y a la derecha PARTIDO-LIBERAL (fotos reproducidas con el permiso de sus autores)



2.2.6. Muerte

Así como se observan casos ‘exitosos’ de neologismos de Fundarvid, se pueden enumerar otros ejemplos de neologismos moribundos. La muerte de un neologismo es el olvido. El desuso es la enfermedad de la palabra.

El desuso implica unas relaciones sociales específicas con la palabra. Pueda ser que existan percepciones estéticas que la consideren anticuada, vulgar o incomprensible. Es posible que otras palabras tomen fuerza y empiecen a ser preferidas por los hablantes. Es posible que el matiz característico que posee una palabra se haga irrelevante, por lo que la excusa para usar una palabra en particular, se empiece a reducir a los círculos cerrados, a los artistas de la lengua, a literatos, novelistas, ensayistas y oradores, hasta que finalmente... cae en desuso. Nadie le importa utilizarla. Esto no es solo un asunto de ‘memoria’. Es en realidad un asunto de preferencia. Una práctica social, una decisión... *dejar de* usar una palabra.

Esta extinción de neologismos no es fácil de establecer. Nadie puede abogar porque una seña esté ‘viva’, por el simple hecho de estar en un diccionario o un glosario digital. De hecho, como le atribuyen a Roland Barthes (o a Cortázar), ‘los diccionarios son los cementerios de las palabras’. Sin embargo, pueden establecerse algunos con los síntomas de la extinción. De todos los neologismos de Fundarvid existen algunos que desesperadamente luchan por la supervivencia. Quiero exponer solo dos casos, LISTO y PRESENTAR-A.

Figura 54: Comparación entre los neologismos de Fundarvid y los tradicionales LISTO y PRESENTAR-A



Hay dos tendencias que se pueden observar en los neologismos que están moribundos. Muchos de ellos han tenido que competir con señas tradicionales de amplio uso. Estas señas han pretendido transformar una práctica afianzada en muchas personas. Una lucha entre un David y un Goliat, sin armas y sin protección divina. Así pues, la vida de estos neologismos se mantiene solo en los que quieren hacer la diferencia al usarlos, lo cual tiene unos efectos específicos en la identidad que quiere construir la persona que al usar los neologismos: quiere ir “contra la corriente”. Pero la voluntad tiene sus límites, y lo que sucede es que el

militante de la innovación se cansa, o se le olvida, que tiene que defender su neologismo de innovación.

Otra tendencia, es la desventaja que presenta un neologismo debido a que compite con una seña que cumple las mismas funciones y *es más fácil de hacer*, o es más fácil de recordar. Sencillamente, se cumple la *ley del mínimo esfuerzo*. Recuerdo que en mis observaciones de año 2004 algunos miembros de Fundarvid realizaban la seña PRESENTAR-A de Fundarvid espontáneamente en las reuniones de los sábados. Sin embargo, ya hace un tiempo que no la observo, sólo ocasionalmente cuando un miembro la realiza para mostrar su fidelidad y ortodoxia. Sin embargo, observo ya a muchos miembros que realizan LISTO (tradicional). Es posible que se les olvide que están realizando una seña que tiene un equivalente en los neologismo de Fundarvid, es posible que ya se hayan cansado de defenderlo, o ya no importe cual es la seña que se hace.

El caso de presentar es similar, pero tiene una importante variante. La seña tradicional de PRESENTAR-A tiene un importante componente gestual. Sería muy arriesgado decir que la gestualidad tiene un gran peso al enfrentarse con un patrón analítico, en todo caso, lo que se puede observar es que, cada vez menos, se empiezan a observar estas y otras señas de Fundarvid en el uso cotidiano.

2.3. Segundo Sumario

En este capítulo he abordado de forma analítica y sistemática, con algunos comentarios etnográficos, el núcleo de la controversia en torno a Fundarvid: Sus neologismos. Una síntesis sobre la presentación lingüística de los neologismos se presentará en las conclusiones. El abordaje presentado ha intentado recuperar los elementos clásicos de la antropología lingüística representados por el modelo S.P.E.A.K.I.N.G de la etnografía de la comunicación (Hymes, 1974) (Aranda, 2009), en una propuesta de descripción naturalista (Speber, 1996).

La metáfora que he escogido ha sido la *epidemiología de una enfermedad contagiosa*. He optado por ver a los neologismos como entidades que se pueden transmitir entre personas con éxito, que pueden afectar el comportamiento de las personas, y las formas de relación

entre ellas... ver los neologismos como elementos que tienen una ‘vida’ de interacción social. No he usado esta metáfora peyorativamente para referirme a la controversia de los neologismos. Por el contrario, como sucede con algunos microbiólogos, realmente esta metáfora expresa y refuerza mi admiración por la impresionante trayectoria de este fenómeno social. Los neologismos, así como los virus y otros microorganismos, son cautivadores... perfectos. Las creencias sobre la lengua perfectamente pudieran compararse con ‘fiebres’. Pueden llegar a ser enfermizas y destructivas, o por el contrario, convivir con la gente como simples ‘resfriados’. Estas creencias pueden hacer ‘resistentes’ a las personas ante otros brotes ideológicos, o pueden apoderarse completamente del comportamiento humano. Cada persona reafirma sus propias creencias sobre el mundo a través de las creencias y los usos que hace de su misma lengua. El lenguaje es uno de los principales vehículos para la vida e interacción social, de ahí la importancia de este tipo de trabajos para contribuir al desarrollo y fortalecimiento político y social de las personas sordas señantes, que se conciben como una ‘comunidad’. Si logramos influir en las representaciones sobre la lengua de las personas sordas y los que se relacionan con ellos, logramos impactar en la vida social de estas poblaciones, promoviendo, como lo he señalado en la introducción, una ética por el respeto a la diversidad de la comunicación.

El neologismo surge como un ‘microorganismo’ producido por ‘agentes transmisores’ en unos focos de infección específicos: colegios, universidades, círculos académicos especializados. Surge como una creación artificial ‘diseñada en laboratorio’, específicamente, un *neónimo*. Estos objetos tienen la capacidad de ‘contagiar’ a través de su uso a otros hablantes de la lsc porque existen ‘factores endémicos’. Es decir, existen unas condiciones específicas que son ‘sufridas’ por los sordos y otras personas que usan una lengua minoritaria ágrafa. Una lengua que es visual, gestual y espacial y que presenta unas condiciones de bajo prestigio, asociadas al grupo en donde surge: personas con discapacidad sensorial. Una lengua de señas que explora su acceso a discursos académicos y científicos convencionalizados en una lengua mayoritaria con una tradición científica más amplia. Así pues, uso metonímicamente ‘endémico’ en el sentido que esta es una ‘enfermedad’ permanente de la lsc y sus hablantes nativos monolingües. La lengua de señas tienen

enormes vacíos terminológicos (note que no digo ‘léxicos’, sino terminológicos²⁵), esto es, no tiene algunos términos para nombrar algunos conceptos y categorías específicas técnicas o académicas... para nombrar los discursos de las ciencias. Esto no se debe a debilidades intrínsecas, sino a su estado de desarrollo, es una lengua muy joven, recién creolizada. Los neologismos generan conflicto con los usos que otros agentes hacen de otras palabras de la lsc. En efecto, una vez que estos objetos son ‘liberados’, es decir, se hacen públicos y son aprendidos por otras personas, inician un ‘periodo de incubación’. Si los neologismos pretenden cubrir una aparente laguna terminológica, inicia una ‘resistencia’ de los hablantes de la lengua por el uso del neologismo. Al principio, la innovación puede tomarse escépticamente, o rechazarse de plano. Sin embargo, el tiempo y las interacciones y aceptaciones que hagan otros usuarios de la lsc, pueden llevar a que una persona termine aceptando el neologismo. Los neologismos pueden entrar a ‘competir’ con otra señal existente, así pues, en este figurativo ‘periodo de incubación’, pueden presentarse episodios en los que los hablantes ‘luchan’ internamente por el uso de las dos señales que son sustituibles. De esta ‘lucha’ interna de las señales, que se da en el escenario del uso cotidiano privado, en general sale victoriosa una forma y la otra queda ‘moribunda’. Sin embargo, puede ser que las dos ‘mueran’ y surja una nueva forma ‘mutada’ o que las dos ‘muten’ y se conviertan en dos términos distintos: propiamente dos *neologismos* (no neónimos diseñados, sino *neologismos espontáneos*) señales que no fueron objeto de diseño por nadie y que conserva características de ambas o alguna de las señales originales. Por otro lado, existe un grupo de sordos interesados en que sus *neónimos* se conserven tal cual como son creados. Existe un interés ideológico porque se mantenga un ‘cultivo’ de estas señales.

Ahora bien, aparte de la ‘causa material’ propia de los neologismos, existe una ‘causa formal’ asociada con ellos. Una ‘idea’ o ‘creencia’ que también es contagiosa. Una vez que se ha iniciado toda esta dinámica social al interior de la lengua, cuando la mayoría de creaciones originales pudieran fallecer o quedar relegadas a guetos específicos, esta ‘idea innovadora’ ya ha sido ‘incubada’ en la lsc. Es incierto como se desarrollarán ‘cepas’ en el

²⁵ El problema no es de ‘falta’ de palabras o de una presunta ‘incommensurabilidad’ de la experiencia en esta lengua. El problema gira en torno a los elementos convencionalizados para referir redes cognitivas concretas de conceptos, creadas por círculos académicos y técnicos para hacer más precisa la comunicación profesional.

futuro. Ya totalmente en desconexión con Fundarvid, muchos hablantes de la lsc, han ‘adquirido’ la creencia de que pueden crear vocabulario con compuestos simultáneos de la forma xyz. Quizá no tengan la sofisticación ontogénica, ni filosófica que propuso Fundarvid, pero si su causas *materiales y finales*. Una cuarta o quinta generación de hablantes de la lsc, dispuestos a re-nativizar y re-creolizar este tipo de innovaciones.

Sólo el futuro nos dirá lo que acontecerá.

Este tipo de interpretación antropológica, busca generar en el lector reflexiones y sus propias interpretaciones al respecto. Para permitir realizar conexiones entre los esquemas utilizados procedo a presentar un cuadro comparativo. Reitero que el uso de los esquemas sólo busca la claridad en el lector. No existe un deseo por mi parte en reducir o determinar esta compleja problemática.

<i>S.P.E.A.K.I.N.G.</i>	Metáfora epidemiológica	Causalidades
<i>Scenes/Settings</i> (Escenas/Situaciones)	Prácticas Educativas y Académicas <i>como</i> ‘focos de infección’.	Causas Formales.
Participants (Participantes)	Militantes de los Neologismos <i>como</i> ‘enfermos transmisores’	Causas Eficientes
Ends (Fines)	Éxito: Permanencia y uso de los neologismos como ‘infección y reproducción’	Causas Finales
Act Sequence (Secuencia de actos)	Difusión de los neologismos <i>como</i> ‘contagio y transmisión del microorganismo’	Causas Eficientes
Key	Conflictos de Sustitución y Abordaje de lagunas terminológicas como ‘periodo de incubación’	Causas Finales
Instrumentalities	Neologismos <i>como</i> ‘Microorganismos’	Causas Materiales

Norms	Ideologías lingüísticas <i>como</i> ‘factores biológicos endémicos’	Causas Formales
Genres	Tipos de neologismos (Neónimos, neologismo, compuestos secuenciales, expresiones perifrásticas etc.) <i>como</i> “cepas”	Causas Materiales

Capítulo 3: La Fundación Árbol de (la) Vida.

“Tal vez por eso es que han dicho que el deseo de todo antropólogo es convertirse en un mito”

(Roberto Pineda Camacho, *sobre Malinowsky*, comunicación personal 2014)

Todo tipo de investigación etnográfica con comunidades demanda una serie de tensiones y negociaciones entre los intereses del investigador y los intereses de la comunidad. Atrás ha quedado el mito de la investigación etnográfica totalizante, en donde el antropólogo o lingüista es una especie de ‘gran hermano’ que puede verlo todo y abstraer todos los aspectos de un fenómeno cultural, y en donde la comunidad, se presenta como un ente pasivo, esperando ser descubierto o explicado (Sanjek, 1990). En este proceso de investigación las tensiones sobre la identidad y la filiación grupal han tenido un papel muy importante. De este modo, planteo en este capítulo diferentes tensiones, por usar una metáfora; un entrelazado complejo de “vectores”. No intento que esta metáfora se convierta en un adorno estilístico vacío, sino a una forma de referirme a los múltiples significados que espero que generen los relatos en direcciones distintas y no sistemáticas (Reynoso, 2000, pág. 119). No es mi intención brindar un panorama estrictamente cronológico-histórico y anecdótico de la Fundación, sino, al igual que el primer capítulo, generar en el lector impresiones e interpretaciones diversas sobre lo que ha estado en juego y gira en torno a la controversia de los neologismos de Fundarvid con todos los sostenidos, bemoles, contradicciones, aciertos y desaciertos del filtro que significa mi voz y observación de esta práctica.

3.1. La luz del conocimiento: La simulación

3.1.1. *El mito*

Este trabajo inicialmente buscaba consolidar, o siquiera iniciar, una biografía de Carlos Fernando Martínez Cubillos, conocido como OJO-ROJO por los sordos hablantes de la lsc en Bogotá. En gran medida estaba motivado por mi gran admiración y fascinación con los relatos que he ‘escuchado’ en lengua de señas sobre él. La vida de este antropólogo perfectamente pudiera constituirse el trabajo académico de toda la vida de otro antropólogo social. Ahora bien, una tarea de este tipo exigía la colaboración del mismo Fernando Martínez, quien mantiene una vida académica y laboral.

-10 de abril de 2014. Cordial Saludo, Fernando. Ahora estoy realizando la Maestría en Antropología de la universidad nacional. Me gustaría entrevistarte, creo que la historia ha invisibilizado el trabajo y la propuesta antropológica que realizaste con los sordos. Me gustaría retomar tu trabajo como contextualización de mi proyecto.(sic)

-19 de febrero de 2015. Hola, quién eres???? de donde nos conocemos??? interesante propuesta...(sic)

-19 de febrero de 2015. Fui uno de los asistentes oyentes novatos que asistía a tus sesiones en árbol de vida en 2004 en el 2005 me case con Diana Valbuena una de tus alumnas del Binet ahora tengo este proyecto de grado aprobado "Árbol de Vida: una contextualización etnográfica de sus neologismos en la lengua de señas colombiana" Pretendo llegar a hacer eso... una contextualización de su trabajo(sic)

-14 de mayo de 2015. Buena Noche Fernando. Como vas? (sic)

Definitivamente, Fernando Martínez no es un hombre de las redes sociales y las tecnologías telemáticas. Deseo creer que no ha visto más mi mensaje. Si tomo como patrón que el primer mensaje lo respondió 10 meses después, mi segundo mensaje, en la misma tónica, lo podría esperar el próximo año. Ahora bien, el efecto más interesante de este acercamiento es el *silencio*.

El *silencio* como elemento de significación... Lo que *yo* no digo. Lo que él no dice.

Tuve la oportunidad de ser más exhaustivo en la “cacería” de OJO-ROJO. Podría haber buscado en el archivo de la Universidad Nacional algunos de los compañeros que estudiaron con él, entrevistar exhaustivamente algunos personajes que lo han acompañado. En la Fundación, tenía la posibilidad de solicitar que me facilitaran un celular de contacto, una dirección en San José del Guaviare... en Cajicá donde parece que trabaja o vive.

Sin embargo, opté por no hacerlo. Las razones del cambio fueron las siguientes: la biografía OJO-ROJO, así como las otras, se resisten a estar escritas con precisión.

-J-PUNTO-FRENTE: Pero si están importante Árbol de Vida, ¿Por qué no escribes sobre ella un tratado de antropología?

- OJO-ROJO: Yo no necesito que escribir ningún libro. Mi gran obra, mi gran libro... eres tú.

Los rastros que ha dejado OJO-ROJO parecen indicar que no le ha interesado que su vida quede escrita por otra persona (¿otro antropólogo?). Es posible que yo mismo no sea la persona digna de hacer un recuento de su vida. En todo caso, si alguna vez le interesara escribir sobre sí, el texto de su vida sería una versión específica de la misma, como sucede en estos casos... una gran justificación. El interés inicial de escribir la historia de Martínez Cubillos, radica en que él es un antropólogo graduado en 1985 de la Universidad Nacional que participó activamente en la constitución, en conjunto con María Cristina Bautista (C-MELENA) de *Fundarvid*. Para abordar un poco su historia, realicé algunas entrevistas semi-estructuradas con el objetivo que algunas preguntas indagaran sobre OJO-ROJO, pero no obtuve información precisa, en la mayoría de casos, OJO-ROJO sólo fue comentado de paso, con algunos elogios y con evasiones. La mayor parte de la información la recogí de conversaciones informales y comentarios esporádicos realizados por diversas personas.

Dejando de lado que OJO-ROJO volvió a residir en Bogotá, después de un amplio periodo de habitar en algún lugar de las inmediaciones de San José del Guaviare, los testimonios que he recogido sobre su vida, plantean historias fantásticas, diversas, incompletas y misteriosas sobre él. Efectivamente, se ha convertido en un mito. Un mito urbano de los sordos de Bogotá.

Como una especie de sueño, sin un principio ni final, los relatos de OJO-ROJO inician cuando él era muy joven y habitaba en la calle. Su juventud tuvo que ver en medio de múltiples sufrimientos y con las calles del Cartucho de Bogotá. Los relatos urbanos no establecen donde nació, el por qué las condiciones de su vida inicial y si existe algún tipo de relación, entre estas condiciones y su familia. Todo es un halo de misterio. Su vida inicia con un relato acompañado de privaciones y constantes necesidades, pero con una línea argumental de pensamiento: la salvación estaba en el conocimiento.

Es así como OJO-ROJO sin la posibilidad de poder cursar sus estudios formales, se asomaba por los marcos de las ventanas para poder instruirse de la luz de la ciencia. Aprovechaba las hojas de cuadernos que encontraba en la basura y que podían ser reutilizables para “armar”

sus cuadernos. Su interés por el estudio y el conocimiento, lo llevó a estudiar antropología en la Universidad Nacional en un tiempo en el que el ambiente de la academia estaba polarizado por las disputas entre vasquistas y arochianos. La antropología en la que habitó OJO-ROJO, fue una disciplina que promovía la militancia y la reformulación de las relaciones de poder entre el estado y las comunidades. Una antropología militante.

En 1979, OJO-ROJO aparece participando en la otrora *Organización de Sordos de Bogotá*, ORDESOR. Sus tesis de pregrado en antropología (1985), evidencia una gran preocupación por la normalización de la lengua de los sordos, como uno de los medios para garantizar la plena participación cultural de los sordos en la sociedad (Martínez Cubillos, 1985, pág. 3). OJO-ROJO participó activamente en comités de recopilación del vocabulario, en la dirección del comité deportivo, en la elaboración de cartas y reuniones con las entidades en las que los sordos, analfabetas, tenían dificultades para acceder. Muchos sordos lo recuerdan como un estudiante de antropología que se interesó por la lengua de señas, en un tiempo, donde esa lengua estaba prohibida en las instituciones. Las señas de los sordos, eran una expresión primitiva de la comunicación, comparable a los gestos realizados por los chimpancés. Una persona, y más aún, cualquier estudiante universitario que se acercara era un “bien” preciado para la comunidad. Esta experiencia marcó profundamente a OJO-ROJO. Para el periodo en que participaba en ORDESOR, había muy pocas personas oyentes trabajando con ellos. De hecho, allí conoció a C-MELENA.

El domino que logró en la lsc era impresionante. Incluso cuando se observa desde ahora en retrospectiva. Pero más impresionante era, en un tiempo donde casi ningún oyente sabía la lengua, como lo deja entrever en una entrevista del mismo OJO-ROJO hizo a un docente experimentado de la época.

-¿Cuánto hace que trabaja con sordos?
-30 años o menos
-¿Conoce la lengua de señas del sordo?
-No muy bien
-¿Por qué no?
-Por falta de interés, me falta meterme en eso
(Martínez Cubillos, 1985, pág. 84)

Como dije, el trabajo con ORDESOR acercó a OJO-ROJO a la problemática de los sordos la cual él inició comprendiéndola en términos de participación cultural y marginación social.

Pero no era porque el sordo fuera marginado por el simple hecho de ser sordo. Para Martínez, era evidente que existía una marginación social más amplia (estrato social, género) y luego una marginación debido la poca participación cultural que generaba el aislamiento y las limitaciones dadas por el desarrollo del lenguaje. (Martínez Cubillos, 1985, pág. 5). Malo si se le daban las señas a los sordos, porque entonces quedaría muy diferentes comunicándose sólo entre ellos y no se integraban a la sociedad mayoritaria, malo si se les “quitaban” las señas, porque terminaba siendo peor... no le entendían a nadie, ni a los sordos, ni la mayoría oyente (Martínez Cubillos, 1985, pág. 84).

Esto era patente en las prácticas y situaciones que podía vivir OJO-ROJO con sus amigos sordos. En una ocasión acompañó como intérprete a un sordo que estaba indignado porque lo habían ‘echado’ de una empresa a los seis meses. La responsable de la entidad le explicó al intérprete que no lo habían ‘echado’ sino sólo que tenía un contrato de seis meses que se había vencido. El antropólogo trató de explicarle en qué consistía un contrario a término fijo, pero resultaba bastante complejo en la medida en que la lógica del sordo era que él había sido un buen trabajador y se había portado juicioso y no entendía por qué ya no querían tenerlo en la empresa... eso era porque no les gustaban los sordos. En efecto, la situación de los sordos era un asunto de comunicación, pero también de educación... de acceso a la información sobre cómo funciona el mundo y sus lógicas, aquello que siempre hemos ‘escuchado’ pero no siempre está escrito en algún lado.

OJO-ROJO aparece en escena en los cursos de lengua de señas que se ofrecían en la Sociedad de Sordos de Bogotá (Leal, 2015). Tradicionalmente los sordos siempre han sido los responsables de enseñar la lengua de señas, sin embargo, OJO-ROJO, estaba a cargo de un grupo de estudiantes universitarias. Los demás instructores sordos no podían resistir la tentación de mirar lo que se le ocurría en el aula a OJO-ROJO, las estudiantes riendo, tenían unos guantes en los que cada dedo estaba decorado como si fuera una persona. Debían simular una conversación usando sólo el rostro. Por supuesto, esto generó sospechas, “eso no es lengua de señas”

Muchos de sus estudiantes sordos, recuerdan que el antropólogo años después de graduado, siguió en un apartamento sencillo cerca del Museo Exposición El Hombre. Su habitación

era sencilla, y se caracterizaba por tener un lugar para una gran cantidad de libros antiguos, en la que, por supuesto, tocaba entrar sin zapatos. En esta habitación estaba uno de los tesoros más preciados. Un archivo construido con cajas que parecían de empacar frutas, en donde en hojas de cuaderno recicladas, almacenó en registros pictográficos, el vocabulario de las señas que construyó con los sordos de *Árbol de Vida*. Era un gran archivo, todo vocabulario estaba sistemáticamente organizado para consultas. Nadie podía desorganizar el archivo de las cajas, su rostro se transformaba ante la menor variación. En ocasiones, interrumpía sus sesiones de tutoría con los sordos en su habitación, para ir a cumplir sus compromisos de instruir a los habitantes de la calle, y volver.

OJO-ROJO era una de esas personas que tiene la capacidad de generar sentimientos y reacciones contradictorias. Un personaje que sobresalía por su capacidad para ver las relaciones sociales, hacer preguntas inteligentes y dar respuestas impecables. Estas cualidades, generaron un gran afecto por muchos sordos, tanto, que ocasiones lo acorralaban hasta la puerta sedientos de respuestas, mientras, respondiendo, se preparaba para salir en su bicicleta. Sin embargo, para otros, era una persona terca y empecinada en sus ideas. Ideas extrañas. No le importaba usar los sacos al revés, ni bajar pocas veces el inodoro. Algunos sordos decían que su excesivo compromiso ecológico, lo hacía llevar una vida austera centrada en el conocimiento y en los placeres cultos de la vida. Quizá, por eso, algunos sospechaban que usaba los sacos por un lado, y luego los vestía por el otro para usarlos ‘plenamente’ y de paso ahorrar agua. Cuando trabajaba en el Colegio Binet, no le importaba llevar sus bebidas en frascos de champú previamente limpios y otros plásticos reciclados. Los recipientes que utilizaba Fernando eran totalmente estridentes comparados con los tradicionales pocillitos de tinto tricolor de los docentes. Algunas personas no dudaban en regalarle ropa, pero lo suyo no era un asunto estrictamente de necesidad, ni de higiene, no era un problema de dinero. De hecho, MEJILLA-MORENA recuerda que tenía una aroma agradable, un ‘aroma a él’. Sencillamente era su estilo de vida, en bicicleta, con sudaderas y camisetas... con una puntualidad y rigor intachable, realizando ejercicios de calentamiento antes de realizar sus clases en señas, sacudiéndose el cabello, distensionando el cuello, cuestionando el mundo, filosofando y preguntándose qué es el ser humano. Tan irreverente, y al mismo tiempo tan conservador.

-J-PUNTO-FRENTE: ¿Y qué vamos a hacer si te marchas?

- OJO-ROJO: ¿Acaso consiguieron una guisa que los acompañe a todo lado, y que duerma con ustedes y que termine acompañándolos de abrazo hasta en la tumba?

-U-OREJA: Cuando esté OJO-ROJO en la tumba... yo me asomaré y voy a escupir

-OJO-ROJO: bueno... ¡respeto!

3.1.2. *El sacrificio*

En 1981, a la tarea de OJO-ROJO se unieron otros oyentes entre quienes estaba C-MELENA. La vida de C-MELENA entra en escena, en 1974 cuando ella, una normalista de 17 años, trabaja como profesora en el colegio del Club de Leones para sordos. En esos tiempos, era necesario enseñarles a hablar como diera a lugar a los ‘impedidos auditivos’. Sin embargo, ella no se cansaba de ver a los sordos expresarse con las manos y la cara, en el único lugar donde no los podían controlar, el *recreo*. En una de esas sesiones de descanso de los estudiantes, C-MELENA, inició conversaciones con un estudiante un poco menor que ella, W-OJO, quien tenía viajes frecuentes a Norteamérica y que conocía la asl (*American Sign Language*) y la usaba con sus amigos cuando podía. Llena de interés, la normalista empezó a hacer un inventario de las señas que su joven estudiante le enseñaba con vehemencia y una madurez no esperada para su edad y condición de discapacidad. Al poco tiempo, C-MELENA adquirió habilidad en la lengua de señas y fue rápidamente aceptada en ORDESOR. Posteriormente, incluso, tuvo la oportunidad de trabajar por un tiempo en la isla de San Andrés en donde apoyó a los sordos.

Para la asociación de sordos era muy importante, tener oyentes que les pudieran apoyar en su organización e interpretarles en señas las noticias o las novelas. De esa forma C-MELENA y OJO-ROJO desarrollaron papeles de liderazgo y significativos con los sordos. Esto los llevó a proponer un programa de alfabetización. Tenían un interés bastante ambicioso, lograr acelerar la formación de los sordos de años de atraso por la falta de atención del sistema educativo. Esto incluía que empezaran a situarse, en qué momento de la historia estaban. Existe un video en el que OJO-ROJO explica un relato bíblico, el de Moisés en el Éxodo. En él se aprecia que las explicaciones, no eran solo situaciones planas sino ricas en narraciones con cierta animación y participación del público.

Más adelante, llegaron a trabajar con lo que llegó a ser la Federación Nacional de Sordos de Colombia. C-MELENA por 9 años y OJO-ROJO en algunos eventos como intérprete y consultor.

El asunto era ideal a no ser por un pequeño detalle. También existían líderes sordos, que no podían soportar la idea de que oyentes, estuvieran marcando las líneas de acción de su organización. En un principio, P-BARBILLA Y LUNAR-PÓMULO fueron de esos líderes que disfrutaron de los aportes de OJO-ROJO y C-MELENA. Cuando los líderes oyentes empezaron a gestionar proyectos en las instituciones orientados hacia los sordos, los líderes sordos empezaron a ver con malos ojos el protagonismo de los primeros.

En palabras de los sordos mencionados, los oyentes no podían dirigir, ni liderar las organizaciones para sordos, su prominencia, hacía nada más que reproducir los esquemas paternalistas hacia los sordos. Esquemas contra los que habían luchado los sordos a través de varias décadas. Así que P-BARBILLA, LUNAR-PÓMULO y otros líderes organizaron un “juicio” para OJO-ROJO y C-MELENA. No puedo establecer las palabras que usaron en esa acalorada sesión, pero lo único que tengo información es que OJO-ROJO salió llorando. Esto realmente dolió en el corazón. Desde ese momento, “se les salieron”. En aquel momento de reivindicación de los sordos era necesario “sacrificar” cualquier ayuda o apoyo de parte de los oyentes, que se interpusiera en el proyecto de autonomía de las personas sordas, de lo que más adelante sería Fenascol (UNIDAD). No obstante, C-MELENA y OJO-ROJO comprendieron esta situación, tomaron fuerzas para seguir en su lucha por las personas sordas... por aparte.

Así pues, la cuestión que se presentaba era la siguiente: ¿Cuál es el rechazo a dejar que oyentes bien intencionados aporten en la educación y desarrollo social de los sordos?

“De buenas intenciones está pavimentado el infierno” posiblemente dirían.

El asunto es que P-BARBILLA y LUNAR-PÓMULO, los líderes de los sordos, se diferencian de otros sordos porque hablan y sabían leer. ¿Cuál es el interés que los demás sordos no se beneficien de programas gestionados por oyentes?

“Si los sordos logran su educación, que sea porque ellos mismo lo alcanzaron” “Nada sobre nosotros, sin nosotros” posiblemente dirían.

Así pues, este juicio, fue determinante para que OJO-ROJO y C-MELENA se dieran cuenta que los sordos eran presas no sólo de su condición de discapacidad, sino también, de lo que

podríamos interpretar en su pensamiento como la ‘*servidumbre de la etnia*’; sordos valiéndose del discurso de los sordos para dominar otros sordos. Era necesario hacer algo.

Como mencioné antes, a mediados de la década de los noventa se firmó la primera ley para sordos del país, la 324 de 1996 que reconocía la lengua de señas como la lengua propia de los sordos del país. Esto abrió las puertas para que los sordos entraran en los colegios públicos regulares para recibir la educación al igual que los oyentes, con la ayuda de intérpretes. OJO-ROJO y C-MELENA fueron los candidatos seleccionados para trabajar como intérpretes el primero en una institución privada y la segunda en una institución distrital. Su experiencia en la jungla escolar, les reafirmó su deseo de aportar al desarrollo académico e intelectual de los sordos. Ellos como intérpretes y los sordos tenían problemas para hablar de asuntos de las ciencias naturales y las matemáticas en el nivel del bachillerato. La impotencia era total.

Fue por este motivo, con el peso del juicio realizado en contra de ellos unos años atrás, y la insistencia de los padres de familia que buscaban una alternativa para apoyar el proceso educativo de sus hijos sordos, en el que en 1999, OJO-ROJO, C-MELENA y otros sordos (J-PUNTO-FRENTE, W-ZEUS) fundaron Árbol de Vida. Esto condujo a una persecución total contra el nuevo movimiento por parte de los sordos líderes de la antigua ORDESOR. Sin embargo, la lucha tenía un horizonte claro: El conocimiento es el medio por el cual los sordos se pueden salvar de la condición en la que viven presos. Esta condición, curiosamente, no es la falta de audición. No. Aunque no oír puede representar una condición que restrinja terriblemente el acceso a la música, los sonidos del habla o del ambiente, la peor consecuencia de un niño que no oiga es que no pueda aprender los patrones de las lenguas habladas; que no comprenda los patrones de la escritura, lo reduzco más... que no aprendan que la *p* con la *e*, suena *pe* y no *de*.

Cuando una bebé nace sorda, lo primero que ocurre en la familia es una gran tragedia por el fracaso ante sus expectativas de tener un hijo, blanco, sano, oyente, y varón. Luego ocurren las visitas al médico para tratar la “enfermedad”, y los médicos, sugieren soluciones ortopédicas, terapéuticas, o incluso invasivas, como la cirugía del implante coclear. Estos son esfuerzos por normalizar a los sordos. Como pocos sordos pueden o tienen las

habilidades para hablar sin escucharse, es decir, para hablar solamente sintiendo vibraciones en su pecho, pero sin la certeza de saber que están pronunciando, muchos sordos quedan presa de una situación penosa; no adquieren el español, porque físicamente no pueden, pero tampoco les permiten que aprendan las señas, porque “si usted lo deja que haga señas, señora madre, su hijo se le queda así de por vida”.

Así pues, la condición más terrible que amenaza a los sordos, en sí misma, no es la incapacidad de oír, sino la incapacidad de desarrollar el pensamiento y el lenguaje con una lengua natural. Ni el español, ni las señas. Cuando los esfuerzos clínicos fracasan, y los padres se ven obligados para aceptar las señas, ya sea por la imposibilidad de evitar el contacto de su hija sorda con otros sordos o porque necesitan otra alternativa en la educación, su hija ya ha pasado lo que se conoce como el periodo crítico para aprender una lengua (de los 2 a los 14 años). Ya nada será igual, ya el daño podría ser irreparable.

Para Fundarvid, esta situación se agrava cuando los líderes sordos que pueden hablar y leer el español, no permiten que los sordos que no pueden hablar, ni leer, desarrollen términos en su lengua para poder abstraer el pensamiento. Si *ojo* en lsc se dice señalando el ojo, y *oreja* de si dice tocando el pabellón de la oreja, aquí, señalando el piso ¿cómo decimos *perfidia*? ¿Cómo decimos *posmodernidad*? ¿A dónde señalamos? Así pues Fundarvid, comenzó a construir su filosofía que se refleja en su logo y su nombre: Árbol de Vida, una semilla que empieza a crecer y se constituya la salvación y la iluminación para sordos, un ciclo que permita que los humanos sordos vuelvan constantemente a sus orígenes y se pregunten quienes son en el mundo.

Figura 55: Logo de Árbol de Vida



3.1.3. *Sobre la salvación de los sordos... y mi condenación.*

Sin contar los vagos recuerdos de un hombre sordo comunicándose con una niña que sabía deletrearle palabras con la mano para el año 1993; una monja que aparecía en la esquina inferior de la pantalla del televisor interpretando la misa los domingos y los contactos con mis primas sordas para el año 1988 (de las cuales nunca me percaté de niño que eran sordas porque hablaban y usaban un audífono escondido por el cabello); la primera conciencia formal del mundo de los sordos y las lenguas de señas la tuve al interior de la congregación de los Testigos de Jehová (JHT) en la ciudad de Cartagena (REINA-MAR) para el año de 1997. Un año antes, con 15 años, ingresé con mi mamá y mi hermana a los JHT.

Los JHT son reconocidos a nivel internacional por su labor de ir de casa en casa y en las calles ofreciendo publicaciones y hablando con las personas de la Biblia. Esto me introdujo en un mundo en donde la formación en habilidades para la oratoria e interacción pública es parte de sus rituales de adoración. Así pues, en el año 2001, fui invitado a dar el discurso bíblico en un grupo de sordos recién formado. Aunque predicando de casa en casa había tenido la oportunidad de encontrar a uno que otro sordo en el camino, esta fue la primera vez que tuve la oportunidad de acercarme a muchos sordos en persona y poner en práctica la información básica había empezado a explorar empíricamente con amigos de la congregación que conocían del tema, un conocimiento extremadamente básico (los saludos, los colores, los días de la semana, algunos verbos, adverbios y nombres).

Para mí, fue un descubrimiento magnífico percatarme cómo los sordos se comunicaban con sus manos. Esta comunicación era muy compleja y elaborada, hasta el punto que era imposible determinar a simple vista lo que una persona sorda me hablaba. Recuerdo que esta primera experiencia y las subsiguientes hirieron gravemente mi orgullo. Para ese tiempo, presumía de habilidades en la oratoria en el ministerio cristiano con oyentes. Iniciar con sordos, fue como empezar desde cero. Recuerdo que en la inmersión en este pequeño mundo, en los inicios, en alguna ocasión dije: ‘Me siento como un inepto. Hago mis comentarios en señas como si fuera un niño. Es como si se me hubiera olvidado hablar’.

Como había estudiado música en la Escuela Superior de Bellas Artes de Cartagena, vivía de dar clases de guitarra a domicilio. Gran paradoja. Empecé a hacer todas mis actividades

religiosas de forma “silente” con el nuevo grupo de sordos, las cuales me ocupaban, sumando todas las actividades de adoración, unas veinte horas de voluntariado a la semana. Estas actividades incluían visitar a las personas de casa en casa para hablarles sobre la Biblia y las publicaciones de los JHT, volver a visitar a los interesados, iniciar cursos gratuitos con algunos y preparar y participar en el programa de reuniones. En el caso de los sordos, la actividad consistía ir de ‘sordo en sordo’. Para esto, los miembros de la iglesia hacían preguntas sistemáticas en los barrios sobre la existencia de personas sordas, y se llevaban registros sistemáticos para ubicarlos, luego se contactaban y se les hablaba en lengua de señas sobre Dios, a quien los testigos llaman casi sin excepción, Jehová (JH)

Debo admitir que para ese tiempo no sabía muchas señas. Como todas las actividades de la congregación (ir de casa en casa orar, discursar, cantar) se hacían en señas, los años que me dediqué casi de tiempo completo a la obra de los testigos, fueron, sin querer, mi primer “trabajo de campo” antropológico en el que, a medida que realizaba la obra de evangelización de los testigos, aprendía sobre las formas de vida de los sordos, la lengua que usan en Colombia y sus relaciones con el español colombiano. Podría escribir un libro completo sobre la forma en que aprendí, a punta de ensayo y error, la lengua visual de los sordos y sobre cómo esta experiencia fue para mí tan excitante como al colono que llega a una aldea aborigen aislada en la que todo es nuevo, extraño, exótico... pero al mismo tiempo morbosamente atrayente.

Las religiones han tenido un papel destacado en las configuraciones de las relaciones sociales y culturales de las comunidades sordas de Colombia, incluso de Latinoamérica (Silva, 2012). Al principio no consideré importante incluir estos aspectos personales de mi vida en esta consideración etnográfica. La falsa sensación de invisibilidad con la que fui adoctrinado como intérprete de lengua de señas, las presunciones de objetividad que obtuve de mis lecturas en lingüística, y las dosis de espiritualidad²⁶ que he heredado de mi iglesia,

²⁶ Salazar Carrasco, (2014) diría *irracionalidad* en lugar de espiritualidad, ya que para él ‘irracional’ se puede usar en un sentido que no es peyorativo. Para mí no puede tener otras connotaciones como las que señala la Biblia (cfr. ‘animales irracionales’ 2Ped 2:12; Jud 10). Para Salazar Carrasco, todos tenemos creencias que pueden llegar a ser irracionales (como el amor o el odio). Continuamente nos sigue seduciendo la trascendencia y lo misterioso. Las creencias irracionales son aquellas que muchas veces son contra-intuitivas a la experiencia de la vida cotidiana, son las que aceptan un mundo de seres o fuerzas sobrenaturales y extraordinarias, que no puede ser explicado en términos causales por la ciencia (la razón).

me daban la esperanzadora ilusión que podía separar mi vida de la investigación etnográfica. Ahora sé que no puedo hacerlo. Este ejercicio ha supuesto toda una crisis espiritual en mi vida. Confrontarme y preguntarme quien en realidad soy, quien aparento ser, o en qué quiero convertirme. Una crisis que algunos testigos no desearían buscar. Una virtuosa e innecesaria lucha con una bestia del que sólo se sale victorioso... o muerto.

La realidad del diseño antropológico de mi investigación era abrumadora; para profundizar en las ideologías de la lengua de señas, tenía que empezar con *mis ideologías*. Para indagar sobre el gesto en los sordos, tenía que verme en el espejo.

En primer lugar, problematizar mi posición como antropólogo lingüista en la etnografía de Fundarvid fue un acatamiento a la sugerencia de los seminarios de la maestría que me señalaron la utilidad de esta información como un elemento que enriquecería la lectura de mi perspectiva, y al mismo tiempo contrarrestar las tradicionales ausencias de información del autor en las clásicas etnografías antropológicas (ahora de moda en las antropologías posmodernas). Sin embargo, después, hablar sobre mí en este trabajo se constituyó en un reto personal. Un espacio para confrontar mi historia religiosa y académica en el marco de este relato, un pre-scriptum de “honradez intelectual”.

Es posible que un lector en este momento pueda estar pensando que este es un clásico ejemplo de la inferencia de la religión en la etnografía y en los proyectos antropológicos y lingüísticos, así como lo ha hecho en muchos campos en la historia de la humanidad. Seguramente lo es. Pero tiene un elemento adicional; los JHT no estimulan o animan la formación profesional universitaria de sus miembros, mucho menos, la formación posgradual. Hacer una maestría o doctorado después de haberse bautizado no se considera algo bien visto entre los JHT. Así pues, lejos de ser mi etnografía un ejercicio para los fines de los JHT, es en sí misma, un acto de desobediencia. Mi trabajo no figurará en una portada de la Atalaya (ATY), y no será nombrado en una reunión o asamblea como hacen los testigos, como un ejemplo a seguir. Puedo asegurarlo que no lo será, porque el que se convierte en JHT adquiere un compromiso solemne por entregar todas sus energías y recursos para anunciar el Reino de Dios. Para los JHT, este Reino es un gobierno real que está compuesto de una parte invisible y espiritual en el que JH ha designado a su hijo Jesucristo (MANOS-

PERFORADAS) como rey y a ciento cuarenta y cuatro mil personas escogidas de la tierra como co-gobernantes y los ángeles (ALADOS); y de una parte visible en la tierra que representa la organización mundial de los JHT. Los JHT aseveran en que son la única religión verdadera. Confían en que la parte invisible y espiritual del Reino de Dios intervendrá en los asuntos y gobiernos humanos para poner fin a miles de años de injusticias, inequidades y sufrimiento en el género humano en la guerra de Armagedón (LLUEVE-FUEGO). LLUEVE-FUEGO será un evento mundial que se desatará cuando lo gobiernos humanos usen la ONU (GUIRNALDA-HOJAS) para destruir todas las otras religiones. Cuando los gobiernos ataquen a los JHT, MANOS-PERFORADAS enviará sus ALADOS para destruir a todos los gobiernos humanos y a las personas que no optaron someterse al Reino de Dios a través de los testigos. Después de esto vendrán 1000 años de restauración, finalmente y para la eternidad, un paraíso terrenal (CAMPO-BONITO). Los JHT esperan con ansias ese momento.

Todo ejercicio autobiográfico es gran justificación. Esta es la mía. Como antropólogo creo. Creo que no me puedo liberar del lastre de esperar que voy a salvar a los sordos, sin llegar de alguna manera a condenarme; salvarlos por vía del conocimiento bíblico y la fe en JH y condenarme a una especie de ostracismo secular; salvarlos por medio de la interpretación etnográfica, con la luz sempiterna del conocimiento de la academia y sus dioses (Boas, Malinowski, Geertz, Hymes y Duranti), oficiado por el sacerdocio de mis maestros de maestría, y exponerme a la condena del “fuego consumidor” (Deu 4:24). Es sin lugar a dudas una herencia que he recibido de la enseñanza de Jesucristo, en torno a que “Nadie puede servir como esclavo a dos amos; porque u odiará al uno y amará al otro, o se apegará al uno y despreciará al otro” (Mat 6:24).

3.1.4. *La ‘servidumbre de la etnia’: clases, mercado y consumo.*

En los años en que empecé a aprender lengua de señas en REINA-MAR, la asociación de sordos local no proveía sistemáticamente cursos. Conseguí unos ejemplares del vocabulario básico de la lsc prestados de alguien inesperado. Saqué fotocopias del libro y me dispuse a estudiar todas las noches estos términos. Fue tal mi emoción inicial, que formé un grupo con mis amigos cercanos para enseñarles este vocabulario de sordos que apenas aprendía. —“No

puedes hacer esto. Sólo los sordos son los que pueden enseñar la lengua de señas”. Me interrumpió OJO-V, una de las intérpretes más experimentadas en aquel tiempo en la ciudad. Aquel fue el primer asomo de un discurso de clases en los sordos (en este caso de tipo audiológico) que era totalmente nuevo para mí en ese entonces; no es lo mismo un sordo, que un hipoacúsico, que un oyente. Cuando me instalé en Bogotá (FRÍA) en el 2004, realicé la evaluación lingüística institucional de la Federación (UNIDAD) para conocer mi nivel en LSC. Me homologaron cuatro cursos básicos del conocimiento empírico que había obtenido de las conversaciones informales y los rituales de la congregación. Así pues, me sugirieron estudiar los últimos dos cursos que estaban disponibles en la lengua.

Aquellos cursos fueron en realidad una serie de adoctrinamiento al sistema ideológico de la UNIDAD. No puedo negar que se realizaron actividades útiles para mejorar la destreza en la lengua, pero lo que más puedo recordar en este momento, es que me sentí culpable del sufrimiento y la discriminación de los sordos. Tal fue la impresión que realicé un video a mis amigos sordos de la iglesia hablándoles de un nuevo descubrimiento; la cultura sorda.

En el sentido más estricto, el nuevo descubrimiento era que los sordos eran una minoría como los indígenas del país, que tenían una lengua diferente, unas costumbres diferentes (necesariamente no comprensibles para los oyentes) y ante todo, una lucha histórica por el reconocimiento político de sus derechos. Esta idea era aún más fascinante. Era la comprobación teórica de las intuiciones que habían surgido en las otrora actividades religiosas. Lo que siguió, a este descubrimiento, fueron tres años de entrega a apoyar este proyecto en las instituciones educativas como intérprete de lengua de señas. Recibí muchas capacitaciones, todas las que enfatizaban el papel de la “ética del intérprete”, la cual se definía en términos deontológicos; el deber profesional inherente a la interpretación de lengua de señas es buscar ser un puente facilitador de la comunicación, que contribuya al empoderamiento político y social de los sordos, a través de la neutralidad, la invisibilidad, la confiabilidad y fidedignidad. Esto resultó ser una mantra muy bella pero poco aplicable al contexto educativo; rompí la neutralidad, fui visible, revelé secretos y no pude establecer que tan infiel tenía que ser para que los sordos tuvieran una educación de calidad. Este contexto, incitó a que formalizara mis estudios universitarios *etnoeducación* (una especie de antropología educativa).

De la mano de este deseo de profesionalización, surgió una necesidad por apoyar el movimiento asociativo de intérpretes. Me postulé como presidente de la Asociación Nacional de Traductores/intérpretes de lengua de señas de Colombia - Aniscol (INTER-COLOMBIA) en el 2009. Este nuevo rol me llevó a enfrentarme a la realidad administrativa y financiera de una ONG. Teníamos muchos ideales, muchas necesidades, muchos sentimientos paternalistas (usando a propósito el género masculino) y poco dinero. Así pues la experiencia de INTER-COLOMBIA fue una paradoja entre el sentido social de un voluntariado y la subsistencia de un movimiento asociativo. Para ser voluntario, se tiene que subsistir en algo que no sea lo mismo en lo que se es voluntario (dejaría entonces de ser un servicio gratuito). Pero cuando la magnitud de la labor del voluntariado sobrepasa lo que se puede hacer en el tiempo libre, el voluntariado se llega a convertir en un trabajo no remunerado, en una empresa para un fin social, pero al fin y al cabo, siendo empresa, un proyecto que demanda ser auto-sostenible. Así pues, INTER-COLOMBIA necesito empezar a vender servicios similares a los de la Federación de sordos para poder pagar su infraestructura.

Esta decisión produjo de grandes conflictos entre dirigentes de UNIDAD e INTER-COLOMBIA. Conflictos personales, de procedimiento, de lealtades, de esperanzas rotas... de intereses económicos. Que el fortalecimiento de INTER-COLOMBIA se llevara a cabo por la renuncia de uno de los intérpretes más destacados de UNIDAD, y que luego INTER-COLOMBIA reclamara su independencia y derecho a la libre competencia de mercado, fue recibido como la más grande desgracia y abominación que pudo haber sucedido en lucha de las personas sordas en el país; que los sordos lucharan por tener intérpretes bajo su administración, que los intérpretes fueran reconocidos, y que luego estos decidieran ‘rebelarse’ y buscar su propio camino, es una historia de traición colombiana. Una profunda herida que tardará mucho en sanar.

Sin embargo, este tipo de tensiones tiene un trasfondo cultural que está relacionado con la con los conflictos con las señas de Fundarvid (ÁRBOL-RAÍZ). Va más allá de la pugna por la venta de cursos de lengua de señas y servicios de interpretación entre un reducido mercado de clientes institucionales: el ejercicio poder en la lengua. Este tipo del ejercicio del poder es el que motivo la reacción –para mí, un tanto exagerada- de Storch de Gracia y Asensio

(2004) al concepto de *etnia sorda* defendido por Harlan Lane (Lane, Pillard, & Hedberg, *The People of the Eye: Deaf Ethnicity and Ancestry*, 2011). La categoría de “etnia sorda” es solo un constructo que esconde el ‘nazismo puro’, es una *servidumbre de la etnia*. Storch utiliza el concepto tomado de Giovanni Sartori (1970) para aplicarlo al que considera los ‘abusos’ de autoridad en nombre de la ‘cultura’ o ‘etnia’ sorda. Storch como persona sorda titulada con un doctorado en derecho de la Universidad Complutense de Madrid, tiene muy claro que uno primero es *ser humano*, y después si *sordo*. Primero, se es humano, y después se tiene la libertad para decidir que idioma se quiere usar, y a que grupo cultural pertenecer. No se puede usar el discurso ideológico de la lengua de señas, para restringir las libertades fundamentales de los sordos. Por supuesto, en los escritos de Storch, no es problematizado su rompimiento con la Confederación Nacional de Sordos Española (CNSE), ni cómo esta situación reflexivamente alimenta su propuesta teórica. No he encontrado un lugar, en el que el mismo Storch hable sobre su pugna y expulsión de la CNSE, por una burla difundida que envió en correo electrónico a las federaciones. La demanda en los estrados judiciales que la junta de la CNSE interpuso contra él “por daño al honor y y el buen nombre” y la sentencia del tribunal supremo que desestimó la demanda por estar amparada en la ‘libertad de expresión’.

El punto es que mi experiencia con INTER-COLOMBIA Y UNIDAD me enseñó la dimensión política y el peso que tiene la lengua de señas en el marco de un discurso de un reconocimiento bajo un discurso étnico hegemónico (ya sea la etnia sorda, la cultura sordos, o simplemente “nosotros los Sordos”), esta discusión es importante porque introduce las restricciones y conflictos de las clases sociales que giran en torno a la investigación en lengua de señas.

La primera es la clase audiológica. Ser oyente tiene una carga semejante que ser “blanco” y por lo tanto “colono”. Este tipo de tensión, no puede ser superada con tanta facilidad, sin importar la argumentación teórica para estar o no a favor de la etnicidad; siempre va a existir una prevención hacia el investigador oyente, en la medida que es un “outsider”. Sin embargo, la dicotomía oyente/sordo, es una discusión que esconde otro tipo de tensiones clasistas; en mi caso, en segundo lugar está el género, el color de piel y en tercer lugar, las filiaciones institucionales. Ser un mestizo, hombre heterosexual emparentado con una sorda

(los que quieren someter a las mujeres con discapacidad), pero ante todo, pertenecer al mismo tiempo a un grupo religioso (los que quieren hacer sumisos y obedientes a los sordos), a INTER-COLOMBIA (los que quieren “robarse” el negocio de los sordos) y a FUNDARVID (los que quieren “deformar” el supuesto patrimonio de los sordos), todas son tensiones entre sí. ¿Qué se puede esperar de un trabajo de campo en estas condiciones? Desafiar una “servidumbre de la etnia”.

3.2. La vida cotidiana: Las continuidades y discontinuidades de una terminología de la Isc.

3.2.1. Árbol de (la) vida

La primera contradicción que me llamó la atención sobre Fundarvid es que parece que existe una tensión sobre su nombre correcto. Mientras que C-MELENA prefiere que el nombre quede tal como reza en sus estatutos *Fundación Árbol de la Vida*, en la práctica, nadie usa este nombre. Las personas en español acostumbran a hablar de sencillamente de *Árbol de Vida*, sin el artículo “la”, y los sordos usan la sigla o simplemente F.A.V. Todavía en las señas de FUNDARVID existe una variación significativa entre los segmentos y configuraciones utilizadas. Ahora bien, la omisión de este artículo cambia significativamente el sentido del nombre. Una cosa es la vida como elemento que fluye de un Árbol y otra es que un árbol mismo sea la Vida, literal o representada simbólicamente. Los cambios de nombre significan una gran paradoja para un grupo que ha guerreado por los nombres y las señas. Sin embargo, así es la vida que emana del Árbol. Así es la Vida en forma de árbol, picaresca... burlona.

La figura del “árbol de la vida” es ampliamente usada en muchas mitologías del mundo. Ha sido la metáfora de la evolución humana, de las interconexiones y orígenes comunes, del equilibrio y la sustentabilidad. La figura ha sido usada en filosofías y religiones (Yggdrasil nórdico, la bandera de Chuvashia, el “árbol de la vida” en el génesis bíblico, por nombrar sólo algunas), la biología (Árbol filogenético), en neurología (*arbor vitae*, patrón de ramificación entre materia gris y blanca), en antropología (árboles de parentesco) y hasta en la lingüística (“árboles” generativos transformacionales). Ahora bien, ¿Qué significa el nombre para los miembros de Fundarvid? El punto a resaltar aquí, es si el cambio de nombre realmente es importante.

Si hay alguien para quien realmente Fundarvid ha sido “la” vida. Es para C-MELENA. No solo Fundarvid, sino los sordos mismos. Al escribir este relato después de mi observación, no logro sentir cierta reverencia por aquella persona que ha estado soportando, con paciencia, con tenacidad, con terquedad este ejercicio educativo en la comunidad de sordos. Puede que a nadie le interese, puede que muchos pretendan “echarle tierra” a estas historias de vida, distorsionarlas e intentar eliminarlas de la historia. Sin embargo, es “la vida” de alguien, una vida que nos arroja interpretaciones de sentido sobre lo que significa Fundarvid para algunos de sus miembros.

Fundarvid ha dejado de ser un papel. Ha dejado de ser un registro en la Cámara de Comercio, efectivamente, ha llegado a ser “la” vida de varios como C-MELENA. En efecto, para C-MELENA la fundación ha sido su vida. Ella ha sido el soporte de Fundarvid en sus 15 años. Gran parte del éxito de la pervivencia de la Fundación, se le debe a la constante e incasable constancia de C-MELENA. Abriendo fielmente la oficina todos los sábados, atendiendo los problemas de las muchachas y muchachos sordos semanalmente, llevando las cuentas de la Fundación, registrando los inscritos y apoyando la gestión de las actividades. Esas acciones revelan una vida se ha configurado en torno a los sordos, y que en ese incansable trabajo - un trabajo que como digo, no ha sido reconocido, un trabajo invisible- un trabajo que ha dejado muchas cosas atrás, estudios, relaciones personales, hijos... tiempo. Toda iluminación necesita entrega. Toda causa superior exige un sacrificio. El gran sacrificio que ha expiado el desarrollo de Fundarvid es C-MELENA.

3.2.2. *¡No muevas los labios!*

En el 2004, llegó mi segundo gran descubrimiento. Ya había encontrado que los sordos se asemejaban a un pueblo indígena, que habla otra lengua y que tienen costumbres particulares, una aldea indígena urbana, *el pueblo del ojo* y los gestos (Lane, Pillard, & Hedberg, 2011). Esta vez los sordos, no eran, cómo una aldea indígena primitiva, que hablaba en otra lengua y tenían costumbres extrañas... ellos podían ser algo más.

Cuando llegué por primera vez a Fundarvid, me di cuenta que estos sordos eran una logia sofisticada, una versión masónica de los sordos, como una nueva religión. Desde que uno entraba desaparecía, cualquier rastro de escrito en español, el silencio era característico, no

se escuchaban los gemidos y alaridos que involuntariamente hacen las personas sordas desde varios metros de distancia en otras asociaciones de sordos. Subiendo las escaleras, se encontraba uno con una puerta estrecha, que conducía a una amplia sala con grandes ventanales frente a la calle. Todos los motivos de las paredes estaban escritos en señas, que eran una especie de pictogramas, con combinaciones de dibujos. Ni siquiera se ponían los números, para decir que una hamburguesa valía dos mil pesos en letras y números, en su lugar estaban los pictogramas de ABRE-BOCA-GRANDE y DOS-CERO-CERO-CERO, (una mano señalado dos dedos, otras tres manos con los dedos en forma de un cero). Antes de iniciar la sesión, un miembro de la Fundación pasaba a cobrar la entrada, como lo hace el ayudante del chofer de un bus intermunicipal. La persona tenía que decir si era socio o particular, lo cual dependía del valor de la entrada. Esto me parecía, más amable que cuando fui la Sociedad de Sordos de Bogotá, (Sordebog) otra asociación en donde tenían al inicio una máquina registradora, o torniquete (cómo si se fuera entrar a un cine o a un concierto). La diferencia es que se pagaba la entrada para poder hablar en lengua de señas adentro, y escuchar los anuncios del presidente de la asociación. Los demás sordos que no tenían dinero para pagar, o que no querían pagar, se reunían en la cantina de la esquina para hacer lo mismo que en Sordebog, pero con media botella de aguardiente y unas cervezas.

Fundarvid era un espacio más “culto” para los sordos. Luego que se pagaba la entrada como particular, iniciaban los ritos sabatinos con el foro del día (ARROJAR-EN-DEDO). De repente salía OJO-ROJO, e iniciaba una animadora narración en lsc. A mí me toco ese día *Mulán*. Luego se iniciaba el debate (RETO-DE-ESPADAS). Cada sordo hacia una aplicación o relación de lo narrado. Se hacían interesantes aportes e interpretaciones. Otro día se hizo un ARROJAR-EN-DEDO sobre el capitalismo, después en grupos se jugó *Monopoly*. Cada grupo tenía una estrategia para apoderarse de todos los bienes ¿Qué mejor forma lúdica de hacer un debate sobre el capitalismo voraz? En algunas ocasiones se observaban cursos de pintura y bordado. Discusiones sobre matemáticas, ciencias sociales, astronomía y ciencias naturales.

En un ARROJAR-EN-DEDO de matemáticas conocí a Edith Rodríguez (ER) y a Ángela Caldas (OJO-RASGADO, GRAN-PESTAÑA). Para ese tiempo, había ingresado a hacer un fatídico primer semestre de licenciatura en matemáticas que nunca terminé. Así pues, acostumbrado desde

Cartagena a ‘iluminar’ a los sordos en su ignorancia, no puede aguantar las ganas de alardear que estudiaba matemáticas en la Universidad. Una vez se explicaba el neologismo de MULTIPLICACIÓN y DIVISIÓN su concepto, OJO-ROJO proponía una “carrera de divisiones”. Así que me alisté a lucirme. Tratando de impresionar a ER y OJO-RASGADO-GRAN PESTAÑA, corrí a mostrarles mi división de tres cifras.

PELO-PARADO: Ya terminé

ER: Y ya hiciste la prueba de la división?

Hice el ridículo. Totalmente humillado, me di cuenta que había hecho mal la división. Esto significaba un impacto en la forma en que había construido una representación de superioridad sobre los sordos. Las sordas bachilleres sabían más que yo. Por lo menos *dividían* mejor que yo.

Todo este panorama y aire lúdico y académico se afectaba por un pequeño detalle. Era muy difícil seguir el hilo de la conversación. Todos usaban un dialecto extraño que era entendido ampliamente sólo por los socios. Como oyente estaba acostumbrado a no entender las señas. Así que el proceso fue como un segundo aprendizaje de las señas. Sin embargo, no todos los sordos se sentían igual, especialmente, los líderes sordos de otras asociaciones que iban a visitar este sospechoso movimiento.

En una conversación con alguien de Fundarvid, uno podía cometer el pecado de hablar, sí, de mover los labios. Al decir, PARECE uno podría cometer la imprudencia de articular con los labios *parece* en español, o por lo menos no podía controlar que se le saliera una vocalización ‘rece’. Esto era inmediatamente castigado. Se tenía una seña que no tiene traducción en glosa. La seña era con la mano derecha en forma de U, similar a la que usan los roqueros. La mano se colocaba con un movimiento brusco sobre la boca, de modo que quedara la yema del índice sobre el labio superior, y la yema del meñique sobre la barbilla. Significaba “¡no muevas los labios!”. Cualquier conversación en el que un cayera en falta de mover los labios era castigada. “¡no muevas los labios!” El asunto podría ser así:

-HOLA ME GUSTARÍA CONOCER FUNDARVID VER INTERESANTE COSAS

-“¡NO-MUEVAS-LOS-LABIOS!”

-PERDÓN PERDÓN... SI INTERESANTE PREGUNTO FUNDARVID EMPIEZA AÑOS AÑOS AÑOS CUANTOS?

-CINCO AÑOS

-SÍ? MUCHO T...

-“¡NO-MUEVAS-LOS-LABIOS!”

Esta prohibición Fundarvista obedecía a la resistencia que el movimiento quería hacer con respecto a sistemas contruidos para el sordo en el que no apreciaban la lengua de señas, sino, promovían híbridos donde el sordo hablaba a media-lengua, y se apoyaba con señas. La llamada *comunicación total*. Fundarvid veía estas imposiciones del habla como una especie de colonialismo. Su respuesta a esta invasión era radical. Había que desterrar el habla oral de los sordos.

Algunos sordos, educados en la tradición oralista, luchaban internamente con la vocalización. Por ejemplo, cuentan que H-CEJA solía recibir a los nuevos invitados sordos con un BUENOS-DÍAS, híper-correcto. El resultado era una seña de bienvenida con los labios cerrados con fuerza y voluntad, pero con la mandíbula, la lengua y los dientes rebelados. Un BUENOS-DÍAS vocalizado con la boca cerrada, un BUENOS-DÍAS queriendo escapar de la boca. El efecto visual era como si estuviera diciendo buenos días tapándose la boca con una mano invisible, un BUENOS DÍAS evidente y extraño para los recién llegados. Muchos sordos se sintieron heridos. Por ejemplo, M-BRAZO, decía que le parecía inaudito que ahora Fundarvid les enseñara como señar, especialmente a él que viene de una familia de varias generaciones de sordos.

Esta hipercorrección no se limitaba a las vocalizaciones. También existía una *hexis corporal* de los neologismos (Bourdieu, 1985). Al haber señas que se consideraban inapropiadas, uno constantemente se veía expuesto a que le corrigieran las señas. En una ocasión, recuerdo que OJO-ROJO, me corrigió la seña SILLA. Ya que para SENTARSE y SILLA se utiliza la misma forma de las manos (pero distinto movimiento) Fundarvid había creado una seña específica para SILLA que la diferenciaba de la forma para SENTARSE. Una conversación podía estar interrumpida de repente por realizar mal la ‘ortografía’ de una seña. Una mano equivocada, un dedo donde no era su lugar, un movimiento distinto. Siempre existía algún tipo de presión.

Sencillamente, ese era el precio que había que pagar. No se puede tener la salvación sin sacrificio. Eso era muy familiar para mí. Si estaba acostumbrado a aporrear mi cuerpo ante los impulsos de la carne (1Cor 9:27), ponía hacer lo mismo con mis impulsos por vocalizar. OJO-ROJO tenía una metodología radical para algunos, usaban la seña PELLIZCO-HUMANO, para ejemplificar el proceso que debía pasar el sordo para abandonar su supuesto ‘naturaleza

primitiva’, gestual y contextual para llegar a la iluminación de la abstracción. El sordo tenía que sufrir –como si lo pellizcaran- para que pudiera estar preparado para la abstracción. OJO-ROJO incluso pensó en construir un proyecto profesional de formación en ‘cualquier universidad mediocre’ (según recuerdo haberlo escuchado) en el que pudiera tener la libertad crear un currículo para sordos, y seguir desarrollando el proyecto de Fundarvid. Sin embargo, la mayoría de los sordos ya estaba estudiando en universidades para ese tiempo por lo que la idea nunca se llevó a cabo.

Sin embargo, hay que decir, que todos habían pagado un precio por estar en Fundarvid. OJO-ROJO había sido cercado en un ostracismo por sus ideales, que lo llevaron por varios años a la selva. C-MELENA se había desencantado de la hipocresía política de UNIDAD y ofreció su vida como sacrificio a la tesorería de Fundarvid. Todos habían entregado muchos años al movimiento. Habían entregado sus vidas. Los resultados eran evidentes. Los miembros sordos eméritos de Fundarvid eran frutos selectos de un trabajo de refinación y sofisticación académica y conceptual. Ya no eran sordos. Eran una nueva raza de intelectuales silentes que tenían un vocabulario que les permitía hacer visible sus profundas introspecciones, hacer concreto, lo abstracto. Hacer visible, lo invisible. Estos Fundarvistas habían logrado el sueño liebiniziano de una lengua perfecta. Ellos como si tuvieran una “lengua pierciana” de la abducción, más allá de toda deducción e inducción, flotar entre lo general y lo particular, se enfrentaban ante una gran contradicción: No eran totalmente felices.

Fueron perseguidos y mofados por los demás sordos. No consiguieron pareja compatible con sus capacidades intelectuales y afín a sus ideologías. Después de todo, en Colombia hablan y escriben español. Después de todo, en la calle, tocará sacar fuerzas para vocalizar una dirección, un barrio, o un pedido del restaurante. La pregunta es ¿Hasta cuanto tenemos que renunciar por nuestros ideales? ¿Hasta cuanto tenemos que contener al animal interno que ruge por escapar?

3.2.3. *Shibolet: Las sospechas*

La primera vez que sentí en carne propia la controversia en torno a Fundarvid fue en un servicio de interpretación el ámbito deportivo para el 2004, el mismo año que los conocí. Esperando mi turno, uno de los intérpretes, me indujo al miedo:

-¡Pilas!, que ahí están los de Árbol de Vida, haga todas las señas como español signado... porque ellos son delicados.

Si. Sentí miedo. Miedos infundados.

Es muy interesante que se acusara a Fundarvid de promover el español señado cuando precisamente Fundarvid se ha constituido como un movimiento con una clara de ‘resistencia al español’. Este tipo de discursos que se construyen en torno a Fundarvid revelan relaciones específicas que muchos sordos desean establecer hacia la Fundación: rechazo, desprestigio, demérito.

Tal vez por esta razón, se ha dicho que Fundarvid es una secta satánica, otros han dicho que es una religión, otros que son *Testigos de Jehová*, otros que son un movimiento subversivo urbano... como ‘guerrilleros’. Qué no se ha dicho en la capital. El punto que alimenta este tipo de discursos de desprestigio es sin lugar a dudas la resistencia que ha construido Fundarvid. Su terquedad.

Esta resistencia, se ha expresado de varias formas, en primer lugar cómo ya lo comenté, en su deseo de desterrar de la lsc las vocalizaciones del español. También está presente la resistencia, en su deseo de instituir la ‘escritura’ de la lengua de señas. Para el 2006, la situación del uso de las señas escritas en el contexto universitario llegó a la Universidad Pedagógica Nacional. Muchos sordos que simpatizaban o estaban asociados con Fundarvid, empezaron a proponer que los dejaran utilizar las señas escritas para poder hacer sus trabajos de la Universidad en vista que era su primera lengua. Esto generó polémicas porque en palabras de algunos docentes universitarios, realizar trabajos en un sistema de escritura ‘pictórica’ era una idea totalmente descabellada. ¿Quién podría entender esta escritura? Además, ¿Cómo podrían los estudiantes sordos universitarios desarrollar competencias en el español si nunca escribían? Toda persona que insinuara el uso de la escritura de señas, peor aún, en la escuela básica, como MEJILLA-MORENA, era objeto de sospecha.

3.2.3.1. *Diálogos de Paz*

En el año 2005, recuerdo que mientras estaba en una de las actividades de Fundarvid encontré que había una reunión entre la Junta de la Sociedad de Sordos de Bogotá – Sordebog- y la Junta de Fundarvid. Por curiosidad tuve la oportunidad de “ver” parte de la

conversación. Los miembros de la Junta de Sordebog, estaban preocupados por el surgimiento de las señas de Fundarvid y por la aparente tensión de que una persona pudiera afiliarse a las dos agrupaciones cuando en Bogotá sólo Sordebog, era la asociación que era oficialmente miembro de la Federación de Sordos de Colombia. La solución era sencilla, un acuerdo entre juntas permitiría a que los sordos pudieran elegir entre afiliarse a Sordebog y al Fundarvid simultáneamente. Después de todos los objetivos parecían distintos, mientras que Sordebog, era un espacio más de interacción social de la comunidad, Fundarvid era un espacio de estudio, de universitarios. El punto problemático eran las señas. En palabras de SUEGRO

-ustedes pueden inventarse las señas que quieran, pueden hacerlas aquí en las manos, en la barriga, en los sobacos, donde se les dé la gana... lo único que les pido es que no me cambien las señas que ya utilizamos.

El comentario fue tomado jocosamente por las dos juntas. No fue obedecido. Algunas señas de Fundarvid siguieron compitiendo con otras tradicionales.

3.2.3.2. *Burlas, desdeños y ataques*

Para el año 2007, tuve la oportunidad de ser intérprete de lengua de señas de J-PUNTO-FRENTE en su especialización en didácticas de la lectura y escritura. En una de las sesiones de los sábados, aprovechaba para visitar a Fundarvid. Hubo un sábado especial.

Este sábado se había convocado al director de Fenascol LUNAR-PÓMULO a que se reuniera en la Fundación frente a los socios. El asunto no era menor. Habían empezado a circular panfletos y camisetas con el logo de Fundarvid con el círculo rojo característico de “Prohibido”. El asunto era terrible desde la perspectiva de los miembros. Era un claro ejemplo de intolerancia en una ciudad de Colombia que estaba siendo promovido por la Federación. La reunión era tan emblemática que estaban presentes hasta los padres y familiares de algunos socios. Si, aquellos que en 1993 habían buscado el contacto con el rector del Colegio Binet para buscar soluciones educativas para sus hijos. Y ahora esto. “Prohibido Fundarvid”.

La discusión de la sesión fue acalorada. Sólo ahora logro entender porque C-MELENA no estuvo presente. Esto revivía viejos “juicios”. Ahora el que estaba en el paredón era LUNAR-

PÓMULO. Sin embargo, LUNAR-PÓMULO es un viejo zorro de la política sorda. Más de treinta años lidiando con problemáticas y peleas acaloradas en la asamblea de las treinta asociaciones de sordos el país. Frente a la artillería usada en estos espacios, esta reunión era un juego de niños. Se le notaba por su serenidad. En un momento coyuntural LUNAR-PÓMULO hábilmente logra voltear los argumentos con los que lo atacaban.

-Yo trabajo por las personas sordas... esa es mi misión ¿Ustedes están en esa dirección?
-nosotros también trabajamos por las personas sordas
-Entonces, si es así, los invito a que se unan a la Federación, y el trabajo que han realizado con sus señas, las podamos ofrecer a todos los sordos del país...
-no, no podemos hacer eso..
-¿O sea que lo que hacen no es para los sordos? ¿para quién es? Ah no, si ustedes no trabajan para los sordos, entonces yo no puedo ser partícipe de esto...
-¡Yo le voy a pedir que me respete!

Es imposible que toda la trayectoria de Fundarvid no haya sido “para los sordos”. Afiliarse a la Federación tiene unas implicaciones grandes. Significa rendirse. Significa perder su autonomía. Dejar que las decisiones que han tomado libremente en términos terminológicos, queden en manos de una asamblea difusa y heterogénea. De un consejo plano manipulado. Significa en gran medida perder su esencia e identidad grupal. Perder su lucha y resistencia.

Muchos líderes se han imaginado en estas asambleas. Perfectamente los “fusilarían” con diatribas y rechazos. Sin usar la metáfora en términos peyorativos, esta situación es muy parecida a los diálogos de paz entre el gobierno y grupos rebeldes. Los grupos rebeldes no dejan las armas porque no confían en el gobierno, ni la estructura del Estado, temen que si dejan sus armas no tendrán garantías para hacer política en igualdad de condiciones, sin injusticia, sin corrupción. Esto no sólo es un asunto de tener una curul en el senado o una alcaldía, es una cuestión de las actitudes a nivel nacional. Lo que la población colombiana está dispuesta a olvidar y a aceptar. La paz no es la ausencia de guerra, es una actitud ciudadana, una disposición de un tipo de sociedad, una mentalidad.

Los miembros de Fundarvid han mantenido su “rebeldía” en la medida en que sienten que no tienen garantías para “hacer política lingüística” en igualdad de condiciones. Sienten que apenas se “rindan”, dejen de crear sus neologismos (sus “armas”) y se afilien a la Federación, perderán todo su trabajo y su proyecto que no es valorado y comprendido por la mayoría de sordos. La “paz lingüística” no sería la ausencia de conflictos, sino una mentalidad. No habrá “paz lingüística” en la medida que no se cambien las actitudes hacia las variantes de la lsc.

Sobre todo, no habrá “paz lingüística” hasta que no se reconozca y se respete el trabajo de Fundarvid. Que se le reconozca su estatus de interlocutor político y se le permita que sus producciones existan reconocidas oficialmente y que sea sencillamente el uso y las nuevas generaciones las que tengan la última palabra sobre la generación de neologismos y el círculo de especialistas profesionales sordos lo que decidan qué tipo de propuestas deberá contener una terminología de la lsc.

Por ahora, siguen los desdeños y las burlas.

Se siguen insistiendo en traer expertos que cumplan la función de convencer a los intérpretes y sordos, con discursos técnicos y de autoridad, sobre la inconveniencia de usar los neologismos de Fundarvid. Algunos líderes de la comunidad, realizaron visitas a las instituciones educativas para recalcarles a los jóvenes sordos que no usaran estas señas. En general, a la par del argumento técnico, se buscaba ridiculizar algunas formas. Por ejemplo en el caso de la seña INTERPRETE propuesta por Fundarvid. Algunos no tenían reparos en decir en medio de burla

-¿Luego interpreta a nivel de las “bolas” (testículos)?

Algunos de los que han desdeñado estas señas y se han burlado, incluso se han “inventado” señas que no creadas por Fundarvid como *COSTUMBRE, la cual supuestamente usa el morfema [persona] y una palma que roza por el lado radial la configuración manual

¿Acaso una persona es atravesada por la entrepierna por un palo?

3.2.4. *El ‘manifiesto fundarvista’*

Si existe un texto que condensa toda la lucha que ha tenido la fundación es el que se encuentra todavía en la página de SignWriting²⁷ al cual yo he llamado el “Manifiesto Fundarvista” una especie de declaración que resume los objetivos de esta agrupación y su trayectoria la cual reproduzco tal cual como está en la web.

²⁷ <http://www.signwriting.org/colombia/colombia01.html> visitada el 4 de octubre de 2015

"Fundación Árbol de Vida"

by Josué Jacobo Cely Molkes (sordo)

En este logo se simboliza lo que representa "Árbol de vida: un árbol que es la esencia de la existencia de todo ser humano, en donde cada individuo tiene su apoyo para leer su propia historia y la de la humanidad; historia pasada, presente, futura. El individuo, en el presente, comienza un día de su vida a cuestionarse que es, que hace, de donde viene, para donde va, que razón tiene de ser, de existir, de vivir???? Para lo cual debe remontarse a su origen, a sus raíces, su historia pasada.

Las raíces del árbol están inmersas en el agua, liquido vital del cual surge la vida y la mantiene. El pasado se vuelve presente y gesta el futuro, la copa del árbol, representada por el sol y la luna, que son el día y al noche, el comienzo y el final, la vida y la muerte, el todo y la nada. Alrededor del árbol hay una línea circular fuerte que es la evolución del ser, de la vida, del conocimiento. Este es uno de los puntos fuertes de nuestro trabajo y de la fundación; marcamos cinco estadios simbólicamente: marcas naturales en la naturaleza, escritura cuneiforme, escritura jeroglífica, texto escrito y finalmente la escritura de y en lengua manual (SignWriting).

LA ESCRITURA DEL SORDO

Porque la escritura en lengua manual? En Colombia no se ha respetado a la persona sorda, ni su idioma, ni sus necesidades, ni su nivel de desarrollo, imponiéndosele siempre lo que debe hacer, cómo y cuando. El resultado es una persona dependiente, que obedece pasivamente lo que se le mande y que no entiende, no lee y no escribe, ni su idioma ni en el de la comunidad oyente. Ha surgido grupos que defienden los derechos de los sordos; se ha establecido por ley (Constitución Nacional) que el idioma primero de los sordos es la lengua manual; se han integrado masivamente a colegios y universidades; se han escrito muchos artículos de Colombia y traído muchas mas de otros países; se han cambiado una y otra vez los métodos de enseñanza a los sordos (comunicación total, español signado, verbotonal, etc..), pero el resultado sigue siendo el mismo: el sordo no entiende, no lee y no escribe.

Pero cuál ha sido el problema principal?

El problema es que a pesar de los múltiples esfuerzos, todo se queda el a teoría y en la practica se le sigue exigiendo a la persona sorda que aprenda el idioma de la comunidad oyente(ingles, español, francés), su idioma queda como un simple trampolín en que se apoyan para llegar al español (Colombia). Toda la teoría, todas las investigaciones, los métodos, son una simple mascara para encubrir el que la sociedad oyente no le perdona ni le permite al sordo que sea eso "un sordo" y trata de oyentizarlo a como de lugar; es una sociedad intolerante que se concibe como normal, correcta, la que tiene la verdad y con su mejor sonrisa castiga, reprime y obliga a entrar a sus ovejas recorridas por la senda adecuada.

La comunicación total como se concibe en Colombia es similar al español signado, donde se habla oralmente y simultáneamente se mueven las manos , siguiendo la morfosintaxis del español, para las palabras nuevas 8 que son el 90%) se recurre a la dactilología con lo que en ultimas la lengua manual no ocupa mas que un mal 10 % y menos . la escritura en le 100% de los casos se hace obligatoriamente en español y dónde queda la bonita teoría ley y constitución Nacional del idioma del sordo como primera idioma. Todo ser humano en el mundo tiene obligatoriamente que oír, hallar, leer y escribir primero en su idioma para poder acceder a un segundo, tercer y otros idiomas para luego poder acceder a un segundo, tercer y otros idiomas, pero si mi primer idioma es una simple mascara, un barniz, una disculpa????

Y luego del idioma, si este no es funcional, si no es manejado simbólicamente con todas sus implicaciones gramaticales, semánticas, que espacio podemos dejarle al conocimiento??? A la identidad de la persona como sordo? A su personalidad? A sus valores? A raíz de estos cuestionamientos y muchos mas, tenemos en claro que es a partir de la expresión de la lengua manual, de la escritura de la lengua manual como la persona sorda puede acceder al conocimiento y apropiación de si mismo personalidad y del mundo conocimiento.

Estamos realizando una labor titánica para poder lograr esto y es casi con las uñas....

Creamos vocabulario en la lengua manual para no recurrir a la dactilología. Investigamos que es la lengua manual. Como funciona? Que leyes la rigen? Que niveles tiene? Creamos material de apoyo. laminas, material didáctico. Traducimos textos en Lengua manual (Cuentos, literatura, otros) (sic)

3.2.5. *Continuidades y discontinuidades*

Fundarvid ha sido un movimiento educativo por la transformación cultural y lingüística de los sordos. Ha sido un movimiento terminológico de la lsc. Una *terminología artesanal* jubilosa, heterogénea... contradictoria y fragmentada.

Cuando Fundarvid presentó su propuesta en el 2010 en el *Primer simposio de planificación lingüística de la lengua de señas*. En este evento, ellos colocaron en el auditorio una mesa con diferentes libros; libros de física, química, algunas enciclopedias, algunas biografías con la imagen de Foucault y Einstein. Su presentación se enfocó en defender las bondades pedagógicas de sus neologismos... Sí, sus neologismos eran el camino a la iluminación del conocimiento. Una vez que terminó la sesión del simposio, no dudé en acercarme a ER y J-PUNTO-FRENTE y manifestarles mis más sincera admiración, que tenían todo mi apoyo.

Cuando los había visto en la tarima. No puede más que sentirme culpable. Los había abandonado. No pude evitar sentir un punzón en el pecho. Desde ese momento, surgió en mí una nostalgia inexplicable. Un calor en mi interior que ardía, que me decía, que tenía que volver. Fue entonces, en ese momento, cuando tomé una determinación. Ese siguiente sábado... si, ese sábado siguiente de la presentación del simposio, ese típico sábado a las cuatro de la tarde en donde con seguridad estaría C-MELENA abriendo la oficina. Ese sábado estaría en la Fundación.

Así que ese siguiente sábado... no fui.

No fui ese sábado, ni los siguientes. De hecho, no fui ese año, sino sólo cuatro años después. Hacer un recuento de mi propia dificultad para volver a la Fundación representa una lectura importante en la comprensión de las relaciones sociales en torno a Fundarvid. En primera instancia, las razones que me alejaron. Cuando conocí a la que llegó a ser mi esposa en Fundarvid, ella tenía una relación sentimental con un miembro de la Fundación. El rompimiento de ella con él, para formalizar una relación conmigo fue la primera razón para alejarnos de las actividades de la Fundación. No iba a ser fácil encontrarnos con él, todas las semanas. Sin embargo, también fue un factor determinante los nuevos roles, en nuestra vida de unión conyugal. Iniciamos el proyecto del pago de nuestra casa propia, llegaron responsabilidades financieras, a los dos años nuestra primera bebé, a los siguientes la

segunda bebé. Todo esto a la par que realizaba mis estudios universitarios profesionales. Sencillamente, ya no había tiempo para ir a un club a conversar con sordos. Teníamos suficiente que conversar entre nosotros mismos. Teníamos suficiente que hacer con nuestras bebés. Había tareas y lecturas universitarias. Estaban las religiosas y sagradas reuniones de la congregación. Nuestra vida complejizaba. Ahora bien, eso no era todo. Un elemento que pesó en mi dificultad para volver a Fundarvid, fue la presión social de hacer parte de un grupo estigmatizado. En efecto, me aleje de Fundarvid también por los ataques que se realizaban hacia ellos. No quería ser atacado. No quería defender esa causa. Era mucho más conveniente, ser un usuario ‘normal’ de la lsc, conservar mi trabajo y mi prestigio como intérprete que usaba la versión ‘oficial’ de la lengua de señas. Años después, me enteré que para un puesto de trabajo en el que era candidato, uno de los jefes de personal inquirió a uno de sus coordinadores,

-¿Vamos a contratar a Alex?... pero él es de Árbol de Vida.

No..! ¿Quién dijo? Que yo sepa él no es de Árbol de Vida.

-¿Sí? A bueno, entonces contratémoslo como intérprete.

En este momento, estoy seguro que muchos sordos de la generación antigua de Fundarvid se han alejado por las presiones laborales. En efecto, si para un oyente como yo en algunas ocasiones es difícil encontrar trabajo, y el asunto se complica si tenía alguna filiación con Fundarvid. Para un sordo, ser socio de Fundarvid, puede cerrarle las puertas en gran parte de los trabajos en los que puede ejercer. Esta discriminación por el uso de la lengua, este *shibolet* (jue12:6) versión de sordos, tuvo su cenit hace algunos años, pero todavía sigue presente en muchas partes del país, en donde se han ‘transmitido’ las *percepciones estéticas* y los *mitos de la naturaleza de la lsc*.

Desde el 2005 nuestra deuda con las cuotas de la Fundación, empezó a acrecentarse. Pasamos a deber, uno, dos y hasta tres años. Siempre fue tensionante que nos pasaran la cuenta de “morosidad”. Así que en un año en particular hicimos un pequeño esfuerzo económico y decidimos retirarnos. No podíamos retirarnos hasta que no quedáramos paz y salvo. Así que hicimos el pago de los años adeudados y pasamos nuestra carta de retiro. Llevábamos varios años sin asistir. No tenía “sentido” seguir aportando. Creo que esta anécdota pudiera replicarse y re-escribirse en la historia de muchos de los miembros exmilitantes de Fundarvid que ahora se han alejado. Muchos se han rendido ante sus propias

vidas. Fundarvid ha dejado de ser su árbol de “la vida”. Muchos han construido sus propios árboles; su familia, su carrera profesional, sus relaciones sentimentales, sus hijos y familiares... su ocio. Sencillamente, el deseo de quedarse el sábado acostado en la cama viendo películas, de rascarse el ombligo sin preocupación. De esta forma, volver, representó un reto personal. Una deuda por saldar, un servicio que cumplir. La primera vez que entré después de seis años, en la sede de la Fundación, me sentí muy nervioso. Me sentí viejo. Ver a tantos niños y jóvenes sordos, me hizo sentir que no encajaba. Ese tensionante sábado, cuando abrí la puerta, me recibieron miradas de indiferencia. Los muchachos no me conocían, así que no tenían por qué saludarme. Intenté hacer unos saludos en lengua de señas y recibí duras caras de “¿y este *man* quién es?”.

Cuando me recibió J-PUNTO-FRENTE, canoso, más calvo desde la última vez que lo vi, como el “abuelo” de la tribu, la situación no fue diferente. J-PUNTO-FRENTE como siempre, indescifrable, no me permitía saber si le agradaba que estuviera de vuelta, si le molestaba o si no le importaba. Su rostro no me decía nada. Después me saludó ER, y OJO-RASGADO-PESTAÑA-GRANDE, su actitud acrecentaba mi inseguridad. En los sábados siguientes, mi actitud fue sospechosa. ¿A qué se debía este repentino e inesperado “interés” por volver? Le solicité a J-PUNTO-FRENTE, entonces el presidente, que me permitiera presentar ante la Junta el motivo de mi regreso, a grandes rasgos le expliqué mis intenciones de hacer de Fundarvid el objeto de mi trabajo de grado de maestría. Siempre era interrumpido por otro sordo, alguien que llamaba, alguna cosa que hacer, que me dejaba con la expectativa de no poder explicar mis con franqueza mis intenciones. Así pasaron algunos meses.

De modo, que empecé asistir los sábados e intentar conversar con los jóvenes que pudiera. En laguna ocasión cuando podría hablar con ER, y OJO-RASGADO-PESTAÑA-GRANDE aprovechaba para decir que estaba estudiando una maestría en antrop.... Hasta era interrumpido por alguien o algo. En una ocasión, OJO-RASGADO-PESTAÑA-GRANDE con la rudeza que la caracteriza me dijo

-Ahora no es que te vayas a robar la idea de Fundarvid para publicarla

Ni más faltaba. ¿Quién tiene la capacidad de asumir toda esta experiencia como propia? Al pasar paulatinamente el año, logré que la Junta accediera a considerar mi proyecto. La respuesta fue:

-La junta ha aprobado que hagas la investigación, te pediremos que cuando termines nos presentes los resultados ante la junta.

Una vez con vía libre, se liberó la tensión inicial. Ya mantenía conversaciones más fluidas con todos, incluso con C-MELENA, con la que nunca había usado el español hablado, las cosas eran muy distintas desde que había iniciado, cuando ante cualquier amenaza de vocalización recibía uno el ¡NO-MUEVAS-LOS-LABIOS! Al silencio sepulcral, que caracterizaba, las primeras reuniones se escuchaban voces de personas oyentes, voces de sordos, tratando de hablar. En las sesiones de los sábados J-PUNTO-FRENTE, iniciaba el ARROJAR-DEDO del día. Por supuesto, con menos sordos de los que recuerdo, ya se ha acabado el tiempo en que los sordos “adoraban” las asociaciones, porque eran los únicos lugares donde podían hablar la lengua de señas. La expulsión de la asociación de sordos, era el destierro de la comunidad, el destierro de la incomunicación. Ahora, el anciano de Fundarvid, señalaba sus argumentos contra la inclusión educativa, mostraba su falta de sentido y su farsa por ocultar los reales problemas de los sordos. En algún momento, una socia sorda, lo increpó. Dudaba que cierta palabra que estaba en el tablero, se escribiera de cierto modo. J-PUNTO-FRENTE impone su autoridad, la sorda me mira para corroborar si es así en vista que soy oyente. Yo no dudo en reafirmar al maestro sordo. En efecto, mi presencia le resta autoridad al profesor.

Volver a la fundación ha sido un ejercicio de resistencia. Aun cuando la Junta aprobó mi proyecto y autorizó usar la fotografías de los neologismos... aun cuando la asamblea aceptó que fuera el secretario de la fundación los cuatro años siguientes. No puedo de dejar sentir que *no quiero asistir*. Estar cada sábado o cada quince días, representa el reto de preguntarme ¿por qué estoy? ¿Qué es Fundarvid?, y ¿cuál es mi papel en este trayecto? No ha sido fácil. Sencillamente, ya no soy el muchacho soltero que busca sentarse en un lugar para hacer espontáneamente amigos. No estoy buscando novia. No me es fácil entablar conversaciones con los niños. Aunque tengan 15 o 20 años, no puedo dejar de verlos como niños. Como en algún momento comentó un miembro alejando de la fundación en una entrevista, “sencillamente, ya no soy de esta generación”, ya no siento que este es mi lugar,

pareciera que la lucha de la Fundación, ya no es mi lucha... y esto reafirma mi aprecio por los líderes de Fundarvid.

Estos sentimientos refuerzan mi admiración por los personajes que he referido en este texto etnográfico. Por aquellos que *siguen ahí*. Por aquellos que no se han ido. Por los líderes de una Fundación que parecen cansados, desgastados de tanto pelear. Que parecen tener unas ganas reprimidas por disfrutar egoístamente su propia vida, pero que la contienen a cada segundo. Cansados de recibir ataques, burlas y desdenes. Cansados que les estén diciendo que están equivocados. Aquellos que parecen cansados, pero que de repente se iluminan cuando presentan sus argumentos. Florecen como árboles, dispuestos a ofrecer su sombra. Son árboles llenos de vida. Robles, en la forma de sordos.

3.3. Tercer Sumario

La Fundación Árbol de Vida es un escenario en el que acontecen múltiples y complejas prácticas sociales. No debe entenderse como un ente unitario. En la controversia de los sordos, se acostumbra a referirse a Fundarvid como un ente monolítico y unitario. Mi experiencia con la organización me ha demostrado que esta representación sobre Fundarvid es una reducción social motivada por las ideologías lingüísticas.

He intentado transmitir esta complejidad a través del lente de mi experiencia con la Fundación. Decidí dejar esta sección a lo último, para que el lector tenga la oportunidad de reinterpretar todo mi análisis e interpretación de la problemática. Permitirle que pueda hacer una nueva lectura bajo las condiciones situadas en las que escribo. Una de las decisiones más difíciles que he tenido que tomar en la escritura y organización del texto, es el privilegio y énfasis que debería darle a cada actor y cada situación. En un diario de campo intensivo, puede uno inundarse de información etnográfica, bibliográfica y subjetiva. Uno de los grandes retos está en el trabajo impecable que se pueda realizar para seleccionar los datos que mejor representan y contribuyen a la coherencia del texto. En mi caso, es evidente que he privilegiado las voces y los relatos de algunos actores *oyentes*, empezando por mí mismo. Ha sido una decisión consciente del texto. Puede parecer sumamente contradictorio en la perspectiva etnográfica-activista. El papel del antropólogo debe estar orientado por la

responsabilidad civil de acompañar a las comunidades, no intentando suplantar sus representaciones oficiales, ni desdibujar sus discursos y pensamientos. Desde este punto de vista, he preferido que la historia oficial de Fundarvid sea contada y explicada por los mismos sordos, por los nativos. Este trabajo representa una perspectiva muy específica centrada en personas oyentes. Espero que fomente la emergencia de futuras las ‘voces’ sordas. Mi perspectiva como persona oyente facilita que la experiencia de Fundarvid sea ‘traducida’ a otros oyentes. Siento como *oyente* y puedo transmitir estos sentimientos a otros oyentes con más facilidad. Específicamente, oyentes académicos de las ciencias humanas y sociales. Considero que puede tomarse este elemento, como una fortaleza de mi texto. Que el texto sea una traducción que intente, como lo señalé en la introducción, acercar al oyente asintóticamente a la experiencia de esta comunidad de sordos. Lograr crear un ‘efecto’ aprehensible (¿equivalente?) en el lector que puede oír y no tiene ninguna necesidad de relacionarse con las personas sordas. La noción de *equivalencia* en traducción es sumamente problemática. En este trabajo he asumido la traducción como un ejercicio de percepción intercultural (Witte, 2008), un enfoque ‘funcionalista’ de la traducción (Reiss & Vermeer, 1996). Una mirada orientada a los fines de la traducción en tanto que a los orígenes, en donde la equivalencia es un efecto elaborado y construido por alguien que esté en la capacidad de ser un mediador entre culturas.

Sin embargo, este capítulo ha pretendido mostrar algo más.

El trayecto de Fundarvid, es el trayecto de los conflictos lingüísticos en los entornos académicos. En efecto, existen muchos ‘*Fundarvids*’ en las universidades, en la política, en las escuelas... en el mundo. La polémica de Fundarvid nos habla sobre la diversidad de las decisiones humanas en torno a la lengua. Nos habla de la tensión *individuo-sociedad*, del papel de las *creencias* en las palabras. Esta controversia nos habla de la capacidad de influir en los comportamientos de otros y de reestructurar lo que parece ya estructurado: un idioma. Es un relato sobre la agencia en la lengua. Un relato adicional de cómo podemos ‘hacer cosas con las palabras’ (Austin, 1962 (1982)). Si el lector ha podido captar este efecto, el texto ha logrado uno de sus objetivos.

Conclusiones

A lo largo de este texto he alternado entre una escritura técnica y otra etnográfica. He tratado de responder de esta forma al reto de articular un análisis de la lengua con la interpretación sobre la cultura. Mis conclusiones las he consignado a la largo del documento con unas secciones de síntesis que he llamado ‘sumarios’. De este modo, cerraré el documento con conclusiones en la forma de tres afirmaciones concretas y una pregunta final, que corresponden a los objetivos específicos del proyecto.

Afirmaciones preliminares

Primero: Los neologismos de Fundarvid no son ‘anti-naturales’.

Los neologismos de Fundarvid son expresiones lingüísticas de la lsc. Aunque pueda parecer una conclusión obvia para algunos, los datos del capítulo 2 de las señas analizadas y la observación etnográfica de este trabajo nos permite hacer esta declaración con un soporte empírico.

La exploración iniciada acá con las 190 señas de Fundarvid en contraste con las 1200 señas del Diccionario Básico de LSC (DBLSC) empieza a arrojar una luz significativa. Los neologismos de Fundarvid realizados con las dos manos presentan un porcentaje mayor (81%) que el vocabulario básico de la lsc (61%). En esas señas bimanuales, las manos pueden tener la misma forma (simétrica) o diferente forma (asimétrica). El vocabulario básico de la lsc muestra una uniformidad en la distribución entre señas asimétricas (24,4%) y simétricas (28%,3%). Mientras que los neologismos de Fundarvid evidencian una distribución principalmente asimétrica (62,4%) en tanto que simétrica (16,2%). Este tipo de distribución significa solamente que los neologismos de Fundarvid *no son señas del lenguaje cotidiano*. Esta situación se puede comprobar en cualquier lengua si se realiza una

comparación entre los términos de un diccionario de medicina o química con las palabras de un diccionario básico para escuela primaria. Es decir, en primera instancia estamos hablando de un campo léxico de palabras especializadas en lsc. Algunos contradictores aseveran que los neologismos de Fundarvid se construyen de formas distintas a las tradicionales, y que por eso, no son ‘naturales’. Sugerir que una palabra es ‘anti-natural’ conlleva un tipo de creencias específicas sobre la lengua que son usadas por los sordos para rechazar formas específicas. No obstante, la observación etnográfica revela que esta clase de señas son utilizadas en diversos grados por un grupo de sordos en su vida cotidiana.

Al realizar un examen preliminar de estas señas, se pueden observar algunas distribuciones importantes e interesantes. En primer lugar, las narrativas de la controversia plantean la posibilidad que los neologismos de Fundarvid fueran completamente raros, es decir, que rompieran todos o la mayoría de los esquemas en los que se enmarcan las señas. Por ejemplo, como si *todos* los neologismos fueran difíciles de hacer ya sea porque tuvieran muchos movimientos o segmentos o configuraciones manuales complejas, o algo más sencillo, que todos los neologismos, por ejemplo, fuera bimanuales *asimétricos* y no existieran neologismos *unimanuales* o *simétricos*. Sin embargo, esto no es real.

Fundarvid ha creado neologismos que son unimanuales (19%) y simétricos (16,2%). Esta agrupación de sordos ha creado señas que tienen un esquema sencillo; es decir, que usa una sola mano con un movimiento, o las dos manos con la misma forma y el mismo movimiento. Los neologismos de Fundarvid que se amoldan a esquemas más sencillos no son uno o dos... encontramos 67 de estas señas en el corpus de 190 neologismos. Lo más importante que se puede concluir en este momento en términos etnográficos es que si las señas creadas por este grupo fueran totalmente ‘anormales’, no deberían existir estas construcciones, de hecho, como lo he reiterado, los neologismos no podrían ser realizados por ninguna persona sorda, porque precisamente estarían fuera del sistema fono-morfológico de la lsc.

Desde el punto de vista de otros componentes, existe sólo una leve diferencia entre el número de configuraciones manuales (CM) usadas en la mano débil o pasiva (la izquierda para los diestros), lo cual permite hacer una re-lectura a la *Condición de Dominancia* (Battison, *Lexical Borrowing in American Sign Language*, 1978). En la comparación realizada, los neologismos de Fundarvid usan 26 CM, mientras que las entradas del DBLSC usan 24 CM en la mano pasiva. La diferencia radica en las 10 CM más usadas de los neologismos de Fundarvid aparecen en un 66%, mientras que las 10 CM más usadas por las señas del DBLSC ocupan el 80% de las CM en la mano débil. Esta diferencia muestra sólo una leve productividad de algunas señas realizadas con la mano débil por parte de Fundarvid, pero revela una distribución similar; la mayoría de las CM en la mano pasiva son absorbidas por sólo 10 CM principales. Solo existe una diferencia global del 9% entre las señas de Fundarvid y del DBLSC comparadas en relación con el contacto con el cuerpo. Dentro de esta diferencia, sólo las señas unimanuales revelan una diferencia significativa entre las señas que no contactan el cuerpo (19%) y las que sí tienen contacto (21%). De esta forma, tras la observación etnográfica es posible afirmar que los neologismos de Fundarvid solo están haciendo más productivo esquemas y parámetros que ya están presentes en la misma lsc.

Finalmente, se observa un proceso muy importante y natural en los neologismos de Fundarvid al interior del proceso de evolución de la lsc. Algunas de estas señas que han tenido éxito y mayor difusión se han modificado a nivel morfológico al ser realizadas y usadas en distintos contextos. Otros neologismos sufren variaciones fonológicas en su uso cotidiano y en contextos académicos. Estas variaciones se presentan en la medida que el neologismo es usado por cualquier persona, y se transmite de ‘boca en boca’ (de mano en mano). Muchas de estas palabras que entran en el repertorio de habla conversacional de los sordos adquieren significados específicos que se alejan de sus diseños originales *neónimos*. Una posibilidad muy grande, es que esta práctica creativa de más de una década esté impactando en la estructura morfológica general de la lsc. Es posible que el ‘germen’, esta

‘idea’ fundarvista de crear compuestos simultáneos esté *transformando a la lsc*, en su proceso de creolización. Estudios posteriores deberán confirmar cualquiera de estas hipótesis.

Segundo: La controversia en torno a los neologismos de Fundarvid es principalmente social y cultural.

Las señas son más que números, porcentajes y listas de diccionario. Estos objetos culturales tienen una vida social compleja. En el esquema naturalístico que asumí en el capítulo 2, los neologismos se pueden comprender por múltiples causas. El surgimiento de los neologismos es motivado por las necesidades educativas de los sordos cuando se enfrentan el discurso académico, para atender las exigencias terminológicas propias de los lenguajes especializados, y por las expectativas y creencias de los sordos hablantes de lsc, en particular, las que yo he resaltado llamándolas *percepciones estéticas y mitos de la ‘naturaleza’ de la lsc*. Una conclusión muy importante al respecto, es que al parecer, las percepciones estéticas y los mitos de la “naturaleza” de la lsc, estén desestimulando formas en las que tradicionalmente se crean neologismos en las lenguas de señas, puntualmente, la vocalización y el deletreo manual (Brentari, *Foreign Vocabulary in Sign Languages : Cross-linguistic Investigation of Word Formation*, 2000). Las ideologías lingüísticas están estimulando, en este caso, la creación de neologismos centrados exclusivamente en nuevas formas terminológicas en la forma xyz.

El contexto educativo es muy importante en esta discusión. Aunque existen diversas estrategias para crear vocabulario en el contexto académico, por ejemplo, usando estructuras perifrásticas (si no puedo decir *Humedal*, puedo decir, un ‘lugar de la naturaleza que permanece mojado’), el deletreo manual (H-U-M-E-D-A-L), las creencias sobre el desarrollo del pensamiento en el sordo, su educación y sobre misma lengua de señas llevan a que muchos no sordos consideren que las anteriores opciones no son tan satisfactorias como el crear una palabra nueva para cada concepto.

La presunción de ‘una palabra para cada concepto’ es netamente terminológica. Tradicionalmente, algunos términos usados en el discurso académico de la escuela son ‘prestados’ de elaboraciones terminológicas realizadas por especialistas en el campo y muchas veces con consensos internacionales que han tomado años. Cuando estas formas elaboradas entran en contacto en la escuela a través de la traducción hacia una lengua joven y minoritaria como la lsc (en la mayoría de ocasiones este contacto se limita a la interpretación simultánea), existe una relación intercultural local *desigual, diferente* y en *desconexión* con este discurso terminológico global. Es decir, la creación de vocabulario académico en la lsc, no se presentan en un “lienzo en blanco” para su diseño, sino en medio de condiciones sociales específicas, puntualmente, en desbalances de poder entre el contacto entre las lenguas, lo que conlleva necesariamente al conflicto (cf. ‘Ley del Nelde’; Nelde, 2013). Los neologismos de Fundarvid son una expresión de resistencia de los sordos frente a la hegemonía del español como lengua del conocimiento y lengua mayoritaria. Sin embargo, esta controversia no sólo se limita a la planificación conceptual de formas lingüísticas y a sus funciones. Tiene que ver con las *actitudes* hacia la lengua. Esta polémica está intrínsecamente atravesada por lo que en términos bourdianos (Bourdieu, 1985) se podría llamar el *capital lingüístico*. Los usos de la lengua marcan la distinción de clase. El control de los elementos de la lengua marca posiciones de poder en los usuarios, dominaciones y sumisiones.

Así pues, lejos de las formas morfológicas presentes en los neologismos, existe una dimensión que la literatura relacionada acostumbra llamar *ideológica* (Bermel, 2006; Riley, 2012; Kroskrity, 2004). En este trabajo interpreto las ideologías lingüísticas específicamente como *creencias intersubjetivas* sobre la lengua. He resaltado dos tipos de estas creencias, el primero percepciones estéticas y mitos sobre la ‘naturaleza’ de la lsc. En este trabajo he sugerido que distintas personas sordas usan las mismas creencias en torno a la lsc, pero en diferentes sentidos, en una distinción de actitudes *pro-Fundarvid* y *anti-Fundarvid*.

La observación etnográfica revela que existen tres tipos principales de percepciones estéticas de la lsc, el primero la percepción del estatus. Todas las personas sordas con las que me entrevisté y pude interactuar están de acuerdo que la lengua de señas colombiana necesita tener un estatus y reconocimiento por parte de los habitantes e instituciones del Estado Colombiano. Varían las formas en las que los agentes buscan este pretendido *estatus*. La segunda es la percepción de la naturaleza gestual, visual y espacial de la lsc. Todas las personas sordas que interactuaron en mis escenarios etnográficos creen que la lsc es rica y plena en su modalidad particular. Sin embargo, las formas en las que proponen ‘explotar’ la diferencia de la modalidad en la lsc varía. Mientras unos proponen retomar con nostalgia los ‘orígenes’ gestuales de las señas, otro grupo ve en la creación de formas de la mano, movimientos y espacios de los neologismos una forma de propender por la riqueza de las señas. La tercera es la percepción de la pureza de la lsc. Todos los sordos que lideran propuestas en torno a los neologismos están de acuerdo en que existen formas ‘naturales’ o ‘puras’ de producir las señas. Las diferencias están marcadas en la interpretación de la pureza. Mientras la facción y anti-Fundarvid, cree que la pureza está relacionada con el sentido ‘espontáneo’, ‘natural’ y ‘tradicional’ de las señas, la facción pro-Fundarvid considera que la pureza está en la generación de neologismos auténticos, y la ‘depuración’ de señas tradicionales existentes que tienen rastros de contacto con la lengua mayoritaria (el español) ya sea por el deletreo manual o las vocalizaciones.

Las facciones pro-Fundarvid y anti-Fundarvid se establecen en términos discursivos. No existe un comportamiento sistemático y coherente en las acciones sociales. Las prácticas cotidianas revelan complejas relaciones que no son dicotómicas. Muchos usuarios supuestamente *anti-Fundarvid* usan las señas de Fundarvid. En ocasiones, realizan concesiones específicas para usar neologismos de Fundarvid de forma consciente, o incluso, inconscientemente. Muchos usuarios que supuestamente son partidarios pro-Fundarvid, usan señas tradicionales que tienen sustitutos competitivos en Fundarvid. Es decir, usan consciente e inconscientemente señas de ‘la competencia’. Como lo sugiero con la seña de

TAREA, APROPIACIÓN-TIC y PARTIDO LIBERAL, existen muchas señas de Fundarvid que han sufrido cambios morfológicos y se han adaptado a esquemas más básicos de la lsc. Estas señas han sido ajustadas y asimiladas por la ‘masa social’ saussureana. También, existen señas creadas por personas ajenas a Fundarvid (incluso contradictores) que siguen los parámetros terminológicos de la construcción de los neologismos de Fundarvid. Es decir, fuera de usar neologismos específicos o no, parece que ‘la idea’ de Fundarvid se ha transmitido a otros contextos, en otras situaciones y con otras personas ajenas al núcleo de la controversia. Futuros estudios deberán comprobar estas observaciones etnográficas. Para terminar, este panorama nos revela indiscutiblemente, que existe una enorme vitalidad de la lsc como lengua joven. Una vitalidad que evidencia que goza de buena salud lingüística, a diferencia de otras lenguas extintas de difícil revitalización o moribundas.

Tercero: Fundarvid es un grupo diverso, heterogéneo y multisituado.

Todo grupo social es diverso. Ahora bien, en este trabajo adicionalmente he intentado generar un “efecto” intercultural en el texto, que no es posible percibir axiomáticamente. He intentado plantear en el texto dos dimensiones de las relaciones sociales. Una dimensión de la “simulación ideológica”, es decir, de lo construida por discursos y representaciones; y un escenario de la “vida cotidiana”. En general, la controversia en torno a los neologismos parte de simplificaciones dicotómicas de la vida social; existen señas buenas/malas, naturales/antinaturales, normales/anormales, bonitas/feas etc. La misma Fundarvid se piensa como un ente monolítico. Sus motivaciones se dibujan en blanco y negro. De esta forma, es fácil llegar a interpretaciones equivocadas.

Decir que Fundarvid es un grupo diverso, heterogéneo, multisituado... contradictorio y fragmentado, no busca afianzar los estereotipos contra a ellos. Busca sencillamente decir que son como todos nosotros. Busca describir que son un grupo humano como cualquiera del país. Esta descripción busca que nos miremos a nosotros mismos en Fundarvid como un

espejo. Nuestro espejo de las creencias lingüísticas. Nada más lejos de la sistematicidad y la ortodoxia que el ámbito de las emociones y las creencias. Ciertamente, el ámbito de las creencias, en términos de Salazar Carrasco (2014), es *irracional*. Es contraintuitivo. El comportamiento humano en torno a las creencias no es orientado por racionalidades académicas o científicas. Es un ámbito de emociones vehiculizada a través el lenguaje. Esto es lo sucede cuando “tenemos fe” en la lengua; tenemos una práctica, un modo de *acción sobre el lenguaje a través del lenguaje*. Una compleja forma de existencia. Una forma que facina, incluso a los que no son religiosos.

La pregunta de conclusión

En una versión inicial del presente proyecto de grado, se había planteado un objetivo específico que se optó por eliminar en la preparación de este texto para delimitar mejor el tema.

Analizar etnográficamente los usos y representaciones sociales de los sordos hacia los neologismos de Árbol de Vida en los discursos sobre el lenguaje académico.

Este objetivo “específico” ha resultado ser un universo de posibilidades muy amplio. Aunque tangencialmente he intentado referir la forma en que las personas sordas se relacionan con los neologismos, en especial, en lo que refiere a su diseño y producción. No ha sido suficiente para describir ‘los usos y representaciones’ en torno a ellos. Para esto, como lo he reiterado en el capítulo 2, es necesario, en primera instancia hacer estudios más específicos en profundidad, pero ante todo, hacer un rastreo etnográfico más preciso y amplio de las formas en que estos objetos culturales se usan, circulan y se evalúan por personas sordas y oyentes.

No se ha dicho nada sobre las formas que han seleccionado los sordos de Fundarvid para representar ciertos conceptos. Por ejemplo, ¿por qué *paciencia* es [cabeza-mueve] [mano-

me-calma]? ¿Por qué *ontología* es [estudio] [entidad] [éter]? No se hecho un análisis sobre por qué se ha escogido una persona de pie, específicamente, sus dos piernas, para representar a una persona. No se ha mirado el impacto de la gestualidad misma, dentro de la constitución de las señas. El peso que tienen las metáforas conceptuales, en el establecimiento de ARRIBA ES ABSTRACTO y ABAJO ES CONCRETO. No he elaborado nada sobre las metáforas conceptuales presentes en estos neologismos de la lsc, al igual que en muchas lenguas, como MENTE ES CONTENEDOR y LAS IDEAS SON COSAS. No se hizo ningún análisis sobre cómo los neologismos de Fundarvid, cumplen funciones de distinción social y económica. Se presentó una mirada muy reducida sobre cómo los neologismos compiten con otras señas que pretenden sustituir, como ellos son transformados por las personas sordas por el uso, y como los neologismos han penetrado en la lsc y cuál es el tipo de ellos que más ha tenido acogida y cuál es el que ha generado más rechazo.

En efecto, la gran pregunta que queda pendiente con este trabajo es

¿Cuáles son los usos y representaciones sociales de los sordos hacia los neologismos de Fundarvid y que tipo relación han construidos estos con la lsc?

Bibliografía

Aarts, B. (2004). Conceptions of gradience in the History of Linguistics. *Language Sciences* , 26, 343 - 389.

Adone, D. (2012). Language emergence and creolisation. En R. Pfau, M. Steinbach, & B. Woll (Edits.), *Sign Language: An International Handbook* (págs. 862 - 887).

Ann, J. (2006). *Frequency of Occurrence and Ease of Articulation of Sign Language Handshapes*. Washington: Gallaudet University Press.

Aranda, G. (2009). Otra mirada a los componentes de la comunicación. *Lenguaje* , 37 (1), 69 - 94.

Armstrong, D. F. (1999). *original Signs: Gesture, Sign, and the sources of language*. Whashington: Gallaudet University Press.

Arocha, J. (1988). Etnia y guerra, relación ausente en los estudios sobre las violencias colombianas. Colombia. En *Las Violencias: Inclusión Creciente* (págs. 205 - 235). Bogotá: Centro De Estudios Sociales Ces Universidad Nacional De Colombia.

Aronoff, M., Meir, I., & Sandler, W. (2005). The Paradox of Sign Language Morphology. *Language* , 81 (2), 301 - 344.

Austin, J. L. (1962 (1982)). *Como hacercosas con palabras*. Barcelona: Paidos.

Bal, M. (2003). Visual essentialism and the object of visual culture. *Journal of Visual Culture* (2), 5- 32.

Barthes, R. (2000 [1977]). *Fragmentos del discurso amoroso*. Madrid: Siglo XXI.

Battison, R. (1978). *Lexical Borrowing in American Sign Language*. Silver Spring, Maryland: Linstok Press.

Battison, R. (1980). Signs have parts: a simple idea. En C. Baker, & R. Battison (Edits.), *Sign Language and Deaf Community* (págs. 35 - 54).

Baudrillard, J. (1978). *Cultura y Simulacro*. Buenos Aires: Letra e.

Bermel, N. (2006). *Linguistic Authority, Language Ideology and Metaphor*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Bidney, D. (1942). On the Philosophy of Culture in the social sciences. *Journal of Philosophy* , 39, 449 - 457.

Bonet, J. P. (1620). *Reduction de las letras y Arte para enseñar á ablar los Mudos*. Madrid.

Boulanger, J.-C. (1989). "L'évolution du concept de NÉOLOGIE. En C. d. Schaetzen (Ed.), *De la linguistique aux industries de la langue* (págs. 291 -318). Québec: Gouvernement du Québec.

Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar?: Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.

Brennan, M. (1990). *Word Formation in BSL*. Stockholm, Suecia: University of Stockholm.

Brentari, D. (1999). *A Prosodic Model of Sign Language Phonology*. Cambridge, MA: MIT Press.

Brentari, D. (Ed.). (2000). *Foreign Vocabulary in Sign Languages : Cross-linguistic Investigation of Word Formation*. London: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

Brentari, D. (2002). Modality differences in sign language phonology and morphophonemics. En R. Meier, K. Cormier, & D. Quinto Pozos (Edits.), *Modality and Structure in Signed and Spoken Languages* (págs. 35 - 64). Cambridge University Press.

Brentari, D. (1992). Review: Phonological Representation in American Sign Language. *Language* , 68 (2), 359-374.

Bybee, J. L. (1985). *Morfology: A study of the relation of meaning and form*. Philadelphia: John Benjamins.

Cabré, T. (1999). *Terminology: Theory, Methods and applications*. Amsterdam: John Benjamins.

Chao, Y. R. (1986). *A grammar of spoken Chinese*. Berkeley: University of California Press.

Carrol, L. (2004 [1871]). *A través del espejo, y lo que Alicia encontró allí*. Córdoba: Ediciones del sur.

Cely Molkes, J. (2015). *Josue Cely, La historia de Fundarvid*. Recuperado el 16 de octubre de 2015, de <https://www.youtube.com/watch?v=n8hvotNn-nk>

Chica, C. (2010). *Planificación lingüística en el corpus de la Lengua de Señas Colombiana: Una propuesta para las áreas bidimensional y tridimensional de artes visuales*. Maestría en Lingüística. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

Collazos Aldana, J. (2012). *Representaciones sociales sobre la salud sexual y la sexualidad de adolescentes sordos y oyentes en Bogotá, Colombia*. Facultad de Medicina, Doctorado en Salud Pública. Universidad Nacional de Colombia.

Condillac, É. B. (1780 [1947]). *La logique*. Paris: l'Espirit et Debure.

Cooper, R. (1997). *La Planeación Lingüística y el cambio social*. (J. M. Perazzo, Trad.) Madrid: Cambridge Press University.

Cortés, Y., & Chacón, O. (en preparación). Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas de hablantes de LSC de la ciudad de Bogotá hacia hablantes de LS de la comunidad Árbol de Vida.

Costello, E. (1998). *Random House Webster's American Sign Language Dictionary*. New York: Random House .

Croft, W., & Cruse, D. A. (2008). *Lingüística Cognitiva*. Madrid: Akal.

Dellamary, L. E. (2011). *Inicio*. Recuperado el 6 de mayo de 2015, de Lengua Gestual y Cultura: <http://www.luisdellamary.com/>

Delaporte, Y. (2007). *Dictionnaire Étymologique et historique de la langue des signes française: Origine et Évolution de 1200 signes*. Paris: Fox.

DeMatteo, A. (1977). Visual Imagery and Visual Analogues in American Sign Language. En L. Friedman (Ed.), *On the Other Hand: New Perspectives on American Sign Languages*. New York: Academic Press.

Díaz de Rada, Á. (2010). *Cultura, antropología y otras tonterías*. Madrid: Trotta.

Douglas, M. (1998). "Ni muerta me dejaría ver con eso puesto": las compras como protesta. En M. Douglas, *Estilos de pensar: Ensayos críticos sobre el buen gusto* (págs. 90 - 116). Barcelona: Gedisa.

Eco, U. (1994). *La búsqueda de la lengua perfecta*. (M. Ponds, Trad.) Barcelona: Grijalbo Mondadori.

Edwards, A. (1976). *Community and Community Development*. The Hague, Netherlands: Mouton & Co.

Ekman, P., & Friesen, W. (2003). *Unmasking the Face: A Guide to Recognizing Emotions From Facial Expressions*. Cambridge, MA: Malor Books.

Engberg-Pedersen, E. (1993). *Space in Danish Sign Language: The Semantics And Morphosyntax of the use of Space in a Visual Language*. Hamburg: Signum- Verlag.

Escobar L.-Dellamary, L. (2013). El tiempo no marcado en la Lengua de Señas Mexicana. *Lingüística Mexicana*, VII (2), 137 - 158.

Fernandez Franco, C. (2007). *Aproximación a la terminología filosófica para décimo y undécimo grado en un contexto bilingüe español*. Tesis de Maestría, Universidad de Antioquia, Maestría en Lingüística, Medellín.

Fortescue, M. (1984). *West Greenlandic*. Lond: Croom Helm.

Franco, A. (2014). *Características discursivas en videos de anuncios emitidos en Lengua de Señas Colombiana*. Universidad del Atlantico, Maestría en Lingüística. Barranquilla: Universidad del Atlantico.

Fridman-Mintz, B. (2010). *Tense and Aspect Inflections in Mexican Sign Language Verbs*. Saarbrücken, Germany: Lambert Academic Publishing.

Galisson, R. (1978). *Recherches de Lexicologie descriptive. La banalisation lexicale* (Nathan-Université Series ed.). Paris: Nathan.

Garcia Canclini, n. (2004). *Diferentes, desiguales, desconectados. Mapas de la interculturalidad*. México DF: Gedisa.

Geertz, C. (1973 (2000)). *La Interpretación de las Culturas*. Barcelona: Gedisa.

Groce, N. E. (1985). *Everyone Here Spoke Sign Language: Hederitary Deaffness on Martha's Vineyard*. Cambridge: Harvard University Press.

Hall, E. T. (1972). *La dimensión oculta* (Vol. 2). (F. Blanco, Trad.) México D. F.

Healy, C. (2011). Pinky extension as a phonestheme in Mongolian Sign Language. *Sign Language Studies* , 11 (4), 575 - 593.

Herrmann, A., & Steinbach, M. (Edits.). (2013). *Nonmanuals in sign languages*. Amsterdam: John Benjamins.

Hillery, G. (1974). *Communal Organiations*. Chicago: Chicago University Press.

Hymes, D. (1974). *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

IDEAI. (2007). *Diccionario de Visagrafia*. Pereira: Instituto de Audilogía Integral.

INSOR/ICyC. (2006). *Diccionario Básico de la Lengua de Señas Colombiana (DBLSC)*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Janzen, T., & Shaffer. (2002). Gesture as the substrate in the process of ASL grammaticization. En R. Meier, K. Cormier, & D. Quinto-Pozos (Edits.), *Modality and structure in signed and spoken languages* (págs. 199 - 223). Cambridge: Cambridge University Press.

Jimeno, M. (1996). Etnicidad, identidad y pueblos indios en Colombia. En G. d. Cerqueira Leite Zarur (Ed.), *Etnia y Nación en América Latina* (Vol. I, págs. 117 - 129). Washington: OEA.

Jimeno, M. (2007). Naciocentrismo: tensiones y configuración de estilos en la antropología sociocultural colombiana. *Revista Colombiana de Antropología* , 43, 9-32.

Johnson, R. (1994). Sign Language and the concept of Deafness in a traditional Yucatec Mayan Village. En C. Erting, R. Johnson, D. Smith, & B. Snider (Edits.). Gallaudet University Press.

Johnson, R., & Liddell, S. K. (2011). A Segmental Framework for Representing Signs Phonetically. *Sign Language Studies* , 11 (3), 408 - 463.

Klima, E., & Bellugi, U. (1979). *The Signs of Language*. Cambridge, Massachusetts, EEUU: Harvard University Press.

Körtvélyessy, L. (2011). A Cross-Linguistic Research into Phonetic Iconicity. *Lexis* , 6, 27 - 40.

Kroeber, A. (1948). White's View of Culture. *American Anthropologist* , 50 (3-1), 404 - 415.

Kroskrity, P. V. (2004). Language Ideologies. En *A Companion to Linguistic Anthropology* (págs. 496 - 517). Oxford: Blackwell.

Ladd, P. (1994). Deaf Culture: Finding It and Nurturing It. En C. Erting, R. S. Johnson, & B. Snider (Edits.). Washington: Gallaudet University Press.

Ladd, P. (2011). Deafhood and Deaf Educators. En G. Mathur, & D. Jo Napoli (Edits.), *Deaf around the World: the impact of language* (págs. 372 - 382). Oxford University Press.

Ladd, P. (Julio de 2005). '*Golpes contra el imperio*': *Culturas Sordas y educación de Sordos*. Recuperado el 1 de 05 de 2009, de http://www.cultura-sorda.eu/resources/Ladd_2005_espanol.pdf

Ladd, P. (2003). *Underestanding of Deaf Culture*. Multilingual Matters Limited .

Lakoff, G., & Johnson, M. (1991 (1941)). *Metáforas de la vida cotidiana* (2 ed.). (C. G. Marín, Trans.) Madrid: Cátedra.

Landaburu, J. (2013). Convergencias y divergencias entre la lingüística y la antropología. Una mirada histórica”. *La antropología en el diálogo interdisciplinario*. Pp. 1-16 (págs. 1-16). México D.F.: CIESAS.

Lane, H. (1999). *The mask of the benevolence: disabling the Deaf community* (2 ed.). San Diego: DawnSign Press.

Lane, H. (1986). *When The Mind Hear. A History of the Deaf*. New York: Vintage Books.

Lane, H., & Ladd, P. (2013). Deaf Ethnicity, Deafhood, and Their Relationship. *Sign Language Studies* , 565-579.

Lane, H., Hoffmeister, R., & Bahan, B. (1996). *A Journey into the Deaf-World*. San Diego: DawnSign Press.

Lane, H., Pillard, R., & Hedberg, U. (2011). *The People of the Eye: Deaf Ethnicity and Ancestry*. New York, EE. UU: Oxford University Press.

Langaker, R. (2008). *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*. New York: Oxford University Press.

Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Leal, J. A. (9 de Mayo de 2015). El origen de los cursos de lengua de señas en Sordebog. (A. Barreto, & A. Corredor, Entrevistadores)

Lewin, D., & Schembri, A. (2011). Mouth gestures in British Sign Language. En *Nonmanual in sign languages* (Vol. 53, págs. 91 - 110). John Benjamins.

Liddell, S. (2003). *Grammar, gesture and meaning in american sign language*. Cambridge: Cambridge University Press.

Linneo, C. V. (1735). *Systema Naturae*. Stockholm: Nieuwkoop De Graaf.

List, G. (1992). Life histories of the Deaf in an oralist world. Preliminary reflections on a pilot project. En R. Lane, & R. Fischer (Edits.), *Looking Back: A Reader on the History of Deaf Communities and their Sign Languages* (págs. 503-514). Hamburg: Signum-Verlag.

Lucas, C., Bayley, R., & Valli, C. (2001). *Sociolinguistic Variation in American Sign Language*. Washington. D.C: Gallaudet University Press.

Lyons, J. (1971 [1968]). *Introducción a la lingüística teórica*. Barcelona: Teide.

McNeill, D. (2005). *Gesture And Thought*. Chigago: Chicago University Press.

Malinowsky, B. (1935). *Coral Gardens and Their Magic The Language and Magic of Gardening*. New York: Routledge.

Madsen, W. J. (2007). *Moods of Silence*. Washington: Xlibris.

Magnani, J. G. (2012). *Da Periferia ao Centro: trajetórias de pesquisa em antropologia urbana*. Sao Paulo: Tercero Nome.

Markowicz, H., & Woodward, J. (1975). Language and the maintenance of ethnic boundaries in the Deaf Community. *Culture and communication*. Temple University.

Martinez Cubillos, C. F. (1985). *Comunicación del sordo: Comunicación Gestual y Participación Cultural*. Trabajo de grado en antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Martinez Cubillos, C. F. (2002). *Crisis (en la) lengua de señas II [traducción]*. Bogotá: Fundación Árbol de Vida.

Martínez Cubillos, C. F. (2002). *Crisis y Lengua de señas I: Introducción [traducción]*. (M. e. señas, Ed.) Bogotá: Fundación Árbol de Vida.

Medina, E. (2005). Representaciones y políticas de la educación sobre los sordos y la sordera en Colombia. *Educación y Pedagogía*, XXVII (41), 71- 81.

Meier, R. (1990). Person deixis in American Sign Language. En S. Fischer (Ed.), *Theoretical Issues in Sign language Research* (págs. 175 - 190). Chicago: University of Chicago Press.

Meir, I., Aronoff, M., Sandler, W., & Padden, C. (2010). Sign Languages and Compounding. En S. Scalise, & I. Vogel (Eds.), *Cross-Disciplinary Issues in Compounding* (págs. 301 - 322). Amsterdam: John Benjamins.

Mejía, H. (1993). *Lengua de señas colombiana : primer tomo*. Bogotá: Federación Nacional de Sordos de Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (sin fecha). *Lengua de Señas Colombiana: Un idioma para conocer*. Recuperado el 6 de mayo de 2015, de inicio: http://mail.colombiaaprende.edu.co:8080/recursos/lengua_senas/

Naranjo, L. F. (2013). *La expresión del tiempo en la lengua de señas colombiana*. Tesis de Maestría, Universidad de Antioquia, Departamento de Lingüística, Medellín.

Nelde, P. H. (2013). Conflicto entre lenguas. En F. Coulmas (Ed.), *Manual de Sociolingüística* (G. Reyes, Trad., Española ed., págs. 317 - 332). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Newmark, P. (1992). *Manual de Traducción* ((2006) 5 ed.). (V. Moya, Trans.) Madrid, España: Cátedra.

Nida, E. (1975). *Componential Analysis of Meaning*. La Haya-Paris: Mouton.

Ocampo, D. (Dirección). (2014). *Memoria Histórica de la Comunidad Sorda de Bogotá* [Película].

Ong, W. (1996). *Oralidad y Escritura*.

Orken, A. (2002). A modality-free notion of gesture and how it can help us with the morpheme vs. gesture question in sign language linguistic (or at least give us some criteria to work with). En R. Meier, K. Cormier, & D. Quinto-Pozos (Edits.), *Modality and Structure in Sign and Spoke Languages*.

Osorno Posada, M. L. (2001). *Lengua de señas Colombiana*. Bogotá: Federación Nacional de Sordos de Colombia.

Oviedo, A. (2004). *Classifiers in Venezuelan Sign Language* (Vol. 44). Hamburg: Signum Verlag.

Oviedo, A. (2001). *Apuntes para una gramática de la lengua de señas colombiana*. Bogotá: INSOR - UNIVALLE.

Oviedo, A. (2007). *El sordo de Tocaima, Siglo XVI. Una referencia a considerar para escribir la historia de la sordera en Colombia*. (A. A. Bébian, Editor) Recuperado el 12 de octubre de 2015, de Cultura Sorda: <http://www.cultura-sorda.org/el-sordo-de-tocaima-siglo-xvi/>

Pallasmaa, J. (1996). *The Eyes of the Skin: Architecture and the Senses*. Hoboken, NJ, USA: Wiley.

Palmer, G. (1996). *Linguistica Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.

Padden, C. (1980). The deaf community and the culture of Deaf people. En C. Baker, & R. Battison (Edits.), *Sign Language and the Deaf Community: Essays in honor of William C. Stokoe* (págs. 89 - 103). National Association of the Deaf (NAD).

Padden, C., & Markowicz, H. (1976). Cultural conflicts between hearing and Deaf Communities. *Proceedings of the seventh World Congress of the World Federation of the Deaf*. Silver Spring, MD: National Association of Deaf.

Parra Niño, S. J. (2007). *Descripción de los Marcadores Discursivos Utilizados en la Lengua de señas Colombiana Variedad Cali*. Instituto Caro Y Cuervo, Maestría en Lingüística Hispanoamericana. Bogotá: Seminario Andrés Bello.

Paz Ortega, W. A. (2010). *Exclusiones amparadas en el discurso de la inclusión educativa desde la perspectiva socio-antropológica de los sordos: análisis Crítico del Discurso de Seis Estudiantes Sordos en Instituciones Educativas Distritales Integradoras de la Ciudad De Bogotá D.C* - See more at: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3787/#sthash.uCcovbM1.dpuf>. Facultad de medicina, Maestría en Dsicapacidad e Inclusión social. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Poplin, D. (1972). *Communities: A Survey of theories and methods of research*. New York: Macmillan.

Ramirez, P. (1998). Un breve vistazo a la educación de los sordos en Colombia. En A. Oviedo (Ed.), *Lengua de señas y educación de sordos en Colombia*. Bogotá: MEN - INSOR.

Reagan, T. (2010). *Language Policy and Planning for Sign Languages*. Washington: Gallaudet University Press.

Reiss, K., & Vermeer, H. (1996). *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Akal.

Rey, A. (1988). Dictionnaire et néologie. *Actes du colloque Terminologie et technologies nouvelles* , 279-89.

Reynoso, C. (2000). *Apogeo y decadencia e los estudios culturales: Una visión antropológica*. Barcelona: Gedisa.

Riley, K. (2012). Language Socialization and Language Ideologies. En A. Duranti, E. Ochs, & B. Schieffelin (Edits.), *The Handbook of Language Socialization* (págs. 493 - 514). Oxford: Blackwell.

Rodriguez de Salazar, N., Galvis, R., Pabón, M., & Monroy, E. (2011). *Manos y Pensamiento: Mirada a los lenguajes de los Sordos*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Rodriguez Díaz, E., & Cely Molkes, J. (2014). *Fundación Árbol de la Vida: Sobre Criterios para Diseño de Señas*. Recuperado el 09 de nov de 2015, de Cultura Sorda: <http://www.cultura-sorda.eu/resources/FUNDARVID+2014.pdf>

Rodríguez Freyle, J. (1566-1642). *Crónicas bogotanas de mediados del Siglo XVI*. Obtenido de Comunidad Andina: <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/CO-OC-0003.pdf>

Schein, J. (1968). *Deaf Community: Studies in the Social Psychology of Deafness*. Washington: Gallaudet University Press.

Slobin, D. (2008). Breaking the Molds: Signed Languages and the Nature of Human Language. *Sign Language Studies* , 8 (2), 114 - 130.

Salazar Carrasco, C. (2014). *Antropología de las creencias: religión, simbolismos e Irracionalidad*. Barcelona: Fragmenta.

Saldarriaga Bohórquez, C. C. (2014). *Personas sordas y diferencia cultural, representaciones hegemónicas y críticas de la sordera*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Estudios Culturales, Bogotá.

Samuels, S., Meintjes, L., Ochoa, A. M., & Porcello, T. (2010). Soundscapes: Toward a Sounded Anthropology. *Annual Review of Anthropology* , 39, 329-345.

Sanchez Castro, A. P. (2010). *Identificación de barreras educativas en el proceso de transición de la educación media a la educación superior en personas sordas: un estudio exploratorio*. Facultad de Medicina, Maestría en Discapacidad e Inclusión social. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Sandler, W. (2011). The Phonology of Movement in Sign Language. En M. v. Oostendorp, C. J. Ewen, E. Hume, & K. Rice (Edits.), *The Blackwell Companion to Phonology* (págs. 567 - 603).

Sandler, W., & Lillo-Martin, D. (2006). *Sign Language and Linguistic Universals*. New York: Cambridge University Press.

Sanjek, R. (Ed.). (1990). *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*. New York: Cornell University Press.

Sapir, E. (1987 [1921]). *Language*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Saussure, F. D. (1915 (1998)). *Curso de Lingüística General*. Madrid: Fontamara.

Sartori, G. (1970). *La Sociedad Multiétnica: Pluralismo, multiculturalidad y extranjeros*. Madrid: Taurus.

Silva, C. A. (2012). *Cultura Surda: Agentes Religiosos e a Construção de Uma Identidade*. Sao Paulo: Terceiro Nome.

Simmel, G. (2002 [1917]). *Cuestiones fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.

Simone, R. (2001). *Fundamentos de Lingüística*. Barcelona: Ariel.

Speber, D. (1996). *Explaining Culture: A Naturalistic Approach*. London: Blackwell Publishers.

Stokoe, W. (2001). *El Lenguaje en las Manos: Por qué la seña precedió al habla*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Storch de Gracia y Asensio, J. G. (2004). *Las teorías de Harlan Lane sobre la identidad sorda. Oscuras remembranzas del nazismo en estado puro*. Recuperado el 3 de mayo de 2008, de Carta abierta al Diario El País: <http://www.vocesenelsilencio.org.ar/modules.php?name=News&file=article&sid=1264>

Supalla, T. (1978). Morphology of Verbs of motion and location. En F. Caccamise, & D. Hicks (Ed.), *Proceedings of the Second National Symposium on Sign Language Research and Teaching*, (págs. 27 -45). Silver Spring, MD.

Supalla, T., Clark, P., Neuman Solow, S., & Quadros, R. M. (2010). Devolping Protocols for interpreting in Multilingual International Conferences. En *Interpreting in Multilingual, Multicultural Contexts* (págs. 197 -225). Washintong: Gallaudet University Press.

Supalla, T., & Clark, P. (2014). *Sign Language Archeology: Understanding the Historical Roots of American Sign Language*. Washington: Gallaudet University Press.

Sutton, V. (1996). *Sutton,s SignWriting Site*. Recuperado el 9 de 10 de 2010, de <http://www.signwriting.org/>: <http://www.signwriting.org/>

Taub, S. F. (2001). *Language from the Body: Iconicity and Metaphor in American Sign Language*. Cambridge: Cambridge University Press.

Thompson, M., Ellis, R. J., & Wildavsky, A. B. (1990). *Cultural theory*. New York: Westview Press.

Torres, J. (17 de Octubre de 2010). Historia de los Sordos de Cartagena. (A. Barreto, Entrevistador)

Tovar, L. (2010). La creación de neologismos en la lenga de señas colombiana. *Lenguaje* , 38 (2), 237 - 312.

Tovar, L. (2012). *Caracterización de las señas manuales especificadas léxicamente de la lengua de señas colombiana (LSC)*. Vicerrectoría de Investigación, Anuario de investigaciones, Escuela de Ciencias del Lenguaje. Cali: Universidad del Valle.

Tovar, L. (2008). *Denominación, definición y procesos de formación de neologismos en lengua de señas colombiana: Contribución a su planeación lingüística*. Tesis doctoral inédita, Universidad de los Andes, Merida.

Vélez Ramirez, W. (2010). *Logos: Más allá de la palabra hablada o escrita. A propósito de la enseñanza de la filosofía a estudiantes Sordos*. Tesis de maestría, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Medellín.

Veditz, G. W. (28 de Diciembre de 1913 [2010]). *The Preservation of Sign Language by George W. Veditz*. Recuperado el 12 de Febrero de 2012, de NADVlogs: <http://www.youtube.com/watch?v=XITbj3NTLUQ>

Wüster, E. (1968). *The Machine Tool: A interlingual Dictionary of Basic Concepts*. London: Technical Press.

Witte, H. (2008). *Traducción y Percepción Intercultural*. Albolote (Granada): Comares.

Anexo

Número	Glosa	Condición Simetría/Dominancia	No-Manual	Derivación Léxica Secuencial	Raíz base	Raíz Determinante	Mano Pasiva	Mano Activa	Estructura Silábica	Contacto Cuerpo	Contacto Manos	Movimientos de contorno	Movimientos de no contorno
1	Aborto	Alternativa	si	no	[conducto]	[cabeza]	S	S	DSD	no	si	curvo	pronación
2	Abstracto	Asimétrica	no	no	[cosa]	[étero]	Q	5	PT!PS P	no	si	rectilíneo	oscilación metacarpiana
3	Absurdo	Unimanual	si	Derivado de RAZÓN	[e-mente]	[contenido]	no	7	PSP	si	no	no	supinación
4	Académico	Unimanual	no	SABER+[estudio]	[e-arriba]	[estudio]	no	Y	PTP	si	no	rectilíneo	Flexión metacarpiana
	Académico				[e-arriba]	[m-referencia]							
5	Actitud	Asimétrica	no	no	[persona]	[contenido]	V	7	PSP	no	no	no	oscilación rotación prono-supina
6	Acto	Asimétrica	no	no	[entidad]	[persona]	V	7as I	PSP	no	no	no	giro supinación
7	Adjetivo	Simétrica	si	no	[base-uno]	[configuración]	1	5g	PS:P	no	no	no	oscilación falanges
8	Agnosticismo	Asimétrica	si	no	[escuela]	[contenido]	U	7	PTD:	si	no	rectilíneo	no

9	Agua	Unimanual	si	no	[e-boca]	[corriente]	no	4	PTP^2 +T	si	no	no	pronación
10	Almuerzo	Unimanual	si	no	[e-boca]	[base-tres]	no	W	PTP^2 +T	si	no	rectilíneo	no
11	Anarquismo	Asimétrica	si	no	[escuela]	[manipulación]	U	U+	PS:PT! P	no	no	rectilíneo	oscilación giro prono-supino
12	Anaxímenes	Asimétrica	si	AUTOR^[pe rsona][base -cuatro]	[persona]	[base-cuatro]	V	4	PSD	si	no	curvo	oscilación ext-int
13	Animal doméstico	Asimétrica	si	no	[animal]	[m-acaricia]	Uq	B	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	no
14	Animal Salvaje	Asimétrica	si	no	[animal]	[c-morder]	Uq	5g	PTD	no	no	rectilíneo	flexión falanges
15	Antropología	Asimétrica	no	no	[estudio]	[persona]	Y	V	PTP^2 +T	si	si	rectilíneo	no
	Antropología				[e- ubicación]								
16	Aplicación	Asimétrica	no	no	[base-uno]	[m-toca]	1	JX	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	no
17	Aristóteles	Unimanual	no	no	[e- ubicación]	[binario]	no	H	PSD	si	no	rectilíneo	no
18	Arqueología	Asimétrica	no	no	[estudio]	[cosa]	Y	5g	PTD	si	no	rectilíneo	no
19	Arte	Asimétrica	no	no	[cosa]	[opciones]	Q	5	PT^2+ T	no	si	no	oscilación metacarpiana
20	Arte Abstracto	Asimétrica	no	ARTE+ABS TRACCION ISMO	[escuela]	[opciones]	U	5	PS:PS P	no	si	rectilíneo	flexión apilada metacarpiana
	Arte Abstracto					[étero]							oscilación metacarpiana
21	Ateísmo	Simétrica	si	DIOS^gesto	[e-arriba]	[m-referencia]	B	B	PTD	no	si	curvo	no

22	Autodidacta	Asimétrica	no	no	[persona]	[contenido]	V	7	PTD	no	si	curvo	no
23	Autor	Asimétrica	no	no	[hoja]	[persona]	B-	V	DTD	si	si	rectilíneo	no
24	Autoridad	Asimétrica	no	PENSAR+A UTORIDAD	[e-abajo]	[persona]	no	V	PTPTP T!D	si	no	rectilíneo	no
	Autoridad												
25	Barroco	Asimétrica	si	no	[escuela]	[configuración]	U	5g	DS:D	no	no	curvo	oscilación falanges
26	Berrinches	Unimanual	si	no	[e-mente]	[persona]	no	7	PSD	si	no	no	oscilación falanges
	Berrinches					[c-piernas]							
27	Cadena alimenticia	Asimétrica	si	no	[pirámide]	[animal]	Bo +	Uq	PS:P	no	no	circular	oscilación falanges
28	Cálculo	Simétrica	no	no	[e-abajo]	[base-cuatro]	no	4	DTD	no	si	rectilíneo	flexión cúbito-radial
29	Característica	Asimétrica	no	no	[entidad]	[m-presenta]	7as I	B	PS:D	no	no	no	giro supinación
30	Caso	Asimétrica	no	no	[individuo- grupo]	[persona]	D	H	DTD	no	si	rectilíneo	no
31	Categoría	Asimétrica	no	no	[cosa]	[agrupación]	Q	5	PSD^3 +T	no	si	rectilíneo	flexión metacarpiana
	Categoría				[transcurso]								
32	Causa	Alternativa	no	CULPA+[es pacio-atrás]	[e-atrás]	[m-referencia]	B	B	PT!PT P	no	si	rectilíneo	no
33	Cena	Unimanual	si	no	[e-boca]	[base-tres]	no	W	PTP^2 +T	si	no	rectilíneo	no
34	Charles Darwin	Simétrica	no	no	[e-barba]	[cambio]	V	V	PSD	si	no	rectilíneo	supinación
35	Clase Social	Asimétrica	no	no	[pirámide]	[m-referencia]	Bo +	5	PSPS P	no	si	rectilíneo	flexión falanges

	Clase Social				[e-arriba]	[e-abajo]		Bo +					
36	Competencia	Unimanual	no	no	[e-interior]	[base-cuatro]	no	4	PS:D	no	no	circular	no
37	Concepto	Unimanual	no	no	[e-mente]	[agrupación]	no	Q	PTD	si	no	rectilíneo	flexión metacarpiana
	Concepto				[e-arriba]	[m-referencia]		B^					
38	Concreto	Asimétrica	si	no	[cosa]	[Localización]	Q	Y	PTD	no	si	rectilíneo	no
39	Conflicto	Asimétrica	si	no	[e-adelante]	[contenido]	B	7	PTD	no	si	rectilíneo	supinación
40	Conocimiento	Simétrica	no	no	[e-mente]	[contenido]	no	7	PTP^2 +T	si	no	rectilíneo	no
41	Consecuencia	Alternativa	no	CULPA+[espacio-adelante]	[e-adelante]	[m-referencia]	B	B	PT!PT P	no	si	rectilíneo	no
42	Constitución	Alternativa	no	no	[hoja]	[base-tres]	B	Va +	PS:P	no	si	zigzag	no
43	Constructivismo	Asimétrica	no	CONSTRUI R+[escuela]	[escuela]	[m-instrumento]	U	H	PTP^2 +T	no	si	no	flexión ext-int
	Constructivismo												
44	Contradicción	Asimétrica	no	no	[hoja]	[contenido]	B	7	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	flexión ext-int
	Contradicción				[e-abajo]								
45	Corriente	Asimétrica	si	no	[base-cinco]	[agrupación]	5	Q	PTD^3 +T	no	si	rectilíneo	flexión metacarpiana
46	Critón	Asimétrica	no	SOCRATES^ [m-quita]	[e-superficie]	[mal]	O	7+	PSPT! D	no	no	rectilíneo	pronación
	Critón				[e-boca]	[m-quita]		C-					

47	Cualitativa	Asimétrica	no	no	[entidad]	[juicio]	7as I	A+	PSD	no	no	rectilíneo	oscilación rotación prono-supina
	Cualitativa				[e-abajo]								
48	Cuantitativa	Asimétrica	si	no	[entidad]	[número]	7as I	Q	PSD	no	no	rectilíneo	oscilación balística distal
	Cuantitativa				[e-abajo]								
49	Cultura	Asimétrica	si	no	[persona]	[opciones]	V	5	PSD	no	no	curvo	extensión apilada
50	Currículo	Asimétrica	no	no	[hoja]	[base-uno]	B	1	PSD	no	si	rectilíneo	no
	Currículo					[m-referencia]		B					
51	Definición	Asimétrica	no	SIGNIFICA R+[opcione s]	[hoja]	[cambio]	5	V	PTPTD	no	si	rectilíneo	supinación
52	Desayuno	Unimanual	si	no	[e-boca]	[base-tres]	no	W	PTP^2 +T	si	no	rectilíneo	no
53	Descartes	Asimétrica	no	no	[e- calendario]	[m-x]	Y	X	PTD	no	no	rectilíneo	no
	Descartes					[m-y]							
54	Descontextualizado	Asimétrica	si	no	[agrupación]	[persona]	Q	V	PT!D	no	si	rectilíneo	no
55	Diagnóstico	Asimétrica	no	no	[hoja]	[m-examen]	B	E+	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	no
56	Dialéctica	Simétrica	no	DIALOGO^[minoría- mayoría]	[e-planox]	[lengua]	5	5	PSPT D	no	no	rectilíneo	oscilación metacarpiana
	Dialéctica					[minoría- mayoría]		lq					
57	Dialogo	Simétrica	si	no	[e-adelante]	[lengua]	5	5	PTD^2 +T	no	no	rectilíneo	oscilación metacarpiana

	Dialogo				[e-atrás]								
58	Diccionario	Asimétrica	no	no	[hoja]	[binario]	B	H	PTP^2 +T	no	no	rectilíneo	oscilación metacarpiana
59	Didáctica												balística distal
	Didáctica	Unimanual	no	[proceso]+[t ransmitir]	[proceso]	[transmitir]	Q	5	PS:PT! D	no	no	rectilíneo	oscilación giro prono-supino
60	Dificultad de aprendizaje	Asimétrica	no	no	[hoja]	[-transmitir]	B	5	PSD	no	no	rectilíneo	flexión falanges
61	Dimensión (psicológica)	Unimanual	no	no	[e-mente]	[dimensión]	no	Vo +	PS:P	no	no	no	oscilación giro prono-supino
62	Disculpa	Asimétrica	si	no	[individuo- grupo]	[algo/deíctico]	D	1	PTPTD TPTD	no	no	rectilíneo	no
63	Educación	Asimétrica	si	no	[transmitir]	[persona]	5	V	PS:P	no	no	rectilíneo	oscilación balística distal
64	Empirismo	Asimétrica	si	no	[escuela]	[m-tocar]	U	Jx	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	no
65	Epistemología	Compuesta	no	[estudio][cuestión]+[estudio][estudio]	[estudio]	[cuestión]	Y	6	PSPTP TP	no	no	rectilíneo	oscilación falanges
	Epistemología					[estudio]		Y					
66	Escultura	Asimétrica	no	no	[cosa]	[m-control]	Q	X	PTP^2 +T	no	no	rectilíneo	no
67	Estrategia	Simétrica	no	no	[e-mente]	[m-control]	no	X	PTP^2 +T	no	no	rectilíneo	no

68	Estructura	Simétrica	no	[cosa]+[Grupo-elementos]	[cosa]	[grupo-componentes]	Q	5	DTD	no	si	rectilíneo	extensión metacarpiana
69	Ética	Asimétrica	no	no	[hoja]	[posición]	B	Q	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	no
70	Etnia	Asimétrica	no	no	[minoría-mayoría]	[opciones]	Qi	5	PSPTP SD	no	no	curvo	extensión apilada
71	Etnoeducación	Asimétrica	no	ETNIA^ED UCACIÓN	[minoría-mayoría]	[opciones]	Qi	5	PSPTP SD	no	no	curvo	extensión apilada
	Etnoeducación					[transmitir]						rectilíneo	oscilación balística distal
72	Evolución	Unimanual	si	no	[e-mente]	[cambio]	no	V	PSP	no	no	rectilíneo	supinación
73	Existencia	Asimétrica	si	no	[entidad]	[estar]	7as I	Y	PTD	no	no	rectilíneo	no
74	Existencialismo	Asimétrica	si	no	[escuela]	[estar]	U	Y	PTD	no	no	rectilíneo	no
75	Existir	Asimétrica	si	no	[estar]	[algo/deíctico]	Y	1	PTD	no	no	rectilíneo	no
76	Explicito	Asimétrica	no	no	[e-atrás]	[cosa]	7as I	Q	PTD	no	no	rectilíneo	no
	Explicito					[entidad]							
77	Expresionismo				[e-interior]	[-transmitir]							balística distal
	Expresionismo	Asimétrica	si	[-transmitir][e espacio]+[corriente][transmitir]	[escuela]	[-transmitir]	U	5	PTPTD	no	no	rectilíneo	flexión proximal
78	Fenómeno	Asimétrica	no	[agrupar]+[posición]	[e-superficie]	[agrupación]	B	5	PSPTP	no	si	curvo	flexión metacarpiana
	Fenómeno					[posición]		Q				rectilíneo	

79	Fenomeno logía	Asimétrica	no	[agrupar]+I NTERPRET A^ESTUDI O	[estudio]	[interpretar]	Y	5	PSPS D	si	si	curvo	Flexión metacarpiana
	Fenomeno logía					[agrupación]		H					pronación
80	Figura	Unimanual	no	no	[e-abajo]	[cosa]	5	Q	PSD	no	no	curvo	flexión falanges
81	Filosofía	Asimétrica	si	no	[estudio]	[étero]	Y	5	PTP^2 +T	si	si	rectilíneo	oscilación metacarpiana
82	Física	Simétrica	no	no	[e-planox]	[cosa]	Q	Q	PTPTP TD	no	si	rectilíneo	no
83	Fórmula	Asimétrica	no	[agrupar]+S UEÑO	[agrupación]	[cuestión]	B	6	PTPTP	no	no	rectilíneo	oscilación falanges
	Fórmula				[hoja]		Q						
84	Foro	Asimétrica	si	no	[base-uno]	[transmitir]	1	5	PTP^2 +T	no	no	no	oscilación balística distal
85	Fuente	Asimétrica	no	no	[cosa]	[transmitir]	Q	5	PTD	no	si	rectilíneo	extensión falanges
86	Función	Simétrica	no	no	[cosa]	[cosa]	Q	Q	PSD	no	si	rectilíneo	supinación
	Función					[e-planox]							
87	Generació n	Simétrica	no	no	[e-adelante]	[agrupación]	Q	Q	PS:P	no	no	rectilíneo	flexión metacarpiana
88	General	Unimanual	no	no	[e-arriba]	[algo/deíctico]	no	1	PSD	no	no	espiral	oscilación giro prono-supino
89	Genética	Asimétrica	si	no	[e-adelante]	[base-uno]	Y	1	PS:P	no	no	rectilíneo	oscilación giro prono-supino
	Genética				[estudio]								
90	Gestión	Compuesta	si	no	[e- superficie]	[proceso]	S	Q	PS:D	no	si	rectilíneo	oscilación giro prono-supino

	Gestión				[e-transcurso]			S					
91	Heráclito	Asimétrica	si	AUTOR+[p persona]FUE GO	[configuraci ón]	[persona]	5g	V	PTPS: P	si	no	rectilíneo	oscilación falanges
	Heráclito											circular	
92	Herramien ta	Asimétrica	no	no	[cosa]	[base-dos]	Q	V	PTP^2 +T	no	si	no	Oscilación cúbito- radial
93	Historia	Asimétrica	si	no	[estudio]	[m-referencia]	Y	5g	PSD	si	no	rectilíneo	flexión falanges
94	Hoja de vida	Asimétrica	no	no	[hoja]	[persona]	B	V	PTP^2 +T	no	si	no	oscilación rotación prono-supina
95	Humanism o	Asimétrica	no	HUMANO- [persona][e scuela]	[escuela]	[persona]	U	V	PTD	si	no	rectilíneo	extensión falanges
	Humanism o							A					
96	Ícono	Unimanual	no	[agrupar]+I GUAL	[agrupación]	[interpretar]	no	Q	PTPTP	si	no	rectilíneo	flexión metacarpiana
	Ícono				[e-mente]			H				curvo	
97	Ideología	Unimanual	no	IDEA^[cosa][e- interacción]	[algo/deíctic o]	[cosa]	1	Q	PTPSP	si	no	rectilíneo	flexión metacarpiana
	Ideología											circular	
98	Ilíada	Alternativa	no	no	[e- superficie]	[cabeza]	S	S	PSD	no	si	rectilíneo	no
99	Ilustración	Unimanual	si	no	[e-arriba]	[transmitir]	no	5	PSP	no	no	rectilíneo	oscilación balística distal
100	Implícito	Asimétrica	no	no	[e-adelante]	[cosa]	Q	7as I	PTD	no	no	rectilíneo	no

101	Indicadores de logros	Asimétrica	no	no	[hoja]	[base-uno]	B	1	PTP ² +T	no	si	rectilíneo	flexión falanges
	Indicadores de logros					[m-captura]		S					
102	Indígena	Asimétrica	no	no	[lugar]	[persona]	O	V	PTD	no	si	curvo	no
103	Ingeniería de sistemas	Asimétrica	no	no	[estudio]	[m-escribe]	Y	C	PTP ² +T	si	si	rectilíneo	no
104	Intelectualismo	Asimétrica	no	INTELIGENTE+[escuela]	[escuela]	[m-captura]	U	S	PTPTDSD	no	si	rectilíneo	flexión proximal
	Intelectualismo					[algo/deíctico]		1					
105	Intérprete	Asimétrica	no	no	[persona]	[interpretar]	V	H	PSD	no	si	no	Oscilación rotación prono-supina
106	Intimidad	Asimétrica	no	no	[asiento-emoción]	[algo/deíctico]	Eo+	1	PSD	no	si	curvo	no
107	Intuición	Unimanual	si	no	[e-planox]	[m-captura]	no	S	PT!D	no	no	rectilíneo	flexión balística proximal
108	Kant	Unimanual	no	no	[e-ubicación]	[contenido]	no	7	PTP ² +T	si	no	rectilíneo	oscilación falanges
109	Licenciatura	Asimétrica	no	no	[marco]	[transmitir]	L	Q	PTP ² +T	no	no	no	oscilación balística distal
110	Lingüística	Asimétrica	no	no	[estudio]	[lengua]	Y	5	PTP ² +T	si	no	rectilíneo	oscilación metacarpiana
111	Lógica	Unimanual	no	no	[e-mente]	[binario]	no	H	PSP	si	no	no	oscilación metacarpiana

112	Madurez	Asimétrica	no	no	[lugar]	[agrupación]	O	Q	PSP	no	si	rectilíneo	flexión metacarpiana
113	Mapa de Colombia	Unimanual	no	no	[e-calendario]	[territorio-colombiano]	no	Y	PTP	no	no	rectilíneo	no
114	Marx	Simétrica	no	no	[e-barba]	[m-forma]	8	8	PSD	si	no	rectilíneo	flexión falanges
115	Materialismo	Asimétrica	si	no	[escuela]	[m-solido]	U	S	PTP ² +T	no	si	rectilíneo	no
116	Mayéutica	Asimétrica	si	no	[escuela]	[lengua]	U	5	PSPTP SP	no	si	rectilíneo	oscilación metacarpiana
117	Método	Asimétrica	no	no	[hoja]	[m-control]	B	Q	PTD	no	si	rectilíneo	no
118	Modelo	Asimétrica	no	no	[entidad]	[m-presenta]	7as I	5	PTD	no	no	rectilíneo	no
119	Moral	Unimanual	no	no	[e-interior]	[posición]	no	Q	PTP ² +T	si	no	rectilíneo	no
120	Noción							I					Extensión metacarpiana
	Noción	Unimanual	no	[agrupar]+[minoría-mayoría]	[agrupación]	[minoría-mayoría]	no	Q	PTPTP	si	no	rectilíneo	Flexión metacarpiana
121	Norma	Asimétrica	no	[hoja][base-uno]+PRES ENTAR	[hoja]	[base-uno]	B	1	PSD	no	no	rectilíneo	giro supinación
	Norma					[m-presenta]							
122	Objetividad	Asimétrica	no	no	[entidad]	[algo/deíctico]	7as I	1	PTD	si	si	rectilíneo	no
	Objetividad				[e-ojo]								
123	Odisea	Simétrica	no	no	[e-adelante]	[m-forma]	7q	7q	PSD	no	si	rectilíneo	oscilación falanges

124	Ontología	Asimétrica	no	no	[estudio]	[entidad]	Y	7as I	DSD	si	si	rectilíneo	oscilación metacarpiana
	Ontología					[étero]							
125	Oportunidad	Unimanual	no	no	[e-interior]	[transmitir]	no	O	PTP^2 +T	si	no	rectilíneo	extensión metacarpiana
126	Paciencia	Asimétrica	no	no	[m-palma]	[cabeza]	B	S	PS:D	si	no	rectilíneo	Flexión ext-int
127	Paradigma	Asimétrica	no	no	[hoja]	[agrupación]	B	Q	PSD	no	si	curvo	no
128	Particular	Unimanual	no	no	[e-abajo]	[algo/deíctico]	no	1	PSD	no	no	espiral	oscilación giro prono-supino
129	Pasantía	Asimétrica	no	no	[base-uno]	[persona]	1	V	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	no
130	Pedagogía	Asimétrica	no	no	[estudio]	[transmitir]	Y	O	PTP^2 +T	si	no	no	oscilación balística distal
131	Piaget	Unimanual	no	no	[e-arriba]	[contenido]	no	7	PTDPT D	si	no	curvo	no
132	Platón	Unimanual	no	no	[e-superficie]	[m-forma]	no	S	PSP^2 +T	si	no	no	hombro
133	Política	Asimétrica	si	no	[cosa]	[m-referencia]	Q	1	PTP^2 +T	no	no	no	flexión cúbito-radial
134	Positivism o	Asimétrica	si	no	[escuela]	[m-toca]	U	Q	PS:P	no	si	rectilíneo	oscilación metacarpiana
135	Presupuesto	Asimétrica	si	PIENSA+[h oja][valores]	[e-mente]	[algo/deíctico]	1	Qq	PTDTP SP	si	no	rectilíneo	flexión falanges
	Presupuesto				[hoja]	[valor]	B						
136	Principio	Asimétrica	si	no	[algo/deíctico]	[soporte]	1	S	PTD	si	si	rectilíneo	no

[illegible]

	Rebelde	Simétrica	si	no	[e-planox]	[cabeza]	S	S	PTD	no	no	rectilíneo	pronación
148	Recuperación	Asimétrica	si	no	[m-palma]	[cosa]	B	Q	PSD	no	si	rectilíneo	supinación
149	Referencia	Asimétrica	no	[agrupar]+F UENTE	[soporte]	[cosa]	S	Q	PSPT D	no	si	curvo	flexión metacarpiana
	Referencia					[agrupación]						rectilíneo	
150	Refrigerio	Asimétrica	no	no	[e-planox]	[cosa]	Y	Q	PTP^2 +T	no	no	no	oscilación ext-int
	Refrigerio					[vertimiento]							
151	Religión	Asimétrica	no	no	[cosa]	[m-referencia]	Q	B	PTP^2 +T	no	si	no	oscilación cubito- radial
152	Renacentismo	Asimétrica	no	no	[escuela]	[persona]	U	V	PSD	no	si	rectilíneo	flexión ext-int
153	Resultado				[hoja]	[cosa]						rectilíneo	Flexión metacarpiana
	Resultado	Compuesta	no	[configuración]+[hoja][c osa]	[e-planox]	[configuración]	no	5g	PSPTP	no	si	circular	oscilación falanges
154	Retroalimentación					[base-cuatro]		4					balística distal
	Retroalimentación	Unimanual	si	[configuración]+[base- cuatro]	[e-interior]	[configuración]	no	5g	PS:PT P	no	no	circular	oscilación falanges
155	Secta satánica	Asimétrica	no	no	[cosa]	[mal]	Q	7+	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	oscilación falanges
156	Semántica	Asimétrica	no	[agrupar]+E STUDIO- CAMBIO	[estudio]	[agrupación]	Y	5	PSDT PTPTP	no	si	curvo	flexión metacarpiana
	Semántica					[cambio]		V					supinación

157	Sentido	Unimanual	no	no	[cosa]	[entidad]	no	7as I	PSD	si	no	curvo	flexión metacarpiana
158	Ser	Simétrica	no	CONOCER +[mente]	[e-mente]	[ver]	V	V	PSP^2 +T	no	si	no	oscilación ext-int
159	Sexualida d	Simétrica	si	no	[e-planox]	[género]	Bc oop	Bc oop	PSD	no	no	circular	oscilación giro prono-supino
160	Significar	Asimétrica	no	no	[hoja]	[cambio]	B	V	PTPTP	no	si	rectilíneo	supinación
161	Signo	Unimanual	no	[agrupar]+I NTERPRET AR	[agrupación]	[interpretar]	no	Q	PTPTP	si	no	rectilíneo	oscilación falanges
	Signo							H					
162	Símbolo							6					flexión metacarpiana
	Símbolo	Unimanual	si	[agrupar]+S UEÑO	[agrupación]	[cuestión]	no	Q	PTPTP	si	no	rectilíneo	oscilación falanges
163	Sinónimo	Asimétrica	no	no	[base-cinco]	[base-uno]	5	1	PSD	no	si	rectilíneo	no
164	Sistema solar	Asimétrica	si	no	[cabeza]	[m-ocho]	S	8	PS:P	no	no	circular	flexión falanges
165	Situación	Asimétrica	si	no	[cosa]	[persona]	Q	H	PSD	no	si	circular	no
166	Social	Simétrica	si	no	[e-planox]	[persona]	no	V	PSD	no	no	circular	oscilación giro prono-supino
167	Sociedad					[agrupación]	Q	Q				rectilíneo	flexión metacarpiana
	Sociedad	Simétrica	si	SOCIAL+[a grupación]	[e-planox]	[persona]	V	V	PSPT D	no	si	circular	oscilación giro prono-supino
168	Sociología	Asimétrica	no	no	[estudio]	[persona]	Y	V	PSD	si	no	circular	oscilación giro prono-supino
169	Sócrates	Asimétrica	si	no	[e-boca]	[lugar]	O	7+	PTD	si	si	curvo	no
	Sócrates					[mal]							

170	Sospechar	Unimanual	si	no	[e-ojo]	[ver]	no	V	PTP^2 +T	si	no	rectilíneo	no
171	Subjetividad	Asimétrica	no	no	[entidad]	[algo/deíctico]	7as I	1	PTPTD	si	si	rectilíneo	no
	Subjetividad				[e-interior]								
172	Sufrir	Simétrica	si	no	[e-interior]	[base-cuatro]	4	4	PTP^2 +T	si	no	rectilíneo	no
173	Sustantivo	Asimétrica	no	no	[base-uno]	[base-tres]	1	3	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	oscilación ext-int
174	Tarea	Simétrica	si	no	[e-ubicación]	[m-forma]	A	A	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	flexión cúbito-radial
175	Tema	Simétrica	no	no	[e-calendario]	[contenido]	7	7	PTP^2 +T	no	si	no	oscilación falanges
176	Teoría	Asimétrica	no	no	[hoja]	[contenido]	B	7	PTP^2 +T	no	si	rectilíneo	oscilación falanges
177	Tolerancia	Asimétrica	si	no	[m-palma]	[m-forma]	B	V	PTP^2 +T	si	no	rectilíneo	no
178	Tradición	Asimétrica	si	TRADICION+[corriente]	[base-cuatro]	[cosa]	4	Q	PS:PS P	no	no	espiral	oscilación giro prono-supino
	Tradición				[corriente]			5				rectilíneo	
179	Trastorno	Unimanual	si	no	[e-abajo]	[entidad]	no	7as I	PSD	si	no	rectilíneo	flexión falanges
180	Trigonometría	Asimétrica	no	no	[marco]	[base-tres]	L	Va +	PTP^2 +T	no	si	no	oscilación falanges
181	Utilitarismo	Asimétrica	si	USARISMO-SIRVE	[escuela]	[cosa]	U	Q	PS:DS: D	no	si	curvo	oscilación giro prono-supino
	Utilitarismo					[m-referencia]		B				rectilíneo	oscilación ext-int

182	Valores	Simétrica	si	no	[valor]	[valor]	Qq	Qq	PTP^2 +T	no	si	no	oscilación falanges
183	Vanguardi a				[e-planox]	[étero]		5					giro supinación
	Vanguardi a	Asimétrica	si	[cambio]+[é tero]	[transcurso]	[cambio]	S	V	PTDS P	no	si	rectilíneo	oscilación metacarpiana
184	Verbo	Asimétrica	si	no	[base-uno]	[base-tres]	1	W	PS:P	no	si	circular	oscilación giro prono-supino
185	Vygotsky	Asimétrica	no	no	[individuo- grupo]	[persona]	A	V	DTDT D	si	si	curvo	no
186	Violencia	Asimétrica	si	no	[cosa]	[m-forma]	Q	B	PT!D	no	si	rectilíneo	extensión metacarpiana
187	Virtual	Asimétrica	no	no	[e- calendario]	[entidad]	B	7as I	PSD	no	no	curvo	giro supinación
188	Vulnerabili dad	Asimétrica	si	no	[entidad]	[persona]	7as I	V	PSD	no	si	curvo	flexión falanges
189	Ying Yang	Simétrica	no	no	[e- calendario]	[m-forma]	B	B	PS:P	no	si	curvo	oscilación metacarpiana
190	Zoológico	Asimétrica	no	no	[base- cuatro]	[animal]	4	Ug	PTP^2 +T	no	no	no	oscilación balística distal